

El nexo fronterizo Sur-Sur

La transnacionalidad migratoria
entre Marruecos y Canarias

Dirk Godenau y Juan Salvador León Santana
(Directores)



Área de Empleo, Desarrollo Económico,
Comercio y Acción Exterior

Dirk Godenau
Juan Salvador León Santana
(Directores)

EL NEXO FRONTERIZO SUR-SUR
LA TRANSNACIONALIDAD MIGRATORIA
ENTRE MARRUECOS Y CANARIAS

María Asunción Asín Cabrera
Nassara Cabrera Abu
Dirk Godenau
Juan Salvador León Santana
Paloma López-Reillo
Alexis Mesa Marrero
Julio Ramallo Rodríguez
Vicente Manuel Zapata Hernández



Título: El nexo fronterizo Sur-Sur.
La transnacionalidad migratoria entre Marruecos y Canarias
© Cabildo Insular de Tenerife
Área de Empleo, Desarrollo Económico,
Comercio y Acción Exterior

Textos: © de los autores

Edición: Primera, octubre de 2012

Cartografía: Sara Magdalena Armas

Diseño y maquetación: Javier Cabrera, S.L.

Impresión y fotomecánica: Gráficas Sabater, S.L.

Depósito Legal: TF-887/2012

ISBN: 978-84-15012-02-3

PRESENTACIÓN

Las migraciones internacionales han evolucionado a través del tiempo adquiriendo una creciente complejidad, que se refleja tanto en la multiplicidad de proyectos e itinerarios migratorios, como en la ampliación de las relaciones que mantienen las personas que se desplazan con los territorios que forman parte de su periplo. Motivo por el cual la investigación científica de estos temas debe aspirar a la comprensión de los procesos migratorios en su entera dimensión, atendiendo al origen, tránsito y destino de los flujos, y además, al reconocimiento de las implicaciones diversas de las propias migraciones internacionales. Y esto, parece que sólo puede conseguirse juntando a investigadores de diferentes áreas de conocimiento que trabajen con un enfoque interdisciplinar, y que, además, puedan desarrollar parte de su labor en las áreas geográficas que hilvanan los desplazamientos, particularmente en los puntos de origen de la movilidad con los que se suele mantener estrechos vínculos.

Considerando el anterior marco general de reflexión, pensamos que esta obra supone una significativa aportación a los estudios de la transnacionalidad migratoria, por ser, sobre todo, el resultado de un ambicioso proyecto de investigación, denominado *Las actividades transnacionales de los migrantes en regiones fronterizas y su contribución al desarrollo local en las áreas de origen. El caso de los marroquíes en Canarias*, producto de la actividad del equipo científico del Observatorio de la Inmigración de Tenerife durante varios años, que contó con la aportación financiera del Gobierno de Canarias y la intermediación de la Universidad de La Laguna, entidades a las que deseamos agradecer su colaboración. Pone además de manifiesto la importancia de nuestro Archipiélago en el contexto internacional de la movilidad geográfica de la población y consolida la proyección del Observatorio en el ámbito regional, por atender a la comprensión de un tema con esa escala de análisis en cuanto a los territorios de destino, ampliando una satisfactoria trayectoria científica, que ya suma más de una década de labor continuada apoyada de forma decidida por este Cabildo Insular.

Supone por lo tanto un trabajo con enfoque y proyección internacional, que incorpora en el análisis a los territorios africanos más próximos, en tanto que conforman las áreas de origen de la emigración marroquí más reciente a Canarias. La publicación centra su atención en las actividades transnacionales de estos migrantes, destacando los vínculos económicos, sociales y culturales que está generando la movilidad de personas procedentes de las regiones vecinas de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara. Se interesa especialmente por las interacciones entre proceso

migratorio, actividades transnacionales y desarrollo territorial, en el contexto de un espacio fronterizo original, que ha ido adquiriendo creciente protagonismo en el ámbito de las migraciones internacionales. Y es que, la intensificación de la inmigración marroquí aumenta el interés del estudio de las implicaciones que tienen estas relaciones migratorias para las actividades transnacionales, así como de la contribución que realizan las personas que han emigrado a los procesos de desarrollo de sus áreas de origen.

Esperamos que los resultados de estos trabajos científicos, ahora publicados y convertidos en el futuro inmediato en recomendaciones para la acción, redunden en el reforzamiento de nuestra vinculación con la parte continental del continente africano. De hecho, la consolidación del asentamiento e integración de los inmigrantes que han llegado recientemente, hace vislumbrar una clara oportunidad de ampliación de su contribución durante los próximos años al desarrollo de los territorios que aproxima la movilidad. El aprovechamiento y fomento de este potencial dependerá, en buena medida, de las iniciativas personales y familiares de los migrantes, pero, también, del impulso institucional que seamos capaces de generar tanto en Canarias como en las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara. El fortalecimiento del movimiento asociativo, promoviendo el protagonismo de las personas que se han desplazado y sus comunidades de origen y destino, convirtiéndolos en partícipes de las actuaciones que se emprendan, seguro que constituye una de las claves para convertir las relaciones que se han encontrado en esta investigación en una fuente de desarrollo y progreso para todos.

Efraín Medina Hernández
*Consejero Insular de Empleo, Desarrollo Económico,
Comercio y Acción Exterior del Cabildo de Tenerife*

AGRADECIMIENTOS

Una investigación que pretende indagar en las actividades particulares de las personas que migran, no puede alcanzar sus objetivos sin el concurso de los protagonistas de la movilidad, por lo que, son los inmigrantes marroquíes asentados en Canarias y sus familias en las áreas de origen los primeros en recibir nuestro más sincero agradecimiento.

También es preciso reconocer la aportación de otras personas que han colaborado con su conocimiento y/o han facilitado la labor del equipo científico en diferentes momentos, en Canarias y en las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, científicos e informantes entre los que siempre hemos encontrado receptividad. En muchos casos responsables de entidades públicas y privadas que se encuentran más próximas al fenómeno estudiado en esta investigación.

La investigación ha contado con la inestimable colaboración, en Canarias y en alguna de las regiones de referencia en Marruecos, de actores del tejido asociativo marroquí presentes en el Archipiélago, tanto para la realización de la encuesta como para facilitar las entrevistas en origen y destino. Especialmente fructífera ha sido la relación con la Asociación Noun (Sur de Tenerife) y la Asociación Socio Cultural Nacidos de Sidi Ifni y Ait Baamrane (localizada en Fuerteventura, pero de alcance regional). El equipo científico desea mostrar especialmente su agradecimiento al Sr. Abdellah Achaud, por su permanente interés y colaboración en algunas de las actividades relacionadas con el trabajo de campo.

Reconocimiento institucional

Esta investigación habría sido imposible sin la financiación obtenida en el marco de la convocatoria de proyectos de la Dirección General de Relaciones con África del Gobierno de Canarias canalizada a través del Vicerrectorado de Relaciones Universidad y Sociedad de la Universidad de La Laguna en el año 2009. Mediante su aportación económica se ha podido desarrollar una extensa investigación de campo, tanto en Marruecos como en Canarias.

ÍNDICE

EL NEXO FRONTERIZO SUR-SUR

LA TRANSNACIONALIDAD MIGRATORIA ENTRE MARRUECOS Y CANARIAS

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO 1. MIGRACIONES, TRANSNACIONALIDAD Y DESARROLLO	13
1.1 Antecedentes, alcance y limitaciones del enfoque transnacional	13
1.2 Determinantes de la transnacionalidad migratoria	28
1.2.1 Fronteras nacionales y transnacionalidad migratoria	32
1.2.2 Estrategias familiares, estratificación social y transnacionalidad	35
1.3 Migración, transnacionalidad y desarrollo	38
CAPÍTULO 2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	45
2.1 Objetivos	45
2.2 Planteamiento multidisciplinar y multifocal	50
2.3 Las técnicas de investigación utilizadas	52
2.3.1 La encuesta en Canarias	52
2.3.2 Las entrevistas en profundidad en Canarias y Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara	60
2.3.3 Otras técnicas de investigación utilizadas	72
CAPÍTULO 3. CONTEXTO DEMOGRÁFICO Y SOCIOECONÓMICO DE LAS REGIONES FRONTERIZAS	75
3.1 Condicionantes históricos e institucionalización de la frontera	75
3.2 Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara en el contexto de la movilidad internacional	83
3.2.1 Suss-Massa-Draa	86
3.2.2 Guelmín-Esmara	91
3.3 Canarias en el contexto de la movilidad internacional	93
3.4 Canarias-Sur de Marruecos: la conectividad en regiones fronterizas	97
CAPÍTULO 4. EL PROCESO MIGRATORIO ENTRE MARRUECOS Y CANARIAS	103
4.1 La emigración marroquí	103

4.2	Características sociodemográficas y motivaciones de la emigración marroquí a Canarias	117
4.2.1	Documentación de entrada y permanencia	120
4.2.2	Motivaciones	132
4.3	Áreas de origen y áreas de destino	138
4.3.1	Áreas de origen	139
4.3.2	Áreas de destino	142
CAPÍTULO 5.	LAS ACTIVIDADES TRANSNACIONALES DE LOS MIGRANTES MARROQUÍES RESIDENTES EN CANARIAS	151
5.1	La medición de las actividades transnacionales	154
5.2	Formas preferentes de la transnacionalidad migratoria	158
5.2.1	Frecuencia de las actividades transnacionales	158
5.2.2	Determinantes de la intensidad de las actividades transnacionales	163
5.3	Remesas, visitas e intervenciones	171
5.3.1	Frecuencia, cuantía y uso de las remesas	172
5.3.2	Las transacciones económicas a través de las visitas al origen	180
5.3.3	Las inversiones de los migrantes en Marruecos	185
5.3.4	Transferencias económicas hacia el origen: mucho más que dinero	189
CAPÍTULO 6.	TRANSNACIONALIDAD, ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y ESTRATEGIAS FAMILIARES EN ORIGEN	193
6.1	La transnacionalidad de ricos y pobres: estratificación social y estrategias familiares	193
6.2	Las posiciones de las familias en las actividades económicas en el lugar de origen	208
6.3	Implicaciones de las actividades transnacionales en las familias en las áreas emisoras	219
6.3.1	Implicaciones económicas	219
6.3.2	Implicaciones socioculturales	224
6.4	Asociaciones y desarrollo en origen	229
6.4.1	Transnacionalidad migratoria y desarrollo	229
6.4.2	Condiciones contextuales	230
6.4.3	Las asociaciones en origen	233
6.4.4	Las asociaciones en destino	239
CAPÍTULO 7.	CONCLUSIONES	247
	BIBLIOGRAFÍA	255
	ANEXO	265

INTRODUCCIÓN

Las decisiones vitales de las familias de las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, con algún miembro en Canarias, proporcionan la base sobre la que se articula la estructura de esta obra. Fruto de un amplio proceso de investigación pretende mostrar la complejidad del entramado social, económico e institucional que encuadra el comportamiento de estos actores y, al mismo tiempo, ofrece las claves que explican las actividades transnacionales que fortalecen los vínculos traspasando fronteras, en principio impermeables.

Para ello, en el primer capítulo, en el contexto de la transnacionalidad migratoria, se abordan los antecedentes, los conceptos básicos y el posicionamiento de los autores que continúan con la identificación de los determinantes, prestando especial atención a la frontera y a las estrategias familiares. El diseño de la investigación se presenta en el capítulo dos con un planteamiento multidisciplinar y multifocal, junto a la exposición de las técnicas utilizadas entre las que destacan, por una parte, la encuesta realizada en Canarias y, por otra parte, las entrevistas en profundidad llevadas a cabo en ese territorio y también en las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara. El capítulo tres se dedica a analizar, desde un punto de vista histórico, los dos lados de esta frontera sur-sur que, a la sazón, son parte de la frontera España-Marruecos y Unión Europea-África, evolucionando, en su discurso, hasta los principales rasgos de Canarias como destino final de la migración y la conectividad que, en la actualidad, existe entre ambas regiones. El capítulo cuatro será el encargado de presentar el proceso migratorio entre Marruecos y el archipiélago canario, deteniéndose después de una visión amplia que contempla los principales cambios demográficos y las relaciones de género, en las características sociodemográficas y las motivaciones de los marroquíes residentes en Canarias, sin olvidar el estudio pormenorizado de las áreas de origen y las áreas de destino. Las variables contextuales, esenciales para definir los rasgos del campo social transnacional, son descritas en el capítulo cinco. Este capítulo presenta la medición empírica con un indicador sintético de transnacionalidad, usado para componer los perfiles generales de las actividades de este tipo que llevan a cabo los marroquíes residentes en Canarias, especialmente los procedentes de las regiones del sur. Las remesas, visitas e inversiones económicas dan paso, en el capítulo seis, al contexto más amplio de las transferencias sociales, poniendo el énfasis en las estrategias familiares. Estas estrategias explican las actividades transnacionales desde la estructura social valorando, entre otros aspectos, su peso en el contexto local, las

implicaciones económicas y socioculturales o los usos de las remesas y la inversión en vivienda como actividad productiva. Por último, antes del capítulo dedicado a las conclusiones, la obra se refiere a las relaciones entre migración, transnacionalidad y desarrollo con un recorrido por el asociacionismo en origen y destino, con especial atención a la implicación de los migrantes transnacionales en actividades asociativas y en el desarrollo local.

El propósito de este capítulo es plantear el marco teórico que ha guiado la investigación, particularmente en su trabajo de campo. En un primer apartado se expondrán los antecedentes, alcance y limitaciones del enfoque transnacional en el estudio de las migraciones internacionales. Se delimitarán conceptos como transnacionalidad, transmigrante, campo social, estrategias familiares, redes sociales y fronteras. También se explicitará el posicionamiento de este estudio en el contexto de la transnacionalidad migratoria. En el segundo apartado se procederá a identificar los principales determinantes de las actividades transnacionales de los migrantes, profundizando en dos aspectos que se consideran de especial relevancia para este caso de estudio: por un lado, las fronteras y la posición fronteriza de las dos regiones vinculadas a través de estas actividades transnacionales; por otro lado, las estrategias familiares desplegadas por los migrantes y otros miembros de sus familias, bajo la influencia de las circunstancias estructurantes del entorno en el que se desenvuelven. Por último, el tercer apartado abandona el ámbito de las causas de la transnacionalidad migratoria y se adentra en sus efectos. Estas implicaciones se plantearán bajo el binomio genérico de migraciones y desarrollo, siendo las actividades transnacionales de los migrantes uno de los vectores destacados de la influencia de los emigrantes en sus regiones de origen.

1.1 Antecedentes, alcance y limitaciones del enfoque transnacional

Los estudios sobre los movimientos migratorios internacionales han adquirido, desde los años noventa del siglo XX, una mayor conciencia de la importancia que tienen los vínculos transnacionales de los migrantes en sus propias estrategias de movilidad y en las consecuencias de estos movimientos en el desarrollo de las comunidades de origen y destino (Glick-Schiller *et al.*, 1992). Mientras que los estudios demográficos habían centrado su atención en la cuantificación de los flujos y la descripción de su composición, otras ciencias sociales se volcaron en las condiciones de inserción económica y social de los migrantes en los países de destino.

En este sentido, han proliferado las investigaciones sobre la inmigración y sus efectos en los países receptores, realizadas habitualmente por investigadores residentes en estos espacios, que en el caso de la inmigración marroquí en España no

supone una excepción a esta regla. Por su parte, los estudios de transnacionalidad, que han adquirido una creciente difusión recientemente, critican este *nacionalismo metodológico* y abogan por una ampliación de los enfoques analíticos para que éstos sean capaces de incluir los espacios de origen de los migrantes, y que, al mismo tiempo, centren su atención en los espacios sociales transnacionales que pueden resultar de una elevada y continua actividad transfronteriza, tanto de los propios migrantes como de los demás miembros de las redes sociales en las que se desenvuelven (Vertovec, 2004a y 2004b).

Tal como señala Blanco (2007, p. 19), “la acepción inicial más conocida del término transnacional se debe a las antropólogas Glick-Schiller *et al.*, quienes, en un trabajo publicado en 1992, indicaban que la emergencia de espacios sociales transnacionales que unen de forma especial las sociedades de origen y de destino de los migrantes representan una ruptura con el pasado. La desconexión con el origen ya no es necesaria; en el mundo contemporáneo, los *transmigrantes* mantienen, construyen y refuerzan múltiples lazos que les unen a sus lugares de origen, generando, de este modo, verdaderas *comunidades desterritorializadas*. El transnacionalismo es el *conjunto de actividades creadas por los migrantes transnacionales que les permiten vivir de forma simultánea en dos comunidades diferenciadas*. Los transmigrantes son, entonces, los inmigrantes que cotidianamente viven dependiendo de las múltiples y constantes interconexiones a través de las fronteras nacionales y cuyas identidades se configuran en relación con más de una nación Estado”.

La delimitación de lo que es transnacional y lo que no lo es parece cuestión de grado y no de modo, en la medida en que es el carácter regular y la elevada frecuencia de las actividades transnacionales lo que convierte el fenómeno en novedoso (Waldinger y Fitzgerald, 2004). En ese sentido, Portes, *et al.*, (1999, p. 219) señalan estos tres requisitos para considerar transnacional una actividad: a) el proceso debe involucrar una proporción significativa de personas en el universo relevante (inmigrantes y contrapartes), b) deben ser prácticas que muestren cierta estabilidad y resistencia a través del tiempo y c) deben suponer la creación de conceptos nuevos. Según indica Blanco (2007, p. 20), “se requiere regularidad y mantenimiento en el tiempo de las *actividades transnacionales* para que éstas tengan efectos reales sobre los sujetos migrantes y sus sociedades de origen y destino con lo que se generan, así, verdaderas comunidades transnacionales. De este modo, las actividades que realizan los inmigrantes entre sus localidades de origen y destino (económicas, de envío de remesas, políticas, culturales, comunicativas, financieras...) adquieren un carácter transnacional, en sentido estricto, cuando éstas son regulares y sistemáticas, generando un verdadero canal interactivo entre ambos lugares: el *espacio transnacional*”.

El empleo del concepto de espacio o campo social es frecuente en los textos sobre el transnacionalismo migratorio. No siempre se procede a una delimitación y separación nítida de la dimensión social (campo) de la territorial (espacio), dada la

determinación mutua de ambas dimensiones. “Hablamos de espacios territoriales a través de los cuales transitan bienes, símbolos, votos, capital, relaciones sociales, etc., formando verdaderas redes que vinculan a los migrantes con sus comunidades de origen y sus lugares de asentamiento posibilitando, con ello, la generación de espacios sociales transnacionales a los cuales se adscriben comunidades transnacionales” (Blanco, 2007, p. 21). No obstante, conviene advertir que generalmente estas relaciones entre lo social y lo territorial no se explicitan a través de apuestas teóricas sistematizadas. Sea de forma explícita o sólo implícita, el concepto de *campo social* constituye un marco de referencia para el enfoque transnacionalista. Según Glick-Schiller y Levitt (2006, p. 13), “el concepto del campo social transnacional como red de redes –denominado por otros autores espacio transnacional, circuito o formación social– nos permite examinar cómo los migrantes pueden vivir en y a través de varios Estados al mismo tiempo”. ¿Cuál es la relación entre los campos sociales, las redes y las instituciones? Siguiendo la cita anterior, el campo social presenta un elevado grado de agregación (red de redes). Si el *campo social* se define, siguiendo a Bourdieu, en términos generales, como un sistema de relaciones sociales, caracterizado por la posesión y producción de una forma específica de capital, la pregunta es en qué consiste este capital en el caso de los campos transnacionales de los migrantes y cómo se reflejan las *relaciones estructuradas* entre los participantes en su *habitus*, entendido éste como sistema subjetivo de expectativas y predisposiciones, adquirido a través de las experiencias previas del sujeto, que refleja la influencia social en los comportamientos individuales. Los campos sociales se pueden expresar en instituciones visibles, distinguidas por su mayor grado de formalización de las relaciones y reglas de interacción. Por consiguiente, los campos son constituidos por redes de relaciones, y la institucionalización refleja la formalización de estas interacciones entre agentes. A su vez, las instituciones inciden en el sistema de preferencias y en los patrones de comportamiento de los participantes.

¿Cómo se delimita un campo social? El criterio de Bourdieu no es espacial, porque se refiere a las funciones y a la especialización de los campos. El campo del arte, el campo de la religión y el campo económico, son ejemplos¹. En este sentido, las relaciones entre las posiciones de un campo “no son interacciones o lazos intersubjetivos entre los individuos. Los ocupantes de las posiciones pueden ser agentes o instituciones, y están constreñidos por la estructura del campo” (Ritzer, 1993, p. 503) ¿Y qué hay de la dimensión espacial de los campos sociales? ¿Es aleatoria la ubicación territorial de los ocupantes de las posiciones en un campo social? ¿Reduce la distancia geográfica la densidad de las relaciones entre las posiciones? ¿Altera la globalización la importancia de la dimensión espacial en los campos sociales? Todas estas cuestiones son relevantes para el caso de los campos transnacionales de los

¹ Cabe destacar que esta división en campos de especialización funcional es paralela al establecimiento de subsistemas en la teoría de sistemas sociales de Luhmann (1984).

migrantes porque lo particular del caso de los campos sociales transnacionales de los migrantes reside en el hecho de que las relaciones sociales cruzan fronteras.

En el contexto de estas preguntas, la aproximación de Pries (2005, p. 186) resulta útil, ya que define el espacio social como una “configuración densa y duradera de prácticas sociales, sistemas de símbolos y artefactos que se puede extender en un espacio geográfico contiguo o puede ser plurilocal, cubriendo espacios geográficos diferentes. [...] Si se parte de una definición tan amplia es posible construir unidades social y sociológicamente relevantes, sin que se tenga que presuponer definiciones ulteriores como la comunidad o la sociedad nacional. De acuerdo con el razonamiento clásico de John Stuart Mill, se deben cumplir dos condiciones en la construcción o identificación de espacios sociales: (1) la comunalidad de atributos (de aspectos y variables considerados importantes) dentro del espacio social es significativamente superior a la comunalidad de atributos entre este espacio social y otros espacios sociales; y (2) las diferencias (entre aspectos y variables considerados importantes) dentro del espacio social son significativamente inferiores a las diferencias entre éste y otros espacios sociales”.

En esta aproximación, la homogeneidad interna y la diferenciación del exterior son las bases constituyentes de la identificación y delimitación de los campos sociales. Es probable que la dimensión espacial incida en la homogeneidad-intra y la heterogeneidad-inter de las unidades territoriales. Y también es conocido que esta homogeneidad se ve reforzada por el proceso del *bordering*², en la medida en que el establecimiento de fronteras modula de forma selectiva los intercambios con el exterior y las políticas nacionales se destinan, entre otros fines, a homogeneizar las condiciones internas y a crear *nación* a través de reglas y símbolos compartidos. En consecuencia, los campos sociales transfronterizos llaman la atención por ser la excepción a la regla de los patrones de movilidad internacional. Pero no son un acontecimiento histórico reciente y novedoso, sino que en su dimensión limitada forman parte de las migraciones internacionales pasadas y presentes. Los migrantes transnacionales muestran elevados niveles de intensidad en sus prácticas en dos campos sociales que se perciben como diferentes mutuamente. Son agentes, simultáneamente, en dos o más entramados institucionales diferenciados, sin que tengan que ocupar posiciones homólogas en los dos campos sociales.

La pertenencia simultánea a varios campos y espacios sociales no implica, necesariamente, que aquellos que compartan esta situación constituyan en sí mismo otro campo social, en este caso transnacional. Aplicando los criterios anteriormente esbozados, sólo cuando este conjunto de agentes establezca redes densas entre ellos, más que con otros, y cuando se genere una identidad diferenciada por reglas y símbolos propios, sólo entonces se estaría ante la construcción de un espacio social propio. En

² El *bordering* hace referencia a la construcción social de las fronteras, de su permeabilidad bilateral (entre Estados) y multidimensional (bienes y servicios, capitales, personas, información, etc.).

caso de ser las redes migratorias intra-étnicas o nacionales, estos espacios sociales unirán con sus actividades las unidades geográficas que concentran la emigración de estas etnias o nacionalidades. En la medida en que los destinos migratorios estén concentrados, serán frecuentes las unidades bi-locales que combinen determinadas regiones de origen con otras de destino. Aunque las comunidades transnacionales de los migrantes constituyan campos sociales, la pertenencia simultánea a otros campos sociales, intra-nacionales, no se anula, porque una misma persona ocupa posiciones en varios campos sociales diferenciados.

La siguiente cita de Suárez (2008, p. 14) indica la importancia de las interacciones entre la dimensión territorial y la social. “Asumiendo perspectiva sobre la dimensión socioespacial y su proyección teórica y política, Gupta y Ferguson señalaron las implicaciones del isomorfismo entre espacio, lugar y cultura tanto a nivel epistemológico como político: ‘La premisa de que los espacios son autónomos ha permitido que el poder de la topografía esconda la topografía del poder...si uno comienza con la idea de que los espacios han estado siempre jerárquicamente interconectados, en vez de naturalmente desconectados, entonces, el cambio cultural y social se convierte no en una cuestión de contacto cultural y articulación, sino una cuestión de repensar la diferencia a través de la conexión’ (1992[1997], p. 35). Se trata, de nuevo, de la necesidad de problematizar lo local como un punto espacial obvio en su territorialidad. Lo local es resultado de una construcción topográfica dominante en la que se destaca la homogeneidad, la historia compartida, y el sedentarismo como elementos de formación comunitaria. Lo local, por lo tanto, no es un espacio territorial demarcado y generalmente vinculado a una comunidad cultural e histórica. Lo local es una construcción analítica más que un contexto de observación”.

Las anteriores consideraciones tienen implicaciones para la medición empírica de las actividades transnacionales y, cómo no, también para su interpretación en un marco conceptual y teórico. La investigación sobre transnacionalidad considerada pionera, ya citada anteriormente, es la llevada a cabo en el año 1992 por las antropólogas Glick-Schiller *et al.* Se trata de un trabajo de corte cualitativo (entrevistas) cuyo objeto de estudio son inmigrantes instalados en Nueva York procedentes de Centroamérica que, junto al resto de inmigrantes originarios de Latinoamérica, se convierten en unidad de análisis en Estados Unidos, el contexto más usual de las investigaciones sobre transnacionalismo. Otros estudios, también de corte etnográfico, son los firmados por Glick-Schiller y Fouron (1999); Stepick *et al.* (2001); Itzigsohn *et al.* (1999); Goldring (1992); Roberts *et al.* (1999).

Sin embargo, al igual que sucede en la conceptualización y la contextualización de la transnacionalidad, se suceden críticas entre diversos autores, referidas a los procedimientos metodológicos utilizados para realizar las mediciones. En este

sentido, Smith y Guarnizo³ (1998) señalan la necesidad de reconducir la tendencia del uso exclusivo de metodologías etnográficas y cualitativas con el fin de poder aprehender la complejidad del fenómeno⁴. Tres son los errores o limitaciones que aprecian:

- La no utilización –y definición clara– de métodos de investigación adecuados que permitan acceder tanto al nivel macro, como al meso [medio] y al micro.
- La confusión entre lo que son los propios hechos sociales con sus posibles consecuencias, confundiendo procesos y conceptos, utilizando de forma intercambiable aquellos que describen los procesos (por ejemplo: redes sociales transnacionales) y los que definen resultados o consecuencias de éstos (por ejemplo: comunidades transnacionales).
- La carencia de estudios comparativos sistemáticos que permitan extraer conclusiones de los estudios de caso: comparar prácticas del mismo grupo en diferentes contextos locales, comparar prácticas transnacionales en diferentes grupos que se encuentren en las mismas localidades o comparar prácticas transnacionales de inmigrantes en diferentes regiones mundiales.

El Proyecto CIEP (*Comparative Immigrant Entrepreneurship Project*), presentado por Portes (2005, p. 3) como “el único estudio cuantitativo sobre el transnacionalismo de los inmigrantes”, asume el compromiso de superar las limitaciones anteriormente descritas, y además, evaluar cuantitativamente el alcance de las actividades transnacionales entre los inmigrantes latinoamericanos y sus factores determinantes. Este proyecto implementó una encuesta representativa entre 1.200 cabezas de familia procedentes de Colombia, República Dominicana y El Salvador, en cuatro áreas metropolitanas: Nueva York; Washington DC; Los Ángeles y Providence (Rhode Island).

³ Guarnizo sigue manifestando su preocupación por los procedimientos metodológicos. En la conferencia inaugural del X Congreso de Inmigración de Almería (2006), insistió en que se están desarrollando prácticas novedosas que requieren nuevos métodos de análisis y nuevos abordajes que incluyan el alcance, la heterogeneidad y la escala de las transformaciones sociales ocurridas. También Portes (2005) manifiesta la necesidad de realizar mediciones a través de encuestas, ya que entiende que la evidencia etnográfica no es suficiente para establecer el verdadero significado causal.

⁴ Glick-Schiller y Levitt (2004, p. 84) asumen la necesidad de nuevas herramientas metodológicas (...) nuevas ópticas analíticas que iluminen los procesos sociales.

Si se atiende al objeto de estudio, en EEUU los trabajos empíricos sobre el transnacionalismo han girado sustancialmente en torno a estos aspectos:

- La dimensión política (Guarnizo *et al.*, 2003; Landolt, 2003).
- La dimensión económica (Guarnizo, 2003; Landolt, 2001; Taylor, 1999; Portes *et al.*, 2002). Envío de remesas e impacto en la economía del país de origen (Itzigsohn, 2000; Portes, 2003).
- La incidencia del transnacionalismo en los procesos de integración de estos inmigrantes en las sociedades receptoras (Guarnizo *et al.*, 2003).
- Los tipos de redes que se extienden entre las comunidades de origen y los migrantes (Grasmuck y Pessar, 1991; Levitt, 2001; Rouse, 1992; Smith, 1998).
- Las condiciones bajo las que los inmigrantes sostienen vínculos e identidades que los ligan con el origen (Basch *et al.*, 1994).

En Europa, según Blanco (2007, p. 25), “Los estudios sobre transnacionalismo son mucho más limitados. Conscientes de ello, los responsables de la *European Science Foundation* organizaron, en junio de 2003, en Portsmouth (Reino Unido), un *workshop* exploratorio en torno al transnacionalismo en la Unión Europea. En el documento publicado tras el evento se reconoce que, mientras en la década de 1990 los estudios sobre transnacionalismo han girado en torno a las conexiones sociales globales y transregionales, en la Unión Europea los estudios han permanecido enfocados exclusivamente en los ámbitos comunitarios de toma de decisiones y en las políticas domésticas nacionales. La reunión sirvió, a juicio de sus organizadores, para mostrar la necesidad de avanzar en este nuevo campo de estudio, que debe abarcar fenómenos que van más allá de la política comunitaria (European Science Foundation, 2003). La discusión fue retomada en la Conferencia de Princeton que fue organizada por el Comité sobre Migración Internacional del Consejo de Ciencias Sociales e intentó reexaminar y actualizar los conceptos principales, las líneas de investigación y los problemas metodológicos del transnacionalismo, contando con académicos de Estados Unidos y de Europa (Portes y DeWind, 2006).

En cualquier caso, siguiendo a Blanco (2007), la centralidad del estado-nación en Europa se materializa en la inquietud que genera la idea de que las actividades transnacionales, y la consiguiente formación de comunidades étnicas de origen extranjero, puedan erosionar el actual Estado-nación. Así, los análisis europeos sobre transnacionalismo giran más en torno a esta posibilidad que a las propias actividades transnacionales. Los temas más recurrentes entre los estudiosos europeos son los siguientes:

- La ciudadanía.
- El nacionalismo e identidad étnica.
- La incidencia del asentamiento de comunidades étnicas en tierras europeas.
- Las identidades nacionales europeas.
- La configuración del estado-nación (la *ciudadanía transnacional* de Bauböck, 1994; Soysal, 1994; y Kastoryano, 2002 y 2003).

De las diferentes dimensiones en las que se manifiestan las actividades transnacionales se desprende la posibilidad y conveniencia de medirlas, tanto a través de instrumentos cuantitativos como cualitativos, con indicadores diversos. A modo de ejemplo, el siguiente cuadro recoge algunos de los indicadores que se prestan a su medición cuantitativa a través de cuestionarios. Conviene advertir que este listado no es exhaustivo y que tampoco incluye las matizaciones y los elementos cualitativos que otras técnicas de investigación, como las entrevistas en profundidad o los grupos de discusión, pueden abordar y conceptualizar.

CUADRO 1

Algunos indicadores de las actividades transnacionales de los migrantes internacionales

1. Dimensión económica

1.1 Remesas

- 1.1.1 Frecuencia de envío
- 1.1.2 Importe del envío medio mensual
- 1.1.3 Evolución temporal durante la estancia en destino
- 1.1.4 Destinatarios
- 1.1.5 Usos en origen

1.2 Inversiones y actividades empresariales

- 1.2.1 Actividades agrarias (sólo inversión, otra implicación)
- 1.2.2 Actividades industriales (sólo inversión, otra implicación)
- 1.2.3 Actividades de servicios (sólo inversión, otra implicación)
- 1.2.4 Actividades residenciales (reforma o adquisición)

2. Dimensión sociodemográfica

2.1 Familiares y amigos en origen

- 2.1.1 Lugares de residencia de padres, hermanos, hijos
- 2.1.2 Lugares de residencia de otras personas cercanas

2.2 Viajes

- 2.2.1 Frecuencia
- 2.2.2 Motivo
- 2.2.3 Coste
- 2.2.4 Duración media
- 2.2.5 Destino
- 2.2.6 Actividades durante estancia

2.3 Comunicación

- 2.3.1 Llamadas telefónicas
- 2.3.2 Internet, correo electrónico
- 2.3.3 Otros medios
- 2.3.4 Destinatarios y contenidos

3. Dimensión política**3.1 Participación política**

- 3.1.1 Pertenencia a partidos políticos
- 3.1.2 Contribuciones financieras a partidos
- 3.1.3 Participación en actividades electorales

3.2 Actividades cívicas no-electorales

- 3.2.1 Pertenencia a ONG o asociaciones
- 3.2.2 Participación en actividades de desarrollo local

4. Dimensión sociocultural**4.1 Religión****4.2 Costumbres****4.3 Valores**

FUENTE: Elaboración propia.

Aunque los estudios sobre la transnacionalidad tienen un amplio solapamiento con las investigaciones sobre las migraciones internacionales en general, conviene distinguir entre ambos conjuntos bibliográficos. El elemento común que les une reside en que el desarrollo de las actividades transnacionales precisa de la presencia de actores unidos por lazos sociales en países distintos, y en este sentido, son los migrantes internacionales los más propensos a mantener estos vínculos, aunque ya no se encuentran en el mismo Estado del que partieron. En consecuencia, los campos sociales convertidos en transnacionales por las migraciones internacionales son el objeto de estudio por excelencia de la investigación de la transnacionalidad. No obstante, no sólo las migraciones internacionales generan el creciente carácter

transnacional de los campos sociales. La intensificación del turismo internacional, el abaratamiento de los contactos y comunicaciones entre lugares alejados entre sí a través de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), así como la internacionalización de las actividades empresariales y de los flujos de capital, son ejemplos de otros factores que impulsan nuevos lazos sociales que atraviesan las fronteras de los Estados sin necesidad de que se produzcan migraciones internacionales. En este sentido, la transnacionalidad es un fenómeno más amplio y genérico que la transnacionalidad migratoria.

A su vez, otro elemento de diferenciación está vinculado a la explicación de las migraciones internacionales en sí. Aunque las actividades transnacionales de los migrantes están relacionadas, debido a su inserción en el funcionamiento de las redes sociales, con los factores causantes de la continuidad de las migraciones, distan de ser el único causante de las mismas. De hecho, muchos emigrantes sólo mantienen contacto esporádico con el lugar de origen y en la decisión migratoria operan muchos factores que son independientes de las actividades transnacionales de los miembros de una unidad familiar. Por lo tanto, la explicación de la movilidad migratoria no se puede limitar a la transmisión de información a través de las redes sociales. No obstante, es sumamente relevante que las teorías migratorias integren en sus metodologías de contraste empírico el nivel meso del análisis social, es decir, que expliciten y reconozcan que la toma de decisiones migratorias pasa por los filtros de la pertenencia a grupos sociales y que la unidad familiar es sin duda el más importante de estos grupos. En este sentido, la explicación de la movilidad migratoria no debería limitarse a modelar a un individuo desconectado de su entorno inmediato y que toma decisiones en función de variables macro, como las tasas de desempleo o los salarios de un país. Otra de las aportaciones del enfoque transnacional, aunque no limitado a este enfoque, es la importancia de la conexión entre lugares de origen y destino de las migraciones, algo que las teorías de corte *push-pull*⁵ no logran reflejar suficientemente.

Relacionado con lo anterior, entre las teorías migratorias y la transnacionalidad migratoria se detecta un nexo en el concepto de las redes sociales, porque en ambos casos se destaca la importancia de estas redes en las decisiones migratorias y la articulación de los vínculos transnacionales. En el caso de la determinación de los flujos migratorios, la referencia a las redes sociales tiende a asociarse a las redes migratorias, es decir, la conversión de los vínculos sociales en movilidad territorial a través de la canalización de información sobre las oportunidades migratorias y el apoyo a la inserción laboral y social en el lugar de destino. En el caso de las actividades transnacionales, las redes sociales aparecen como el soporte de las estrategias familiares; y son éstas las que deciden sobre el empleo de los recursos familiares, tanto en la dimensión transnacional como en otras.

⁵ La teoría *push-pull* explica los flujos migratorios en función de factores de expulsión en origen y de atracción en destino, realizando el migrante potencial un análisis coste-beneficio de la movilidad en función de su percepción de las desventajas de la situación actual en origen y de las ventajas potenciales en destino.

Teniendo en cuenta este breve recorrido por la investigación sobre la transnacionalidad migratoria se fija, a continuación, el posicionamiento de este estudio. Este posicionamiento se reflejará, a su vez, en el segundo capítulo que expondrá y detallará el diseño de la investigación de campo.

- El enfoque transnacional reconoce y concede una alta importancia a la existencia y persistencia de los vínculos sociales que los migrantes mantienen con personas que residen fuera de su actual país de residencia. Este reconocimiento es necesario y útil, en la medida en que las redes sociales que impulsaron la emigración siguen operativas una vez que el migrante cruza la frontera. La mayor movilidad no migratoria, las posibilidades que ofrece la comunicación y el transporte a bajo coste, la proximidad geográfica y la intensificación de los intercambios comerciales y culturales entre países, son factores que refuerzan la transnacionalidad y, por ende, la necesidad de incluirla en los estudios migratorios. La transnacionalidad migratoria es cuestión de grado y no de modo, en el sentido de que la propensión a desarrollar estas actividades adquiere, si es alta y continua, un impacto sobre las estrategias que guían el comportamiento demográfico, económico y social de los migrantes. En la medida en que se vayan consolidando la intensidad y la continuidad de los lazos sociales que unen origen y destino de las migraciones, se suele afirmar que se genera un campo social propio.
- Esta perspectiva obliga a incluir en la metodología un esfuerzo adicional, dedicado al estudio de la situación en las áreas generadoras de las emigraciones. Este esfuerzo no se limita a la identificación de los factores explicativos de la emigración (causas); también recoge la influencia de las redes sociales en la estrategia de movilidad general (proceso) y las implicaciones de la movilidad para las familias y el desarrollo de las comunidades de procedencia (efectos). La recopilación de información sobre estos aspectos no se puede limitar entonces a la realización de encuestas a inmigrantes en el país receptor; es necesario el trabajo de campo en origen y la inclusión de técnicas cualitativas. En este sentido, conviene interpretar el sistema familiar, y el uso que hacen las familias de la movilidad migratoria como recurso, en su vinculación con las condiciones de vida y la estructura social en las comunidades de origen. Los migrantes transnacionales, a su vez excepción entre los migrantes internacionales, muestran elevados niveles de intensidad en sus prácticas en dos campos sociales que se perciben como diferentes mutuamente. Son agentes, simultáneamente, en dos entramados institucionales diferenciados, sin que tengan que ocupar posiciones homólogas en ambos campos sociales. Estas pertenencias e identidades múltiples pueden generar, al mismo

tiempo, discursos diferenciados de los migrantes en ambos lugares y asimismo provocar reacciones distintas de las comunidades ante el migrante como diferente, como persona ya no del todo integrada en el pueblo de procedencia y todavía no comprendida en la nueva comunidad a la que también pertenece. Mientras que durante la visita al origen se espera que el emigrante despliegue los resultados de su éxito migratorio, y además, vuelva a ser el de antes en el contexto de siempre, en destino se espera que se adapte a las funciones laborales y sociales que la sociedad le asigna.

- El enfoque transnacional refuerza la importancia del nivel *meso* en la investigación social, lo que obliga a estudiar los comportamientos grupales, especialmente las estrategias familiares, al ser los enfoques puramente *macro* o *micro* incapaces de reflejar la toma de decisiones insertada en redes sociales. La referencia a las familias como unidades de análisis es complementaria, es decir, no libera de la necesidad de estudiar el contexto más amplio (las condiciones *macro*, en sus dimensiones económicas, sociales, culturales, históricas, etc.) en el cual se desenvuelven las familias y sus migrantes, ni tampoco supone olvidar la referencia al individuo en su capacidad de moverse, con independencia de la pertenencia grupal (también se puede migrar para *salir* de la familia). Este nivel *meso* supone también la consideración del análisis jurídico e institucional en las estrategias familiares de movilidad.
- La perspectiva transnacional facilita el estudio de los efectos estimulantes que migraciones internacionales pueden tener en el desarrollo de las áreas de origen. La transnacionalidad migratoria como vehículo de co-desarrollo supone interpretar la movilidad como un elemento más del proceso de desarrollo. Este proceso genera la movilidad que se retroalimenta sobre la situación económica y social de las comunidades de procedencia. Facilitar la participación activa de los migrantes, de la *diáspora*, en términos generales, se ha convertido en uno de los objetivos políticos de las naciones receptoras de remesas económicas y sociales. Esta participación amplía el marco de las iniciativas de cooperación ya existentes entre países, habitualmente centradas en la labor de ONG en la pequeña escala y la financiación de infraestructuras a gran escala. La transnacionalidad y la creación de los campos sociales transnacionales son resultado de un proceso que no es independiente de la evolución del proceso migratorio. Si se asume, por un momento, la metáfora de los ciclos migratorios, entonces la transnacionalidad llegará a su máxima expresión en las fases intermedias de estos ciclos, una vez superadas las limitaciones impuestas por el inicio del proceso. Si después de la máxima

intensidad del proceso se entra en un declive de los flujos migratorios, puede crecer el grado de desconexión entre los migrantes y sus lugares de origen y, por ende, reducirse el potencial de transnacionalidad. No obstante, este debilitamiento no tiene por qué darse necesariamente; y siguiendo este razonamiento, el debate sobre la permanencia de los lazos transnacionales debería centrarse más en la evidencia empírica sobre los distintos casos y no exclusivamente en argumentos teóricos, que se ven afectados por las posiciones axiomáticas de unos y otros. En el caso de que la causación acumulativa de las migraciones y de las actividades transnacionales prolongue y consolide estos procesos, no es de extrañar que el campo social transnacional surja para quedarse; pero también se pueden dar casos en los que la temporalidad de los procesos migratorios limita las posibilidades y la utilidad de las actividades transnacionales.

Incluir la transnacionalidad en el estudio de las migraciones internacionales también conlleva limitaciones y retos, que demandan una toma de decisión precisa, especialmente en lo que se refiere al procedimiento metodológico:

- Una primera dificultad surge de la delimitación de lo que es transnacional, y también, de lo que no lo es. En la bibliografía ha surgido un debate entre los defensores y detractores de la transnacionalidad como fenómeno novedoso (o no), que exige un cambio paradigmático (o no) en las ciencias sociales, en general, y en los estudios migratorios, en particular. Reconociendo que las prácticas transnacionales de los migrantes son una constante histórica, aunque no hayan sido investigadas debidamente como tales, los defensores del transnacionalismo argumentan que la globalización ha dotado al fenómeno de una mayor intensidad y, por ende, se cuenta con una mayor necesidad de modificar la metodología de investigación. Este estudio no se adentra en estos debates y opta por una aproximación pragmática, basada en la medición empírica de la intensidad y de los perfiles de las actividades transnacionales de los migrantes y sus familias.
- Relacionado con lo anterior, la medición empírica de las actividades transnacionales plantea dudas. ¿A partir de qué intensidad y de qué grado de transnacionalidad el migrante internacional se convierte en lo que se ha llamado *transmigrante*? La intensidad y la regularidad de las actividades transnacionales son los atributos que se suelen utilizar para establecer ese punto de corte, con el objetivo de separar un colectivo de otro, muchas veces sin convertir el argumento abstracto en una operacionalización concreta, que pueda guiar la medición con técnicas de investigación. Este estudio ha optado, también en esta materia, por

una implementación pragmática. Se miden las formas e intensidades de los distintos tipos de actividades transnacionales a través de encuestas y entrevistas, y asimismo, se generan indicadores del grado de la intensidad transnacional: Pero el estudio huye de convertir una cuestión de grado en una cuestión de modo, es decir, no atribuye a las actividades transnacionales un salto cualitativo que obligue a cambiar el marco de análisis.

- Más allá de la medición estadística de la transnacionalidad migratoria, la explicación de sus perfiles requiere un esfuerzo adicional, en el que desempeña un papel importante la teoría social que se quiera utilizar para la interpretación de los datos obtenidos. La propia corriente bibliográfica transnacionalista, a pesar del reclamo que realiza sobre un cambio de paradigma, ha aportado más críticas a los enfoques tradicionales que propuestas de modelos analíticos sustitutivos. Las referencias a los *campos sociales*, creados por las actividades transnacionales de los migrantes, hacen énfasis en que estos campos cruzan fronteras e interactúan con ellas, argumento sin duda válido, pero más problemático resulta un uso meramente metafórico de este concepto, si no se especifican las particularidades constitutivas de estos campos, si las hubiese (Godenau, 2009). Este estudio no tiene por objetivo la propuesta de nuevos modelos de análisis social; se limita a describir los perfiles de transnacionalidad y detectar las regularidades empíricas entre éstos y aquellos de sus determinantes que se puedan medir con la información disponible.
- Poner el énfasis en el nivel *meso* de agregación conduce a estudiar con detalle las estructuras y estrategias familiares. Centrar la atención en lo que intermedia entre lo *macro* y lo *micro*, implica enfrentarse de lleno a todos los problemas teóricos y metodológicos que se derivan de la relación entre agencia y estructura⁶. Mientras que los defensores del transnacionalismo resaltan la importancia de los actores, los migrantes, en la modificación de los contextos en los que se desenvuelven (*transnacionalismo desde abajo*), los detractores enfatizan, en cambio, el carácter dominante de las condiciones del entorno, en general, y de la actuación de los Estados, en particular. En este caso, el comportamiento de los migrantes, tanto en sus decisiones migratorias como en las posteriores actividades transnacionales, se interpreta más bien como reacción ante el marco que define la estructura de oportunidades y no

⁶ En el ámbito del estudio de las estructuras sociales, las teorías y conceptualizaciones al uso se diferencian en función de su posicionamiento ante el llamado problema de la relación agencia-estructura. Mientras que los defensores de la posición estructuralista parten de la existencia de una estructura más allá de las acciones de los individuos, los detractores, a su vez defensores de la agencia, niegan la existencia de estructuras sociales independientes de la acción individual.

como una acción capaz de modificarlo. De nuevo, este estudio opta por interpretar estas ponderaciones como cuestiones de grado y no de modo. Su objetivo consiste en averiguar en qué medida son las restricciones contextuales las que canalizan los comportamientos; y en qué medida hacen los migrantes uso de su agencia para remover estas restricciones. Aprender el margen de maniobra de la agencia, frente a la influencia de la estructura en las estrategias de movilidad, constituye un reto fundamental del proyecto. Como indica De Haas (2008, p. 34), basándose en la teoría de estructuración de Giddens, en vez de optar por agencia o estructura, es la interacción entre actores y estructuras lo que dota a los modelos de un mayor realismo analítico.

- Por último, y muy relacionado con el planteamiento anterior, el estudio de la transnacionalidad migratoria está estrechamente imbricado con otro tema de creciente interés en el ámbito migratorio: la relación entre migraciones y desarrollo. Las migraciones son expresión del desarrollo, tanto en origen como en destino, y en este sentido el concepto de desarrollo pertenece a una categoría analítica superior. Pero, al mismo tiempo, las migraciones internacionales y las actividades transnacionales son factores que inciden, en interacción con el marco jurídico e institucional que las regula, en los procesos de cambio estructural en los países de origen, en general, y en las comunidades y pueblos de procedencia de los emigrantes, en particular. La referencia anterior al problema metodológico de agencia y estructura se repite en este ámbito temático sobre la repercusión de las actividades transnacionales en el desarrollo en origen. Esta influencia no se limita a las remesas y demás transacciones económicas que relacionan a los migrantes con sus familias en las áreas de salida. También incluye las denominadas remesas sociales, que recogen otras transferencias inmateriales que modifican los comportamientos, tanto de los propios migrantes como de otros miembros de la unidad familiar.

En resumen, el marco de análisis empleado en esta investigación se refiere al estudio de las actividades transnacionales de los migrantes y la influencia que tienen en el desarrollo económico y social, pero no defiende al transnacionalismo como una cuestión categórica. Se aproxima al tema con el afán de la medición empírica y la reflexión analítica sobre los resultados obtenidos. En caso de que los datos indiquen un perfil bajo y rudimentario de transnacionalidad y co-desarrollo, también se necesitará una interpretación de las causas de esta situación; y recomendaciones para que las políticas destinadas a fomentar estos vínculos puedan tener éxito. Esta investigación plantea la interpretación de las actividades transnacionales como resultado de las acciones guiadas por estrategias familiares, adaptadas a las condiciones contextuales de las sociedades correspondientes.

1.2 Determinantes de la transnacionalidad migratoria

La intensidad, el perfil y la evolución de las actividades transnacionales desarrolladas por los migrantes internacionales reciben la influencia de múltiples factores. Ejemplos de la diversidad de elementos a tomar en consideración son la estructura familiar; el estatus socioeconómico de la familia; las facilidades tecnológicas para el viaje y las comunicaciones; las limitaciones a la movilidad transfronteriza de personas, bienes y capitales; la integración social del migrante en el país de destino de la migración; o las facilidades para realizar inversiones bajo las condiciones institucionales que las regulan en la región de origen. Cabe destacar que los factores pueden constituir tanto facilitadores como obstáculos para las actividades transnacionales.

Sistematizar esta gran diversidad de factores influyentes conlleva la aplicación de criterios de categorización y estos, a su vez, pueden ser múltiples. A continuación, se propone una agrupación que combina el criterio de la agregación (actores-contexto) con otro de localización (origen-frontera-destino).

CUADRO 2
Facilitadores y obstáculos de las actividades transnacionales

	ORIGEN	FRONTERA	DESTINO
ACTORES	Estructura familiar, posición del migrante Estatus socioeconómico, renta disponible	Permisos de movilidad, derechos	Estatus socioeconómico, renta disponible Reagrupación familiar
CONTEXTO	Posibilidades de inversión Estructura social Facilidades tecnológicas	Políticas migratorias Políticas comerciales Condiciones de conectividad	Facilidades de integración social Facilidades tecnológicas

FUENTE: Elaboración propia.

Los factores contenidos en el cuadro no aspiran a reflejar un inventario de todos los factores implicados. Por ejemplo, aspectos políticos, culturales y religiosos también constituyen elementos aglutinantes en las actividades transnacionales. A su vez, muchos factores no son nítidamente asignables a los actores o al contexto y están, además, interrelacionados entre sí. La religión, por ejemplo, es tanto un atributo contextual como individual y está relacionado con los valores que llevan a decisiones sobre la estructura familiar.

En el criterio de agregación conviene diferenciar entre los actores, sean individuos (micro) o familias (meso), y los factores contextuales (macro) que

condicionan y estimulan las estrategias transnacionales de los actores. En el criterio de localización, se diferencia entre ambos lados de la frontera (origen-destino) y los obstáculos y facilitadores intermedios que (des)conectan dichos ámbitos. A estos últimos elementos se le ha dado la denominación de “frontera”, entendiendo ésta como una institución social cuya función reside en la regulación bilateral y multidimensional de la permeabilidad de los flujos transfronterizos. Se debe advertir que por frontera no se entiende exclusivamente un lugar físico-geográfico, con sus correspondientes condiciones de permeabilidad para la movilidad territorial; también se incluyen en este concepto las condiciones de puesta en contacto por otras vías. En este sentido, una llamada telefónica internacional o el envío de remesas por transferencia bancaria se consideran actividades transnacionales; aunque nadie ni nada cruce físicamente la frontera entre dos Estados, se ponen en contacto la regulación de las comunicaciones internacionales y de los capitales entre los Estados.

Además de estos factores, directamente relacionados con la probabilidad de la transnacionalidad migratoria, se observan otras variables correlacionadas con los perfiles de transnacionalidad de los migrantes y sus unidades familiares. Se destacan los siguientes aspectos a modo de ejemplo de cómo los determinantes directos se asocian a otras variables, como son la composición de los flujos migratorios, los modos de entrada y salida en ambos países, los motivos migratorios y la proximidad geográfica entre origen y destino de la migración:

- Las características del propio proceso migratorio condicionan las posibilidades y probabilidades de las actividades transnacionales son elementos a destacar: el calendario de las llegadas, la antigüedad de los vínculos migratorios entre origen y destino, la presencia de descendientes en destino⁷ y, relacionado con la anterior, la consolidación de las redes sociales que unen origen y destino.
- Otro aspecto relacionado con el proceso migratorio es la composición de estos flujos y los modos de entrada y permanencia. Una inmigración con elevada participación de jóvenes que cruzan la frontera de manera irregular y que no cuentan, al menos inicialmente, con los preceptivos permisos de residencia y trabajo, genera un perfil de transnacionalidad diferente al provocado por un flujo regular de personas mayores de edad. La migración clandestina de jóvenes conlleva mayores dificultades de inserción y consolidación laboral en los primeros momentos de su estancia. Esta vulnerabilidad inicial, a su vez, condiciona las posibilidades de movilidad y, por ende, los tipos de actividades transnacionales que los migrantes pueden llevar a cabo.

⁷ En esta publicación no se usa el término segunda o tercera generación ya que forma parte de la concepción que desde el Estado receptor se tiene de la descendencia de los migrantes y el enfoque transnacionalista no comparte esta terminología.

- Este argumento se refuerza con los motivos migratorios. En caso de tratarse de un flujo migratorio de motivación principalmente laboral, las características de la inserción laboral de los inmigrantes condicionan los ingresos, las estrategias profesionales y, en consecuencia, la aportación de las actividades transnacionales a estas estrategias. En cambio, si el motivo de la reagrupación familiar es predominante, esta composición de los flujos generará efectos distintos sobre el perfil de las actividades transnacionales, incluso las puede reducir al reagruparse personas que anteriormente se habían mantenido unidas por la transnacionalidad y que ahora vuelven a concentrar su interacción social en un único país. El nivel y la estabilidad de los ingresos de los migrantes facilitan, por un lado, el desarrollo de actividades transnacionales y, por otro, también reducen la necesidad de mantener estos vínculos sociales. La precariedad en el empleo, en cambio, provoca mayor inestabilidad en el potencial para las actividades transnacionales y, al mismo tiempo, dota de mayor valor a la transnacionalidad en su faceta de dispersión de riesgos asumidos por la decisión migratoria.
- Cabe suponer que el perfil de las actividades transnacionales no es independiente de la posición relativa de ambos espacios geográficos (origen y destino). En caso de tratarse de regiones fronterizas, esta proximidad puede fomentar la movilidad física de los migrantes (frecuentes visitas al origen, circularidad migratoria) y generar actividades comerciales de proximidad. No obstante, una frontera impermeable también puede anular y condicionar estas estructuras de oportunidades que exhiben las regiones fronterizas. Por lo tanto, las especificidades de la frontera, su historia y actual interés estratégico, posibles conflictos geopolíticos en la zona y la naturaleza física de la frontera (mar, montaña, desierto, río, etc.), inciden en la permeabilidad y, por ende, en los perfiles de transnacionalidad. Otra particularidad de las regiones fronterizas es su función como lugares de tránsito. Es decir, son regiones en las que tiene lugar la frontera física, con la correspondiente instalación de las infraestructuras físicas dedicadas al control fronterizo en ambas direcciones.
- La permeabilidad selectiva de las fronteras, gestionada por los Estados implicados, incide en la amplitud y composición de los flujos migratorios. Por ejemplo, una frontera muy restrictiva a la movilidad regular de personas estimula la creación de mecanismos irregulares. En este sentido, la inmigración clandestina tiene en las restricciones a la migración regular su principal factor explicativo. A su vez, esta permeabilidad se debe interpretar como relativa a la existente en otras fronteras. Por tanto, si los emigrantes se dirigen a varios países destino y uno o varios de estos

Estados modifican la permeabilidad de sus fronteras, es probable que se observen las correspondientes adaptaciones en las rutas migratorias.

- La transnacionalidad migratoria no es independiente de la estructura social en origen y del sistema familiar del que parte la persona emigrante. Si se trata de un sistema familiar de lazos fuertes, reforzados por componentes culturales y religiosos, se espera una mayor intensidad de las actividades transnacionales. Además, es probable que las estrategias familiares, en general, y las estrategias de movilidad, en particular, varíen en función de los atributos del sistema familiar. El fuerte sentido de pertenencia al grupo familiar desemboca en la identificación con las correspondientes conductas y normas sociales. El perfil de las actividades transnacionales se ve afectado por este sentido de pertenencia al grupo familiar, canalizando buena parte de los esfuerzos a la mejora de las condiciones de vida de la familia en origen.
- En cualquier sociedad las cuestiones de género se aprecian con nitidez en el sistema familiar, que incide en las mismas, tanto en términos generales, al relacionarse con las funciones económicas, sociales y culturales de las mujeres en la sociedad, como en términos específicos, al ser relevante para los patrones de género en la movilidad migratoria. Si gran parte de los migrantes son hombres y, a su vez, entre las mujeres migrantes una proporción elevada se desplaza por motivos de reagrupación, vinculado a la nupcialidad, la evolución de la transnacionalidad puede seguir una senda distinta a la generada por las migraciones familiares.
- Por último, la situación económica y social de los lugares de origen de la emigración ejerce un efecto selectivo sobre los atributos socioeconómicos de los propios migrantes y las estrategias familiares bajo las que se implementan las actividades transnacionales. Si una amplia proporción de los migrantes viene de comunidades, ciudades y pueblos que tienen en la actualidad serias restricciones en sus posibilidades de desarrollo económico, estas penurias económicas se reflejarán en las actividades transnacionales. En cambio, si se trata de migrantes cuya posición social en origen es privilegiada, sus estrategias migratorias y transnacionales serán probablemente distintas. Con crecientes niveles de formación entre los emigrantes, no es de extrañar que entre los migrantes también se encuentran cada vez más personas que, al no ver cumplidas sus expectativas laborales en origen, optan por intentar poner en valor su capital humano en el exterior y que luego aprovechan estas mejoras en su posición económica para volver a vincularse con el origen a través de mayores niveles de capitalización.

A continuación, se profundizará algo más en estas dos cuestiones considerando la importancia que tienen las fronteras y las estrategias familiares en el marco de análisis expuesto.

1.2.1 Fronteras nacionales y transnacionalidad migratoria

Las actividades transnacionales no son independientes de la configuración de las fronteras. Este estudio interpreta las fronteras como instituciones sociales que emanan de la soberanía de los Estados y cuya función reside en la regulación de la permeabilidad en varias dimensiones: el cruce transfronterizo de personas, bienes y servicios, capitales, etc. Esta permeabilidad se condiciona en ambas direcciones (entradas, salidas) y supone, habitualmente, negociaciones bilaterales entre los Estados implicados. Las fronteras se interpretan entonces como una construcción social, no como una línea geográfica, y su condicionamiento va mucho más allá de su función de separación (un “obstáculo” en términos de la teoría neoclásica de las migraciones; véase Lee, 1966). Las fronteras también conectan y su configuración incluso puede estimular explícitamente los cruces transfronterizos; ejemplos son las iniciativas de reclutamiento de trabajadores, los acuerdos preferenciales de comercio, las desgravaciones fiscales para inversiones extranjeras, etc. (Godenau, 2009).

Las políticas que condicionan la configuración y la práctica de las fronteras son múltiples y no se limitan a la vertiente migratoria. En este sentido, el siguiente cuadro resumen de López Sala y Esteban (2010, p. 84) es sólo una parte de las condiciones fronterizas que afectan a las migraciones y las actividades transnacionales. Por ejemplo, es importante para la transnacionalidad el tratamiento institucional de las transferencias corrientes internacionales (remesas).

CUADRO 3
La nueva arquitectura política del control migratorio

ANTES DE LA FRONTERA	EN LA FRONTERA	DESPUÉS DE LA FRONTERA
<i>Expansión y despliegue exterior del control</i>	<i>Intensificación del control</i>	<i>Expansión interior del control. Nuevas formas de control interno</i>
<i>Países de origen y de tránsito</i>	<i>Fronteras marítimas, aéreas y terrestres</i>	<i>País de destino</i>
Exportación y subcontratación del control: readmisión y devolución. Exportación de la vigilancia, la identificación y la detención. Bilateralidad y multilateralidad. Control remoto y política de visados "selectivos". Concepción "securitista" del control y aplicación de tecnología militar. Desajuste entre territorio y soberanía: "desterritorialización" del control.	Implantación de medidas más complejas y sofisticadas: tecnología para la identificación. Tecnología para la vigilancia. Tecnología para la detección de las llegadas en las fronteras marítimas. Tecnología para la detección de documentación falsa. Tecnología para la producción de bases de datos. Sistemas de información e inteligencia. Fronteras digitales.	Política de repatriación, devolución y expulsión. Política de detención e internamiento. Política de confinamiento (contención de las derivaciones). Control policial e identificación (redadas policiales y chequeos de la identidad). Creación de bases de datos con información biométrica. Investigación de matrimonios mixtos.

FUENTE: López Sala y Esteban (2010, p. 84).

Este inventario de las medidas de control fronterizo en una de sus dimensiones (el cruce de personas) sirve para apreciar la multiplicidad de elementos a tener en cuenta y también para aclarar que la gestión de la permeabilidad interestatal no sólo tiene lugar en la propia frontera, interpretada ésta como lugar físico. Dicha permeabilidad también se gestiona en ambos lados de la frontera, es decir, en el país de origen y en el país de destino de las migraciones. El mismo argumento es aplicable, incluso en mayor medida que en las propias migraciones, a la relación entre la frontera y las actividades transnacionales.

El país de origen del migrante transnacional ("antes de la frontera") condiciona sus actividades a través de aspectos como las posibilidades de visitar a la familia en origen (movilidad no migratoria), el trato dispensado a capitales procedentes del exterior, la participación política de nacionales residentes fuera del territorio nacional, la política que establece las condiciones de cambio entre las dos monedas, etc.

“En la frontera” se controlan, en mayor o menor medida, las restricciones y facilidades para el cruce de personas, bienes y capitales. Ejemplos de la influencia de estos aspectos sobre las actividades transnacionales son las restricciones al transporte de bienes y capitales por parte de los viajeros, el control de la documentación, la habilitación de un determinado número de lugares de cruce y los correspondientes costes y tiempos de espera, el trato dispensado a los viajeros, etc.

Por último, en el país de destino de la migración (“después de la frontera”), las actividades transnacionales se ven condicionadas por las facilidades de disponer de residencia regular (las transacciones formales son más difíciles o imposibles para migrantes irregulares), la integración económica y social en la sociedad (lo que condiciona los ingresos y la concentración de contactos intra-étnicos) y las posibilidades y necesidades de trabajar por cuenta propia (la opción de especializarse en la economía transfronteriza a través del comercio).

Las fronteras se condicionan desde ambos lados, y ambas caras de esta interfaz suelen ser más simétricas si los dos Estados implicados pertenecen al mismo nivel de desarrollo y/o bloque geoestratégico de países. En cambio, la asimetría es más frecuente cuando las desigualdades entre ambos países son mayores. En este sentido se aplica la observación de Paasi (2001, p. 22-23): “trazar una frontera siempre es un acto de poder”. La influencia del poder no se limita al acto de trazar la frontera geográficamente, también incide en la configuración y práctica de la frontera en términos más amplios. Por esta razón resulta llamativo si un país menos poderoso (ejemplo Brasil) aplica las mismas restricciones que otro país “superior” (ejemplo EEUU) había establecido unilateralmente “por motivos de seguridad”. En el caso de este estudio, España pertenece a la Unión Europea y Marruecos no, el poder económico de España es superior y la frontera entre ambos Estados es claramente asimétrica.

Aunque las fronteras emanen del ejercicio de la soberanía de los Estados, son cada vez más frecuentes las configuraciones supranacionales de estos condicionamientos de la movilidad. Un ejemplo es el *Espacio Schengen*, caracterizado por libre movilidad interior y restricciones compartidas en la movilidad exterior. En este sentido, las relaciones transfronterizas entre España y Marruecos se ven condicionadas por el hecho de pertenecer la primera a la Unión Europea, la Unión Monetaria Europea y el *Espacio Schengen*. En muchos aspectos, la frontera entre España y Marruecos es parte de la frontera de la Unión Europea ante el resto del mundo, los llamados países “extracomunitarios”. Esta pertenencia tiene claras y contundentes implicaciones para la movilidad migratoria, pero también modula las posibilidades y perfiles de las actividades transnacionales, al “comunitarizarse” muchas de las normas y prácticas nacionales. A su vez, la reacción “extracomunitaria” ante el condicionamiento europeo de la frontera se formula desde el punto de vista de la negociación con la UE y no sólo con uno de los Estados Miembros.

Las distintas dimensiones de las fronteras son interdependientes y sus interrelaciones se manifiestan en las mesas de negociación. Los acuerdos comerciales no son siempre independientes de los acuerdos en materia de control de la movilidad de personas, y en este sentido, los países emisores de las migraciones destinadas al denominado “primer mundo” atribuyen a esta función de “subcontrata” (de la impermeabilización de la frontera) un poder de negociación (“jugar la carta de la migración”).

En resumen, las características de una frontera concreta inciden en las posibilidades y restricciones de las actividades transnacionales de los migrantes. En este sentido existe un claro nexo entre lo transnacional y lo transfronterizo. No obstante, la permeabilidad relativa de la frontera no se genera y construye exclusivamente desde los Estados, porque inciden en ella también las actividades de otros actores. En este sentido, los migrantes transnacionales son actores que mantienen y amplían la permeabilidad de las fronteras. Este efecto de la *transnacionalidad desde abajo*, a pesar de las muchas restricciones que puedan existir, no implica que los migrantes puedan “manejar” la frontera a su antojo, pero sí parece claro que esta permeabilidad de hecho se separa de la permeabilidad formal, debido a las prácticas de los actores que tienen especial interés en las actividades transfronterizas. Las personas que pertenecen a un campo social transnacional son un ejemplo de este tipo de actores.

Aparte de los propios migrantes operan también sobre esta permeabilidad otros “especialistas”; lo que algunos autores denominan “industria migratoria” se refiere a los facilitadores y pasadores que se especializan en crear y facturar la permeabilidad irregular. El crecimiento de este tipo de actividades no es independiente de las restricciones formales a la movilidad y la carrera tecnológica entre el control de la frontera y los actores que quieren evadirlo, genera mayores precios unitarios del cruce fronterizo irregular.

1.2.2 Estrategias familiares, estratificación social y transnacionalidad

Entre los determinantes de las actividades transnacionales figura la pertenencia de las unidades familiares a los distintos estratos socioeconómicos. Es probable que la intensidad y los perfiles de las actividades transnacionales no sean independientes de la renta familiar, la estructura del hogar, el nivel formativo, el capital social de la familia, etc. En consecuencia, las estrategias familiares desplegadas por familias de clase alta, medio o baja no serán las mismas y estas diferencias también se manifestarán en el recurso a la movilidad y a las actividades transnacionales. Por ejemplo, los empresarios migrantes tendrán probablemente una mayor implicación en las inversiones en origen, mayor frecuencia de visitas a las áreas de procedencia y un menor porcentaje de las remesas que se dedican a la manutención familiar. En

cambio, el migrante desempleado de baja cualificación seguramente enviará menos remesas y éstas se dedicarán en mayor medida a la manutención.

Las estrategias familiares, para ser identificadas e interpretadas desde la estructura social, requieren de un marco analítico que les dé cobertura. Al añadir la migración transnacional, este marco analítico deviene en plurilocal o multilocal (conecta las estructuras sociales de dos o más Estado-nación y/o sociedades locales). Las estrategias familiares se definen “como aquellas asignaciones de recursos humanos y materiales a actividades relacionadas entre sí por parentesco (consanguíneo y afin) con el objeto de maximizar su aptitud para adaptarse a entornos materiales y sociales” (Garrido y Gil, 1993, p. 15). Los componentes del concepto son los recursos tácticos representados por las personas que se activan como miembros de la familia (número, composición, jerarquía), los bienes de que disponen y las actividades que pueden realizar (la movilidad).

El objetivo de la familia se puede entender como la búsqueda del éxito en la adaptación al entorno, sin que ello presuponga intencionalidad consciente y explícita, y se analiza *ex post* a partir de las preferencias reveladas por los actos, de los resultados presentes en los discursos o de los procesos y/o argumentaciones o justificaciones sobre los mismos. No obstante, el interés está en el proceso de la toma de decisiones y en el margen de maniobra que permiten los recursos a las personas y a las familias.

El concepto estrategias familiares se emplea en plural, porque le confiere una mayor ductilidad, para tener en cuenta diversos niveles de agregación: el de la familia como unidad, el de los individuos miembros de la misma por separado y la estrategia familiar de las instituciones extrafamiliares, como pueden ser el Estado, la religión o el mercado.

La potencialidad del concepto radica en que, aunque existan fuertes limitaciones, ya sean naturales (como el hábitat) o sociales (como una estructura social con pocos grados de libertad), las familias tienen siempre algún margen de maniobra que les posibilita mejorar su capacidad de adaptación al entorno. Por lo tanto, las familias con sus estrategias prescriben, restringen o prohíben las actividades de sus miembros orientadas por determinado interés familiar. El concepto analítico de estrategias familiares es una herramienta útil para explicar y comprender los cambios en los comportamientos de las familias que para muchos fenómenos sociales, como el de la movilidad, se revelan como una unidad de análisis básica para comprender las relaciones sociales y a los individuos que las protagonizan.

En definitiva, en este estudio se plantea identificar y analizar las actividades transnacionales como resultado de las acciones guiadas por estrategias familiares adaptadas a las condiciones contextuales de las sociedades correspondientes. De modo que estas actividades están condicionadas por las características de las familias, por el modelo familiar propio de cada sociedad y por las características del contexto en que desarrollan sus prácticas de reproducción social, entre las que se incluye la movilidad que remite a varios espacios sociales y geográficos.

El uso del enfoque de las estrategias familiares tiene algunas implicaciones de cara a los instrumentos de medición empleados en el trabajo de campo del estudio y la información contextual que se debe contemplar:

- Se parte del supuesto de que una parte importante de las decisiones sobre las actividades transnacionales de los migrantes se articula desde las estrategias familiares, es decir, se contempla a la unidad familiar como unidad de acción. Con ello se pone énfasis en el nivel intermedio (meso) de agregación y las acciones individuales se interpretan en el contexto familiar.
- En consecuencia, el trabajo de campo debe recopilar información sobre estas unidades familiares, tanto sobre los miembros que siguen residiendo en el país de origen como sobre los que hayan migrado. Por lo tanto, no sólo se establece contacto con el propio migrante, también serán fuentes de información otros miembros de la unidad familiar en origen.
- A su vez, las estrategias desplegadas por las familias para combinar sus recursos y alcanzar sus objetivos se adaptan al entorno (nivel macro). En este sentido, la información manejada en el estudio no se debe limitar a información sobre los actores y su toma de decisiones, porque ésta tiene lugar en un determinado contexto. Por esta razón en el capítulo tercero se exponen parte de los elementos contextuales más importantes de las regiones de origen y destino.

En resumen, el contexto de las actividades transnacionales generará particularidades que permitirán el análisis de cómo modula este contexto los factores que promueven la transnacionalidad a escala global (globalización, innovación tecnológica, intensificación de la movilidad internacional de los factores de producción, multiculturalidad, etc.). Como indica Sinatti (2008, p. 107), “cuando las actividades transnacionales se definen como transfronterizas, todavía se asume implícitamente que existen fronteras entre lugares de práctica situada: las conexiones transnacionales ocurren a través de fronteras que continúan existiendo y están regidas por la ley, por los poderes políticos y económicos y otros entes similares”. Se puede añadir que la frontera es sólo una pequeña parte de los condicionantes de las relaciones sociales y económicas entre dos sociedades.

Los procesos migratorios y el desarrollo de la transnacionalidad adquieren características y sendas evolutivas en función de múltiples condicionantes contextuales y los actores, a través de sus estrategias (individuales y familiares), operan bajo estas condiciones, reaccionan ante ellas e incluso contribuyen a modificarlas. En este sentido, la transnacionalidad migratoria puede desencadenar un cambio institucional inducido que afecta a la propia frontera y su gestión. Estos cambios inducidos no se

limitan a las facilidades de movilidad creadas por un campo social transnacional en expansión, también incluyen otros efectos en los lugares de origen de los migrantes. El siguiente apartado se centrará en estos efectos, habitualmente estudiado bajo el título de “migración y desarrollo”.

1.3 Migración, transnacionalidad y desarrollo

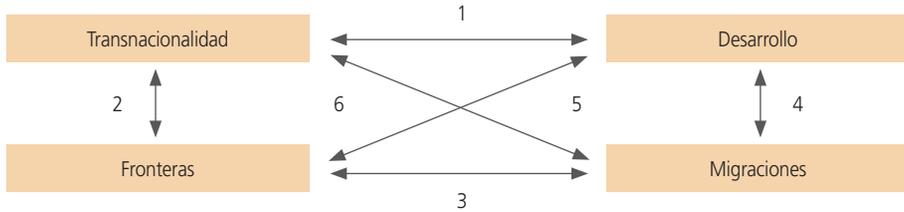
Las actividades transnacionales de los migrantes internacionales tienen repercusiones en el desarrollo de sus países, regiones y comunidades de origen. Por lo tanto, y según la visión más optimista, las migraciones se convierten en un factor de promoción del desarrollo a través de la recepción de remesas, las inversiones que realizan los emigrantes en sus pueblos de origen, el gasto realizado durante las visitas vacacionales, etc.

A su vez, las migraciones se enmarcan y originan en un determinado contexto de desarrollo y, en este sentido, son expresión de un orden económico internacional en el que las pronunciadas desigualdades provocan flujos migratorios. La globalización es uno de los conceptos más citados a la hora de indicar que las nuevas condiciones económicas y sociales están cambiando la movilidad internacional y las posibilidades/necesidades de vivir biografías cada vez más transnacionales. La globalización se enmarca, a su vez, dentro del proceso de desarrollo, concepto de categoría analítica superior que engloba los fenómenos de creciente internacionalización, el orden económico internacional, las relaciones comerciales entre los países, etc. La conceptualización amplia del desarrollo que aporta Sen (1997), centrada en el desarrollo como ampliación de las *capacidades de ser* y *capacidades de hacer* de los individuos y colectivos, permite la inclusión de la propia movilidad de la población, las migraciones, como manifestación del desarrollo, ya que es parte de esta creciente *capacidad de hacer*.

Como el presente estudio se centra en las actividades transnacionales y no en la explicación causal de las migraciones internacionales en sí mismas, la segunda noción, de las migraciones como consecuencia del desarrollo, no se tratará en este estudio. Se estudia la influencia de las migraciones y de las actividades transnacionales en los procesos de desarrollo en origen, por lo que también se excluye la influencia que tiene la inmigración en el desarrollo de las regiones de destino.

El siguiente esquema (cuadro 4) resume los conceptos principales y sus interrelaciones, las que interesan en este caso son: las conexiones entre migraciones y desarrollo (4), transnacionalidad y desarrollo (1) y fronteras y desarrollo (6). Las otras relaciones (2, 3 y 5) ya han sido tratadas en apartados anteriores. Tal y como indica el esquema, estas conexiones son bidireccionales, porque el desarrollo también incide en las migraciones, la transnacionalidad y las fronteras, pero se centra en el desarrollo como variable dependiente.

CUADRO 4
Relaciones entre migraciones, transnacionalidad, fronteras y desarrollo



FUENTE: Elaboración propia.

Con respecto a la conexión migraciones-desarrollo (4), las migraciones afectan directamente a la situación demográfica en los lugares de origen de los emigrantes. Esta pérdida de efectivos conlleva consecuencias económicas, sociales y culturales que pueden condicionar el desarrollo. La intensidad migratoria y el carácter selectivo del proceso (edad, formación, renta, pertenencia étnica, etc.) modulan las consecuencias de estas emigraciones. El fenómeno denominado “fuga de cerebros” hace referencia a posibles consecuencias negativas a través de la pérdida de capital humano, habitualmente escaso de por sí en las regiones emigratorias. Algo similar se puede afirmar para la salida de las personas con mayor disponibilidad de recursos económicos, si estas emigraciones implican desinversión y pérdida de capital físico para la región afectada. Se debe tener en cuenta que la emigración suele afectar a las personas que no encuentran oportunidades lo suficientemente atractivas para desplegar su *capacidad de hacer* y que, por ende, se encuentran infra-utilizadas en el sistema productivo local. Un ejemplo destacable es un elevado desempleo entre los jóvenes con alta cualificación. Si estas personas optan por la emigración, el país/región de origen pierde su inversión en el capital humano de estas personas y renuncia, al menos temporalmente, al aprovechamiento de su potencial productivo. No obstante, la emigración no implica que se pierdan todas las contribuciones de estas personas al desarrollo en origen. Estando en el extranjero, estos migrantes posiblemente alcancen niveles de ingresos superiores a los habituales en origen y parte de estos recursos pueden volver a su lugar de partida a través de las distintas actividades transnacionales, siendo las remesas las más conocidas y estudiadas.

Esto conduce a la conexión entre transnacionalidad y desarrollo (1). Como se ha indicado anteriormente, la creciente transnacionalidad es resultado de un proceso de desarrollo (globalización, tecnología, movilidad) y la transnacionalidad migratoria es una oportunidad para el desarrollo en origen. Cuando emergen nuevos campos sociales transnacionales a través de las migraciones internacionales, los vínculos que mantienen los miembros de las familias, o de otros grupos de pertenencia, con

independencia del país de residencia, generan nuevas oportunidades de desarrollo (y de migraciones). Estas oportunidades están estrechamente vinculadas a los recursos que aportan los migrantes a sus comunidades de origen a través de remesas, visitas e inversiones. No obstante, el impacto de la transnacionalidad no se limita a la transferencia de recursos económicos, porque también se manifiesta en otras transferencias sociales y culturales que pueden modificar los valores, preferencias y hábitos de la población en el lugar de origen. Si ya en el ámbito económico la valoración del impacto como positivo o negativo es sumamente difícil, en el ámbito sociocultural es todavía mayor la influencia de las percepciones y valoraciones subjetivas. Pueden encontrarse manifestaciones de los migrantes en ambas direcciones (“mi pueblo debería cambiar”, “quiero que mi pueblo nunca cambie”) y también entre los que se quedaron en el pueblo (“no queremos que vengan los emigrantes a decirnos cómo debemos vivir”, “deberían ayudarnos a cambiar el pueblo”).

La relación entre desarrollo y fronteras (6), por último, implica que la influencia de las actividades transnacionales en el desarrollo en origen está modulada por la presencia de obstáculos y facilitadores en la gestión fronteriza. A su vez, los diferentes grados y formas de desarrollo en ambos lados de la frontera son determinantes del potencial migratorio entre ambos lugares. El desarrollo incrementa la movilidad de los factores de producción y suele implicar una creciente apertura comercial e internacionalización del tejido empresarial, eliminándose muchas de las restricciones a la movilidad incorporadas en las fronteras nacionales (liberalización). No obstante, la movilidad del factor trabajo es una excepción a esta regla, porque particularmente los países con altos grados de desarrollo tienden a desplegar políticas de inmigración muy restrictivas y selectivas.

En la relación entre migraciones y desarrollo desempeña un papel fundamental la política económica de los Estados. Por ejemplo, las oportunidades de inversión a las que pueden acceder los migrantes desde el exterior están condicionadas no sólo por el propio crecimiento económico; también inciden en estas oportunidades las políticas económicas regionales. En este sentido, es posible que una región “deprimida” o “periférica” sufra este estatus no sólo por sus limitaciones de desarrollo bajo condiciones de libre mercado, porque además de estos factores también inciden otros condicionantes, plasmados en el marco institucional y las políticas que regulan las actividades. El “cómo es” la economía y sociedad de origen de los migrantes es una parte importante de la explicación de “cómo son” las actividades transnacionales desplegadas por los migrantes. Como pone en valor el concepto de la *transnacionalidad desde abajo*, con frecuencia estos campos sociales transnacionales operan en condiciones de adversidad, a pesar de, y al mismo tiempo, debido a un marco regulatorio poco propicio a su proliferación. En este sentido, los Estados importan (*states matter*; Hollifield, 2000), y con frecuencia mucho, en el desarrollo de las actividades transnacionales, pero los actores, a través de sus acciones a nivel micro y meso, pueden adquirir tal importancia que el entorno macro se transforme. Ejemplos

son la inclusión de representantes parlamentarios específicos de los emigrantes en la política nacional o la implantación de regulaciones específicas que buscan favorecer la captación de remesas y su canalización hacia proyectos de desarrollo.

Lejos de ser actores pasivos, los migrantes no sólo se desplazan para mejorar su propia situación económica a través de actividades laborales en los países receptores, sino que también desempeñan un papel cada vez más importante en el despegue de las áreas geográficas de las que proceden. Este papel no se limita a las remesas, porque además de estas transferencias corrientes, se deben incluir las inversiones que se realizan a través de su actividad empresarial transnacional, así como el retorno de parte de los emigrantes y su posterior actividad económica y social en origen.

Además, como advierte Guarnizo (2003), el análisis de los efectos de las migraciones internacionales debe tener en cuenta que éstos no sólo se canalizan desde el destino al origen, sino que, también, entre los propios países de origen, por un lado, y entre los países de destino, por el otro. Esto es debido a que la vida transnacional de muchos migrantes internacionales genera encadenamientos, hacia delante y hacia atrás, que integran asimismo a no migrantes, empresas y a los propios Estados. En este sentido, las iniciativas encaminadas a apoyar el crecimiento económico de los países emisores de emigrantes, sean públicas o privadas, hacen bien en conocer y reconocer el papel catalizador que tienen los migrantes como dinamizadores transnacionales del desarrollo, convirtiéndoles en participantes activos del diseño e implementación de múltiples proyectos.

Las migraciones inciden sin duda en las condiciones sociales, económicas, culturales e institucionales tanto en el destino como en el origen de los procesos migratorios (De Haas, 2006b, p. 65). En este sentido, el desarrollo no sólo es determinante de las migraciones, porque, al mismo tiempo, también puede verse afectado por la movilidad como variable independiente. Esta incidencia de las migraciones en el desarrollo es fruto de la conexión entre las corrientes migratorias y los flujos paralelos de capitales, bienes, ideas, representaciones e información (Fawcett, 1989; Gurak y Caces, 1992).

El resultado de estos flujos en la mejora de las condiciones de vida en las áreas emisoras es lo que se engloba en la relación conceptual de *migraciones y desarrollo*. La variabilidad de espacios, las características de los territorios, las fuerzas de orden superior que en él operan, así como los propios identificadores de los individuos o familias que protagonizan los periplos migratorios, conllevan que la relación entre migración y desarrollo no se pueda establecer como única y directa; dependerá más bien de la interacción de múltiples factores en los distintos niveles de agregación (micro-meso-macro). Las migraciones no se deben tratar entonces como variable independiente del cambio social, sino como una variable endógena que es parte integral del cambio. El desarrollo se manifiesta a través de las migraciones y, al mismo tiempo, la movilidad y las actividades transnacionales impactan en el proceso de cambio social.

Según indica De Haas (2008) en su revisión de los enfoques que vinculan migraciones y desarrollo, el pensamiento académico sobre la relación entre estos dos elementos ha ido oscilando entre extremos optimistas y pesimistas. Los primeros destacan la contribución positiva de las transferencias de capital y conocimiento por parte de los emigrantes hacia sus países de origen, a través de la inversión en actividades productivas y la reducción de la pobreza y la desigualdad en general. Los segundos, en cambio, resaltan como inconvenientes la pérdida de capital humano por la emigración, el uso de gran parte de las remesas para el consumo familiar y la canalización del mayor gasto hacia las importaciones. Los pesimistas asimismo indican que las remesas no reducen los niveles de pobreza y tampoco contribuyen, en términos generales, a una menor desigualdad. En años más recientes, el péndulo se está moviendo, de nuevo, hacia interpretaciones más optimistas, que no son independientes del fuerte crecimiento que han experimentado las remesas hasta el inicio de la crisis económica en 2008.

Los enfoques de mayor relevancia en la bibliografía reciente son los que corresponden a la nueva economía de las migraciones laborales, los enfoques de sustento del hogar (*livelihood approaches*⁸) y los enfoques transnacionalistas. Todos tienen en común el intento de reconciliar la agencia (tendente a lo micro) con la estructura (tendente a lo macro), poniendo el énfasis en el hogar o la familia (nivel meso) como unidad básica en la que los actores implementan estrategias grupales (familiares) en las que la movilidad es un recurso entre otros. La ventaja de estos enfoques reside en su versatilidad y menor carga determinista, por lo que son capaces de reflejar la diversidad de situaciones concretas en la interacción entre las migraciones y el desarrollo. Como indica De Haas (2008, p. 33), “el reto principal es la elaboración de un marco teórico apropiado que no sea determinista y que sea lo suficientemente refinado para tratar la heterogeneidad y complejidad de las interacciones entre migraciones y desarrollo, pero que al mismo tiempo no se limite al empiricismo y al relativismo del ‘todo es local y singular’”.

En el marco de estos enfoques, las migraciones se interpretan como uno de los recursos estratégicos que tienen los hogares a su alcance para diversificar y asegurar los ingresos en un contexto en el que las restricciones institucionales, económicas y sociales limitan el desarrollo local (De Haas, 2008, p. 39). El recurso a la movilidad se debe interpretar a través de su integración en el conjunto de las estrategias familiares multi-locales y multi-sectoriales. Dos tipos de instituciones son especialmente relevantes para las migraciones, las redes sociales y la estructura del hogar, porque inciden en la contribución que la movilidad puede hacer al objetivo de la mejora de las condiciones de vida de las familias.

⁸ Estos enfoques interpretan los movimientos migratorios en función de su valor instrumental para mejorar las condiciones de vida de las unidades domésticas a través de su relación con los recursos del hogar (capital físico, humano, social y financiero).

El uso de esta estrategia no se limita a los hogares más necesitados, también se emplea por familias situadas en otros estratos sociales. Y así, durante la fase de despegue de las migraciones, frecuentemente no son los hogares más pobres los protagonistas del fenómeno. Con la evolución del ciclo migratorio, el perfil de necesidades de los hogares emisores varía hacia una distribución socioeconómica más amplia; en la medida en que se generaliza la emigración, este proceso de difusión amplía los beneficios para las comunidades de origen, al afectar la emigración asimismo a otros estratos sociales.

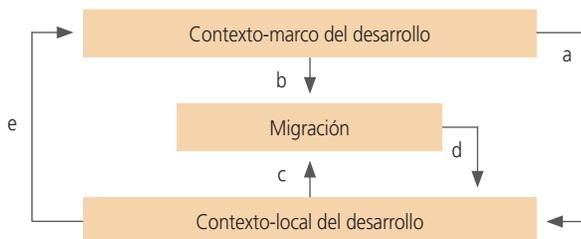
Los vínculos trans-nacionales se pueden convertir en trans-generacionales a través de los matrimonios transnacionales y la implicación de las descendencias en asociaciones de apoyo al desarrollo en las áreas de procedencia. En este sentido, la intensidad de los vínculos transnacionales no decae necesariamente debido a las estancias prolongadas en los países receptores.

El uso de las remesas en las áreas de origen, tanto para la manutención de la familia como para la mejora de la vivienda habitual, puede tener amplios efectos beneficiosos para el desarrollo. Los gastos en alimentación, educación, salud, medicinas y vivienda, pueden ampliar efectivamente las capacidades y grados de libertad de la población; en consecuencia, no se deben etiquetar como *no-desarrollo* o improductivos.

Aunque las remesas han adquirido una importancia creciente para los países receptores, no se debe sobrevalorar su potencial para superar los obstáculos estructurales a los que se enfrenta el proceso de desarrollo. La inestabilidad política y la inseguridad, las estrategias económicas erróneas, la excesiva burocracia y la corrupción, así como las infraestructuras deficientes, entre otras circunstancias adversas, no se eliminan automáticamente por la recepción de amplias remesas. No obstante, cuando se eliminan o suavizan estas restricciones, entonces las remesas pueden adquirir un mayor protagonismo como recursos para el desarrollo. Por consiguiente, la evidencia empírica a escala micro sobre el papel positivo de la migración en las condiciones de vida de los hogares en origen no debe interpretarse como prueba de que las migraciones estimulan el desarrollo en el sentido más amplio y a nivel macro. Además, los efectos de las migraciones en una mejora de las *capacidades de ser y de hacer* de las familias no sólo se manifiestan en una implicación más intensa en la sociedad de procedencia; también se puede utilizar esta mayor libertad para desvincularse del origen.

A raíz de las consideraciones anteriores, el análisis de los impactos de las migraciones en el desarrollo a través de las actividades transnacionales debe tener en cuenta, según De Haas (2008, p. 43-44), el contexto-macro del desarrollo (nacional e internacional), el contexto del desarrollo a escala local o nivel regional, así como los factores relacionados con el migrante y su directo entorno social y económico, en la mayoría de los casos la familia. Estos tres conjuntos de variables están estrechamente vinculados con diversas relaciones funcionales directas y mecanismos de retroalimentación.

CUADRO 5
Marco conceptual para el análisis de las interacciones entre migración y desarrollo



FUENTE: De Haas, 2008, p. 44.

Como consecuencia de lo expuesto, el análisis del impacto de las migraciones y las actividades transnacionales en el desarrollo debe diferenciar varios niveles de análisis:

- El impacto en las condiciones de vida de las familias a las que pertenecen los migrantes.
- El impacto en las comunidades y pueblos de origen que son focos de especial intensidad emigratoria.
- El impacto a escala macro debido a los efectos acumulados en el conjunto del país receptor.

2.1 Objetivos

Una vez expuesto el marco teórico que orienta esta investigación se procede a detallar los objetivos que han guiado el trabajo desarrollado:

- Estudio demográfico y socioeconómico de la comunidad marroquí asentada en Canarias, identificando las principales áreas geográficas de origen en Marruecos.
- Detección, caracterización y cuantificación de las actividades transnacionales de los inmigrantes marroquíes residentes en Canarias.
- Análisis del marco jurídico e institucional, político y económico en el que se insertan las actividades transnacionales de los migrantes marroquíes.
- Estudio demográfico y socioeconómico de las principales áreas emisoras de la emigración marroquí a Canarias.
- Detección, caracterización y cuantificación de la influencia de las actividades transnacionales de la comunidad marroquí emigrante en las áreas emisoras.
- Identificación de los elementos y mecanismos que permitan aprovechar las sinergias entre la actividad transnacional de los emigrantes y las iniciativas de fomento del desarrollo local.

A su vez, estos objetivos generales están relacionados con los siguientes *ejes temáticos* del proyecto: el proceso migratorio y las actividades transnacionales vinculadas a las migraciones:

- Proceso migratorio. Describe la evolución y estructura de los flujos migratorios y el asentamiento de la población marroquí en Canarias, con especial referencia a las personas procedentes de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara. Se adentra en los motivos, calendarios, modos de entrada y periplos migratorios. Se presta atención a las condiciones de vida en las áreas de origen en relación al proceso emigratorio.

- Actividades transnacionales. Recopila la información sobre las actividades transnacionales de los migrantes marroquíes residentes en Canarias, con el fin de elaborar grados y perfiles de transnacionalidad migratoria (remesas, inversiones, visitas al lugar de origen, comunicaciones). Abarca esta tarea tanto por el lado de los propios migrantes como por el lado de sus familias en origen. Relaciona estos perfiles con sus determinantes explicativos y profundiza en la dimensión económica de la transnacionalidad y de sus efectos en el proceso de desarrollo de las regiones de origen de los migrantes.

En torno a cada uno de estos ejes se establecieron hipótesis de trabajo para que fueran contrastadas con las fuentes de información primarias y secundarias. Los elementos transversales y contextuales se especificaron en un tercer bloque de hipótesis, relacionadas con aspectos económicos, la estructura social, así como elementos culturales, históricos y políticos.

Hipótesis a contrastar:

I Proceso Migratorio

- La dinámica migratoria entre Marruecos y Canarias supone uno de los factores que ha ido afianzando y profundizando en los vínculos transnacionales entre ambos territorios.
- Los cambios económicos, sociales y políticos en el área de influencia canario-marroquí durante los últimos treinta años han repercutido en la modificación de los factores que explican la movilidad geográfica de la población entre ambos territorios.
- La diferente intensidad y características del proceso migratorio Marruecos-Canarias en las últimas décadas implican una distinta evolución y alcance de las prácticas transnacionales.
- Las actividades y estrategias transnacionales de la población marroquí asentada en el Archipiélago se desarrollan en un contexto migratorio de elevada irregularidad en los flujos de entrada.
- La última década ha significado un cambio del peso relativo de las áreas de emigración marroquí hacia Canarias, produciéndose un creciente desplazamiento del centro de gravedad de la movilidad hacia el Sur.
- El creciente atractivo económico de nuevas zonas en el Archipiélago favorece la intensificación y diversificación de la inmigración marroquí.
- A diferencia de los vínculos migratorios del Norte de Marruecos con la Península (ejemplo estudiantes marroquíes en Granada), son pocos los

migrantes que acuden a Canarias con otro tipo de proyecto migratorio como la formación superior y con planes de retornar.

- El interés estratégico que tienen los territorios de Guelmín y Sidi Ifni en el Estado marroquí provoca especificidades en las políticas e iniciativas de desarrollo regional que repercuten en la emigración.
- Una parte de los emigrantes del Sur de Marruecos aprovecha la mayor permeabilidad de la frontera española para los que sean saharauis.
- La emigración es un fenómeno de largo recorrido temporal en Marruecos y desempeña un papel destacado en las economías familiares en las zonas emisoras.

II Transnacionalidad

- La probabilidad e intensidad de las actividades transnacionales de los migrantes depende del nivel formativo, los ingresos del hogar, el calendario de llegada, las posibilidades de reagrupación familiar, la posición en el hogar, edad y sexo, situación económica en el lugar de origen.
- Gran parte de las actividades transnacionales se manifiestan en forma de contactos telemáticos (teléfono, correo electrónico, otros) con familiares en origen y el envío periódico de remesas. Actividades transnacionales de carácter político, asociativo y cultural cuentan con frecuencias sensiblemente inferiores.
- Los viajes al origen tienen habitualmente frecuencia anual y motivo vacacional. Durante estas estancias se desarrollan también transacciones económicas y se toman decisiones que afectan al conjunto de la familia.
- La combinación de religión, cultura y actividades sociales fomenta la cohesión social interna del grupo de inmigrantes marroquíes en Canarias y ésta, a su vez, genera un clima favorable al desarrollo de actividades transnacionales en las que estos elementos jueguen un papel destacado.
- Cuando el migrante marroquí es un varón que vive solo en las islas se incrementan sus actividades transnacionales y sus vínculos económicos se concentran en su localidad natal o de origen. Cuando se trata de una familia migrante sus contactos económicos con el origen se pueden diversificar. Si hay reagrupación se reducen los contactos con el origen.
- Los migrantes que desempeñan actividades empresariales son los que tienen más posibilidades y probabilidades de desarrollar actividades económicas transnacionales incluso con varios destinos.

- Gran parte de las remesas se dedican en origen al consumo familiar corriente. Sólo una fracción menor tiene relación con inversiones productivas e iniciativas de desarrollo local en origen. Sólo quienes cuentan con más recursos económicos y mayor nivel de estudios están más presentes en estos usos de las remesas.
- Las remesas monetarias constituyen el principal epígrafe material de recursos que se remiten; desde Canarias la limitada y cara oferta de transporte de mercancías y personas condiciona el envío de ropa, regalos y otros bienes.
- Los migrantes que envían dinero u otros bienes a personas distintas de su familia son muy pocos, si bien los receptores pueden ser familiares de primera o segunda línea según la características de cada estructura familiar.
- La cuantía de las remesas del último año depende de la situación profesional (empleado o emprendedor), del tiempo de residencia en destino, de las características del hogar en destino y en origen, de la existencia de otros familiares directos migrantes.
- Las inversiones de los migrantes en origen se concentran en los bienes inmobiliarios, cuyas rentas se quedan en origen y generan poco empleo directo.
- En las actividades transnacionales también es relevante el comercio a pequeña escala (comercio de maleta) y las transacciones con bienes duraderos de consumo en origen (ejemplo llevar coche y venderlo en Marruecos).
- Las posibilidades y limitaciones de las actividades transnacionales dependen, entre otros factores, del marco institucional que las regula.
- El crecimiento económico de Marruecos genera oportunidades de inversión cuya distribución territorial no coincide con los principales lugares de origen de los migrantes. En consecuencia, una parte de los recursos que destinan los migrantes al país de origen no llegan a las comunidades de las que partieron (ejemplo invertir en Agadir, no en las zonas rurales).
- Las actividades transnacionales constituyen un factor de desarrollo en las ciudades de Guelmín y Sidi Ifni.
- Las limitaciones en infraestructuras y la escasez de apoyo institucional son factores importantes que condicionan la localización geográfica de las inversiones en origen.
- Las aportaciones de los migrantes a los procesos de desarrollo local de los lugares no centrales suelen ser más de capital social que económico.

III Factores contextuales y transversales

- No existe correspondencia geográfica, ni en el tipo de actividades económicas, entre los destinos de las inversiones canarias en Suss-Massa-Draa y la movilidad de los susíes hacia las Islas. Se trata de procesos relativamente independientes con diferentes lógicas, la del inversor canario y la estrategia del migrante marroquí.
- El Sur de Marruecos no es objetivo prioritario de desarrollo económico y social del gobierno marroquí. La conflictividad política del Sahara Occidental condiciona su tratamiento político (creación de una zona “tapón” con tratamiento asimétrico).
- Los intentos de incrementar la conectividad económica y comercial entre Canarias y el Sur de Marruecos han tenido escasos frutos. Siguen siendo reducidas las posibilidades de desarrollar el traslado de bienes y personas entre ambas regiones.
- La estructura económica de Canarias y su patrón de crecimiento y creación de empleo explican los atributos básicos de la inserción laboral de los inmigrantes marroquíes.
- La estructura económica local de los principales focos de emigración desde el Sur de Marruecos se caracteriza por elevados niveles de desempleo (también entre personas de mayor nivel educativo) y escasas oportunidades de mejorar la posición económica en origen.
- La población marroquí migra fundamentalmente por razones económicas, inicia su actividad laboral preferentemente como asalariado en agricultura o construcción, para luego emplearse en hostelería o los servicios; y aspira a establecerse como autónomo o emprendedor.
- En las familias marroquíes reagrupadas habitualmente solo está ocupado el varón o, en su caso, los hijos varones, las mujeres son generalmente inactivas, salvo que sean la persona principal del hogar o cuenten con proyecto migratorio propio.
- El esfuerzo por mantener, en el destino, los modos de vida del origen ralentiza el proceso de diálogo intercultural y el capital social que se transfiere al origen.
- El control social de la familia afecta a las decisiones vitales de los inmigrantes marroquíes.
- La decisión de casarse con otra persona del mismo origen, es una forma de cumplir con la obligación de revertir positivamente en la familia o en la comunidad de origen.

- Las premisas para determinar el marco normativo aplicable a la entrada y permanencia de los migrantes marroquíes en España dependen del calendario de llegada y de las fechas de solicitud de los visados y de las autorizaciones de residencia y trabajo.
- Las políticas económicas del gobierno marroquí condicionan el desarrollo local. Los grandes proyectos estatales generan polos de desarrollo que determinan las posibilidades de desarrollo de territorios que se quedan al margen (“plazas centrales”).

2.2 Planteamiento multidisciplinar y multifocal

Una vez expuesto el marco interpretativo en el que se inserta esta investigación, este apartado está dedicado a la explicación del procedimiento de obtención de información durante el trabajo de campo en Canarias y Marruecos. Partiendo de un planteamiento multidisciplinar y multifocal, se detallará cómo se ha realizado la encuesta a 400 inmigrantes marroquíes residentes en Canarias, y además, cuál ha sido el procedimiento seguido en las entrevistas a las familias seleccionadas por sus actividades transnacionales.

La investigación del fenómeno de la transnacionalidad migratoria y de la interpretación de sus impactos en el desarrollo en origen, necesita la colaboración entre diversas disciplinas de las ciencias sociales por varias razones. Primero, porque el propio movimiento migratorio se explica por múltiples factores; aunque los de índole económica destacan entre los motivos generales (en buena parte de la movilidad internacional actual), la elección del destino y la organización de los periplos migratorios exigen la referencia a las redes sociales, las estrategias familiares y las condiciones jurídicas y administrativas que inciden en el cruce de las fronteras. Segundo, las actividades transnacionales de los migrantes son diversas y las relaciones con las áreas de procedencia no se limitan a las remesas monetarias y a las inversiones; también son relevantes las pautas culturales y sociales que repercuten en las denominadas remesas sociales. Tercero, y consecuencia de lo anterior, los impactos en origen tampoco se restringen a las implicaciones meramente económicas, en el sentido de centrar los análisis en las actividades productivas, porque los efectos en el tejido social y los comportamientos generales se deben tener en cuenta. Cuarto, los marcos interpretativos de la transnacionalidad se nutren de las aportaciones de investigadores anclados en contextos disciplinares distintos; aunque son frecuentes y pioneras las aproximaciones de la antropología social a la transnacionalidad como marco explícito de referencia, las actividades transnacionales en sí también se estudian implícitamente desde otras disciplinas. Por ejemplo, los estudios económicos de las remesas y de sus repercusiones en origen.

Con el afán de responder al reto que siempre supone la organización de equipos multidisciplinares con aspiración de cultivar el diálogo interdisciplinar, el Observatorio de la Inmigración de Tenerife (OBITen) configuró un equipo en el que participan representantes de la geografía, sociología, economía, ciencias jurídicas y educación. Se aprovecharon las distintas especializaciones disciplinares en la asignación de las diversas tareas analíticas y estadísticas, pero sin que se formaran compartimientos estanco en los análisis. En este sentido, los grupos de trabajo constituidos *ad hoc* combinaron en su seno personas procedentes de diferentes áreas de conocimiento.

Este trabajo en grupo pasó por varias fases. Una primera de revisión bibliográfica y desarrollo de hipótesis a contrastar en los principales apartados temáticos: proceso migratorio, transnacionalidad e impacto en origen, como ejes fundamentales, más áreas colaterales como las relaciones económicas e históricas entre Canarias y Marruecos, la estructura social y la familia en Marruecos, o los aspectos jurídicos de la extranjería en España y la situación particular de Marruecos en este aspecto. Una segunda centrada en el diseño, la implementación y la explotación de los resultados de las técnicas de investigación utilizadas. Para esta parte del trabajo de campo se contó con la dedicación, a tiempo completo, de una investigadora contratada para realizar la encuesta y las entrevistas en profundidad. Una tercera para la que se configuraron equipos de trabajo centrados en el análisis de los resultados obtenidos en los dos ejes principales anteriormente mencionados.

El carácter multifocal recoge otra característica importante del planteamiento metodológico de la investigación: la realización de trabajo empírico en los lugares que requiere el planteamiento teórico. El trabajo de campo se realizó tanto en Canarias, concretamente en las islas de Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria y Tenerife, como en Marruecos, particularmente en las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, centrándose en este caso en las ciudades de Guelmín y Sidi Ifni, dada la importancia que tienen estos lugares de procedencia entre los inmigrantes marroquíes residentes en las Islas. El Observatoire Régional des Migrations Espaces et Sociétés (ORMES) participó en el desarrollo de la investigación a través de reuniones entre ambos equipos, tanto en la Universidad de La Laguna como en la Universidad Ibn Zohr de Agadir. Durante el trabajo de campo en Marruecos el equipo de ORMES apoyó la labor de la investigadora contratada por OBITen para las tareas citadas.

Las técnicas de investigación social utilizadas tienen carácter cuantitativo y cualitativo. Han sido las siguientes:

- Encuesta a inmigrantes marroquíes residentes en Canarias, centrada en el patrón migratorio y en las actividades transnacionales.
- Entrevistas semiestructuradas a inmigrantes marroquíes residentes en las áreas receptoras seleccionadas en Canarias.

- Entrevistas semiestructuradas a las familias de los emigrantes en Canarias en las áreas emisoras seleccionadas de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara.
- Entrevistas semiestructuradas a informantes seleccionados en Marruecos: responsables del Consulado de España en Agadir, líderes políticos locales, expertos en desarrollo local, responsables de entidades que actúan en el ámbito de la cooperación al desarrollo, representantes vecinales, etc.
- Entrevistas semiestructuradas a informantes seleccionados en Canarias: responsables del Consulado de Marruecos en Las Palmas de Gran Canaria, dirigentes de asociaciones de inmigrantes, gestores de ONG, propietarios o gerentes de empresariado étnico, representantes religiosos, etc.

2.3 Las técnicas de investigación utilizadas

2.3.1 *La encuesta en Canarias*

Los objetivos de la técnica cuantitativa de la encuesta, que mediante un cuestionario cerrado realiza una primera aproximación a los inmigrantes marroquíes residentes en Canarias, han sido los siguientes:

- Detectar las pautas de origen y destino de los migrantes en lo que se refiere a las zonas y tipos de hábitat.
- Obtener información sobre los calendarios de llegada, modos de entrada, motivos migratorios, estructuras de convivencia en destino y de los hogares en origen, así como atributos demográficos, laborales y sociales de los propios migrantes.
- Cuantificar la frecuencia y características de los diversos tipos de actividades transnacionales, concretamente el envío de remesas, las inversiones en origen, la realización de viajes a las áreas de procedencia, la participación en asociaciones y los contactos telemáticos con los familiares.
- Identificar entre los entrevistados a aquellos que tuvieran un mínimo de actividades transnacionales y que procedieran de las regiones de Suss-Massa-Draa o Guelmín-Esmara, con el fin de contactar con voluntarios para la técnica cualitativa de las entrevistas en profundidad.

El universo de referencia de la encuesta han sido las personas de nacionalidad marroquí residentes en Canarias. Se tomó como aproximación a este universo la población marroquí empadronada en los registros municipales a 1 de enero de 2008, según isla y municipio de residencia en Canarias. Esta es la fuente de información más fiable a pesar de sus limitaciones, ya que puede haber personas del universo no empadronadas y personas que estando empadronadas hayan cambiado su residencia fuera de las Islas.

CUADRO 6
Población de nacionalidad marroquí empadronada en Canarias en 2008 según islas y municipios

ISLA / MUNICIPIO	MARRUECOS	PESO (% EN LA POBLACIÓN)
CANARIAS	16.240	0,78
LANZAROTE	3.828	2,74
Arrecife	1.768	2,99
Haría	21	0,40
San Bartolomé	174	0,95
Teguise	163	0,87
Tías	970	4,98
Tinajo	28	0,49
Yaiza	704	5,44
FUERTEVENTURA	3.235	3,21
Antigua	319	3,28
Betancuria	0	0,00
La Oliva	765	3,58
Pájara	1.449	7,14
Puerto del Rosario	551	1,56
Tuineje	151	1,11

ISLA / MUNICIPIO	MARRUECOS	PESO (% EN LA POBLACIÓN)
GRAN CANARIA	5.668	0,68
Agaete	1	0,02
Agüímes	108	0,38
Artenara	1	0,08
Arucas	11	0,03
Firgas	8	0,11
Gáldar	42	0,18
Ingenio	125	0,43
Mogán	568	2,79
Moya	2	0,02
Las Palmas de Gran Canaria	2.064	0,54
San Bartolomé de Tirajana	1.033	2,02
La Aldea de San Nicolás	96	1,14
Santa Brígida	8	0,04
Santa Lucía de Tirajana	1.457	2,38
Santa María de Guía	22	0,16
Tejeda	0	0,00
Telde	79	0,08
Teror	2	0,02
Valsequillo de Gran Canaria	33	0,37
Valleseco	3	0,07
Vega de San Mateo	5	0,07
LA GOMERA	74	0,33
Agulo	0	0,00
Alajeró	4	0,19
Hermigua	0	0,00
San Sebastián de La Gomera	64	0,73
Valle Gran Rey	5	0,10
Vallehermoso	1	0,03
EL HIERRO	16	0,36
Frontera	7	0,18
Valverde	9	0,18
El Pinar de El Hierro	0	0,00

ISLA / MUNICIPIO	MARRUECOS	PESO (% EN LA POBLACIÓN)
TENERIFE	3.273	0,37
Adeje	676	1,65
Arafo	1	0,02
Arico	4	0,05
Arona	1.114	1,47
Buenavista del Norte	11	0,21
Candelaria	7	0,03
Fasnia	0	0,00
Garachico	3	0,06
Granadilla de Abona	449	1,16
La Guancha	1	0,02
Guía de Isora	321	1,60
Gúímar	14	0,08
Icod de los Vinos	10	0,04
San Cristóbal de La Laguna	163	0,11
La Matanza de Acentejo	1	0,01
La Orotava	28	0,07
Puerto de la Cruz	51	0,16
Los Realejos	5	0,01
El Rosario	3	0,02
San Juan de la Rambla	0	0,00
San Miguel de Abona	110	0,73
Santa Cruz de Tenerife	167	0,08
Santa Úrsula	17	0,12
Santiago del Teide	77	0,65
El Sauzal	2	0,02
Los Silos	2	0,04
Tacoronte	17	0,07
El Tanque	1	0,03
Tegueste	0	0,00
La Victoria de Acentejo	16	0,18
Vilafior	2	0,11

ISLA / MUNICIPIO	MARRUECOS	PESO (% EN LA POBLACIÓN)
LA PALMA	146	0,17
Barlovento	0	0,00
Breña Alta	5	0,07
Breña Baja	4	0,08
Fuencaliente de La Palma	6	0,31
Garafía	0	0,00
Los Llanos de Aridane	76	0,37
El Paso	8	0,10
Puntagorda	0	0,00
Puntallana	0	0,00
San Andrés y Sauces	1	0,02
Santa Cruz de La Palma	43	0,25
Tazacorte	1	0,02
Tijarafe	0	0,00
Villa de Mazo	2	0,04

FUENTE: INE. Padrón Municipal de Habitantes, revisión a 1 de enero de 2008.

La distribución insular y municipal de la población marroquí empadronada a 1 de enero de 2008 es claramente desigual. Gran parte de estas 16.240 personas reside en Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria y Tenerife, por lo que se optó por limitar la muestra a estas islas. A su vez, se seleccionaron los municipios de mayor presencia de población marroquí para realizar el muestreo y la puesta en contacto con los encuestados. El tamaño de la muestra se fijó en 400 personas con un error muestral de (+/- 5%). La distribución de la muestra por islas se estableció en función del peso de la población marroquí residente en ellas. Las encuestas realizadas y validadas tienen la siguiente distribución municipal e insular:

CUADRO 7
Estructura municipal de la muestra de la encuesta

MUNICIPIO	ENCUESTADOS	%
Las Palmas de Gran Canaria	117	29,3
Santa Lucía de Tirajana	14	3,5
Pájara	27	6,8
La Oliva	25	6,3
Arona	69	17,3
Arrecife	62	15,5
Tías	17	4,3
Puerto del Rosario	14	3,5
Antigua	14	3,5
San Cristóbal de La Laguna	7	1,8
Santa Cruz de Tenerife	6	1,5
Yaiza	15	3,8
Teguise	2	0,5
San Bartolomé de Tirajana	5	1,3
Mogán	3	0,8
Ingenio	2	0,5
Telde	1	0,3
TOTAL	400	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO 8
Estructura insular de la muestra de la encuesta

ISLAS	ENCUESTADOS	%
Gran Canaria	142	35,5
Fuerteventura	80	20,0
Tenerife	82	20,5
Lanzarote	96	24,0
TOTAL	400	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

El trabajo de campo de la encuesta fue realizado por la investigadora contratada por OBITen para tales fines. Una vez diseñado el cuestionario y realizada una prueba piloto con el mismo, el periodo de tiempo que ocuparon las 400 encuestas cubrió los meses de marzo, abril y mayo de 2009. Los lugares en los que se hicieron las encuestas corresponden a los municipios de mayor presencia de población marroquí (Arrecife, Tías, La Oliva, Pájara, Las Palmas de Gran Canaria, Santa Lucía de Tirajana, Adeje, Arona), identificando las zonas de mayor afluencia para contactar con los inmigrantes en locutorios, entornos de las mezquitas, lugares de reunión, asociaciones, consulado, personas de contacto miembros de la comunidad marroquí, etc. Sólo en dos ocasiones (Sur de Tenerife y Gran Canaria) se tuvo que recurrir a la ayuda de captadores, intermediarios recompensados de nacionalidad marroquí, con el objetivo de acelerar el contacto con personas dispuestas a participar en la encuesta y ajustarse a las características de la muestra.

Una de las funciones de la encuesta ha sido identificar un número suficiente de personas originarias de las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín Es-Smara y que realizan actividades transnacionales para su posterior participación en las entrevistas en profundidad. A modo de orientación, se tuvo en cuenta, además, la distribución por edad y sexo de la población marroquí empadronada en Canarias, quedando la muestra en la forma en que se indica a continuación.

CUADRO 9
Estructura según sexo de la muestra de la encuesta

SEXO	ENCUESTADOS	%
Hombre	284	71,0
Mujer	116	29,0
TOTAL	400	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO 10
Estructura de la muestra según grupos de edad

GRUPOS DE EDAD	ENCUESTADOS	%
De 18 a 24 años	57	14,3
De 25 a 34 años	153	38,3
De 35 a 44 años	140	35,0
Más de 44 años	50	12,5
TOTAL	400	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

El índice de masculinidad de la población marroquí en el Padrón Municipal de Habitantes de 2008 es de 235% y la encuesta alcanza el 245%, por lo que se logró una presencia suficiente de mujeres en la muestra.

El cuestionario consta de 31 preguntas y 182 variables. La duración de las entrevistas osciló entre 15 y 20 minutos. La entrevistadora disponía de versiones del cuestionario en español, francés y árabe. Una primera versión del cuestionario fue validada por una prueba piloto con 8 personas en la isla de Gran Canaria. Las modificaciones introducidas a raíz de esta prueba fueron menores.

Los bloques temáticos que abarca el cuestionario son los siguientes:

- Variables sociodemográficas del encuestado.
- Situación residencial y convivencia en Canarias.
- Lugares de origen y familiares/amigos en origen.
- Calendario de llegada y proceso migratorio.

- Situación laboral en origen y destino.
- Actividades transnacionales.
- Participación en asociaciones y otras actividades sociales.

Debido a la finalidad principal del proyecto, la investigación sobre las actividades transnacionales, el bloque referido a las actividades transnacionales es amplio y su diseño contó con el asesoramiento del profesor Luis Eduardo Guarnizo, investigador estadounidense especializado en esta materia⁹.

2.3.2 Las entrevistas en profundidad en Canarias y Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara

La encuesta facilita la información de referencia necesaria para detectar el grupo de migrantes que cuentan con un mínimo de actividades transnacionales, y que, al mismo tiempo, proceden de las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, siendo el colectivo al que se dirige la segunda técnica de investigación, las entrevistas en profundidad a los migrantes y a los miembros de sus familias en origen. Los objetivos de esta técnica se centran en los siguientes aspectos:

- Obtener información detallada sobre la historia y configuración actual de la unidad familiar, con especial énfasis en la movilidad internacional de los miembros de la familia y la valoración y caracterización del lugar de origen.
- Profundizar en las características de las trayectorias migratorias de este grupo de migrantes, centrandó la atención en el origen y la gestión del proyecto migratorio.
- Retratar la trayectoria laboral del migrante en destino, insertando la situación laboral del entrevistado en la estrategia de movilidad y obtención de recursos de la familia.
- Detallar la estructura y articulación de los vínculos transnacionales, obteniendo perfiles cualitativos de las actividades transnacionales y caracterizando su uso en el contexto de la estrategia y situación familiar.
- Indagar en las consecuencias de la migración y de las actividades transnacionales en la estructura económica y social de la comunidad de procedencia, en general, y de la situación de la familia en origen, en particular.

⁹ A tal efecto se desarrolló una reunión científica con Luis Eduardo Guarnizo sobre las actividades transnacionales de los migrantes promovida por OBITen.

Para cada entrevista se cumplimentó, además, una ficha en la cual se resumen los datos de identificación de la unidad familiar, la descripción del entorno residencial y del propio hogar, incidentes acontecidos durante la entrevista, así como la actitud mostrada por el entrevistado y otros familiares.

La localización de los participantes partió del conjunto de personas identificadas durante la encuesta. Al resultar insuficiente el número de voluntarios obtenido, este grupo se amplió con la técnica de la *bola de nieve*. Para poder participar en la técnica, aparte de los criterios ya mencionados, los entrevistados debían mostrar su voluntad de facilitar el acceso a los informantes en los hogares de origen. La puesta en contacto con estos se realizó a través de llamadas telefónicas iniciales de los propios migrantes y otras llamadas posteriores de la entrevistadora. Con el número de teléfono y la dirección postal se procedió a la visita al hogar en Marruecos. Finalmente se lograron 21 casos completos, con su parte y contraparte familiar en Canarias y en Marruecos. En siete casos más no se pudo completar la información de la familia en las áreas de procedencia.

CUADRO 11
Muestra de entrevistas en Canarias y Marruecos con vínculo entre ambas¹⁰

DOSSIER	INFORMANTE EN MARRUECOS	PARENTESCO	INFORMANTE EN CANARIAS
1	Hombre, Sidi Ifni, 27 años	Hermano de	Hombre, Fuerteventura, 23 años
2	Mujer, Guelmín, 51 años	Madre de	Hombre, Fuerteventura, 29 años
3	Hombre, Guelmín, 57 años	Padre de	Hombre, Fuerteventura, 31 años
4	Hombre, Sidi Ifni, 47 años	Hermano de	Hombre, Fuerteventura, 45 años
5	Mujer, Sidi Ifni, 60 años	Madre de	Hombre, Gran Canaria, 31 años
6	Hombre, Guelmín, 65 años	Padre de	Hombre, Tenerife, 38 años
7	Mujer, Sidi Ifni, 50 años	Hermana de	Mujer, Gran Canaria, 38 años
8	Hombre, Sidi Ifni, 44 años	Hermano de	Hombre, Gran Canaria, 40 años
9	Mujer, Sidi Ifni, 62 años	Madre de	Mujer, Gran Canaria, 44 años
10	Hombre, Sidi Ifni, 16 años	Hijo de	Hombre, Gran Canaria, 49 años
11	Hombre, Sidi Ifni, 69 años	Padre de	Hombre, Gran Canaria, 29 años
12	Mujer, Agadir, 64 años	Madre de	Hombre, Lanzarote, 39 años
13	Mujer, Guelmín, 28 años	Hermana de	Hombre, Lanzarote, 37 años
14	Mujer, Guelmín, 35 años	Hermana de	Hombre, Lanzarote, 29 años
15	Mujer, Sidi Ifni, 37 años	Hermana de	Hombre, Lanzarote, 40 años
16	Mujer, Agadir, 28 años	Hermana de	Hombre, Tenerife, 31 años
17	Hombre, Guelmín, 51 años	Hermano de	Hombre, Tenerife, 44 años
18	Mujer, Sidi Ifni 39 años	Esposa de	Hombre, Fuerteventura, 58 años
19	Hombre, Guelmín, 28 años	Asociaciones	Hombre, Fuerteventura, 34 años
20	Hombre, Guelmín, 38 años	Hermano de	Hombre, Fuerteventura, 34 años
21	Hombre, Guelmín, 26 años	Sobrino de	Hombre, Fuerteventura, 34 años
22			Hombre, Tenerife, 42 años
23			Hombre, Gran Canaria, 35 años
24			Mujer, Gran Canaria, 29 años
25			Hombre, Lanzarote, 36 años
26			Hombre, Lanzarote, 24 años
27			Hombre, Gran Canaria, 28 años
28			Hombre, Tenerife, 34 años

FUENTE: Elaboración propia.

¹⁰ Las celdas sin información en la columna relativa a Marruecos, entre la fila 22 y la 28, carecen de entrevista en origen. La primera columna del cuadro corresponde a Marruecos y la última a Canarias, para seguir el esquema de origen a destino, igual que sucede en el proyecto migratorio.

Las entrevistas realizadas en Canarias se hicieron en español, debido al suficiente dominio de este idioma por parte de los migrantes. En el caso de los hogares en origen, las entrevistas se efectuaron en algunas ocasiones en francés y en la gran mayoría de los casos en bereber, contando con la ayuda de un traductor que colaboró con la entrevistadora, puesto a disposición del proyecto por parte de ORMES. Todas las entrevistas fueron grabadas y en caso de darse dificultades de comprensión, posteriormente se revisaban las grabaciones por el traductor y la entrevistadora. Las entrevistas se realizaron en los hogares y contaron con una duración que oscila entre una hora y dos horas de grabación.

La transcripción de las grabaciones se llevó a cabo por la propia entrevistadora en el caso de las entrevistas realizadas en Marruecos, que también transcribió una parte de las efectuadas en Canarias. El resto del material obtenido fue transcrito por personas contratadas, ajenas al proyecto.

La valoración general que hace el equipo de investigación de esta estrategia investigadora, entrevistar al migrante y su familia en distintas localizaciones, es positiva. Porque se logró superar los principales escollos en este tipo de procedimientos: viajes, idiomas, diferencias culturales, retenciones administrativas, etc. Se obtuvieron un número suficiente de participantes voluntarios y se consiguió el contacto con sus familias en origen, a pesar de las dificultades político-administrativas que suelen surgir en las regiones meridionales de Marruecos y del desconocimiento del colectivo a investigar, de su cultura y de la receptividad para la realización de entrevistas. Los entrevistados participaron, salvo escasas excepciones, con una actitud positiva hacia la investigación; no se observaron reparos a la hora de contestar libremente a las preguntas formuladas.

Las principales dificultades que se encontró la entrevistadora en el trabajo de campo se han derivado de las costumbres sociales relacionadas con los roles de género. Mientras en las entrevistas a hombres no se planteó este problema, en el caso de las mujeres la presencia de hombres de la propia familia y del traductor incidió en la disposición de aquéllas a contestar a las preguntas, lo que pudo reducir la riqueza de la información sobre la percepción que tienen las mujeres acerca de los temas de investigación.

Una vez obtenidas las transcripciones, se procedió a la lectura y codificación de las mismas en la aplicación informática AtlasTi. Los códigos establecidos fueron múltiples y abarcan los siguientes temas: proceso migratorio, actividades transnacionales, desarrollo en origen, aspectos jurídicos, género, estructura social y familiar, y situación laboral (véase cuadro 12).

CUADRO 12
Códigos utilizados en la clasificación de las transcripciones de los discursos

<p>PROCESO MIGRATORIO</p>	<p>Contexto migratorio Entorno familiar destino Entorno familiar origen Estrategia migratoria pretendida Estrategia migratoria seguida Experiencia migratoria familiar Facilitadores de la movilidad Motivos de la migración Motivos inmigración destino Movilidad internacional habitual Obstáculos a la movilidad Percepción emigración origen Tránsito migratorio Vinculación previa con destino Vivienda en destino Vivienda en origen</p>
<p>TRANSNACIONALIDAD</p>	<p>Asociacionismo transnacional Contactos con origen Encuentro familiar Remesas forma envío Remesas cuantía Remesas origen a destino Remesas personales Remesas uso Remesas y estrategias familiares Transnacionalidad empresarial Transnacionalidad: obligaciones familiares Visita familiares a Canarias</p>

DESARROLLO Y TERRITORIO	<p>Acciones de transferencia de nuevos aprendizajes y conocimientos</p> <p>Acciones económicas</p> <p>Acciones en materia de infraestructuras</p> <p>Acciones políticas e institucionales</p> <p>Acciones sociales y culturales</p> <p>Asociacionismo</p> <p>Cambios en el proceso de desarrollo</p> <p>Cambios en Patrimonio Cultural</p> <p>Condicionantes al desarrollo</p> <p>Cooperación internacional</p> <p>Desarrollo desde el destino</p> <p>Forma y medios de ayuda familiar</p> <p>Forma y medios de ayuda general</p> <p>Mujeres y desarrollo</p> <p>Territorios de origen</p>
EMPLEO Y ECONOMÍA FAMILIAR	<p>Actividad profesional madre</p> <p>Actividad profesional padre</p> <p>Empresas y economía origen</p> <p>Intercambios comerciales</p> <p>Actividad laboral o profesional de la mujer</p> <p>Negocios personales</p> <p>Patrimonio familiar</p> <p>Patrimonio personal origen</p> <p>Vida laboral familiar destino</p> <p>Vida laboral familiar origen</p> <p>Vida laboral personal</p>
ASPECTOS JURÍDICOS	<p>Adquisición nacionalidad española</p> <p>Documentación de entrada y permanencia</p> <p>Matrimonios</p> <p>Reagrupación familiar</p> <p>Regularizaciones</p> <p>Rupturas matrimoniales</p>

<p>ESTRUCTURA SOCIAL Y FORMACIÓN</p>	<p>Boda Escolarización de los hijos Estrategia escolar familiar Estructura familiar extensa Estructura familiar personal Estudios superiores y migración Formación académica otros Formación académica personal Importancia de idioma Interculturalidad Juventud como migrante Mantener modo de vida en destino Mezquita encuentro Modificación relaciones familiares Movilidad social en destino Movilidad social en origen Prácticas religiosas Tareas domésticas en destino Tareas domésticas en origen Transformación de modo de vida en origen Unificación familiar Valora modo de vida en destino Valoración migración autónoma de la mujer Valores culturales</p>
---	---

FUENTE: Elaboración propia.

La codificación produjo un total de 4.448 citas¹¹, con la siguiente distribución según áreas temáticas.

¹¹ Los textos seleccionados constituyen fragmentos o citas de discursos de los/as entrevistados/as, con sentido o significado en función del repertorio de códigos elaborado previamente. Estos códigos han sido utilizados en la interpretación de las entrevistas y responden a los ámbitos temáticos e hipótesis del proyecto de investigación.

CUADRO 13
Citas obtenidas según áreas temáticas

ÁREAS TEMÁTICAS	CITAS
Proceso migratorio	500
Transnacionalidad	450
Desarrollo en origen	506
Estructura social	1.432
Empleo y economía familiar	920
Aspectos jurídicos	640
TOTAL	4.448

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO 14
Fragmento de transcripción procesado mediante la aplicación Atlas-Ti

013 **HFV23:** Soy de la ciudad de Sidi Ifni, de la () de Sidi Ifni.

014 **Ent:** ¿De siempre?

015 **HFV23:** De siempre, nací allí y toda la familia nació allí, por la zona de fuera de Sidi Ifni. Con mi padre me trajo, con mi padre yo vine en el 99, 2000-99 aquí. () Francia, estaba trabajando, llevaba 3 años trabajando en Francia en una agencia de viajes, de guaguas de esa que van...

016 **Ent:** ¿Tu padre?

017 **HFV23:** Mi padre, después de ahí venía pa'ca con los papeles, porque no tenía papeles en Francia, tenía que estar allí 10 años, consiguió papeles aquí rápido fue en el 99, sí consiguió papeles y fue en el 2000, 2000 me parece que él salir de Marruecos en el 98, llegó a España, arregló los papeles, la residencia, después de ahí estaba trabajando en la construcción, después de la construcción trabaja en la carpintería de aluminio, yo en la carpintería de aluminio llevo casi un año. Después me arregló los papeles me trajo a mí y mi madre y ahí estamos.

Codebook categories visible on the right:

- A Estructura familiar extensa~
- Documentación de entrada y p
- Modificación rel fam.~
- Actividad profesional padri
- Reagrupación familiar~

FUENTE: Elaboración propia.

La explotación de las entrevistas en profundidad incluye la agrupación de las mismas en función de diversos criterios de segmentación, cuyo uso tiene la finalidad de apreciar regularidades en los discursos de los/as entrevistados/as en función de variables como la pertenencia familiar, la estratificación social, el calendario de llegada, el tamaño de la familia, la posición del migrante en la misma, el nivel cultural, la intensidad de la movilidad familiar, la documentación utilizada al migrar y la pertenencia tribal (véase cuadro 15). La aplicación informática utilizada permite filtrar las citas atendiendo a estos criterios, exponiéndose a continuación la distribución de los 28 casos según los criterios utilizados.

CUADRO 15
Número de casos (entre paréntesis) según criterios de clasificación

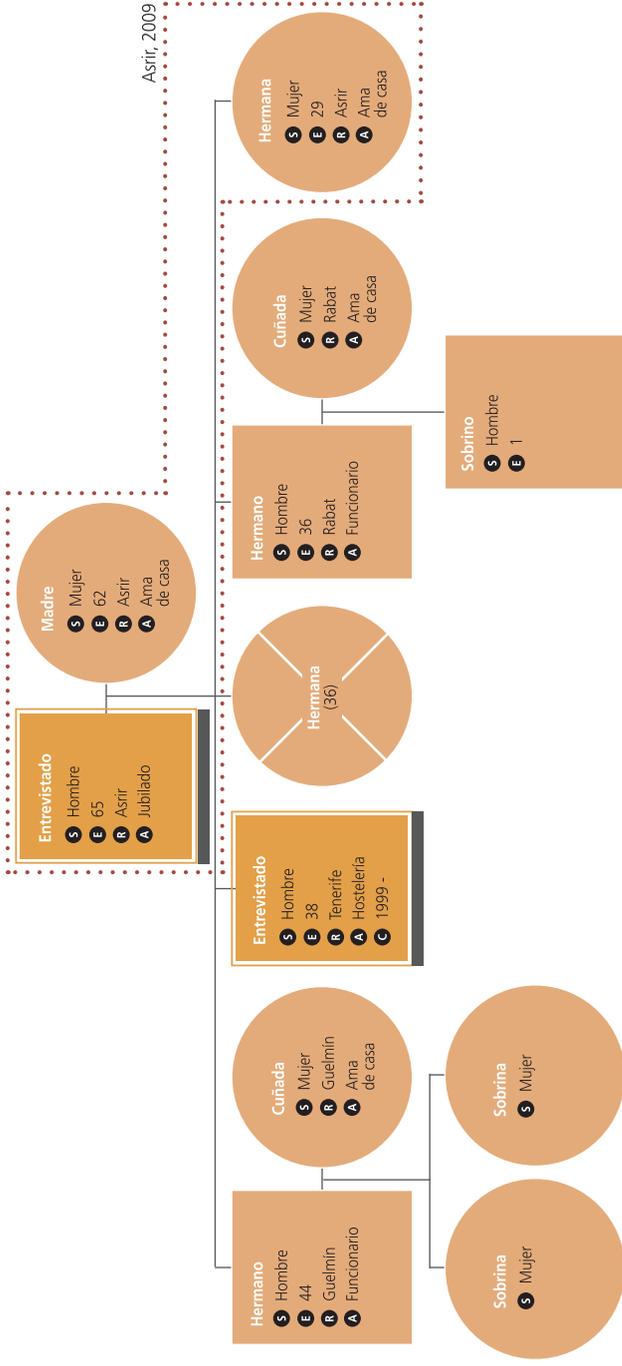
Combinación de clase en origen, intensidad de la movilidad y aportes a la familia	Grupo 1 (4)	Grupo 2 (4)	Grupo 3 (4)	Grupo 4 (5)	Grupo 5 (5)
Clase social de origen	Alta (1)	Media (12)	Media baja (9)	Baja (6)	
Año de llegada a Canarias	1989 - 1990 (4)	1995 - 1999 (10)	2000 - 2002 (9)	Después de 2002 (5)	
Edad de llegada del informante a Canarias	Hasta 18 (5)	18 - 25 (9)	26 - 30 (8)	Más de 30 (6)	
Cumple expectativas de proyecto migratorio	Sí (11)	No (17)			
Tamaño de la familia de procedencia	Hasta 4 hijos (7)	De 4 a 7 hijos (13)	Más de 8 hijos (8)		
Sustentador principal de la familia de origen	Mantenedor principal (7)	Mantenedor importante (6)	Mantenedor esporádico (13)	No ayuda a la familia (2)	
Situación profesional del informante	Empresario (3)	Hostelería cualificado (8)	Cualificado otros (2)	Sin cualificar (3)	Otros (12)
Nivel cultural de la familia	Alto (7)	Medio (12)	Bajo (9)		
Intensidad migratoria en destino	Alta (14)	Media (6)	Baja (4)	Caso único (4)	
Documentación de entrada del migrante informante	En patera (6)	Visado turista (10)	Visado estudiante (4)	Reagrupado (3)	Permiso de trabajo (2)

FUENTE: Elaboración propia.

Durante el trabajo de campo se elaboró un *diario de campo* en el que se recogen las circunstancias e incidencias de las entrevistas. Para cada unidad familiar origen-destino se elaboraron *genogramas*, que reflejan la estructura familiar y facilitan la comprensión de la posición del migrante dentro de la misma. El siguiente cuadro contiene un ejemplo.

CUADRO 16

Ejemplo de genograma de una de las familias entrevistadas:
Genograma familiar de un hombre de Asrir de 38 años residente en Tenerife



Leyenda: Cuadrado, hombre; Círculo, mujer; S, sexo; E, edad; R, lugar de residencia; A, actividad en el momento de la entrevista; C, calendario de llegada. Mediante línea discontinua se han relacionado los miembros de la familia que actualmente conviven en el hogar familiar. Aparecen con sombreado los componentes de la familia que han sido entrevistados, siendo el inmigrante en Canarias el que presenta doble trazo. Se indican asimismo la tribu de pertenencia y la localidad de residencia en origen.

FUENTE: Elaboración propia.

De este mismo material se han obtenido los *periplos migratorios* (véase cuadro 17) de las personas entrevistadas, que han sido utilizados para el estudio de cada proyecto migratorio y determinar sus hitos más relevantes, caso de la movilidad en Marruecos anterior a la salida del país, el destino inicial de la migración internacional, la fecha y modalidad de entrada en Canarias, así como los desplazamientos posteriores en la región.

CUADRO 17
Ejemplo de periplo migratorio: Hombre de 38 años



LEYENDA: Nombre en mayúscula: ciudad o isla de residencia del migrante en su periplo migratorio.

En minúscula: países a los que pertenece la ciudad y la fecha de llegada

Rectángulo inicial y final: lugar de partida y de destino final.

Línea discontinua horizontal: paso de frontera internacional y documentación utilizada

Línea discontinua vertical: etapas del periplo migratorio.

FUENTE: Elaboración propia.

Los *periplos migratorios* y *genogramas* son recursos de valor para enmarcar y enriquecer el análisis de las migraciones internacionales. Además se elaboraron fichas territoriales que han permitido referenciar espacialmente cada una de las entrevistas realizadas, aportando información de interés para situarlas en su contexto geográfico y social, dado que contienen datos de localización, tribu de pertenencia y una breve caracterización territorial de la localidad de residencia de la familia entrevistada en Marruecos; asimismo supone una forma adecuada de organizar la documentación fotográfica obtenida fruto del trabajo de campo.

2.3.3 Otras técnicas de investigación utilizadas

El trabajo de campo se complementó con el uso de otras técnicas de investigación social. En el proceso de elaboración del cuestionario de la encuesta y de los guiones de las entrevistas en profundidad se empleó el grupo de discusión, con la finalidad de sondear cuáles eran las principales variables y discursos en los ejes de análisis del proyecto. La información obtenida se utilizó para introducir modificaciones en los otros instrumentos de la investigación.

Se realizaron asimismo entrevistas a informantes cualificados, conocedores de las migraciones marroquíes, que aportaron información relevante a la investigación. El guion para su realización contemplaba tres bloques de cuestiones: 1) experiencia, situación del entrevistado y conocimiento de las actividades transnacionales; 2) tipología y segmentación del colectivo marroquí; y 3) actividades transnacionales de los migrantes marroquíes.

Entre los informantes entrevistados se encuentran el Cónsul del Reino de Marruecos en Canarias, el Cónsul de España en Agadir, el profesor Díaz Hernández de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, las autoridades locales y provinciales de Sidi Ifni y Guelmín, representantes del empresariado canario en Agadir, así como los gestores de Cruz Roja en Puerto del Rosario y Granadilla de Abona en asuntos de inmigración extranjera en la isla de Fuerteventura y el Sur de Tenerife.

En cuanto a la información secundaria consultada, estadística y documental, por su relevancia destaca la derivada de las revisiones anuales del Padrón Municipal de Habitantes, la Estadística de Variaciones Residenciales, la base de datos del proceso de normalización de 2005, la estadística de la Delegación del Gobierno en Canarias relativa a la llegada de personas indocumentadas por vía marítima y el registro de los ciudadanos inscritos en el Consulado General del Reino de Marruecos en Canarias, entre otras fuentes.

Los distintos encuentros de los equipos de investigación en Agadir y Tenerife también añadieron información valiosa para la implementación del trabajo de campo, dado que, los investigadores del Observatoire Régional des Migrations Espaces et Sociétés (ORMES), cuentan con un conocimiento detallado del terreno y pusieron a disposición de la investigación los contactos necesarios para un desarrollo coordinado de las visitas en Marruecos.

La duración del proyecto de investigación ha sido de doce meses. El siguiente cuadro recoge la distribución temporal de las principales actividades llevadas a cabo durante el tiempo de duración de la investigación.

CUADRO 18
Cronograma de actividades de la investigación

ACTIVIDAD / MES	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Elaboración del proyecto de investigación	■												
Diseño del trabajo de campo; selección de la investigadora becada; contactos preliminares para entrevistas y grupos de discusión		■	■										
Documentación preliminar mediante la explotación de fuentes secundarias			■	■									
Seminario científico (I): Agadir		■											
Realización del trabajo de campo en Canarias				■	■	■	■						
Seminario científico (II): Tenerife						■							
Realización del trabajo de campo en Marruecos							■	■					
Digitalización y análisis estadístico de la información								■	■	■			
Elaboración de documentos de síntesis										■	■	■	
Presentación y difusión de los resultados													■

FUENTE: Elaboración propia.

CAPÍTULO 3

CONTEXTO DEMOGRÁFICO Y SOCIOECONÓMICO DE LAS REGIONES FRONTERIZAS

Las actividades transnacionales de los migrantes no son independientes del contexto geográfico, demográfico, económico y sociocultural en el que se desarrollan. Es por esta razón que este capítulo se dedica al análisis contextual de las dos regiones fronterizas que forman la base del trabajo empírico de este estudio: Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, en Marruecos, y Canarias, en España. Ambas regiones son parte de la frontera Marruecos-España y de ahí que se preste especial atención a la evolución histórica y configuración actual de esta frontera que separa y, al mismo tiempo, une el Sur de Marruecos con el Sur de España.

El capítulo incluye en el apartado primero un repaso a la controvertida historia contemporánea de la construcción de la frontera Marruecos-España, con alusión a la descolonización del norte de África en los años cincuenta y sesenta del siglo XX, la referencia al Sahara Occidental, así como la delimitación geográfica de la frontera. Además, repasa la gestión política del territorio como condicionante de la movilidad interna y externa de la población, en una concepción del territorio con fuertes implicaciones para la vida política, económica y social. En el apartado segundo se describen algunos cambios demográficos y de configuración regional que son de utilidad para entender el contexto de las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara. En el tercer apartado se resumen los principales rasgos de Canarias como destino final de la migración en el último periodo de expansión económica. En el apartado cuarto se aborda el tema de la conectividad entre ambas regiones con sus limitaciones político-institucionales, los débiles lazos económicos y comerciales y una pujante movilidad de personas que va a permitir la generación de actividades transnacionales en un espacio fronterizo sur-sur, sur de la UE y sur de Marruecos.

3.1 Condicionantes históricos e institucionalización de la frontera

Para situar la movilidad entre Marruecos y Canarias es preciso revisar las relaciones internacionales entre España y Marruecos a lo largo del siglo XX, con el fin de comprender el marco institucional en el que se diseña esta frontera. Actualmente, sobre la frontera suroeste Unión Europea-Marruecos recaen potentes intereses

enfrentados, entre ellos la fuerza de las migraciones desde el Sur hacia el Norte¹², con frecuencia clandestinas. Además, está presente el conflicto saharauí, que repercute en el blindaje de la frontera. De modo que la línea fronteriza pierde sus potencialidades como recurso para el intercambio y se configura como una barrera de desconfianza y amenaza para las dos orillas.

La noción de frontera como construcción social tiene como resultado una frontera geográfica, política y administrativa, que alude a la formación de unidades políticas desiguales pero contiguas que van configurando mapas políticos jerarquizados. Se tiende a concebir la frontera como un demarcador natural o naturalizado, cuando se trata de una división contingente e histórica. No obstante, en la delimitación de las fronteras entre Estados es habitual aplicar el principio de conservaciones de los trazados heredados, mediante un ajuste de la confrontación de fuerzas sociales, políticas, diplomáticas y militares. Este principio ha sido objeto de debate y de litigio en esta frontera durante todo el siglo XX y continua sin resolverse (Ruiz, 1995).

La línea divisoria Marruecos-España lleva décadas recomponiendo los trazados del imperio jefiano o sultanato de Marruecos del siglo XIX. Las potencias coloniales europeas implicadas en la zona (España y Francia, con la colaboración del Reino Unido), desarrollaron estrategias diplomáticas, militares y financieras que supusieron la pérdida de independencia de Marruecos y su conversión en Protectorado francés y español. Las disputas territoriales se localizan en el norte del territorio, en el Rif, en el Suss, en el Sáhara suroriental y al sur del Draa (estas tres zonas se incluyen en el objeto de estudio). El proceso colonizador concluye con un acuerdo hispano-francés de reparto del sultanado, aceptado internacionalmente, que convierte al Sáhara Occidental en provincia española (1934) y considerada originalmente un *hinterland* o traspaís defensivo de las Islas Canarias (Pastor, 2006).

La descolonización posterior a la Segunda Guerra Mundial otorga la independencia a Marruecos en 1956; y desde entonces el país se guía por un proyecto nacionalista orientado a la construcción del “Gran Marruecos”. Para ello se enfrenta a Argelia en varias ocasiones e intenta restablecer los *trazados heredados* del imperio jefiano. Además, con los Acuerdos de Madrid de 1975, se anexionan, en primer lugar, dos tercios del Sáhara Occidental, y poco después, el tercio restante, hasta la frontera con Mauritania, negando el derecho de autodeterminación de los saharauis, de los pueblos asentados en esos 250.000 kilómetros cuadrados (la mitad de la extensión de España). Desde entonces, mediante este acto de poder no solo geográfico, Marruecos se convierte *de facto* en la potencia administradora y gestora

¹² Con esta referencia se alude a la presión migratoria internacional que se establece desde regiones con menos oportunidades para desarrollar proyectos personales y familiares (Sur) hacia aquellas regiones que posibilitan un mayor bienestar individual y social (Norte). En la literatura sobre migración internacional se refieren a estos migrantes como económicos pues basan su proyecto migratorio en las oportunidades laborales de las sociedades de destino.

de este territorio y sus fronteras terrestres y marítimas. Esta etapa acontece en plena *guerra fría* con una Argelia en el bloque soviético y Marruecos en el bloque de Estados Unidos. La frontera sureste entre Marruecos y Argelia sigue el curso del río Draa (véase mapa 1) que nace en el Anti-Atlas y es la frontera geográfico-política a lo largo de 390 kilómetros. Este mismo río hacía de frontera entre Cabo Juby (Protectorado Español) y el Protectorado Francés. Con la independencia de Marruecos la frontera sur se desplazó hasta el paralelo 27, límite con el Sáhara Español (frontera entre Cabo Juby y Sahara Español).

MAPA 1

Mapa político con las fronteras de los protectorados y colonias de 1950



FUENTE: Elaboración propia.

Como indica Álvarez-Ossorio (2006, p. 8) “en las tres grandes regiones del mundo árabe –el Magreb, el Mashreq y el Golfo– el proceso de delimitación de fronteras fue extraordinariamente complejo, lo que dio pie a controversias que todavía hoy perduran. En el caso del Magreb, la cuestión del Sáhara, todavía sin resolver, envenenó unas ya de por sí complicadas relaciones entre Marruecos y Argelia, países que llegaron a enfrentarse en el terreno de batalla en la Guerra de las Arenas de 1963. En el Mashreq, el conflicto más relevante fue el árabe-israelí, iniciado en 1948 y todavía enquistado en lo que se refiere al frente palestino y sirio (Egipto y Jordania firmaron sendos tratados de paz con Israel en 1979 y 1994) por la persistencia israelí de afianzar el Gran Israel en detrimento de los intereses nacionales palestinos. En el Golfo, Irak se ha convertido en la principal fuente de inestabilidad regional debido a sus enfrentamientos con Irán (1979), Kuwait (1990) y Estados Unidos (2003).” La trascendencia política internacional del conflicto árabe-israelí y de las guerras del Golfo, dejan en un segundo plano la cuestión del Sáhara, que resulta *invisible* al debate político internacional.

Entre 1980 y 1987 el gobierno marroquí, para defender el territorio anexionado, estableció varios muros defensivos hacia el sur y el este, compuestos por alrededor de 2.500 kilómetros de minas y vigilado por la mitad de su ejército, al mismo tiempo que repoblaba la ex colonia española con un número importante de colonos e invertía en infraestructuras con la intención de normalizar la situación¹³.

En el Sáhara, tras una guerra que se mantuvo hasta 1991, las partes implicadas aceptaron el Plan de la ONU de 1991 (Resolución 690) que incluye el alto el fuego, el intercambio de prisioneros, la repatriación de refugiados y la celebración de un referéndum de autodeterminación. Todo esto está por hacer veinte años después. La repatriación de refugiados, es decir, el regreso desde los campamentos del sur de Tinduf (Argelia) de unas 160.000 personas que se instalaron provisionalmente tras la huida por la ocupación violenta no tiene fecha. Este hecho representa un problema humanitario de primer orden, con repercusiones sobre las fronteras y la movilidad en la zona (Caratini, 2006). Además, al final de la etapa colonial, tanto Francia como España en la operación Écouvillon y Teide (1958) realizaron bombardeos en la zona que obligaron a la población a desplazarse hacia el norte y el este del Sahara en busca de refugio (García, 2010; Ruiz, 1995).

Esta descolonización inacabada ha supuesto para comunidades tribales de las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara el abandono de actividades comerciales y de pastoreo, el reclutamiento de soldados, la migración desde zonas rurales a urbanas en su región y también la movilidad hacia las ciudades del “Sáhara marroquí”. Los colonos de las ciudades saharauis contaban con productos básicos

¹³ Esta política expansionista, además del coste de la guerra, ha representado para las arcas del Estado marroquí un desembolso muy considerable, aun cuando se exploten los recursos naturales de la zona. Se trata de un terreno muy extenso con infraestructuras muy antiguas o deterioradas, por lo que los asentamientos y los proyectos se concentran en puntos clave del litoral, en la explotación de recursos naturales y en las antiguas ciudades coloniales.

subvencionados, así como viviendas, transporte y empleo financiado por el gobierno central. En las familias analizadas en esta investigación, algunos de sus hijos han participado en esos proyectos migratorios y luego han desarrollado una nueva etapa de su movilidad en Canarias. La historia reciente de este conflicto repercute sobre la movilidad interna e internacional en toda la región y la respuesta de los Estados marroquí y español está más orientado a la reducción al máximo de la permeabilidad de las fronteras, en particular de la frontera marítima con Canarias, que a una salida dialogada del conflicto y una redefinición de las fronteras en la región con el reconocimiento internacional¹⁴.

Desde la política interna marroquí las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara han sido convertidas en un espacio de seguridad o zona tapón, con un control férreo del poder central sobre el territorio, las infraestructuras y las poblaciones. El Majzen¹⁵ como entramado de poder que vincula la corona y la administración pública con la sociedad civil y las comunidades, ejerce un poder centralizado, ya desde el periodo del protectorado, y para garantizar su gobernabilidad concede ciertas parcelas de autonomía a los grupos tradicionales (tribus o cabilas). Sin embargo, en la región objeto de análisis el margen de maniobra permitido a las distintas tribus¹⁶ está condicionado por el “conflicto saharauí”.

¹⁴ Según Hernández (2010, p. 36) en el Sahara Occidental “el nuevo ordenamiento territorial no ha creado vínculos entre los saharauis y los no saharauis por lo que no se puede hablar de identidad regional. Es demasiado pronto para hablar de la construcción de una nueva identidad regional cuando existe un conflicto político todavía por solucionar y una sociedad fracturada que necesita un auténtico proceso de reconciliación nacional.”

¹⁵ El investigador experto en Marruecos Desrues (2000, p. 176) define el Majzen como “un sistema de gobierno que atraviesa la historia del Estado marroquí. Compartiendo los rasgos propios de una sociedad de cortesanos (Elias, 1982), el Majzen asienta su poder sobre la base de unas redes de clientelismo al tiempo que asimila las técnicas del Estado burocrático occidental heredadas del despotismo administrativo colonial. Así, al tradicional control discontinuo de los distintos grupos y notabilidades por el Majzen, el ministerio de Interior superpone su red jerarquizada de agentes de autoridad territorial y tutela a las distintas administraciones públicas inhibiendo sus funciones de promoción del desarrollo económico y social en aras del statu quo político. Además de estar a menudo asociado con el desarrollo de las actividades ilícitas y de corrupción, la lógica de la fórmula de gobernabilidad del Majzen hace que las reformas del Estado, como son las de la regionalización o la administración, no hayan propiciado una mayor responsabilidad democrática. En efecto, las concesiones democráticas en el ámbito local permiten al país enmarcarse en el debate sobre la descentralización, tan en boga en las democracias occidentales. No obstante, tras las similitudes de la retórica, la construcción de las regiones evidencia que sus objetivos son otros, ya que consistirían más bien en: a) descargar sobre las instituciones electas la gestión de prerrogativas que el Estado central no puede asumir, pero sin otorgarles los medios para tal misión; b) fomentar la integración de nuevas élites al tiempo que se restringe el horizonte político de éstas al ámbito local; y c) impulsar el compromiso de las distintas élites con el desarrollo regional al tiempo que se neutralizan ciertos elementos centrifugos de la sociedad como son las identidades tribales”.

¹⁶ La población asentada en el Sáhara occidental desde la etapa precolonial española está formada por tribus o cabilas básicamente de origen árabe con importantes diferencias entre ellas. Las cabilas *Chorfa*, *Arab*, *Zuaia*, *Naga*, *Maalemin* (de origen judío), *Iggauen* y *Tekna* (bereber) que se asentaban en la región con unas relacio-

El repaso de las publicaciones académicas sobre Marruecos muestra la presencia permanente de la acción y distribución territorial como un tema central de la gestión política del mismo modo que en las democracias occidentales el modelo de Estado puede ser interpretado como resultado de un debate ideológico-político inspirado en los grandes idearios políticos del siglo XIX. En el reino alauita, desde la Independencia se han implementado varios modelos de división regional para integrar y/o dividir desde el poder central (por ejemplo, para hacer frente a la oposición árabe-bereber). Téngase en cuenta que el monarca alauí es, según la Constitución y la tradición marroquíes, el defensor de la integridad territorial, y así lo recoge el pacto de lealtad que se plasma en la *baya*.

La división regional de 1997 (véase mapa 2) busca reafirmar la marroqueidad del Sáhara occidental¹⁷ y plantea una estrategia político administrativo-territorial similar a la empleada por la dictadura de Franco para intentar garantizar, en ese caso, la soberanía española sobre el territorio saharauí. Es decir, buscar el apoyo de los grupos tribales dominantes y diseñar una división territorial en comunas, municipios, provincias y regiones con cierto umbral de autonomía para asegurar la anexión.

En el año 2010, Marruecos abre un periodo de reflexión sobre su identidad a través de la Comisión Consultiva para la Regionalización, que representa un paso más en la vinculación de la identidad nacional¹⁸ con el territorio como forma de ejercer el gobierno y de implementar la modernización del país.

nes intertribales jerarquizadas junto a esclavos negros *Abd* y libertos *Haratin*. Estos grupos, en su mayoría con una cultura nómada, con una concepción propia del territorio y sus derechos de uso (sociedades patriarcales y de estamentos), se vieron forzados a movilizarse estableciéndose en los campamentos del sur de Tinduf y cuando han permanecido en sus zonas de residencia habitual quedan sujetos a las leyes del gobierno de Marruecos. En ambos casos, como refugiados saharauis (denominación general que adoptan para defender su repatriación) o como residentes (ciudadanos marroquíes si permanecen en el territorio anexionado), han visto modificada drásticamente su vida. Un colectivo significativo ha optado por abandonar la zona y acceder a la nacionalidad española (Caratini, 2006). Los *Tekna* no constituyen una tribu, ya que carecen de un antepasado común, pero reciben esta denominación porque se ubican al norte del río Draâ, siendo su cabila más importante los *Izarguien* del grupo *Ait Yemel*. Son conocidos sus conflictos bélicos con las cabilas del norte y hacen de frontera entre el Sáhara y el anti Atlas.

¹⁷ La política de la dictadura franquista en la provincia del Sáhara planteó una estrategia político administrativa territorial similar para intentar garantizar la soberanía española sobre el territorio contando con el apoyo de los grupos tribales dominantes. El Sáhara Occidental como unidad administrativa recibió así diferentes categorizaciones como parte del protectorado, como provincia, como provincia autónoma, etc.

¹⁸ En este sentido, Desrués (2000, p. 183) afirma que “el Sáhara ha sido durante años la coartada del régimen para legitimar el unanimismo nacional detrás del trono y la represión de las voces discordantes. En el período de transición actual, el reconocimiento del derecho a la discrepancia sobre la cuestión del Sáhara –como factor de integración nacional– consistiría en una ruptura con el pasado y sería una prueba de que el cambio está en marcha en Marruecos”.

Por lo tanto, muchos analistas coinciden en que los intentos de dinamizar la gestión territorial desde la política (combinando territorio, administración pública y poder político) no han logrado una descentralización y gestión municipal que logre modernizar el país. La tensión entre un poder central o vertical y la autonomía regional o territorial es una constante en la literatura que da prioridad a la unidad nacional, al desarrollo de un proyecto nacionalista y a la construcción de la identidad sobre una articulación económica, social, cultural y política, colapsando, en buena medida, las posibilidades de un cambio social y una transición política que amplíe las posibilidades de desarrollo personal y social dentro del país.

El Informe *50 años de Desarrollo Humano* (RDH 50, 2006, p. 15) en su documento síntesis lo expresa así: “La tutela y las condiciones de su ejercicio contribuyeron aparentemente a reprimir las veleidades de una descentralización verdadera y emancipadora. Efectivamente, en muchos casos, la persistencia de una ‘tutela sustitutiva’, puntillosa y pesada, constituyó un factor de bloqueo mientras que podía haberse transformado, en función de las evoluciones del contexto sociológico, económico y cultural, y de los métodos de gestión, en una ‘tutela institucional’”.

En síntesis, se constata un amplio debate intelectual, académico y político, aún sin concluir, sobre la gestión y distribución territorial, no sólo por el contencioso del Sáhara, sino porque el territorio (mas que el individuo) se presenta como motivo de disputa y solución a los problemas de desarrollo humano, de divisiones tribales, de gestión de recursos naturales y de conformación de la identidad nacional. Las repercusiones de este debate sobre el trazado de las fronteras internacionales, con Argelia al este y Mauritania al sur, ilustran las difíciles relaciones bilaterales del Gobierno de Marruecos¹⁹.

¹⁹ Estas dos noticias de 2008 sobre la gestión de la frontera este pueden servir para entender la concepción y gestión del territorio desde estos dos países:
http://www.elpais.com/articulo/internacional/Marruecos/pide/Argelia/abra/frontera/comun/elpepuint/20080324elpepiint_11/Tes
http://www.elpais.com/articulo/reportajes/cicatriz/1500/kilometros/elpepusocdmg/20080525elpdmgprep_1/Tes

MAPA 2
Mapa de regiones de Marruecos en 1997



FUENTE: Elaborado a partir de RDH 50, 2006.

Marruecos se ha convertido por iniciativa propia en el actor principal en la configuración de la frontera sur y este de su Reino, afectando a la frontera marítima con Canarias. Las regiones del sur de Marruecos y Canarias como regiones fronterizas tienen restringida su conectividad, porque la potencia administradora del Sahara, apoyada por Francia y Estados Unidos, ejerce un estricto control policial y militar sobre un amplio territorio y sus fronteras. Ello afecta al desarrollo y la movilidad interna en la región y bloquea la ruta norte-sur en la costa occidental africana y los posibles intercambios de Canarias con dicha área. En este sentido, se puede afirmar que estas regiones fronterizas presentan escasos puntos habilitados para la movilidad de personas y mercancías, desarrollando con dificultad su labor como lugares de tránsito regulado y puerta de entrada entre países del sur y desde el sur

hacia el norte²⁰. Ahora bien, una frontera es cosa de dos o más actores, y siempre resultado de una negociación, es decir, no es solo la posición de Marruecos la que genera impermeabilidad en esta frontera marítima. También España se muestra conforme con el blindaje que le ofrece el vecino del sur y cabe suponer que en las relaciones bilaterales exista interdependencia entre acuerdos políticos, comerciales y de movilidad de personas, cómo se verá en el último apartado de este capítulo.

3.2 Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara en el contexto de la movilidad internacional

La situación socioeconómica de las familias en las áreas de origen de las emigraciones internacionales constituye el principal factor explicativo del potencial de movilidad de estas zonas. En el caso de Marruecos, los niveles de renta per cápita y su desigual distribución, el éxodo rural y las escasas expectativas de encontrar un empleo regular y bien remunerado, han impulsado durante la segunda mitad del siglo XX sustanciales emigraciones hacia los países europeos. Antes de describir algunos rasgos de las regiones objeto de estudio, resulta de interés presentar una contextualización demográfica y territorial del conjunto del país.

El equipo CERED (2004) en su estudio demográfico para el “Informe 50 años de Desarrollo Humano”, incluye el cuadro 19, que muestra cómo las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara presentan las mayores tasas de urbanización para el periodo 1994-2004, un 19,6% y un 9,9%, respectivamente, frente a una media nacional de 6,9%, mientras que la importante aglomeración de Gran Casablanca pierde su influencia, después de haber sido en décadas anteriores el centro del crecimiento urbano de Marruecos.

²⁰ Esta situación se puede ilustrar con una comparación de los puestos de control, las infraestructuras, la movilidad de personas y mercancías y la conectividad entre la frontera del Estrecho de Gibraltar y la frontera suroeste de Marruecos.

CUADRO 19
Tasa de urbanización y peso demográfico de la población urbana
de Marruecos por regiones entre 1994-2004

REGIONES	1994			2004			% VARIACIÓN TASAS URBANIZACIÓN
	POBLACIÓN URBANA	TASA DE URBANIZACIÓN	% POB. URBANA PAÍS	POBLACIÓN URBANA	TASA DE URBANIZACIÓN	% POB. URBANA PAÍS	
Río del Oro – La Gúera	35.122	95,6	0,3	61.830	62,2	0,4	-34,9
El Aaiún-Bojador – Saguia el Hamra	164.807	93,8	1,2	236.378	92,3	1,4	-1,6
Guelmín-Esmara	217.954	56,5	1,6	286.784	62,0	1,7	9,9
Suss-Massa-Draa	899.239	34,1	6,7	1.270.961	40,8	7,7	19,6
Garb – Chrarda – Beni Hsen	623.958	38,4	4,7	780.971	42,0	4,7	9,4
Chauiá - Uardiga	589.116	39,0	4,4	724.001	43,7	4,4	12,0
Marrakech-Tensift- Hauz	948.640	34,8	7,1	1.216.713	39,2	7,4	12,6
La Oriental	975.978	55,2	7,3	1.183.355	61,7	7,2	11,8
Gran Casablanca	2.953.224	94,4	22,0	3.325.539	91,6	20,2	-3,0
Rabat-Salé-Zemur-Zaer	1.565.290	78,8	11,7	1.919.322	81,1	11,7	2,9
Dukala-Abda	616.106	34,4	4,6	713.996	36,0	4,3	4,8
Tadla-Asilal	448.478	33,9	3,3	529.029	36,5	3,2	7,7
Mequínez - Tafialet	965.682	50,7	7,2	1.202.487	56,2	7,3	10,7
Fes-Bulman	917.058	69,3	6,8	1.133.684	72,1	6,9	3,9
Taza-Alhucemas - Taunat	371.043	21,6	2,8	436.663	24,2	2,7	12,0
Tánger-Tetuán	1.137.963	55,9	8,5	1.441.921	58,4	8,8	4,4
Total Marruecos	13.429.658	51,5	100,0	16.463.634	55,1	100,0	6,9

FUENTE: CERED, 2004.

El protagonismo de Suss-Massa-Draa en la concentración urbana tiene lugar en la llanura del Suss (véase mapa 5) y en la capital regional Agadir, que crece en 117.000 habitantes entre 1989 y 1994 y se convierte en la sexta ciudad del país²¹. Este crecimiento se debe fundamentalmente a la migración regional de otras provincias del sur. Así el crecimiento urbano en las principales concentraciones obedece en mayor medida a la migración regional que al crecimiento vegetativo, con la excepción de Casablanca, que aumentó sus efectivos tanto por la migración procedente de provincias cercanas como alejadas y de la región de Rabat. El Aaiún es también una aglomeración urbana que atrae movilidad interna urbana y rural de diversas regiones.

El equipo CERED señala algunas conclusiones para el ámbito rural y urbano derivadas de cuatro décadas de urbanización. “El agravamiento del paro, la penuria del alojamiento, la insuficiencia de los servicios sociales, la proliferación de las actividades terciarias, el desarrollo de un circuito económico informal, la concentración de la población en torno a la ciudad y la degradación del tejido urbano (proliferación de barrios clandestinos, de los *bidonvilles* sin infraestructuras básicas, etc.). La otra faceta de la urbanización es la que queda ligada al proceso de difusión de un sistema de valores, de normas, de nuevos modos de tratar, de actitudes que constituyen el modo de vida urbana. Estos elementos hacen de la urbanización un factor de entidad en los cambios de los comportamientos de los individuos, de su entorno familiar, de su fecundidad, de su mortalidad, de sus estrategias matrimoniales, etc.” (CERED, 2004, p. 51).

Por otra parte, Troin (2010), en un artículo en el que analiza los cambios regionales de Marruecos desde su etapa colonial a la actualidad, termina con una interesante división regional (véase mapa 3) que incluye a Suss-Massa-Draa y, más concretamente a la llanura del Suss, como uno de los ejes dinámicos en las estructuras regionales del país. Se trata de un modelo centro-periferia que toma como punto de referencia la costa atlántica; tiene su corazón en el litoral urbano del Atlántico y define espacios satélites, de transición y tres ángulos dinámicos. Dos al norte: Península Tingitane (Tetuán) y Rif Oriental (Nador), y uno al sur: Suss-Massa-Draa. El resto del territorio queda como un espacio frontera por sus características físicas (montañosas y áridas) y como regiones periféricas (el este y el sur del país, frontera con Canarias).

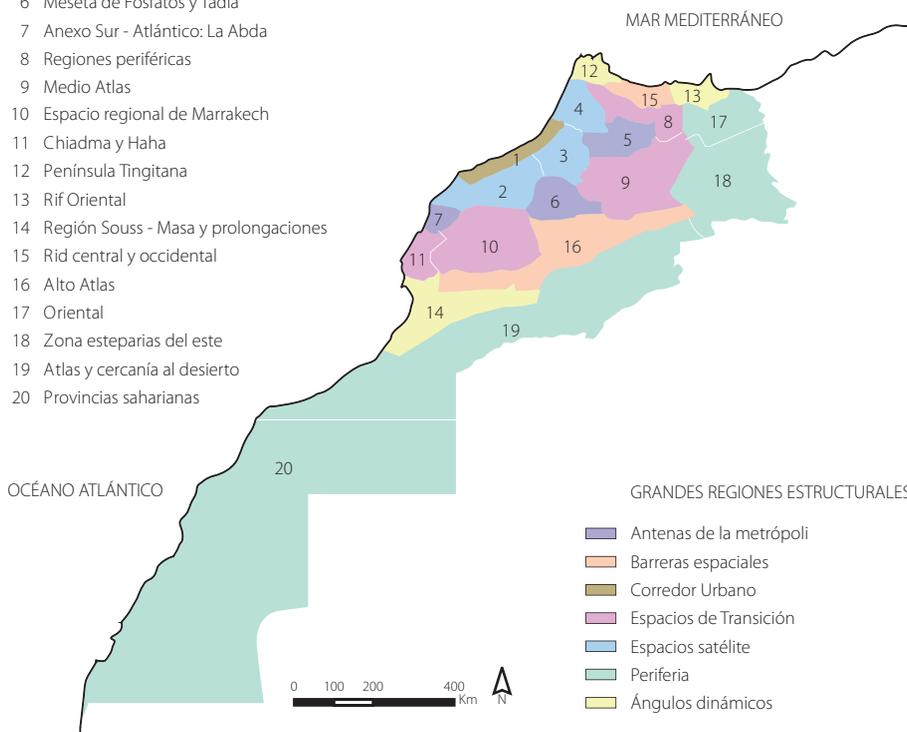
Esta demarcación territorial resulta útil para entender el desarrollo, la movilidad en Marruecos y la conectividad con las regiones fronterizas. El territorio se fragmenta concentrando la población y las actividades económicas y sociales sobre la costa atlántica, aislándose con un amplio cordón periférico al este y al sur.

²¹ La migración interna en el conjunto del país en el período 1989-1994 tiene un 60,6% de componente urbano, es decir, de migración entre ciudades y un 39,4% de éxodo rural.

MAPA 3
Principios de la división regional de Marruecos.
Grandes estructuras regionales con las zonas más dinámicas (Agadir, Tánger y Nador)

DIVISIÓN REGIONAL DE MARRUECOS

- 1 Corredor urbano del litoral atlántico
- 2 Espacio satélite de Casablanca
- 3 Región trasera de Rabat
- 4 Garb y región de Loukkos
- 5 Región de Fés - Meknés
- 6 Meseta de Fosfatos y Tadla
- 7 Anexo Sur - Atlántico: La Abda
- 8 Regiones periféricas
- 9 Medio Atlas
- 10 Espacio regional de Marrakech
- 11 Chiadma y Haha
- 12 Península Tingitana
- 13 Rif Oriental
- 14 Región Souss - Masa y prolongaciones
- 15 Rid central y occidental
- 16 Alto Atlas
- 17 Oriental
- 18 Zona esteparias del este
- 19 Atlas y cercanía al desierto
- 20 Provincias saharianas



GRANDES REGIONES ESTRUCTURALES

- Antenas de la metrópoli
- Barreras espaciales
- Corredor Urbano
- Espacios de Transición
- Espacios satélite
- Periferia
- Ángulos dinámicos

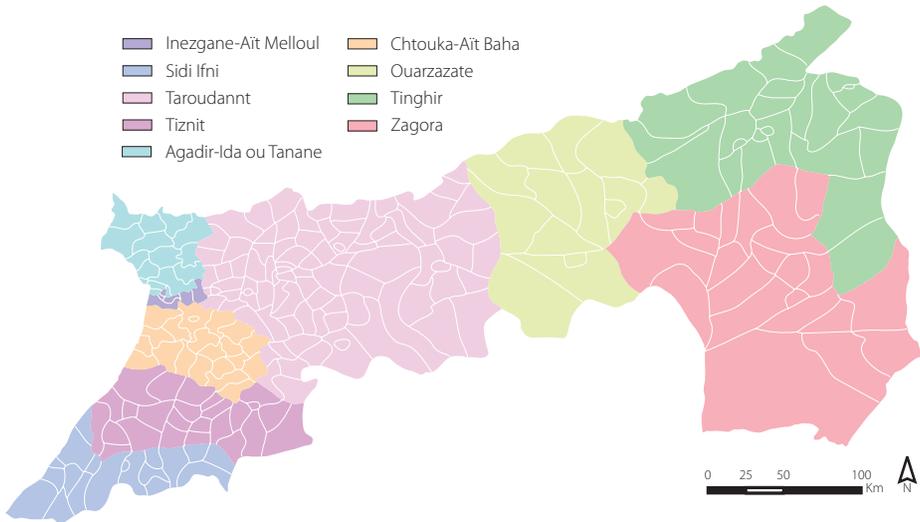
FUENTE: Elaborado a partir de Troin, 2010, p. 94.

3.2.1 Suss-Massa-Draa

Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, regiones del sur de Marruecos y espacios de procedencia de los migrantes transnacionales objeto de esta investigación, son dos delimitaciones territorial y administrativamente muy diferentes. Suss-Massa-Draa es una región históricamente más consolidada y diferenciada de las regiones centrales y del Rif, con identidad propia como parte del Protectorado Francés, en la actualidad

redefinida administrativamente por Marruecos (1997), con una superficie de 77.342 km², una población de 3.300.000 habitantes (2007) y una densidad de 43 hab./km². Está formada por dos prefecturas y cinco provincias²², mientras que la región de Guelmín-Esmara es mucho más extensa (131.000 km²), muy poco poblada, 485.000 habitantes (2007), por lo tanto de una baja densidad (3,7 hab./km²). Se trata en este caso de una región periférica y aislada de sus regiones limítrofes internacionales y también del contexto nacional.

MAPA 4
División provincial y comunal de Suss-Massa-Draa en 2010²³



FUENTE: Elaborado a partir de Annuaire Statistique du Maroc, 2010a.

La región de Suss-Massa-Draa tiene su capital en Agadir que, junto a su área metropolitana Gran Agadir, acoge a buena parte de la población de la región. Su actividad económica concentra la actividad portuaria²⁴, la administrativa y comercial

²² Desde Suss-Massa-Draa hacia el sur, las regiones se conforman agrupando provincias (formadas por comunas rurales y urbanas) desde la frontera este con Argelia o el Sáhara Occidental hasta el Atlántico, buscando una salida al mar para todas las regiones. La articulación territorial y administrativa del sur de Marruecos se mueve en dos ejes, la expansión en la vertiente costera Atlántica que fomenta el eje norte-sur próximo al litoral, y el eje este-oeste más débil que relaciona a las provincias y comunas rurales en el ámbito regional.

²³ En 2008, las movilizaciones de protesta en la ciudad de Sidi Ifni fueron sofocadas con una importante represión policial y la posterior conversión de la zona en provincia, como alternativa a su crisis social e institucional.

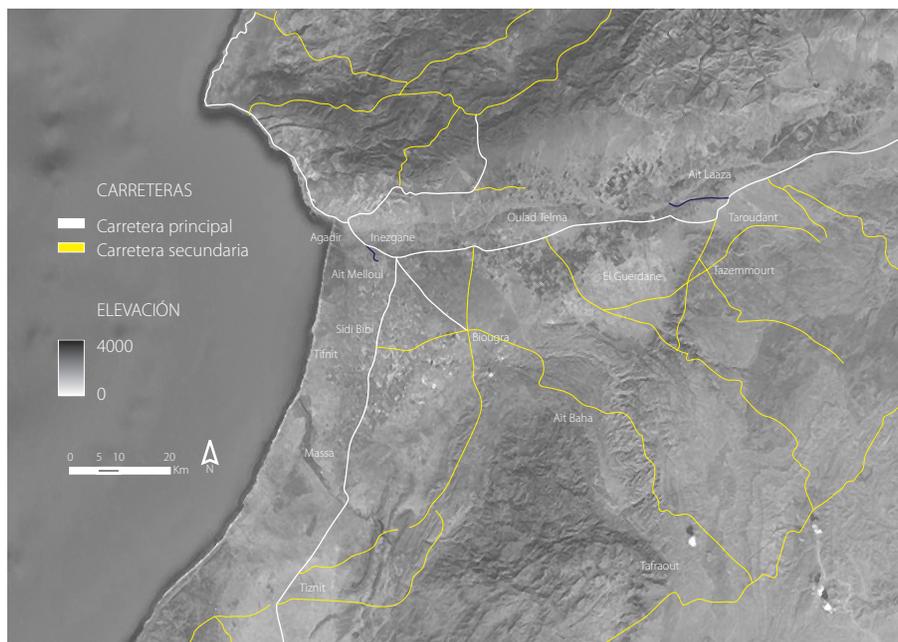
²⁴ El puerto de Agadir registró el desembarco de unas 100.000 toneladas de pescado en 2007 y además concentra el tráfico de mercancías desde y hacia el sur de Marruecos. En el desarrollo de esta infraestructura han participado la UE y España.

y el turismo, con unas 40.000 camas y unos 6 millones de pernoctaciones en 2007 (33,6% de las pernoctaciones de Marruecos). De modo que Agadir constituye un polo de atracción para la población de la región y absorbe la mayor parte la migración interna del sur de Marruecos.

Desde la década de los setenta del siglo XX, algunas ciudades como Agadir han experimentado un crecimiento espectacular, en el que están implicados también aquellos ciudadanos marroquíes que han regresado a su país y se han establecido en las capitales de sus regiones de origen, alentando así el desarrollo de nuevos centros urbanos dentro o cerca de zonas emisoras de emigrantes (Agoumy, 1988; De Haas, 2003, 2009; Lazaar, 1989).

La región de Suss-Massa-Draa incorpora Sidi Ifni tras su descolonización de España (1968) vinculándola a la provincia de Tiznit que concentra en la ciudad de Tiznit el centro administrativo, escolar, sanitario y de toma de decisiones, con lo cual, el enclave de Sidi Ifni ve limitado su desarrollo. Sin embargo, a partir del año 2010, Sidi Ifni adquiere el estatus de provincia.

MAPA 5
Llanura del Suss con los principales núcleos urbanos y carreteras



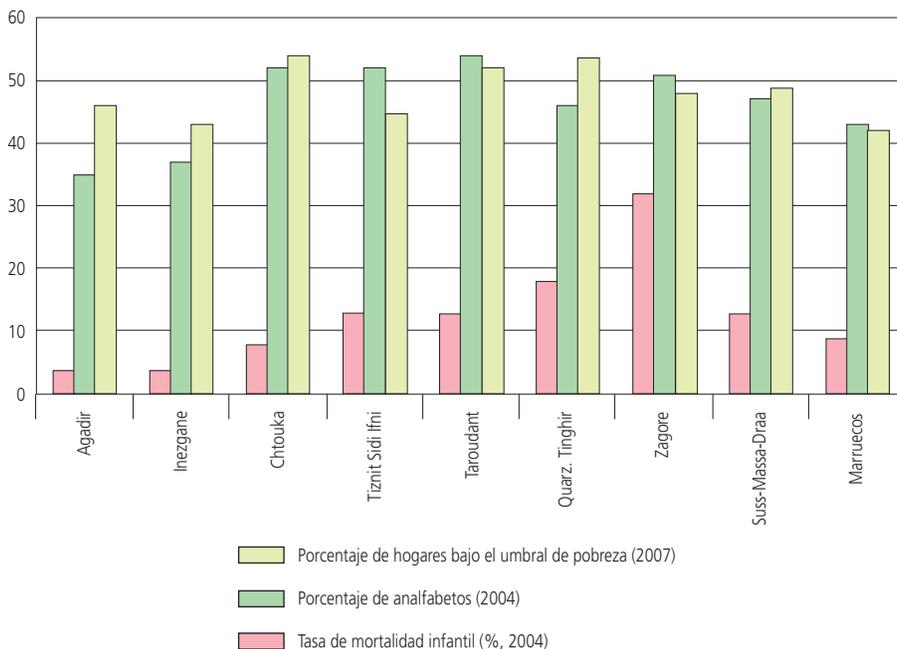
FUENTE: Elaborado a partir de Annuaire Statistique du Maroc, 2010a.

Suss-Massa-Draa aglutina en la cuenca del Suss (el 9% de su superficie) el 49% de su población (véase mapa 5). De modo que el Gran Agadir, más el corredor sur hacia Tiznit, y el este hacia Taroudant, concentran la movilidad diaria y la migración interna de la región, configurando una extensa área urbana compatible con una agricultura de regadío y de exportación nacional e internacional de cítricos, tomates y plátanos. La región cuenta con el 50% de la producción de plátanos y cítricos de Marruecos. La pesca, la actividad portuaria y el turismo constituyen las actividades económicas principales junto a la agricultura.

Estas cifras convierten al Gran Agadir en un potente punto de atracción para la movilidad interna. La estrategia de desarrollo económico y social de la región, diseñada por el Reino de Marruecos, apuesta por mantener este modelo de desarrollo e integración económico y social con planes que potencien y ordenen los sectores productivos dominantes y que atiendan a las comunas con mayores niveles de precariedad situadas en el centro y este de la región. En este sentido, se aprecia que la actuación estatal y/o de las administraciones públicas va a remolque de las demandas sociales y de los inversores. Por una parte, plantea estrategias y actuaciones como mejoras de la conectividad, la gestión responsable del agua, la lucha contra la erosión/desertificación, los planes de regadío, y en general políticas de asentamiento de la población y de mejora de las condiciones de vida y servicios públicos y sociales básicos. Por otra parte, se constata un fuerte éxodo rural y medidas contradictorias como el cierre de escuelas rurales, que evidencian el escaso efecto real de las estrategias políticas.

Por último, la región presenta una diferencia de 4 puntos porcentuales sobre la media nacional de pobreza, analfabetismo y mortalidad infantil. Dentro de la región la posición de Tiznit-Sidi Ifni, Taroudant y las provincias más orientales es aún peor (gráfico 1).

GRÁFICO 1
Indicadores de desarrollo humano en Suss-Massa-Draa



FUENTE: http://www.animaweb.org/uploads/bases/document/CRSMD_StrategieRegionale_2010-15_FR_7b.pdf
Elaboración propia.

En cuanto a la distribución de la población en la región se observa una alta concentración urbana: el 42,8% reside en hábitats urbanos. No obstante, si se compara con otras regiones del país, la concentración de la población en la costa está en aumento, y según las previsiones de las autoridades se espera que se incremente el peso del Gran Agadir y los corredores sur y este. Ahora bien, esta movilidad puede ser un destino final o un paso intermedio de una movilidad internacional.

3.2.2 Guelmín-Esmara

Para las autoridades de Marruecos, Guelmín-Esmara, formada por provincias del Sahara y del norte, tiene frontera internacional al este con Argelia y al sur con Mauritania. Al oeste la provincia de Tan-Tan es la salida hacia el Atlántico, cerca del norte de Lanzarote. En la terminología de Troin (2010), es una región periférica y barrera de contención hacia las fronteras internacionales del este y del sur. Cuenta con cinco provincias, siendo Guelmín la capital de la región y la provincia que concentra el crecimiento urbano, administrativo y de servicios de las últimas décadas. La región presenta una alta tasa de urbanización (63,7%), frente al 42,8% de Suss-Massa-Draa, afectada por el conflicto bélico y por el abandono de la agricultura y la ganadería, como consecuencia de las sequías y malas cosechas que dificultan la supervivencia en las comunas rurales dispersas en un amplio territorio semidesértico.

A escala más reducida, la capital Guelmín, como enclave capitalino interior, es el destino de parte del éxodo rural de su región en las últimas décadas. En este caso, el atractivo de la ciudad está en la concentración de servicios en la ruta norte-sur del país (Carretera Nacional 1); es un enclave estratégico para el ejército, la policía y los poderes públicos y agrupa los servicios sanitarios, la infraestructura escolar y otros recursos de la región. Su capacidad de absorción de población es más limitada y en las estrategias de movilidad de las familias se convierte en un destino intermedio hacia otras capitales nacionales como Agadir, El Aaiún o hacia el extranjero.

La ubicación geográfica de la ciudad de Guelmín, a unos 50 km de la costa, separada del mar por un pequeño macizo, la convierte en un nodo de segundo nivel con un desarrollo condicionado por su papel en la estrategia del poder central. Así, las infraestructuras públicas (carreteras, agua, electricidad, vivienda, saneamientos, etc.), se concentran en contextos urbanos y condicionan las inversiones públicas y privadas (también de los migrantes). En toda la región tiene lugar una pérdida de protagonismo de los espacios rurales (comunas), en beneficio de los entornos urbanos que ofrecen más oportunidades para las familias. Éstas, en la medida de sus posibilidades, mantienen doble residencia en las comunas tribales de origen y en la capital regional.

cabras, así como en la minería de extracción de hierro (3.000 toneladas en 2007). Los indicadores de empleo, con una tasa de actividad del 44% y de desempleo del 19%, evidencian la falta de oportunidades de inserción laboral y de desarrollo de actividades de subsistencia en la región. Los servicios públicos básicos se concentran en el sector público y en el ámbito urbano, la región carece de universidad y la formación profesional oferta unas 2.800 plazas. La actividad de pequeñas empresas industriales concentradas en el sector agro-alimentario está en retroceso (Haut Commissariat au Plan, 2009).

El contexto económico, político y militar de la región, después de décadas de conflicto bélico manifiesto y latente, ha ocasionado una alta movilidad hacia las zonas urbanas. Esta movilidad, que en ocasiones va acompañada del establecimiento como colonos en otras ciudades más al sur, con frecuencia deriva en un proyecto migratorio internacional con destino en Canarias. Así, en la última década la movilidad hacia las islas Canarias orientales y Tenerife, desde los enclaves de Sidi Ifni y Guelmín, ha activado y reactivado cadenas migratorias mediante diversas estrategias para sortear las dificultades para cruzar esta frontera marítima.

La movilidad desde las posiciones de la estructura social local de origen hacia la estructura social de destino, ha supuesto hacer frente a diferencias culturales, religiosas, idiomáticas y político-administrativas, que implican la puesta en contacto de dos contextos culturales muy diferentes y condicionan sobremanera las posibilidades de adaptación a las condiciones de vida en destino y de conformación de campos sociales transnacionales.

3.3 Canarias en el contexto de la movilidad internacional

Las actividades transnacionales de los migrantes marroquíes residentes en Canarias tienen su contexto no sólo en la estructura social marroquí, también inciden en ellas las características de las condiciones de vida de los migrantes en Canarias. Y, a su vez, estas condiciones de vida están influenciadas por el entorno económico y social en el que se desenvuelven los migrantes. En este apartado se describe la sociedad de destino y se destacan algunos elementos que contribuyen a la explicación de la movilidad internacional y de las actividades transnacionales en el contexto de las estrategias familiares.

La historia de Canarias muestra la apertura del Archipiélago hacia el exterior tanto en términos demográficos como económicos y sociales. En términos demográficos, porque la región ha experimentado desde la Conquista fuertes vaivenes migratorios, tanto inmigraciones como emigraciones. A su vez, la apertura económica se manifiesta en la importancia que la movilidad de bienes y servicios, capitales y trabajadores ha tenido siempre para la economía canaria. El carácter de pequeña economía abierta ocasiona pronunciados ciclos económicos, frecuentemente

desencadenados por acontecimientos de índole internacional. Se observa una estrecha relación entre los movimientos migratorios y las coyunturas económicas que ha atravesado Canarias a lo largo de su historia económica (Godenau y Arteaga, 2007). En la dimensión social y cultural, la apertura se manifiesta en los vínculos que las Islas mantienen con lugares que han sido destino y origen de los principales flujos migratorios y comerciales.

CUADRO 20
Población extranjera censada/empadronada en Canarias y principales países de nacionalidad

	1991		2001		2011	
TOTAL EXTRANJEROS	31.763 personas	100,0%	97.950 personas	100,0%	307.009 personas	100,0%
1º PAÍS	Alemania	20,8%	Alemania	16,2%	Alemania	14,5%
2º PAÍS	Reino Unido	16,3%	Reino Unido	11,9%	Reino Unido	13,6%
3º PAÍS	Venezuela	11,8%	Colombia	10,9%	Italia	9,6%
4º PAÍS	India	7,0%	Marruecos	6,2%	Marruecos	6,2%
5º PAÍS	Marruecos	4,5%	Venezuela	6,2%	Colombia	6,1%

FUENTE: INE. Censos de Población y Vivienda de 1991 y 2001; Padrón Continuo, 2011.

Consecuencia de esta apertura e inserción en el contexto internacional es la fácil activación, desactivación y reactivación de las cadenas migratorias. Las migraciones han sido una de las manifestaciones y, a su vez, fuerzas motrices que han impulsado las actividades humanas que traspasan las fronteras de los distintos Estados implicados. En la medida en que las pequeñas economías, como suelen ser las insulares, son propensas a la apertura, también es probable que se desarrollen en este contexto actividades transnacionales vinculadas a las unidades familiares y no sólo en relación con las transacciones empresariales. Los trabajos de Macías (por ejemplo, 1992), dan testimonio de la estrecha imbricación entre la esfera doméstica y la empresarial en el reclutamiento activo de migrantes y la formación de los enclaves sociales de migrantes canarios en el exterior.

Para entender el asentamiento de los migrantes internacionales en Canarias es útil interpretarlo asociado a las migraciones internas, de modo que desde los años sesenta del siglo XX es importante el éxodo rural y la movilidad interinsular hacia Gran Canaria y Tenerife. También es significativa la movilidad interregional con el

resto de España hacia las áreas de expansión económica. El auge de la inmigración comunitaria y extracomunitaria interactúa con esta movilidad interna, dando lugar a desplazamientos en el mercado de la vivienda y en el mercado laboral.

La estructura económica y el mercado de trabajo son condicionantes de primer orden de los flujos migratorios y de las condiciones de vida de los migrantes. La economía canaria se caracteriza por la concentración de la creación de empleo en determinados servicios, particularmente los de baja productividad, y en la construcción²⁵. A su vez, esta creación de empleo es altamente elástica ante variaciones en el crecimiento económico, con fuerte destrucción de puestos de trabajo durante las crisis y pronunciada intensidad expansiva de la demanda de trabajo en las fases de bonanza. Una parte sustancial de la demanda de trabajo generada en Canarias durante el último ciclo expansivo de 1994-2007 se ubica en el segmento secundario del mercado de trabajo, con bajos requisitos formativos, baja productividad, bajos salarios, elevada sensibilidad coyuntural y amplia presencia de la economía sumergida. A su vez, ante la limitada aceptación de estos empleos por parte de la oferta de trabajo ya residente en Canarias, la expansión de este segmento supuso un factor de atracción para la llegada de inmigrantes, con un creciente peso de las procedencias no comunitarias. El predominio de los motivos laborales en estas migraciones repercute en la estratificación vertical y horizontal de la inserción de los migrantes en el mercado de trabajo canario. Sus ocupaciones se concentran en los escalones bajos de la jerarquía y en determinadas actividades como la construcción y la hostelería. Las altas tasas de desempleo y los bajos salarios muestran, además, que los migrantes procedentes de Marruecos tienen una posición desventajosa en comparación con otras procedencias, como las europeas y las americanas (Carrasco y Godenau, 2012).

La creación de empleo en Canarias ha sido marcadamente desigual en su dimensión territorial. Se concentra particularmente en los Mercados Locales de Trabajo de especialización turística (Lanzarote, Fuerteventura, Sur de Gran Canaria, Sur de Tenerife), donde el poblamiento tradicional es débil si se le compara con la pujanza económica de estos lugares (Godenau y Arteaga, 2003). Este diferencial condiciona un elevado atractivo inmigratorio, porque la oferta de trabajo local en estos mercados no es suficiente para cubrir la demanda de trabajo, y una parte sustancial de esta inmigración procede del exterior y no de otros mercados locales del propio Archipiélago. Este patrón territorial también se observa en la inmigración marroquí, con gran parte de los asentamientos recientes en los citados mercados locales, junto a una presencia más prolongada en la capital de la provincia oriental.

²⁵ Aunque la especialización económica de Canarias es en gran medida coincidente con la del Gran Agadir y la llanura del Suss (agricultura de exportación de tomate, plátano, pesca, transportes y turismo de sol y playa), no se detecta coincidencia en la titularidad de las empresas a ambos lados de la frontera, ni que se comparta el mercado laboral, es decir, los migrantes del sur de Marruecos no han trabajado en estas ramas de actividad en origen.

Las implicaciones de la concentración territorial de la inmigración reciente en los mercados locales turísticos se manifiestan en el tipo de entorno residencial y cultural en el que se desenvuelven las estrategias familiares de los recién llegados. Estos entornos son habitualmente de nueva construcción fuera de los núcleos tradicionales, relativamente próximos a la ubicación de los enclaves turísticos, con una proporción relativamente alta de viviendas de alquiler y gran heterogeneidad de procedencias de los residentes.

La posición relativa de los marroquíes en el mercado de trabajo canario no se puede explicar sólo por factores meramente económicos, vinculados a los niveles de cualificación y a las profesiones que ejercen. También se deben tener en cuenta otras cuestiones relacionadas con la percepción que tiene la sociedad española –y canaria– de las procedencias de los migrantes. Las personas procedentes de países y culturas árabes suelen encontrarse, *ceteris paribus*, con una mayor probabilidad de rechazo y, por ende, mayores dificultades de integración. Estas dificultades no sólo se manifiestan en la ámbito laboral, también afecta a otras dimensiones de la convivencia y, por lo tanto, a la adaptación de las estrategias familiares en general. Las desventajas pueden provocar una mayor presencia de estrategias centradas en la propia unidad familiar y actividades de las llamadas “intra-étnicas” (Martín *et al.*, 2003).

Las condiciones de vida adversas pueden manifestarse también en una mayor necesidad y utilidad de asociarse. Son varias las asociaciones de inmigrantes marroquíes en Canarias y entre las actividades desarrolladas por éstas se encuentran con frecuencia prácticas culturales y religiosas que sirven para mantener costumbres y reforzar los lazos intra-étnicos. También se dedican al apoyo de los miembros menos favorecidos de su comunidad y muestran preocupación por la mejora de las condiciones de vida en origen a través de iniciativas de co-desarrollo, pero sin que hayan sido capaces de desplegar un amplio abanico de recursos propios. Además, algunas asociaciones desarrollan actividades orientadas a la integración y a la participación de sus asociados y familias en el tejido asociativo local, al tiempo que realizan una labor de mediación entre las instituciones locales y su colectivo de migrantes.

Canarias, además de ser región insular, separada y unida con los continentes a través del mar, también es región fronteriza. No obstante, hasta la fecha su proximidad geográfica al continente africano no ha implicado una especial intensidad de los vínculos comerciales con estos países limítrofes, lo que refleja la importancia que tienen otros determinantes no geográficos de la permeabilidad de la frontera y de las condiciones de accesibilidad (véase apartado 3.1). En este sentido, la posición fronteriza no conlleva necesariamente el desarrollo y aprovechamiento de estructuras de oportunidad que impulsen la actividad transnacional. Es una cuestión relevante si esta escasez de actividad se debe a la falta de ventajas mutuas del intercambio, o si, en cambio, sólo se ve restringida por condicionantes institucionales. En el segundo caso es frecuente observar actividades que surgen al margen de las reglas

establecidas (contrabando, migraciones irregulares). Al mismo tiempo, el impulso que la conectividad puede experimentar a través de su fomento desde el marco institucional (acuerdos comerciales, redes de transporte, etc.) modifica estas estructuras de oportunidad percibidas por los agentes económicos y sociales. En el caso concreto de las relaciones económicas de Canarias con el Sur de Marruecos, esta conectividad sigue siendo en la actualidad muy limitada, a pesar de las declaraciones bilaterales sobre la importancia de su fomento.

3.4 Canarias-Sur de Marruecos: la conectividad en regiones fronterizas

Este apartado analiza las condiciones de conectividad entre ambas regiones insertas en un marco institucional más amplio, estatal y supraestatal. En primer lugar, repasa los documentos y las posiciones institucionales recientes sobre esta frontera y sus regiones, a continuación se mencionan algunas iniciativas públicas propuestas desde la Unión Europea y, por último, se menciona la potencialidad de la posición geoestratégica de Canarias y los condicionantes de las relaciones comerciales y de la movilidad internacional de las personas en la zona.

El análisis de las regiones fronterizas de Canarias y el sur de Marruecos debe tener en cuenta el marco político institucional en que se insertan ambas regiones como limitador de las relaciones en este espacio fronterizo. Canarias es una comunidad autónoma que forma parte del Estado español y a escala supranacional es territorio de la Unión Europea. Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara son regiones del Reino de Marruecos en un espacio continental que mantiene escasos vínculos con el Magreb y con el norte del África Occidental (aunque Marruecos no forma parte del ECOWAS²⁶). Las posibilidades de interconexión de ambas regiones están condicionadas por la escala local, estatal y supraestatal, ámbitos definidos con mayor concreción en el caso de Canarias, actualmente denominada región ultraperiférica de la UE con estatus propio.

En este sentido, desde la UE y Canarias se crea un marco institucional²⁷ y unas instituciones para potenciar las relaciones con el África Occidental. Sin embargo, el interés y la iniciativa político-institucional (que cuenta con varios estudios y

²⁶ Comunidad Económica de Estados del África Occidental, de la cual se excluyó Mauritania en el año 2000.

²⁷ La Unión Europea en su programación 2007-2013 se plantea la puesta en marcha de medidas específicas en favor de las regiones ultraperiféricas de la Unión, mediante el reforzamiento de las relaciones económicas, sociales y culturales de Canarias con sus territorios vecinos a través de un Plan de Gran Vecindad, con el objetivo de desplegar su espacio de influencia socio-económica y cultural a los mismos y de favorecer su inserción en el ámbito geográfico en que se sitúa. En esta línea ha creado el Comisionado de Acción Exterior y una Dirección General de Relaciones con África. La empresa pública PROEXCA y las Cámaras de Comercio de Canarias se encargan de la promoción comercial de las empresas canarias en África Occidental y se crean Oficinas Canarias en el Exterior, concretamente en Agadir, Dakar y Cabo Verde.

proyectos²⁸) no se traduce en un incremento sustancial de los intercambios o de la movilidad en la frontera suroeste de la UE y África Occidental. Por lo tanto, la conectividad entre ambas regiones parece depender de la iniciativa de las administraciones públicas estatales y locales y que crearían las condiciones para que luego las empresas y los ciudadanos desarrollen lazos transfronterizos.

La Unión Europea se plantea un objetivo de cooperación territorial inspirado en el proyecto INTERREG para intensificar la cooperación entre las RUP y su entorno geográfico en tres dimensiones: la cooperación transfronteriza²⁹ mediante programas conjuntos, la cooperación a escala de zonas transnacionales y la cooperación interregional en el seno de la UE³⁰. Esta línea de trabajo se circunscribe al ámbito de la cooperación al desarrollo con sus particularidades de trazabilidad. Los documentos de trabajo de las distintas administraciones realizan diagnósticos y se plantean ejes estratégicos de intervención, pero con un alcance efectivo muy limitado.

En la Comunidad Autónoma de Canarias hasta 2010 existió una convocatoria de proyectos en África ejecutados por ONG que se enmarca en el Plan Director de Cooperación Española. Esta convocatoria define sus prioridades geográficas en el África Occidental y los países de América Latina que cuentan con más vínculos con Canarias y con preferencias sectoriales como: las necesidades sociales (educación,

²⁸ Por ejemplo, el estudio sobre los acuerdos de Partenariado Económico (encargado por la Consejería de Economía y Hacienda del Gobierno de Canarias) analiza las relaciones comerciales entre la UE y los países ACP (África, Caribe, Pacífico). Toma como referencia la propuesta de la Comisión Europea de 26 de mayo de 2004 de "reforzamiento de la asociación con las regiones ultraperiféricas" (COM 2004-343) y define como prioridad que la estrategia de desarrollo de las RUP proceda a la integración de estas regiones en su espacio geográfico próximo. La idea central es que el intercambio comercial regional (Canarias-Africa Occidental) está afectado por la pertenencia a regiones con sistemas políticos, culturales y regulaciones de la producción y el comercio –aduanas, controles fitosanitarios, de calidad, etc.– muy dispares. Este trabajo concluye con las dificultades para el comercio exterior de Canarias en la región ECOWAS-Mauritania, por el elevado coste y baja frecuencia de los transportes, las dificultades para la obtención de visados para el personal de los transportes aéreos y marítimos, los problemas administrativos en destino (las tasas aduaneras, la burocracia y las escasas infraestructuras de los puertos, etc.).

²⁹ La cooperación transfronteriza se dirigirá a las regiones situadas en las fronteras terrestres interiores y algunas terrestres exteriores, al igual que algunas a lo largo de las fronteras marítimas. También contribuirán a financiar los programas transfronterizos, el instrumento europeo de vecindad y cooperación (IEVP) y el instrumento de pre-adhesión (IPA), los cuales sustituirán a los actuales programas europeos de cooperación TACIS, MEDA, CARDS, ISPA y SAPARD. En esta iniciativa existe una lista de regiones transfronterizas y de zonas de cooperación transnacional subvencionables.

³⁰ Este programa tiene dos grandes objetivos: (1) Fomentar una mejor integración y cooperación económica entre estas regiones, así como entre ellas y los otros Estados miembros, y (2) Mejorar los vínculos y la cooperación con los terceros países limítrofes, determinados países de África noroccidental (Marruecos, Mauritania, Senegal y Cabo Verde) y América Latina. El Programa se ha estructurado alrededor de cuatro ejes estratégicos de intervención: 1. Ordenación territorial y desarrollo urbano-rural 2. Desarrollo de los transportes y comunicaciones, sociedad de la información e I+D 3. Promoción de la cooperación económica e institucional 4. Valorización y gestión sostenible de los recursos naturales y culturales. Un quinto eje la Asistencia Técnica está destinado a cubrir los gastos de funcionamiento de las estructuras comunes del Programa.

salud, infraestructuras básicas y ayuda humanitaria); la potenciación de los derechos humanos y de la sociedad civil; el fomento del tejido productivo y la protección y sostenibilidad del medio ambiente. Se trata de programas y proyectos de ayuda al desarrollo en los que la interdependencia se muestra jerarquizada y la gestión de las fronteras norte-sur permanece inmutable. Es decir, estos programas y proyectos no tienen como finalidad actuaciones que posibiliten la conectividad regional, no abordan la permeabilidad de las fronteras como oportunidad para el intercambio, sino que se limitan a un ámbito de actuación localizado y parcial³¹.

No obstante, la posición geográfica de Canarias y su devenir histórico hace que sea considerada una “plataforma tricontinental”³² con mayor conectividad con Europa y América que con África. Por lo tanto, esta posición geoestratégica no contribuye a la inserción en el espacio regional internacional, sino que apunta a la conexión transoceánica, a las rutas de largo recorrido más que a la búsqueda de la integración regional transfronteriza. Por ejemplo, si se analiza la conectividad mediante transporte aéreo y marítimo se observa que predominan las rutas y las frecuencias hacia Europa y América. Es decir, la proyección migratoria y turística de Canarias (Reino Unido y Alemania, fundamentalmente) la conectan más con Europa y Latinoamérica (Venezuela, Cuba, entre otros) que con la costa atlántica africana.

Canarias como región de acogida es considerada una comunidad abierta para generar espacios transnacionales. Sin embargo, con relación al Norte de África parece que queda en un “limbo geopolítico”. Según Estévez (2011, p. 148) “de siempre a los intelectuales y a los distintos estamentos políticos y económicos, les ha gustado decir que ‘vivimos de espaldas a África’. Pero esta tesis incontrovertible, que a fuerza de repetirla se ha convertido en un tópico, no ha supuesto un acicate para contrarrestar

³¹ Entre 2002 y 2005, se han realizado 6 proyectos con Marruecos por un valor de más de 2 millones de euros relacionados con la formación en español, formación profesional ocupacional, universidades, investigación y desarrollo (I+D) y ordenación del territorio.

³² En numerosas ocasiones se menciona a Canarias como lugar de tránsito (aéreo y marítimo en rutas transoceánicas), como en el siguiente ejemplo de un informe de la Cámara de Comercio de Estados Unidos que señala las siguientes características para el éxito de una plataforma:

“Cercanía a mercados de origen/destino fragmentados. Excelentes infraestructuras logísticas y de telecomunicaciones. Capital humano altamente cualificado. Seguridad jurídica y estabilidad política. Clima favorable a los negocios. Mercado local altamente desarrollado. A la luz de estos factores, las Islas Canarias –como comunidad autónoma española de pleno derecho situada frente a las costas africanas– cuenta con atributos muy favorables en un principio para desempeñar un papel similar para África Occidental y hacer de puente entre EE.UU. y los países de la región.

En otras regiones que comparten algunas de estas características, el establecimiento decentros de actividad empresarial concentrados en determinados puntos –conocidos como plataformas– ha actuado como catalizador del desarrollo económico y comercial de sus respectivas áreas. Así, el desarrollo de Miami como plataforma de servicios financieros y logísticos y de transporte aéreo ha dinamizado la economía de los países de la cuenca del Caribe en su conjunto, de la misma manera que el florecimiento de los servicios financieros y de transporte aéreo y marítimo en Singapur ha redundado en beneficio de todo el Sudeste asiático” (Kearney, 2010, p. 3).

ese desconocimiento (de todo lo relacionado con el otro lado de la frontera) sino, contrariamente, para fortalecer la ignorancia”.

En definitiva, todos los canales de comunicación y transporte que detectan en las Islas una ventaja por su renta de situación, ya sea como destino final o como lugar de tránsito (marítimo y aéreo), excluyen la conectividad con las regiones estudiadas. Expresado de otro modo, el desarrollo del transporte aéreo y marítimo en Canarias, así como sus vínculos migratorios, económicos, políticos y comerciales, permitirían articular con facilidad una mayor conectividad con la contraparte Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara.

La conectividad efectiva a finales de la primera década del siglo XXI en esta frontera marítima se refleja en los cuadros 21 y 22 con las rutas marítimas y aéreas directas más cortas con sus frecuencias y duración del trayecto.

CUADRO 21
Líneas marítimas entre Canarias y Marruecos en 2009

ORIGEN	DESTINO	TRANSPORTE	PERIODICIDAD	NAVIERA
Las Palmas de G.C.	Agadir	CT	Semanal	ACCIONA TRANSMEDITERRANEA Y BOLUDA LINES
Las Palmas de G.C.	Agadir	CT	Quincenal	COSCO CONTAINER LINES
Las Palmas de G.C.	Dakhla	Ro/Ro	Quincenal	VAPORES SUARDIAZ Y NAVIERA ARMAS
Las Palmas de G.C.	Dakhla	CT y Ro/Ro	Quincenal	COSCO CONTAINER LINES
S/C de Tenerife	Tánger	CT	Semanal	ACCIONA TRANSMEDITERRANEA
Canarias *	Casablanca	CT y Ro/Ro	13-14 días	CONTENEMAR, S.A.
Canarias *	Casablanca	CT	Semanal	OTAL LTD.
Canarias *	Casablanca	CT	Semanal	DELMAS
Canarias *	Casablanca	Ro/Ro	Quincenal	VAPORES SUARDIAZ
Canarias *	Casablanca	CT	Semanal	OTAL LTD.

CT: Contenedores y Ro/Ro: roll on roll off. * El origen Canarias indica que la ruta parte de un puerto y hace escala en el otro, por ejemplo Puerto de Las Palmas de Gran Canaria y Puerto de Santa Cruz de Tenerife.

FUENTE: Autoridad Portuaria de Santa Cruz de Tenerife y Autoridad Portuaria de Las Palmas de Gran Canarias. Elaboración propia.

CUADRO 22
Líneas aéreas entre Canarias y Marruecos en 2009

PAÍS	CIUDAD	FRECUENCIA	DURACIÓN	COMPAÑÍA
Marruecos	Agadir, Casablanca	Diario	1h 45'	Regional Air – Top fly
Sahara Marruecos	El Aaiún - Dakhla	Diario	35'	Top fly - Binter
Mauritania	Nouadibou	3 veces en semana	1h 45'	Air Mauritanie
Mauritania	Nouakchott	3 veces en semana	+40'	Air Mauritanie
Senegal	Dakar	2 veces en semana	2h	Iberia
Cabo Verde	Praia	1 vez en semana	2h	TAcaboverde

FUENTE: AENA. Elaboración propia.

A modo de conclusión de este capítulo se resaltan las características contextuales de la región transfronteriza Canarias Suss-Massa-Draa por las implicaciones que tiene para el desarrollo de actividades transnacionales de los migrantes marroquíes en Canarias:

- Como demarcación geográfica se trata de una frontera marítima de menos de 100 km entre las islas canarias orientales y una amplia franja del litoral atlántico africano con escasa población, que en las últimas décadas, desde su protagonismo en la movilidad clandestina de personas desde África hacia Europa, está siendo fuertemente vigilada (López Sala y Esteban, 2010).
- Como frontera geopolítica, desde la descolonización de los años 60 del siglo XX hasta la actualidad, el sistema migratorio regional que conectaba la costa noroccidental africana de norte a sur y sus lazos con Canarias se ha visto afectado por conflictos bélicos y de soberanía que desde la imposición de las fronteras nacionales ha condicionado la movilidad en toda la zona. Las migraciones tradicionales en esta área ligadas al comercio, al modo de vida nómada, a la pesca y a la explotación de recursos naturales quedan

condicionadas por la gestión fronteriza de la potencia administradora del Sahara Occidental que afecta a todo el contexto regional (El Mahdad *et al.*, 2004). La baja permeabilidad de la frontera y la proximidad a este punto caliente de las relaciones internacionales, tiene implicaciones para el desarrollo de las actividades transnacionales.

- Las relaciones regionales bilaterales entre origen y destino, que tienen en común su carácter periférico como regiones del sur dentro de sus respectivos Estados son subsidiarias de los intereses estatales respectivos. Ambas regiones presentan una especialización económica similar basada en la agricultura de exportación de tomate y plátanos, el turismo y el transporte marítimo internacional. Como regiones económicas resultan más competidoras que complementarias, si bien las migraciones marroquíes no suponen un trasvase de mano de obra de estas ramas de actividad entre origen y destino. La escasa inversión empresarial canaria en esta zona de Marruecos se dirige a estas actividades. En este espacio regional transfronterizo los flujos están muy limitados por las coyunturas e intereses estatales y supraestatales. Los intereses locales y regionales que podrían defender la ampliación y mejora de las relaciones transfronterizas Canarias y Suss-Massa-Draa no trascienden.
- La conectividad en las regiones potenciada desde organismos supraestatales que se plantean como objetivo la integración regional más allá de la retórica y de no cuestionar el *status quo* de una frontera internacional asimétrica entre España y Marruecos, no se traduce en intercambios significativos, ni en la normalización de la relación transfronteriza. Todo ello no es más que un limitador más para el desarrollo de las actividades transnacionales. Canarias, por su posición geoestratégico-política está más conectada a América Latina y Europa que a África. Por lo tanto, se trata de una *transnacionalidad desde abajo* la que ponen en práctica los migrantes marroquíes en Canarias.

En este capítulo se abordan en un primer apartado algunos cambios demográficos y de relaciones de género en el Marruecos contemporáneo desde la familia como unidad de análisis, necesaria para contextualizar las estrategias familiares y comprender la movilidad migratoria interna y externa del país. Para ello, a partir de los datos obtenidos se describen las fases temporales de la emigración marroquí que enlaza con su pasado colonial y la definición de sus fronteras y que forman parte de la experiencia migratoria de las familias con miembros en Canarias.

El segundo apartado trata sobre el perfil sociodemográfico general de los marroquíes residentes en Canarias. Se hace una revisión de la literatura sobre el fenómeno y se compara con otras investigaciones realizadas en otras comunidades autónomas y en el conjunto de España. El objetivo del mismo es analizar las similitudes y las diferencias del patrón emigratorio marroquí hacia Canarias y hacia otras regiones y profundizar en las variables fundamentales de esta migración. El tercer apartado se centra en las áreas de origen y destino, unidas por los periplos migratorios, indagando en la evolución temporal y geográfica del fenómeno para recrear las condiciones que delimitan las actividades transnacionales en esta frontera sur-sur.

4.1 La emigración marroquí

A continuación, se describe el marco de la migración sur-sur desde el punto de vista del país emisor. Se sigue una perspectiva de análisis transnacional, que examina elementos demográficos, sociales y económicos de la sociedad de origen, tomando la familia como unidad de análisis.

La emigración interna e internacional de Marruecos forma parte del comportamiento demográfico de las familias marroquíes que, desde los años sesenta del siglo XX hasta principios del siglo XXI, han completado su segunda transición demográfica. Con el fin de situar las estrategias familiares como resultado de una modernización particular de la sociedad marroquí se describen los cambios en la nupcialidad, la edad de matrimonio, la fecundidad y las migraciones internas. Estos cambios inciden sobre la tipología familiar, sobre el papel y la organización de las familias y sobre sus estrategias de reproducción social.

Entre 1960 y 2006 la edad media al primer matrimonio en Marruecos se ha incrementado en 7 años para los hombres y más de 11 años para las mujeres (los hombres pasan de 24 a 31,2 años; las mujeres de 17,5 a 28,7 años). Esta elevación de la edad del primer matrimonio, junto con una aproximación entre las edades de los cónyuges es el cambio demográfico más significativo de la sociedad marroquí, con importantes implicaciones sobre las relaciones de pareja. Según Alami (2010, p. 49), la reducción de las diferencias de edad en la primera unión “ratifica el final del desequilibrio cultural que se establecía tradicionalmente entre la edad biológica y la edad social de las chicas y los chicos”. Es decir, en las pautas matrimoniales entra en crisis la asociación entre la madurez de las mujeres a temprana edad para ser esposas y madres y la autoridad en el matrimonio basada en las diferencias de edad entre los cónyuges. En consecuencia, como ponen de manifiesto otros indicadores, se presuponen unos matrimonios con menor desigualdad generacional y de género.

En cuanto a la nupcialidad, el incremento de la tasa de celibato (proporción de solteros y solteras)³³ entre las personas de 25 a 29 años es mayor entre las mujeres (de 1994 a 2004 pasa de 31,9 a 34%) que entre los hombres (que se mantiene casi constante en esa década, pues pasa de 45,4 a 45,7%), lo que, en una sociedad en la que la religión impone el matrimonio como obligación, implica otro cambio significativo con mayor efecto sobre las mujeres.

El fuerte descenso del índice sintético de fecundidad, que pasa de 7,2 nacidos por mujer en 1962 a 2,5 en 2004, y su correlación positiva con mujeres del medio urbano, con estudios y/o activas, explica el descenso de las pautas de comportamiento familiar tradicionales, como tener una amplia descendencia para evitar el repudio (se utiliza el término *thaq-qalu-hu*, “hacer al hombre más pesado”, para señalar que un alto número de hijos evita el desprecio del padre).

El éxodo rural es una constante desde la Independencia hasta los años noventa del siglo XX. Primero migraban los varones y posteriormente reagrupaban a las mujeres; desde mitad de los noventa se incrementa el número de mujeres rurales que emigran hacia el medio urbano, solas o en familia. Según una encuesta nacional sobre la familia de 1995, “se envía a la ciudad a un número cada vez mayor de mujeres en el marco de estrategias familiares, para contribuir a los ingresos de sus padres” (Alami, 2010, p. 58). El peso de la población urbana es cada vez mayor y las tasas de crecimiento de la misma son muy superiores a las de la población rural, aun cuando la fecundidad de las mujeres en el medio rural sea mayor. Aunque los esquemas

³³ “Este fenómeno del celibato, especialmente notable entre las personas de 25-35 años de edad, a menudo se explica por factores como los derechos económicos, sociales y culturales, tales como: la duración del estudio, el tiempo de espera por un empleo estable, la falta de acceso a una vivienda digna e independiente, el costo de las celebraciones de la boda y la dote, y para algunas mujeres, el temor a caer en la condición de divorciada por el rechazo social que conlleva (repudio). Señalemos de paso que el celibato, como el divorcio, son dos fenómenos sociales que están mal vistos en nuestra sociedad, especialmente por las mujeres pues afecta a su condición social” (RDH 50, 2006, p. 13).

culturales familiares no tienen porqué desaparecer con la emigración interna y se puede reproducir un modo de vida rural en los barrios periféricos de las ciudades, Alami considera que “hombres y mujeres sufren una presión que altera sus formas de vida” (2010, p. 59). De manera que cabe esperar que las nuevas situaciones produzcan nuevos acuerdos en las relaciones de género, en las que los hombres encuentren más dificultades para mantener su poder y autoridad en la familia. En definitiva, “el modelo de familia extensa, que se situaba bajo la autoridad incontestable del jefe de familia, tiende a ir a menos, cediendo su lugar a un modelo moderno de familia conyugal” (Alami, 2010, p. 59).

Estos cambios en la composición, estructura y relaciones de poder en la familia tienen lugar bajo un modelo de Estado que considera a la familia pilar del sistema político. No obstante, la gestión del Estado en políticas de familia ha sido ambivalente; por ejemplo, en la planificación familiar no ha desarrollado políticas para el control de los nacimientos, pero ha consentido los anticonceptivos. Mientras tanto, las políticas de modernización en infraestructuras, educación, sanidad, etc., se han concentrado en las ciudades y sólo el abandono o desatención del medio rural ha sido la forma de hacer frente con políticas pasivas sobre los modos de vida tradicionales. La *Mudawana*, o código de familia, renovado por el Parlamento en 2004, introduce cambios en las relaciones familiares y de género; el siguiente cuadro describe algunas de sus características.

MUDAWANNA: CÓDIGO DE FAMILIA MARROQUÍ DE 2004

En el mundo árabe-musulmán, “la familia constituye la institución social dominante en la que las personas y grupos adquieren su afiliación religiosa, cultural y de clase” (Martín, 1995, p. 4). Por ello, no sorprende que el núcleo de los problemas que se derivan de las relaciones intersubjetivas, en las que intervienen personas de diferentes culturas, se manifiesten con más intensidad en el ámbito de las relaciones familiares; ya que es en este sector del ordenamiento jurídico en el que los “principios de identidad de la Comunidad Islámica se expresan y se reafirman con mayor firmeza” (Asín, 1998, p. 119).

Las normas de Derecho de familia contenidas en las diferentes legislaciones de los países islámicos, se encuentran enormemente influenciadas por los preceptos del *Corán* y la *Sunnah*. El modelo de familia instituido es el de una sociedad patriarcal y patrilineal, que consagra en los códigos de familia el principio de autoridad del hombre sobre la mujer, si bien con matices diferentes entre unos países y otros.

La vida privada de la población musulmana marroquí ha sido regulada por la *Mudawanna* desde el momento de su publicación en el año 1958. Ésta fue creada a partir de la Ley Islámica y las interpretaciones basadas en el rito maliki.

Fueron precisamente las reclamaciones de asociaciones feministas las que motivaron el cambio, al lograr la promesa del rey Hassan II de reformar el Código de familia para mejorar la posición

de la mujer. No obstante, estas modificaciones, que fueron llevadas a cabo a través de dos leyes de 10 de septiembre de 1993, resultaron insuficientes. Posteriormente, el *Plan nacional de acción con vistas a la integración de la mujer en el desarrollo*, elaborado en el año 1999, que contó con una importante oposición, jugó un papel importante en la preparación del proyecto de la actual reforma. En este Plan se establecían “200 medidas que trataban de promover los Derechos de la mujer en Marruecos”, y dentro de ellas, se preveían cuestiones como la prohibición de la poligamia, el aumento de la edad del matrimonio de la mujer hasta los 18 años o el establecimiento del divorcio a través de un juez (Diago, 2004, p. 146).

El 3 de febrero de 2004 fue promulgada por el Dahir nº I-04-22 de 12 de HIJA de 1424, la Ley nº 03-70 relativa al Código de familia (*Mudawanna*). El nuevo Código de familia marroquí, fruto de una voluntad reformadora y de un difícil consenso, recoge el conjunto de normas que rigen el estado y la capacidad individual de la persona, así como las relaciones familiares personales o patrimoniales, y las normas relativas al testamento, a las sucesiones y a las donaciones. Por tanto, en el actual Derecho de familia marroquí, “el matrimonio es un pacto basado en el consentimiento mutuo para establecer una unión legal y duradera, entre un hombre y una mujer. Su objetivo es la vida en la fidelidad recíproca, la pureza y la fundación de una familia estable bajo la dirección de ambos cónyuges” (art. 4 CF). Se trata de una institución fuertemente recomendada por el Corán pero que no tiene carácter confesional.

A tenor del artículo 2 del CF:

Desde un punto de vista personal, el Código se aplicará a todos los marroquíes (aunque posean otra nacionalidad), así como a los refugiados, incluidos los apátridas, de conformidad con la Convención de Ginebra de 28 de julio de 1951 sobre el estatuto de los refugiados.

Desde una perspectiva material, el Código de familia de 2004 se aplicará a cualquier relación familiar (y por ende, al matrimonio) entre dos personas cuando una de ellas sea de nacionalidad marroquí, o entre dos personas de nacionalidad marroquí cuando una de ellas sea musulmana.

Como ha señalado Rodríguez (2009, p. 62), “esta última referencia mantiene en el sistema de Derecho internacional privado marroquí el privilegio de la religión musulmana -ya existente en la legislación precedente- hasta el punto de atribuir al credo religioso el valor de criterio de conexión por encima de la nacionalidad, del domicilio o de la residencia habitual de los esposos: se trata de una previsión basada en el orden público marroquí que puede representar un obstáculo importante en el tráfico jurídico entre Marruecos y los países de Europa”.

Entre sus novedades principales cabe destacar la limitación de la poligamia (arts. 40 y 41 CF) y la transformación del repudio que pasa a convertirse en un “divorcio judicial” (arts. 78-93 CF), la elevación de la edad legal de la mujer para contraer matrimonio que pasa a ser de 18 años, frente a los 15 establecidos en la *Mudawanna* anterior (art. 19 CF), o la introducción de dos disposiciones (arts. 14 y 15) dirigidas a facilitar la celebración de matrimonios de nacionales marroquíes residentes en el extranjero. Concretamente esta última novedad pretende dar una respuesta a la creciente emigración marroquí hacia los países de Europa occidental y en particular a España.

La preferencia de contraer matrimonios entre connacionales marroquíes y que profesan la religión musulmana, podemos encontrarla en los caracteres que posee esta institución en el Islam y muy en particular en el ordenamiento jurídico marroquí.

En el Derecho de familia marroquí, el matrimonio es un contrato que autoriza a las partes a disfrutar el uno del otro (art. 10 CF). Este contrato consiste en la entrega de una dote a la mujer y a proporcionar su mantenimiento (*nafaqa*), recibiendo en contrapartida el derecho a tener con ella, lícitamente, relaciones íntimas. Normalmente la celebración del contrato matrimonial va precedida de un previo acuerdo matrimonial entre el futuro esposo y un representante varón de la futura esposa (el padre o pariente más cercano) en el que se negocia la dote (*Sadaq*).

Se trata de una institución fuertemente recomendada por el Corán, pero no tiene carácter confesional. Sin embargo, exige el cumplimiento de ciertas condiciones de fondo (art. 13 CF), algunas de las cuales tienen un carácter marcadamente religioso, que inciden, de manera particular, en la celebración de matrimonios mixtos que tengan lugar entre musulmanes y no musulmanes. En concreto éste, es el supuesto del impedimento matrimonial; de contenido más restrictivo para el caso de la mujer, relativo a la disparidad de cultos religiosos. Así, mientras el hombre puede contraer matrimonio con una mujer no musulmana si ella pertenece a alguna de las religiones del Libro (cristiana o judía), la mujer musulmana sólo puede contraer matrimonio con un hombre musulmán. Este impedimento hace que los conflictos derivados de las relaciones jurídicas privadas individuales establecidas entre dos grupos culturales diferentes, se originen en casi todos los supuestos, como consecuencia de la celebración de un matrimonio entre un musulmán y una musulmana europea. Ya que la prohibición anteriormente referida limita el que se produzcan relaciones conyugales en el sentido opuesto.

La dote es considerada como un elemento esencial del matrimonio islámico y está constituida “por todo bien que el marido ofrece a su esposa para expresar su firme voluntad de crear una familia, y vivir conforme a los vínculos de afecto mutuo. El fundamento legal del *Sadaq* radica en su valor moral y simbólico y no en su valor material” (art. 26 del CF). Habitualmente, se trata de una suma de dinero o bienes que debe entregar el marido a la mujer por razón del matrimonio y que pasa a ser de su propiedad.

La obligación del mantenimiento de la esposa durante el matrimonio recae sobre el marido; y sólo él tiene la obligación de contribuir a la carga del matrimonio. La *nafaqa* viene regulada por el art. 194 del CF, según el cual, “el marido estará obligado a dar alimentos a su esposa desde la consumación del matrimonio y cuando la mujer proponga al marido la consumación tras la celebración del mismo”. El incumplimiento de esta obligación permite a la mujer solicitar el divorcio judicial (art. 102 CF).

Estos nuevos comportamientos familiares se retroalimentan con la migración internacional. La presencia de miembros de familias marroquíes sobre todo en Francia, Países Bajos y Alemania, la reagrupación familiar y la ampliación de destinos, contribuyen a consolidar una cultura migratoria y a configurar unas relaciones personales y familiares que toman como referencia pautas de comportamiento diversas de contextos de origen y destino.

En el *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Berriane describe tres fases del ciclo de las migraciones internacionales de Marruecos, que resultan de utilidad para contextualizar esta investigación:

- a) De 1900 a 1970 una emigración obrera, masculina y golondrina, producto del sistema colonial y con *Francia como destino principal*.
- b) De 1970 a 1990 el cierre de los países europeos a la mano de obra magrebí hace que se explote la vía de la *reagrupación familiar* y se diversifiquen los destinos entrando con fuerza Italia y España y se amplían los orígenes hacia contextos urbanos y grandes metrópolis.
- c) Una tercera fase desde los años noventa en la que “la circulación de personas entre Marruecos y Europa, en lugar de frenarse, tiende a acentuarse y hacerse más compleja. Investigadores y analistas no dudan en emplear el término *diáspora marroquí* (una fuerte dispersión, mantenimiento y desarrollo de una identidad propia de pueblo “diasporizado”, una organización interna de la diáspora distinta de la de su Estado de origen o de acogida y contactos continuos reales o simbólicos, con el país de origen)... A partir de ahora, el migrante marroquí que vive en Europa, no está ni ‘aquí’ ni ‘allí’, *está a la vez ‘aquí’ y allí*” (Berriane, 2004a, p. 25; la cursiva no es del autor).

Esta última fase ha sido una sorpresa incluso para los investigadores, incrementándose la dispersión geográfica de los destinos por el norte de África hacia Oriente Medio, también Estados Unidos y Canadá (Van der Erf y Heering, 2002). En las entrevistas realizadas en Canarias algunos migrantes muestran su preferencia por el destino de los países escandinavos y Canadá, aludiendo a la calidad de vida y las políticas de integración en esos países. En esta tercera fase, desde la región del Suss se han generado redes comerciales, pasando de un tradicional comercio detallista a un comercio al por mayor con negocios de importación y exportación en el espacio económico euro-mediterráneo³⁴.

En esta investigación, a partir de la reconstrucción de los proyectos migratorios de las familias transnacionales analizadas en origen, se pueden apreciar algunos detalles de cada fase y cómo interactúa la experiencia migratoria familiar con la elección de destinos y la regulación de los flujos condicionados por las políticas de control migratorio en los países receptores.

Sin lugar a dudas, Francia es el destino preferente de la primera fase de las primeras generaciones de migrantes del periodo moderno, también para los emigrantes del sur de Marruecos. Su proyecto migratorio se concebía “como un exilio provisional y limitado en el tiempo, a fin de economizar el máximo de dinero para retornar definitivamente a sus regiones de origen” (Berriane, 2004a, p. 25). El peso de Francia y también de los Países Bajos en la sociedad local se aprecia en el nivel de

³⁴ Si bien esta tipología de emigrantes empresarios del sector comercial no se detecta en la etapa reciente de movilidad hacia Canarias, es posible que estos migrantes ya se hayan nacionalizado, pues en la fase de 1970 a 1990 si que tuvo relevancia la migración comercial preferentemente hacia Gran Canaria.

bienestar de aquellas comarcas que cuentan con jubilados que perciben pensiones de la metrópoli. El retorno, parcial o total, de la primera generación marca la historia familiar y el patrón de cultura migratoria que se configura en la zona. Las siguientes citas muestran cómo perviven en la memoria colectiva las prácticas de reclutamiento de esta primera generación en los entrevistados, y también el conflicto generacional entre el retorno y la permanencia entre la primera generación y su descendencia.

Inf.: La mayor parte de la población local del oasis de Asrir ha emigrado a Francia después de mil novecientos cincuenta sin parar. Además, generación tras generación hasta dos mil nueve.*

Antes, en la época 1960-70, fue el período del francés que se llama Mora que vino especialmente a esta región porque la gente. Esta gente es conocida por su coraje y por su fuerza y su estado físico. Por eso él eligió la gente de esta región para que ellos emigraran a Francia para trabajar, sobre todo, para la fabricación de edificios y la fabricación de automóviles, este que se llama Mora él quería muchas personas, las miraba y elegía a los que tenían un estado físico muy fuerte, él les pone un sello sobre su pecho y ellos se van para hacerse una revisión médica, si la consulta médica sale bien, y la persona no estaba enferma. Ésta se iba inmediatamente a Francia, él les daba alojamiento y un puesto de trabajo para trabajar. Mora prefiere la población de aquí respecto a la población del norte de Marruecos como Casablanca, porque la población de las regiones del norte de Marruecos son vagos. Por eso Mora prefirió la gente del sur, sobre todo de Guelmín y Agadir, Tiznit.

(...)

Si no hubiera gente que están jubiladas, de Francia, en esta región, sobre todo en Asrir, Tighmert y en toda la región de Guelmín yo estoy seguro de que todo el mundo va a pedir caridad a los demás. Pero, afortunadamente, hay jubilados que están afincados en esta región, ellos han jugado un papel muy, pero que muy importante en la economía, en la economía de la región.

(Hombre, 65 años, reside en Guelmín)

Ent.: ¿Era más fácil para la primera generación que se iba a Francia, conseguir el visado y los papeles para emigrar que para la segunda generación?

Inf.: Para la primera generación ha sido muy fácil porque el señor que se llama Mora, es muy conocido, es un francés que viene hasta la casa de la gente de buena salud, es el francés que venía a buscar a la gente y si tenías buena salud él te daba un sello y tú ibas a ir sin problemas. Son los franceses que venían a buscar a los hombres que tenían buena salud... Pero después cuando comienza la segunda generación... los primeros van bien, pero existe el riesgo de la emigración

* Las iniciales "Ent." identifican a la entrevistadora e "Inf." al informante.

clandestina. Yo tengo miedo porque la emigración clandestina es arriesgada, si tú tienes suerte llegas, pero cuando tú llegas puede estar la guardia civil y ellos te devuelven a Marruecos.

(Mujer, 51 años, reside en Guelmín)

Ent.: ¿Tenía familia que ya había emigrado antes que tú?

Inf.: Sí.

Ent.: ¿A quién?

Inf.: Tengo mi tía, son tres tías mías. Una está en Bélgica, la otra en Francia y la otra en Holanda.

Ent.: ¿Sí?

Inf.: Sí.

Ent.: ¿Y por qué se fueron?

Inf.: Se fueron hace tiempo, en el año 77.

Ent.: ¿Pero se fueron con sus maridos?

Inf.: Claro.

Ent.: ¿Reagrupadas?

Inf.: Claro, no... ()

Ent.: Primero se fueron los maridos, y después se fueron ellas...

Inf.: Sí, y después tienen hijos allá, y nacieron allá, y cría allá....

Ent.: ¿Y están contentas allá?

Inf.: Ellas, normalmente, no. Pero los hijos, ya si nacen allá, ya quedan allá ¿Me entiendes? Pero ellas no, cada año vienen, ellos quieren regresar pero los hijos no. Vienen cada dos años, tres años... y se quieren volver (a Marruecos). Es que no son criadas allí, pero eso es problema de ellos. Y mi tía no... ella ahora quiere regresar a Marruecos otra vez...

(Hombre de Guelmín, 31 años, reside en Fuerteventura)

Este mismo personaje de Félix Mora es citado en el *Atlas de la inmigración marroquí en España* (2004). “En efecto, durante los años sesenta, el reclutamiento de candidatos para la emigración se hacía *in situ*. La llegada del representante de las sociedades carboneras de Francia constituía un acontecimiento de gran importancia, tanto para las poblaciones locales como para las autoridades administrativas. Este reclutador (Félix Mora), ‘portador de esperanza’, ha entrado posteriormente en la literatura local, unas veces como personaje mítico símbolo de riqueza, y otras como el de las desgracias y las frustraciones generadas por la expatriación” (El Mahdad *et al.*, 2004b, p. 195).

La *segunda fase*, entre 1970 y 1990, se caracteriza por las reagrupaciones como estrategia frente al cierre de fronteras. En el anexo, cuadro 23, muestra un

genograma de una familia extensa en el que se observan superpuestas las tres fases que describe Berriane concentradas en una unidad familiar y permite apreciar la dimensión de la diáspora, mientras los tíos del informante diversifican los destinos, unos sobrinos se reagrupan en Francia y otros exploran nuevos destinos.

En esta segunda y tercera fase Francia sigue contando con mucho peso como referente de la emigración del Suss, por el peso en las generaciones anteriores de cada familia, como se aprecia en varios resultados de la investigación y, en concreto, en esta experiencia migratoria familiar en la que se opta por destinos alternativos como España o Italia.

El cierre de fronteras de Francia a la inmigración del sur desde los años noventa y el aumento de los requisitos para la reagrupación, muestran el efecto de las políticas de control de flujos sobre las estrategias de movilidad familiares. En general, la apertura hacia nuevos destinos de la emigración marroquí no correlaciona con políticas de regulación de flujos que presenten requisitos de acceso a permisos de residencia o trabajo asumibles por los migrantes, sino que los nuevos destinos se forjan desde la inmigración irregular. Es decir, los Estados receptores plantean como excepción criterios para la movilidad residencial internacional precisos y asequibles, así los emigrantes recurren a subterfugios para hacer posible la movilidad desde el visado de turista a la clandestinidad o los intersticios (o escasas vías para la entrada) de una política migratoria restrictiva (reagrupamiento, arraigo).

Ent.: ¿Y por qué no se quedó en Francia?

Inf.: Porque ahí en Francia, hay control de policía muy duros no es igual que España, España pasaba bien, en Canarias, por ejemplo, la policía no te pregunta ni en la calle ni nada y en Francia es difícil, no hay trabajo también en Francia, hay que tener visado, carte de sejour, ¿cómo se llama eso? Carte sejour ¿no? Hay que tener la residencia francesa para que trabajas, no puedes trabajar sin papeles, en España sí, antes, ahora ya en España también la cosa...ya cambió.

(Hombre, 26 años, reside en Guelmín)

También se detectan familias que entre los lazos sanguíneos más directos no tienen migrantes en Francia, pero sí parientes de la familia extensa. Por lo tanto, Francia para las zonas emisoras de esta última fase hacia Canarias continúa siendo el destino preferente.

Ent.: ¿Hay parientes también en la familia que han emigrado hace tiempo a Francia?

Inf.: Yo tengo un montón de gente que ha emigrado antes, casi treinta años o más, a Francia.

Ent.: A Francia.

Inf.: Tengo las hijas de... de mi suegra, tengo montón de gente, familia de mi marido que emigraron a Francia.

Ent.: ¿Y por qué emigraron a Francia?

Inf.: Antes había un acuerdo entre Marruecos y Francia. Como Europa antes, ella necesita la mano de obra. En este momento, la mayoría de mi familia fueron a Francia.

Ent.: ¿Y todavía hay familia en Francia?

Inf.: Todavía sí, todavía ellos siguen por ahí.

(Mujer, 62 años, reside en Sidi Ifni)

En definitiva, la densa historia migratoria de las familias marroquíes aflora en los discursos de los entrevistados, que narran esa parte de su historia social, personal y familiar como un modo de vida organizado con destinos diferenciados y estrategias individuales, familiares y colectivas, condicionadas por las políticas migratorias de los países de acogida. Desde el contexto local de origen se percibe la importancia de la emigración como recurso para mantener la posición social de la familia y, más aún, para la movilidad social.

Esto es así en un contexto local marcado por la falta de políticas de desarrollo y de inversión que, entre otras cosas, eviten el éxodo rural o internacional como señalan El Hassane *et al.* (2004, p. 193): “Asimismo, una de las consecuencias de la política de acondicionamiento llevada a cabo hasta la actualidad se resume en las fuertes distorsiones espaciales entre zonas fuertemente equipadas pero estrechas, e inmensos territorios marginados, lo que acentúa el fenómeno del éxodo de las poblaciones desfavorecidas. En efecto, entre las grandes molestias que sufre la región de Suss y los oasis del Draa nos encontramos con los desequilibrios referidos al acondicionamiento del territorio a escala nacional. Hay grandes espacios que no se han beneficiado suficientemente de las grandes infraestructuras y de los equipamientos socioeconómicos, quedando marginados y manteniendo así su papel tradicional de proveedores de mano de obra y de zona de salida de los flujos migratorios nacionales e internacionales”.

CUADRO 24
Periplo migratorio: Mujer de 44 años



LEYENDA: Nombre en mayúscula: ciudad o isla de residencia del migrante en su periplo migratorio.
 En minúscula: países a los que pertenece la ciudad y la fecha de llegada
 Rectángulo inicial y final: lugar de partida y de destino final.
 Línea discontinua horizontal: paso de frontera internacional y documentación utilizada
 Línea discontinua vertical: etapas del periplo migratorio.

FUENTE: Elaboración propia.

Esta cultura migratoria genera procesos sociales complejos en los que no existen condicionantes mecánicos (rutas, origen, destino, motivos), sino un conjunto de fenómenos y actores interrelacionados que desbordan los escenarios de movilidad esperados y dan lugar a la denominada diáspora marroquí (Schoorl *et al.*, 2000). Así, según De Haas (2006b, p.88), el nuevo migrante marroquí “es más complejo respondiendo en muchos casos a una estrategia familiar con proyección multiespacial, que multiplica los desplazamientos entre más lugares, y sobre todo, estimula la realización de actividades que pretenden mantener los vínculos transnacionales. Todo ello en el marco de sistemas migratorios internacionales cada

vez más complejos, caracterizados por la notable diversificación y difusión de los itinerarios migratorios que configuran los protagonistas de la movilidad”. Es decir, las definiciones previas de las motivaciones, las rutas, los destinos que elaboran quienes investigan las migraciones se ven desbordadas por las prácticas de los migrantes, que con su comportamiento configuran una realidad migratoria ajena a los pronósticos académicos.

Esta característica de la *tercera fase*, estar *aquí y allí*, de la componente multiespacial de la movilidad se evidencia en las pequeñas aldeas (como en la siguiente cita), en la que los itinerarios familiares y vecinales se generalizan y se solapan en el tiempo.

Ent.: Entonces tu padre, antes de casarse ¿se fue a Francia?

Inf.: No sé si antes o después, creo que después de casarse, me parece, no...la verdad que no sé, si antes o después de casarse, no...

Ent.: ¿ Y por qué se fue para Francia?

Inf.: Hombre, allí todos, no te digo () en el pueblo este, no hay nadie que...de los mayores, antes, por ejemplo, por lo menos los hermanos...sabes que antes se... la gente se ayudaba ¿no? Pues, sobre todo, si no va uno, van dos, () los mayores antes, bueno, si se queda el mayor, el pequeño se va...sobre todo... después, como sabes que Marruecos era un colonia de Francia y pasaba como lo que está pasando ahora aquí en España ¿no? O en Canarias, digamos. Entonces casi todos se fueron allí a trabajar, casi todos, todos los mayores y te digo la verdad y no hay...Casi todo están trabajando todos o en minas y después en... cuando la época la fábrica de coches, seguro que...la fábrica grande de Francia, con Renault, la mayoría trabajaba con Renault y bien ahora, está cobrando un poquito, una ayudita que la verdad que ahora le da y con lo que yo le mando de aquí y con lo que...gracias a dios hace dos años que está trabajando mi hermano también ahí, el pequeño. El otro ya lleva trabajando desde el año 92 pero claro, como con el cargo de la familia y tal ¿sabes? Que siempre uno...no le da para todo pero...

Ent.: Por que en Asrir, ¿hay mucha gente que ha salido fuera a emigrar?

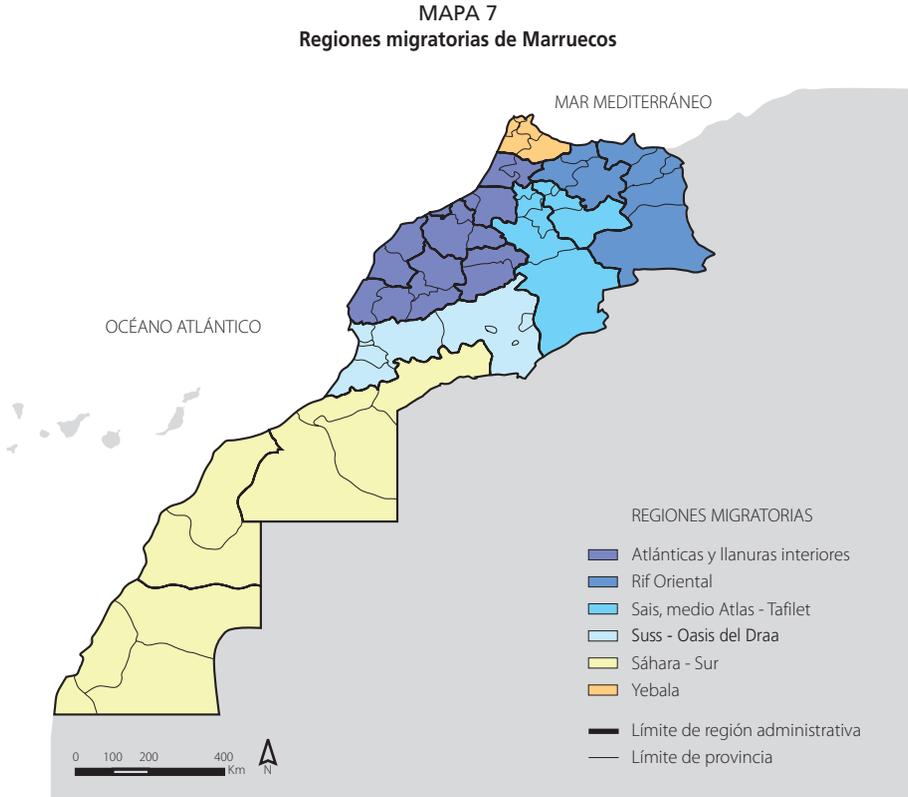
Inf.: Sí, sí, mucha gente, mucha gente te voy a garantizar más o menos que en cada casa sino hay uno, hay dos o tres que están fuera, o aquí en España o en Francia o en Italia. Últimamente, la mayoría vienen pa aquí o...

Ent.: ¿A Canarias?

Inf.: A Canarias o van a Italia, pero la mayoría están aquí, la mayoría.

(Hombre de Guelmín, 38 años, reside en Tenerife)

A lo largo de las fases tienen lugar cambios en las zonas de emisión en el eje norte/sur. En el mapa 7 se representan las diferentes zonas o regiones de emisión y en el cuadro 25 la evolución de los marroquíes residentes en el extranjero por país de residencia.



FUENTE: Elaborado a partir de López García, 2004, p. 26.

CUADRO 25
Población marroquí residente en el exterior según país de residencia actual

PAÍS DE RESIDENCIA	1993	2007	VAR. %
Alemania	85.156	130.000	52,7
Bélgica	145.363	285.000	96,1
España	65.847	547.000	730,7
Francia	678.917	1.131.000	66,6
Italia	91.699	379.000	313,3
Países Bajos	164.546	278.000	68,9
Otros países europeos	8.022	87.654	992,7
TOTAL EUROPA	1.275.567	2.837.654	122,5
Argelia	54.576	80.000	46,6
Arabia Saudí	9.000	28.000	211,1
Emiratos Árabes Unidos	2.992	13.040	335,8
Libia	102.413	120.000	17,2
Túnez	20.000	26.000	30,0
Otros países árabes	6.036	14.591	141,7
TOTAL PAÍSES ÁRABES	196.017	281.631	43,7
TOTAL ASIA Y OCEANÍA	731	4.037	452,3
Sudáfrica	600	832	38,7
Costa de Marfil	1.060	1.971	85,9
Gabón	229	832	263,3

PAÍS DE RESIDENCIA	1993	2007	VAR. %
Senegal	544	1900	249,3
Otros países africanos	288	920	219,4
TOTAL ÁFRICA	2.721	8.061	196,3
Canadá	45.000	60.000	33,3
Estados Unidos	25.000	100.000	300,0
Otros países americanos	SD	SD	SD
TOTAL AMÉRICA	70.000	161.599	130,9
TOTAL	1.545.036	3.292.386	113,1

FUENTE: Observatoire CMRE, Marocains de l'Extérieur, Fondation Hassan II, 2007.

En definitiva, el fenómeno emigratorio marroquí se ha convertido en un tema central de la familia y la sociedad alauita, que en las últimas cinco décadas ha incrementado su importancia cuantitativa diversificando al mismo tiempo sus destinos, contribuyendo de manera decisiva a los cambios sociales en origen. En este hecho han adquirido gran relevancia interpretativa las demostraciones de éxito de los proyectos migratorios que se ilustran con la ostentación de bienes de consumo en origen (vestimenta, vehículos, viviendas, etc.) y que contribuyen a la leyenda del triunfo del ausente.

4.2 Características sociodemográficas y motivaciones de la emigración marroquí a Canarias

En el apartado anterior se presentó la emigración de Marruecos analizada desde el origen con una descripción y explicación de las características de su movilidad internacional; en éste se cambia el punto de observación y se estudia la presencia del colectivo marroquí en Canarias, como inmigrantes, comparándose el patrón migratorio con otras comunidades autónomas y datos del conjunto de España.

Para Díaz (2004), desde las cabalgadas³⁵ de los siglos XV y XVI hasta la actualidad se detecta una presencia constante de oriundos del Reino de Marruecos

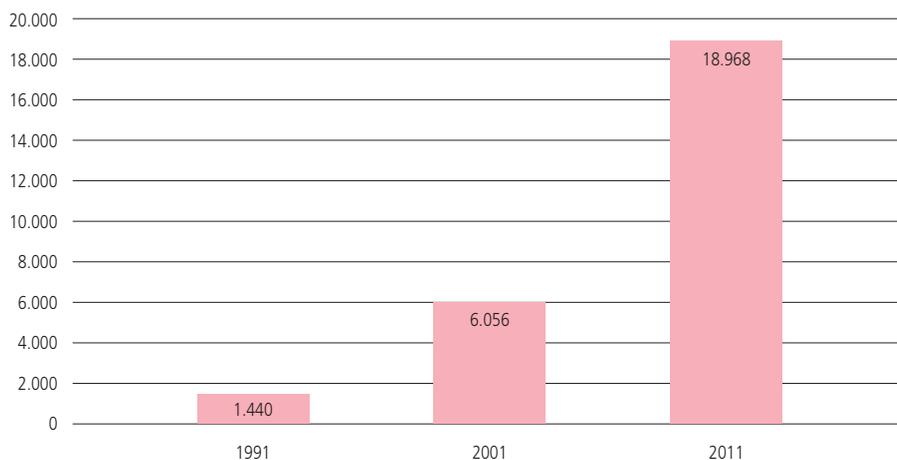
³⁵ Incursiones de los Señores de Lanzarote y Fuerteventura en las costas africanas para la captura de esclavos.

en Canarias, aunque su número ha sido reducido hasta la segunda mitad de los años noventa del siglo XX. Además, la presencia de españoles hasta los años setenta en Sidi Ifni y en el Sáhara hasta su repatriación forma parte de la historia de las relaciones y flujos entre ambas regiones que con la descolonización sufren un bloqueo. Según Díaz (2004), de 1980 a 2003 se pasa de 1.404 a 11.811 marroquíes censados y el crecimiento continua hasta 2011 con 18.968 empadronados (véase gráfico 2).

En cuanto a los lugares de origen en la década de los noventa se detecta un cambio sustancial. Pierde protagonismo el Rif-Oriental (en 1991 representaba el 38,9% y pasa en 2002 al 16% de inmigrantes procedentes del país) y las provincias del sur más el Sahara se convierten en las regiones de origen predominantes (pasan de representar el 16,2% en 1991 al 34,6% en 2002). Este cambio de tendencia, de una inmigración con pocos efectivos y procedente del Norte y del litoral Atlántico, a un amplio contingente de mayor proximidad geográfica (relación sur-sur), ha sido también confirmado por esta investigación.

Por último, en el análisis de Díaz (2004, p. 280) también se señala un patrón migratorio dominado, en 1992, por jóvenes (73% entre 24 y 43 años) y varones (81%) que se emplean preferentemente en el sector servicios.

GRÁFICO 2
Evolución de la población de nacionalidad marroquí censada o empadronada en Canarias



FUENTE: INE. Censos de Población y Vivienda, Padrón Continuo de Población.

Éste es el patrón migratorio marroquí comprobado en muchas investigaciones, primero emigra el varón joven, busca pareja en origen, y regresa para casarse; a continuación, intenta la reagrupación en destino de acuerdo con los requisitos del país receptor. En la investigación se detectaron casos de reagrupación de hermanas o madres en función de las características y las estrategias de la unidad familiar.

En Canarias se observa similar patrón migratorio, si bien con un calendario algo más tardío que otras comunidades autónomas, como Madrid o Andalucía, y correlacionado con las características de las regiones de origen y las políticas migratorias o la gestión estatal de la inmigración.

Ent.: ¿Muchas personas hacen eso, no, primero se van fuera y luego vuelven a casarse?

Inf.: Porque no tienen nada para casarse, ni siquiera muchas...

Ent.: ¿Por qué el dinero se necesita para la boda misma?

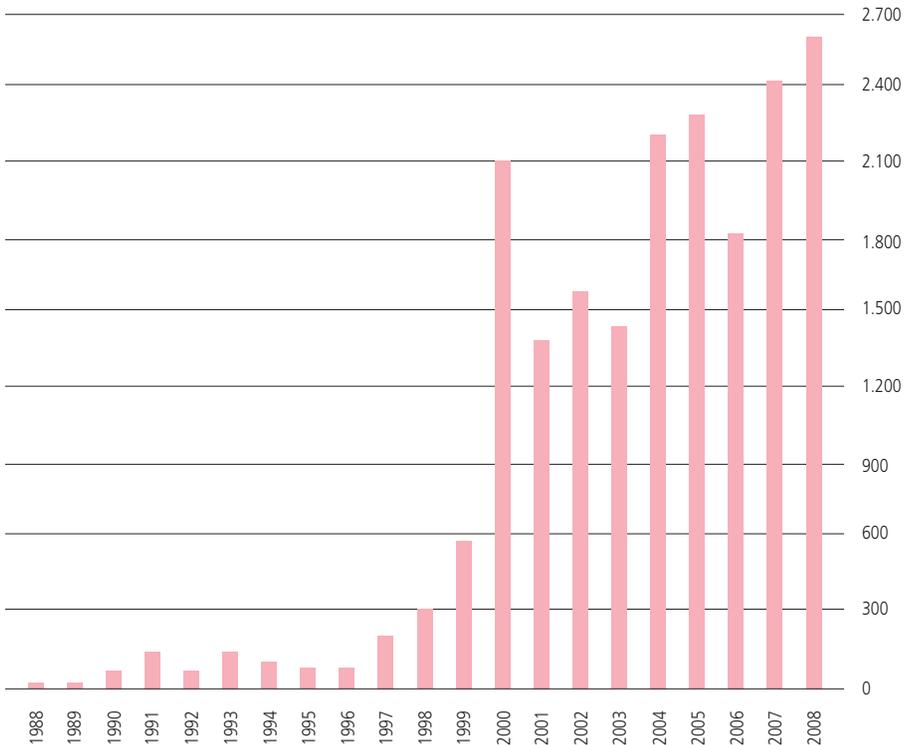
Inf.: Primero, para hacer la fiesta, primero, y después para otra cosa...

Ent.: Después, para mantener a la mujer...

Inf.: Sí.

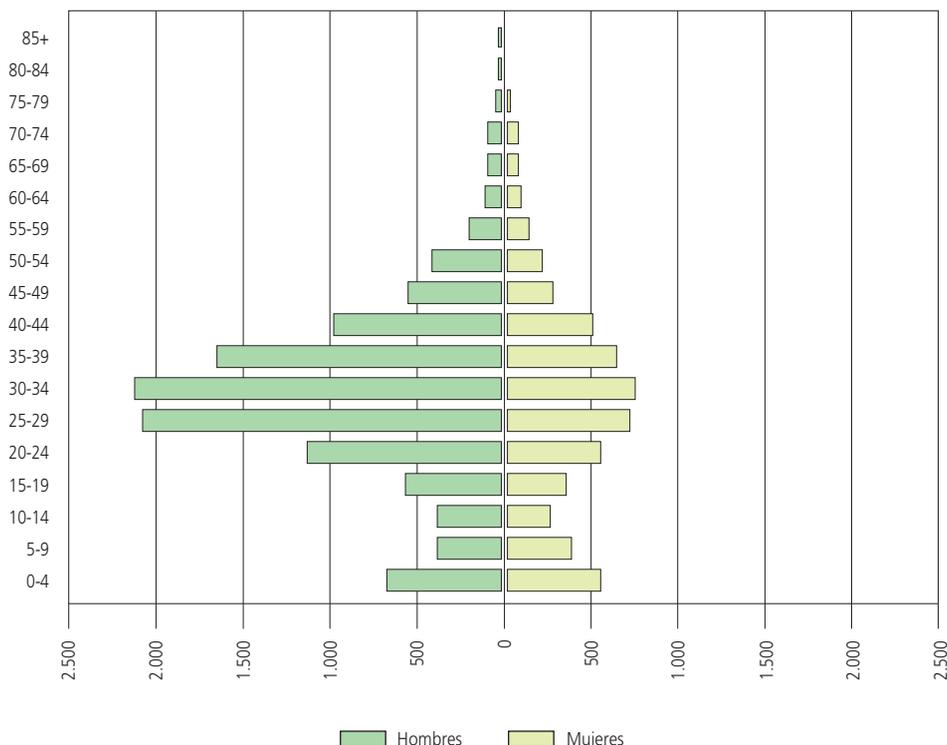
(Mujer, 60 años, reside en Sidi Ifni)

GRÁFICO 3
Altas residenciales de marroquíes en Canarias entre 1988 y 2008



FUENTE: Estadística de Variaciones Residenciales. INE e ISTAC.

GRÁFICO 4
Distribución por sexo y edad de la población marroquí en Canarias en 2008



FUENTE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes, 1-1-2008. INE.

4.2.1 Documentación de entrada y permanencia

Soriano (2004, p. 150), en una investigación sobre *el asentamiento de la mujer marroquí en el poniente almeriense*, describe el marco legislativo general y particular que permite una residencia regular en España con un recorrido por los distintos procesos extraordinarios de regularización y la política de contingentes y autorizaciones para el empleo de trabajadores extranjeros. Estas dos herramientas, las regularizaciones extraordinarias y los contingentes, permiten a buena parte de la migración marroquí que reside irregularmente en el país acceder a los permisos de trabajo y residencia. Así, el patrón migratorio de los vecinos del sur se completa con una entrada sin permisos en España, que deriva en irregularidad y que culmina con la regularización. Esta forma específica de acceder a los permisos condiciona el

proyecto migratorio de los oriundos de Marruecos, es decir, la falta de una política de inmigración, con una regulación de los flujos bien definida y con estabilidad en el tiempo, repercute en la diversidad de estrategias familiares de movilidad.

Según la encuesta realizada en este proyecto, la entrada en España³⁶ de los marroquíes residentes en Canarias se había realizado sin documentos (37,5% de los encuestados) o con visado de turista (29%) y, más recientemente, con visado de reagrupación³⁷ (21%). Por ello, su participación ha sido elevada en los distintos procesos de regularización (1991, 2000³⁸, 2001 y 2005). En la Normalización de 2005 se registraron 2.823 solicitudes de marroquíes, el 12,2% del total de solicitudes en Canarias³⁹.

En 2009, momento de realización de la encuesta, el 84,8% de los encuestados cuenta con permiso de residencia (el 58,5% tiene autorización de residencia permanente y el 26,3% autorización temporal) y un 10,3% se encuentra en situación irregular.

En cuanto a las formas de pasar la frontera, los menores (López García, 1996b) y adultos que entran sin documentos lo hacen mayoritariamente por vía marítima, en *pateta*. La entrada con visado de turista suele ser por vía aérea desde Mauritania o Marruecos, así como desde otros países de la Unión Europea y la Península. El tránsito migratorio más importante se produce de forma directa desde Marruecos -y en algunos casos desde Mauritania-, siendo frecuente, asimismo, el que procede de algunos espacios urbanos de la Península -especialmente Barcelona-, y sobre todo, el que relaciona el Archipiélago con distintos países europeos, siendo Francia el origen fundamental⁴⁰. Y todo ello, pese a las dificultades que se refieren para conseguir cualquier tipo de visado, aspecto que aparece reflejado en la mayor parte de las entrevistas realizadas.

³⁶ España comienza a exigir visado en 1991, un año después que Italia. Hasta ese momento los migrantes marroquíes pudieron entrar como turistas y con frecuencia siguieron un patrón de migración temporal (De Haas, 2006b, p. 74).

³⁷ López García (1996a) introduce el tema de las dificultades que siempre han existido para la reagrupación familiar de los marroquíes en España.

³⁸ En el proceso de regularización de 2000 hubo 4.754 solicitudes de marroquíes (el 33,9% del total de solicitudes de Canarias), en 2001 las solicitudes fueron 1.872.

³⁹ Un análisis detallado sobre el impacto de los procesos extraordinarios de regularización en Canarias puede encontrarse en el trabajo de Godenau y Zapata (2005, p. 76-80).

⁴⁰ La obtención del visado mauritano para entrar en España se comenta como práctica habitual por parte de muchos migrantes marroquíes y sus familiares en las entrevistas en profundidad.

CUADRO 26
Periplo migratorio: Hombre de 39 años



LEYENDA: Nombre en mayúscula: ciudad o isla de residencia del migrante en su periplo migratorio.
En minúscula: países a los que pertenece la ciudad y la fecha de llegada
Rectángulo inicial y final: lugar de partida y de destino final.
Línea discontinua horizontal: paso de frontera internacional y documentación utilizada
Línea discontinua vertical: etapas del periplo migratorio.

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO 27
Periplo migratorio: Hombre de 37 años



LEYENDA: Nombre en mayúscula: ciudad o isla de residencia del migrante en su periplo migratorio.
 En minúscula: países a los que pertenece la ciudad y la fecha de llegada
 Rectángulo inicial y final: lugar de partida y de destino final.
 Línea discontinua horizontal: paso de frontera internacional y documentación utilizada
 Línea discontinua vertical: etapas del periplo migratorio.

FUENTE: Elaboración propia.

Los resultados de la encuesta confirman un cambio en la documentación de entrada, en función del momento de acceso a España y la edad de los protagonistas de la movilidad. Llegadas recientes tienden menos al visado turista y más a la entrada indocumentada y la reagrupación familiar. La juventud de los encuestados se relaciona más con llegadas más recientes y con más reagrupaciones o irregularidad.

La creciente dificultad para la inmigración repercute en la diversificación de fórmulas para alcanzar el destino y obtener la documentación de entrada⁴¹. Pese a ello, la emigración marroquí a Canarias se realiza de manera preferente de forma documentada: el 62% de las personas encuestadas se refieren a algún tipo de documentación que posibilita la entrada. Aun así, el porcentaje de entradas sin documentación es bastante elevado. Destaca la escasa relevancia de los permisos de trabajo (4,5% del total) en un flujo que es mayoritariamente laboral. Los marroquíes en Canarias responden a la tipología de migrantes económicos. Sin embargo, al no existir vías de entrada en Canarias con permisos de trabajo y residencia (tipo contingente o contrato en origen), las fórmulas de entrada, con las incertidumbres que conlleva un tiempo en irregularidad, vulnerabilidad, etc., ejercen un efecto selectivo sobre las personas que deciden optar por el destino España.

Para las mujeres marroquíes residentes en Canarias el reagrupamiento familiar es la principal vía de entrada, por lo que se obtiene en la encuesta una correspondencia entre la reagrupación familiar como motivo del proyecto migratorio y la utilización del visado de reagrupación: 56% de los casos totales entre las mujeres. Este tipo de autorización ha ido adquiriendo creciente protagonismo según se aproxima a la actualidad el calendario de llegada.

Las siguientes citas de una familia dividida expresan el deseo de alcanzar la nacionalidad europea para la descendencia y cómo las estrategias familiares y las políticas migratorias siguen lógicas opuestas: “a más trabas para la inmigración mayor apuesta por ella desde las familias”.

Inf.: Y ahora mi mujer vive con mis padres hasta que yo pueda hacer todos los papeles de ella, porque tengo que hacer papeles.

Ent.: Para traerla.

Inf.: Para traerla, y eso, porque ahora. (...) Ahora está embarazada y yo quiero que el mío tiene una nacionalidad, tu sabes, de España.

⁴¹ En la investigación ha quedado constatada la acción de organizaciones sociales españolas simpatizantes de la *causa saharai* que facilitan la obtención de documentación a las personas que acrediten ese origen, aprovechando los beneficios que ofrece el Estado español a la población saharai. Particularmente activas se encontraban durante los primeros años del siglo XXI en la provincia de Barcelona, lugar frecuentado por migrantes de las regiones consideradas en este trabajo, tanto por iniciativa propia como de sus familiares radicados en el exterior.

Ent.: Que nazca aquí.

Inf.: Eso, y eso es lo que yo pienso nada más.

(Hombre de Agadir, 39 años, reside en Lanzarote)

Inf.: Yo vivo la ausencia de mi marido, normalmente nos tenemos que encontrar de vez en cuando, pero el problema son los papeles para la reagrupación familiar, es muy difícil hacerlo en estos años. Yo quiero aprender el español para facilitar el hecho de ir junto a mi marido, pero las autoridades españolas y marroquíes no ayudan a la gente, sobre todo a las mujeres y a sus maridos, a vivir juntos.

(Mujer, 64 años, reside en Agadir)

CUADRO 28
Documentación de entrada por sexo (%)

TIPO DE DOCUMENTACIÓN	HOMBRE	MUJER	TOTAL
Autorización de residencia temporal	2,5	3,4	2,8
Permiso de estudiante	2,1	0,9	1,8
Sin documentos	50,4	6,0	37,5
Visado de reagrupación	6,7	56,0	21,0
Visado de turista	30,6	25,0	29,0
Permiso de trabajo	3,9	6,0	4,5
Otros: residencia comunitaria, permanente, refugiado y asilo	3,2	2,6	3,0
No sabe	0,7	0,0	0,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

La afluencia de personas indocumentadas mantiene su presencia en el periodo considerado y es significativa, puesto que implica a más de un tercio del total: 37,5%; según la encuesta es más intensa en la última década (69,3% de los casos). En este sentido, los migrantes son conscientes, por lo menos es lo que se deriva de

su testimonio mediante las entrevistas, de que cada cierto tiempo puede existir una oportunidad de regularizar su situación administrativa (aunque desde 2005 sólo se cuenta con el arraigo), de modo que se generan expectativas para establecerse legalmente aunque su entrada se realice de forma indocumentada, por ese motivo afirman que “viene la gente más”. La entrada sin documentos supone, en esencia, el flujo por vía marítima que llega a bordo de *pateras*, barcos mercantes -como caso particular se puede citar el *barco de la arena*⁴², procedente de El Aaiún- o barcos de pesca⁴³.

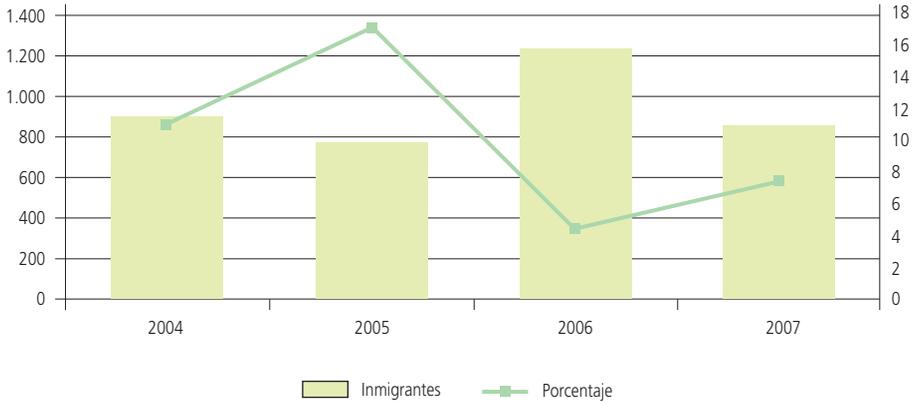
En cuanto a la documentación de entrada, la diferencia entre las regiones meridionales consideradas en la investigación y el resto de Marruecos, radica en la mayor importancia de la migración indocumentada procedente del sur (42,4% frente a 33,9% del total, respectivamente); y de los visados de turista en el resto de Marruecos (31,3% frente a 25,9% del total, respectivamente). Se produce correspondencia en los resultados de la encuesta entre la procedencia de Suss-Massa-Draa y la persistencia de migrantes sin documentación en la actualidad, esto es, sin haber conseguido regularizar su situación administrativa. De modo que la frontera ejerce un efecto de atracción entre origen y destino, es percibida como un recurso e invita a la movilidad internacional.

En general, en los medios de comunicación se concede gran relevancia a la movilidad clandestina en *patera* o *cayuco* entre la costa africana y Canarias. Como se ha señalado en otros estudios (Godenau y Zapata, 2007) el paso de la frontera por vía marítima irregular representa una pequeña parte de la inmigración irregular hacia Canarias. La participación marroquí en esta ruta ha pasado por diferentes fases. En un primer momento esta ruta fue utilizada por un escaso número de personas que tenían a Canarias como destino final y las embarcaciones regresaban al origen después de cada trayecto. Una segunda fase (una vez que se implanta el visado) en la que las *pateras* se utilizan solo para un trayecto, el patrón de la embarcación es marroquí y el pasaje diversifica sus orígenes. Una tercera fase que ya no cuenta con presencia de marroquíes, porque Marruecos cierra su frontera y las embarcaciones o *cayucos* parten de Mauritania o Senegal. La crisis de los *cayucos* en 2006 provoca el estricto control sobre este espacio marítimo y desde entonces desciende progresivamente la entrada de inmigrantes indocumentados, lo cual indica una fuerte impermeabilización de la frontera desde los dos lados.

⁴² La industria de la construcción y la regeneración de playas en Canarias y Madeira se han abastecido frecuentemente de arenas procedentes de los territorios del Sahara, que se transporta en barcos de gran tonelaje, en los que, en alguna ocasión, se ha constatado la presencia de personas que intentan salir de su país de forma clandestina.

⁴³ Entre los años 2004 y 2007 se registró la llegada a Canarias de 3.780 inmigrantes marroquíes por vía marítima y lugares no habilitados para ello, el 7,2% del total de personas indocumentadas en ese periodo, según la información facilitada por la Delegación del Gobierno en Canarias.

GRÁFICO 5
Inmigrantes marroquíes llegados por vía marítima y proporción en el conjunto de la inmigración indocumentada en Canarias entre 2004 y 2007



FUENTE: Estadística de inmigrantes indocumentados cuya entrada se ha realizado por lugares distintos a los legalmente habilitados. Delegación del Gobierno en Canarias.

Aunque se parte de pocos casos, existe correspondencia entre la provincia de El Aaiún y las personas que tienen el estatuto de refugiado, asilo o mantienen su residencia por ser estudiantes. Por una parte, se trata de una zona inmersa en el conflicto del Sahara; por otra parte, constituye una zona bastante ligada a España en el pasado, lo que, con toda probabilidad, sigue favoreciendo los desplazamientos por estudios. Con todo, en las entrevistas en profundidad realizadas en las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara se observa la conciencia generalizada del mayor control de las fronteras, por lo que actualmente es mucho más difícil salir en *patera* desde el litoral marroquí.

Es importante señalar que algunos emigrantes marroquíes refieren un conocimiento anterior del Archipiélago, al que han venido a pasar sus vacaciones o a completar una estancia por estudios. Este último es el motivo principal que asimismo supone una mayor movilidad previa en Marruecos, antes de la migración a Canarias, que deriva en la adquisición de una cierta experiencia de estancia en otros lugares. En este caso, las ciudades más citadas son Agadir, Marrakech, Casablanca o Rabat, que disponen de oferta universitaria. Los traslados por causas laborales o por el propio cambio de residencia o negocio familiar, también son referidos como justificantes de su itinerancia por Marruecos antes de viajar a las Islas, que incluso les suele llevar hasta Mauritania u otros países del Magreb como Túnez. Los periplos migratorios más extensos incluyen permanencias en distintos países europeos, caso de Francia, Bélgica u Holanda.

CUADRO 29
Periplo migratorio: Hombre de 36 años



LEYENDA: Nombre en mayúscula: ciudad o isla de residencia del migrante en su periplo migratorio.
En minúscula: países a los que pertenece la ciudad y la fecha de llegada
Rectángulo inicial y final: lugar de partida y de destino final.
Línea discontinua horizontal: paso de frontera internacional y documentación utilizada
Línea discontinua vertical: etapas del periplo migratorio.

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO 30
Periplo migratorio: Hombre de 31 años



LEYENDA: Nombre en mayúscula: ciudad o isla de residencia del migrante en su periplo migratorio.
En minúscula: países a los que pertenece la ciudad y la fecha de llegada
Rectángulo inicial y final: lugar de partida y de destino final.
Línea discontinua horizontal: paso de frontera internacional y documentación utilizada
Línea discontinua vertical: etapas del periplo migratorio.

FUENTE: Elaboración propia.

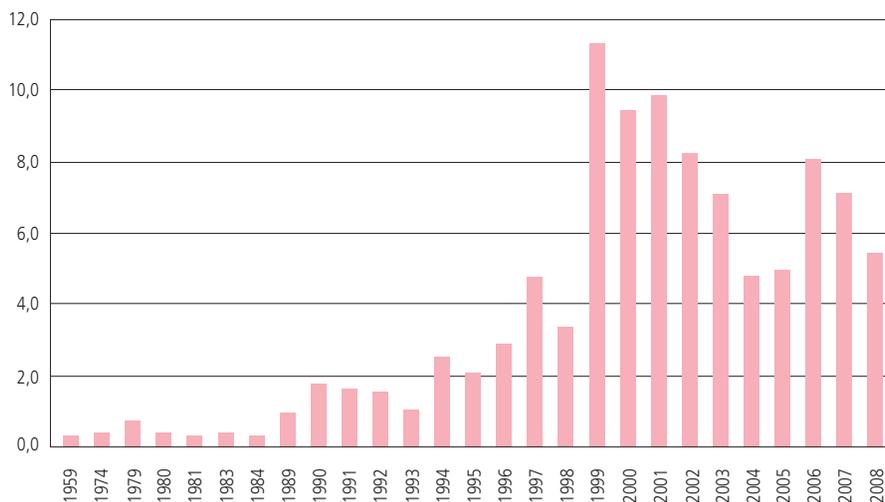
La entrada al Archipiélago se produce mayoritariamente a través de las islas orientales, siendo Gran Canaria la puerta principal de acceso. Asimismo se observa cierta movilidad interinsular una vez se ha producido el asentamiento en la región, sobre todo dentro del mismo ámbito provincial.

En el gráfico 6 se aprecia el calendario de llegada de los encuestados. La diferencia en el calendario de hombres y mujeres (gráfico 7) muestra el rasgo distintivo del patrón migratorio. En caso de estar casado, una vez regularizada su situación administrativa y con cierta estabilidad económica, reagrupa a los miembros de su familia que la ley le autoriza. Esta estrategia de movilidad internacional sexuada está condicionada por una migración inicial clandestina⁴⁴ y una reagrupación regular. Por

⁴⁴ El perfil de la irregularidad entre los marroquíes, según se desprende del estudio del Observatorio de la Inmigración de Tenerife sobre la inmigración irregular en esta isla, realizado con datos de 2005, es el siguiente: hombres (90,5%) jóvenes (75,2%, entre 20 y 34 años) y preferentemente asentados en las islas orientales (74%) (Godenau y Zapata, 2007).

ello, predomina la migración irregular para los hombres y la regular para las mujeres. El 67,2% de las mujeres entra en Canarias después del año 2000, frente al 51,8% de los hombres. No todos los proyectos migratorios de las mujeres responden al rol de esposas, madres o hijas. Se detectan proyectos migratorios femeninos autónomos.

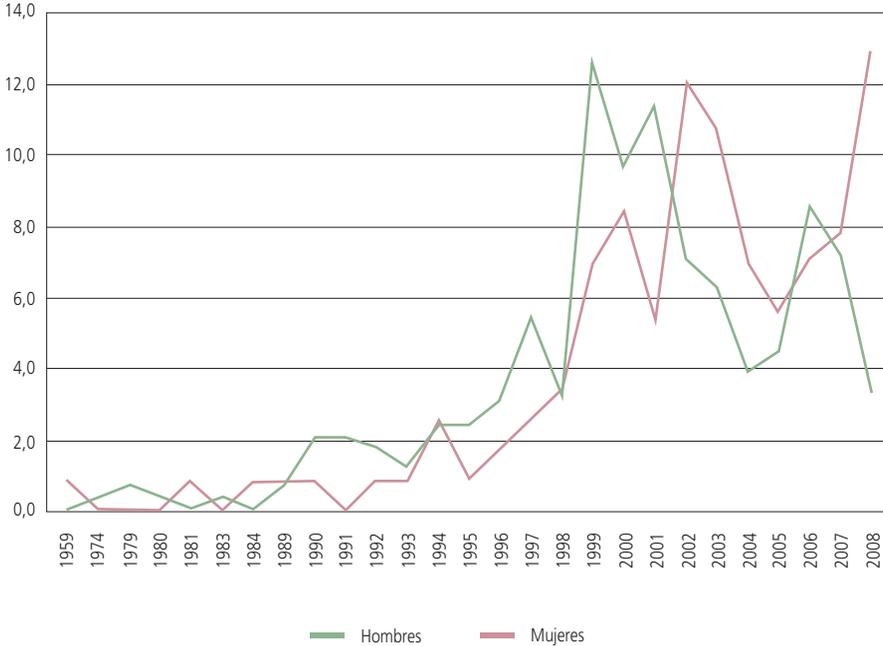
GRÁFICO 6
 Calendario de llegada de los migrantes marroquíes a Canarias⁴⁵ (%)



FUENTE: Elaboración propia.

⁴⁵ La interpretación del gráfico que representa el calendario de llegada de los inmigrantes marroquíes encuestados tiene que considerar el posible efecto de *redondeo* en torno a 1999, dado que la encuesta se realizó en 2009 y muchos inmigrantes pueden haber aproximado a diez años el tiempo de residencia en Canarias.

GRÁFICO 7
 Calendario de llegada de los migrantes marroquíes a Canarias según sexo (%)



FUENTE: Elaboración propia.

Por último, los cambios en las regiones de origen señalan la intensificación del flujo meridional, siendo el calendario de llegada más reciente desde procedencias como Sidi Ifni, Tan-Tan o Agadir, frente a provincias como Casablanca, Nador o Tánger, que ofrecen estructuras por edad más envejecidas entre las personas ya instaladas en Canarias. Enclaves como El Aaiún mantienen su protagonismo de una forma más constante durante la etapa reciente, mostrando Guelmín una mayor intensidad como procedencia entre 1994 y 2002. En este sentido, adquiere más valor la frontera como estímulo para la movilidad; la elección de Canarias como destino, según algunos informantes, se sustenta en la proximidad y en la falta de recursos para desplazarse a otros destinos más alejados.

Ent.: ¿Y por qué las Islas Canarias y no...?

Inf.: Toda la gente del sur marroquí se ha ido a las Islas Canarias, prefieren las Islas Canarias, porque ellos no tienen los medios para ir a Madrid o al norte de España, eso es para los ricos, para ir de visita o pasar las vacaciones, para los del norte de Marruecos, el centro de Marruecos, Casablanca y todo eso. Pero

todas las ciudades saharauis se han ido a las Islas Canarias, la gran parte de los mauritanos se han ido a Canarias. Pero ellos (los mauritanos) no trabajan como los marroquíes, ellos hacen comercio y si no hay comercio... Entre Noackchot y Las Palmas hay siempre un avión para llevar a los emigrantes. Hay muchos, que se van y vuelven, ellos no trabajan mucho los mauritanos.

(Hombre, 65 años, reside en Guelmín)

4.2.2 Motivaciones

En los estudios sobre migraciones es habitual dedicar un apartado al análisis de las motivaciones o razones para la movilidad. Lo más frecuente es encontrar una o varias preguntas en un cuestionario cerrado en el que el investigador define los motivos de la movilidad: económicos, políticos, causas naturales, etc. (que representan factores *push* o *pull*). En los estudios cualitativos se pretende incorporar las argumentaciones de los emigrantes desde la narración de la experiencia de su proyecto migratorio. Los resultados obtenidos varían con las técnicas empleadas, pero no tienen porqué ser contradictorios; las dos perspectivas son complementarias para abordar el complejo campo de las motivaciones del comportamiento residencial. Por ejemplo, los motivos de la migración pueden sustentarse en la falta de oportunidades de empleo en origen, a través de una encuesta, y en entrevistas cualitativas entrar nuevas argumentaciones, como la presencia de amigos en destino, una visita vacacional o la búsqueda de nuevas experiencias y/u oportunidades.

Desde una perspectiva cuantitativa la categoría migrante económico se convierte en el factor determinante de la movilidad internacional actual entre países del Sur y del Norte. La movilidad sur-sur entre las regiones fronterizas objeto de estudio encaja en este esquema general de análisis. No obstante, un enfoque más centrado en indagar en motivaciones o razones de la movilidad de índole más personal, familiar o social, permite encontrar otros condicionantes latentes o manifiestos de los proyectos migratorios⁴⁶, que complementan la determinación económica y la categoría de inmigrante económico que se aplica genéricamente a los extranjeros extracomunitarios (Carrasco, 1999).

Aparicio (2003), analizando la situación de la colonia marroquí en Madrid, Cataluña y Andalucía, encuentra como motivaciones de la emigración hacia España: la económica (oportunidades de empleo), la proximidad geográfica y la existencia

⁴⁶ Otras motivaciones en el plano más individual tienen que ver con diferentes inquietudes personales que, a menudo, suponen el objetivo de "dar un cambio en la vida". Autorrealización e independencia familiar figuran entre algunas de las más enunciadas; emancipación por disponer de escasa libertad en el contexto familiar de origen, que se relaciona con la idea de conocer otras culturas, según se desprende de la lectura de las entrevistas realizadas.

de familiares o amigos en destino, las redes. Reinaldo, en un estudio de 2007 en la Comunidad de Madrid, también detecta las mismas motivaciones en ese orden. En este estudio se coincide en la encuesta en la motivación económica y de redes; no aparece la proximidad como motivación explícita en el cuestionario, aunque sí como práctica de movilidad transfronteriza.

En la encuesta se observan claras diferencias entre hombres y mujeres en los motivos migratorios (véase cuadro 31). El empleo es más relevante entre los hombres; estar con la pareja aparece más en el caso de las mujeres, sobre todo en aquellas con edades comprendidas entre 25 y 34 años. El mayor incremento en el peso de la reagrupación familiar se produce durante los últimos años; la mayor incidencia de las motivaciones laborales entre los que llevan de 10 a 15 años en Canarias y los que proceden de las regiones objeto de estudio (65%). Por último, se detecta una correlación entre proceder del Norte de Marruecos y la reagrupación como motivo y también, entre salir del Sur de Marruecos y la presencia de familiares y amigos en Canarias como motivación para el periplo migratorio.

CUADRO 31
Motivos principales de la emigración marroquí a Canarias según sexo (%)

MOTIVO DE LA EMIGRACIÓN	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Por falta de oportunidades de empleo y profesionales	77,9	22,8	61,9
Para ahorrar y ofrecer un futuro mejor a mi familia	2,1	0,9	1,8
Por la situación política del país	3,9	0,0	2,8
Porque tenía familiares/amigos en el exterior/ en este país	5,7	21,1	10,2
Para estar con mi pareja	0,7	49,1	14,7
Por aventura	5,7	5,3	5,6
Por estudios	3,9	0,9	3,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

En la encuesta se dedicó una batería de preguntas al empleo, se preguntó por el último empleo en origen, así como el primero y último en Canarias. Las diferencias institucionales entre el mercado laboral español y marroquí son muy amplias, tanto

en los derechos asociados al empleo como en las prestaciones por desempleo, las cotizaciones sociales, las vacaciones, los finiquitos, la negociación colectiva, etc. Estas desigualdades son conocidas por la población entrevistada, que no toma sus decisiones en el ámbito del empleo exclusivamente por las diferencias salariales entre Marruecos y España.

En la encuesta de esta investigación se mide la situación laboral y ocupación en el origen antes de iniciar el proyecto migratorio, el primer empleo en destino y el actual. Estas trayectorias laborales dan el siguiente resultado: antes de iniciar el periplo el 73% de las mujeres inmigrantes en Canarias se define como inactiva (ama de casa o estudiante), un 6% como autónoma y otro 6% como empleada administrativa, mientras los hombres eran inactivos el 28,5%, trabajadores de los servicios (comercio, hostelería) un 16,2%, pequeño empresario o autónomo (taxistas) un 11,6% y peón de la agricultura o la pesca un 10,8%, del total de ocupados el 77,5% declara trabajar sin contrato laboral.

Al llegar a Canarias los inmigrantes marroquíes obtienen su primer empleo preferentemente en la economía informal el 37% de las mujeres y el 22% de los hombres en puestos de trabajo no cualificados de los servicios (limpiadoras, servicio doméstico, camareros, dependientes, etc.). No obstante, el 43% de las mujeres continua como inactiva y el 22% de los hombres se inicia laboralmente como peón de la construcción y el 16,4% como peón de la agricultura o la pesca, es decir, el 61% del total de hombres y el 40% de las mujeres se emplean en ocupaciones no cualificadas.

Por último, se pregunta por el empleo actual y la movilidad profesional del colectivo marroquí en Canarias aparece ya afectada por la primera fase de la crisis económica, en el momento de realización de la encuesta el 41,2% de los hombres activos se declara desempleado y el 31,9% de las mujeres activas (siguen como inactivas el 43% de las mujeres). No obstante se detecta una mayor presencia de varones ocupados en puestos más cualificados de los servicios: 41% en restauración y hostelería, 15,2% autónomos y/o pequeños empresarios, 12% de trabajadores de los servicios personales, protección y vendedores. Las mujeres ocupadas están en puestos no cualificados el 55,2% en la categoría de limpiadoras, servicio doméstico y categorías inferiores de la hostelería.

Estas trayectorias laborales segmentadas por sexo muestran que no existe correspondencia entre la ocupación en los lugares de origen y destino, que aunque se trate de inmigrantes económicos, las mujeres participan poco en el empleo y en ocupaciones elementales, mientras los hombres presentan elevadas tasas de actividad, se insertan inicialmente sin contrato laboral en ocupaciones elementales de todos los sectores de actividad. Mientras que con la crisis una parte considerable pierde su empleo, aquellos que se ocupan en puestos más cualificados vinculados al sector turístico, junto con los pequeños empresarios y/o autónomos, representan el modelo de éxito profesional de esta migración que está en mejores condiciones para la realización de prácticas transnacionales.

Después de la reagrupación el siguiente motivo declarado como razón principal del proyecto migratorio es la llamada de amigos y/o familiares desde el exterior. El peso de las cadenas o redes migratorias ha sido estudiado por Aparicio y Tornos (2005) para inmigrantes procedentes de China, Ecuador, Marruecos, Senegal y Rumanía en las provincias de Barcelona, Madrid, Murcia y Valencia, tanto en el acceso al trabajo como a la vivienda, en las relaciones sociales cotidianas y en la decisión de emigrar. En este concepto, en la influencia de los compatriotas sobre la decisión de emigrar, extraen la siguiente conclusión. “Vemos pues que influyó en la venida de los actuales inmigrantes alrededor de una tercera parte de los contactos que mantuvieron antes de venir con parientes y amigos aquí residentes. Más aún: que muchos de aquellos recibieron ayuda económica para su venida. La inmigración que nos llega es por tanto una inmigración que se realimenta y autorreproduce constantemente. Y no sólo por lo que estrictamente se llama reagrupación familiar –lo cual se refiere sólo a esposos, hijos y padres dependientes– sino en muchos más casos por venida de otros parientes y amigos. Refuerzan esta conclusión las cifras que se refieren a los contactos de sentido contrario, los que mantienen con sus países los ya inmigrados. Según ellas las personas de dichos países con quienes éstos habitualmente se relacionan duplican con creces el número de los ya venidos y a una buena parte de estas personas se les envía dinero efectivo e información para viajar a España: al 49,7% de los chinos contactados, al 68,9% de los ecuatorianos, al 66,2 de los marroquíes, al 62,4% de los rumanos y al 32% de los senegaleses” (Aparicio y Tornos, 2005, p. 140).

En la parte cualitativa de la investigación se constata que las redes familiares y de compatriotas contribuyen a la elección del destino, a la tramitación de la documentación (se reclama desde fuera) y a la seguridad de la primera acogida, por todo ello fomentan la motivación del viaje y adquieren más importancia a medida que el cierre de fronteras es mayor y los contactos fuera son más fuertes. Sobre el valor general de las redes y su implicación en la decisión de elegir un hipotético destino destaca la siguiente cita. No obstante, este informante, cuando decidió viajar en *patera* a Canarias, no informó a nadie de su familia, ya que la movilidad clandestina es una peligrosa aventura que no cuenta con el consentimiento familiar.

Ent.: ¿A dónde te gustaría ir?

Inf.: A mí me gustaría ir a Irlanda o a Noruega, uno de los dos.

Ent.: ¿Y por qué a esos sitios?

Inf.: Porque se está bien ahí, ganan dinero ahí... se está bien.

Ent.: ¿Y tienes amigos allí?

Inf.: Bueno no tengo ni uno, tengo uno en Noruega que hace cuatro meses se fue. A mí mi hermano siempre me dice que venga para cerca de él y a ver. Tengo amigos ahí, en Bélgica si tengo amigos, como aquí, son todos de Guelmín, tengo una familia también, no sé. Me gustó también Bélgica, estuve ahí...

(...)

Ent.: ¿Y se lo dijiste a tu familia que te ibas a venir?

Inf.: No, pero si se lo digo mi hermano mayor no me deja ir ni nada, ni mi padre, ni mi madre.

Ent.: ¿Te fuiste sin decir nada?

Inf.: Sin decir nada, yo le dije que me voy al Sahara a buscar algo, voy a estar 4 días allí y vuelvo, y al final nada...hasta que le llamé de aquí.

(Hombre de Guelmín, 29 años, reside en Lanzarote)

Destaca el peso que tiene la frontera en la motivación para la emigración y en la elección de destino. Las familias estudiadas cuentan con una amplia historia migratoria, pero el cierre de fronteras de la Unión Europea para la movilidad regular y los visados fuerzan la movilidad clandestina y sus riesgos se relativizan por el afán de realizar su proyecto migratorio.

Inf.: Yo he emigrado cuatro veces, cuatro veces hacia... Pero ninguna de las cuatro veces yo llegué a las Islas Canarias, yo no llegué en los cuatro intentos que yo hice, porque no tuve suerte, primero, de vez en cuando, dos veces encontramos el mar muy fuerte, y era muy arriesgado, una vez se nos rompió la patera en el mar con nuestra patera, así que nos quedamos ahí seis días, yo vi a mis amigos que se murieron, yo no pude hacer nada, ha sido una experiencia muy peligrosa y muy mala para mí.

(Hombre, 27 años, reside en Sidi Ifni)

Ent.: Y qué te decían tus amigos cuando hablaban, porque tú te fuiste con amigos tuyos a Lanzarote o no.

Inf.: No, me fui con un grupo normal.

Ent.: Tomas solo tú la decisión de irte.

Inf.: Solo, me pongo en la playa solo a pensar. Yo veo el mar pero digo, yo sabe nadar bien, y conozco el tiempo del mar, la altura, corrientes, todo, sabes, digo, voy a ...y llego bien y bueno, pues así salió la cosa.

Ent.: Y se lo dices a la familia que te vas a ir.

Inf.: No saben nada, nada, yo salí de aquí callado, pero mi madre ya estaba mal, cuando salí por la puerta, ella se levantó por la mañana a las 7 de la mañana porque ella siempre se levanta en la mañana y no estoy en casa, ya, ya se quedó ya (). Porque cuando se enteró al día siguiente que salió una patera de aquí pa llá entonces ya se enteró mi madre y ellos no saben nada de mí, una semana, se enteraron, sabes, claro que la gente llevaba dinero y todo, yo me fui limpio, la ropa que tenía nada más.

(Hombre de Sidi Ifni, 34 años, reside en Tenerife)

Al tratarse de zonas fronterizas no excesivamente pobladas (Sidi Ifni, Guelmín, Lanzarote y Fuerteventura), se crean esas cadenas de movilidad que emplean un *modus operandi* similar para la travesía y se oculta la intención del viaje a los padres o familiares. Al tiempo que se generaliza el comportamiento como una práctica común: “es lo que hace todo el mundo”.

Inf.: Pues yo vine en patera como todo el mundo.

Ent.: En patera... ¿Por qué? ¿Es difícil conseguir el visado?

Inf.: Es difícil, sí.

Ent.: ¿Por qué es difícil?

Inf.: No se, son cosas del Gobierno, no lo sé. A mí no entiendo esas cosas porque me parece difícil.

Ent.: ¿Pero lo intentaste tú con el visado?

Inf.: Claro que lo intenté.

(Hombre de Sidi Ifni, 24 años, reside en Lanzarote)

CUADRO 32
Periplo migratorio: Hombre de 29 años



LEYENDA: Nombre en mayúscula: ciudad o isla de residencia del migrante en su periplo migratorio.

En minúscula: países a los que pertenece la ciudad y la fecha de llegada
Rectángulo inicial y final: lugar de partida y de destino final.

Línea discontinua horizontal: paso de frontera internacional y documentación utilizada

Línea discontinua vertical: etapas del periplo migratorio.

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO 33
Periplo migratorio: Hombre de 24 años



LEYENDA: Nombre en mayúscula: ciudad o isla de residencia del migrante en su periplo migratorio.
 En minúscula: países a los que pertenece la ciudad y la fecha de llegada
 Rectángulo inicial y final: lugar de partida y de destino final.
 Línea discontinua horizontal: paso de frontera internacional y documentación utilizada
 Línea discontinua vertical: etapas del periplo migratorio.

FUENTE: Elaboración propia.

4.3 Áreas de origen y áreas de destino

En este apartado se pone el acento en la conformación socioespacial de la interacción entre unas zonas emisoras –o áreas de origen– y unas zonas receptoras –o áreas de destino– que cambian durante el periodo analizado. En cuanto a las áreas de origen, atendiendo a la historia de la inmigración marroquí en Canarias, se pueden diferenciar dos etapas: la primera marcada por las procedencias del norte y la segunda por el sur con un punto de inflexión en el periodo 2000-2002. La historia migratoria familiar hace variar la intensidad de las etapas según sexo, acentuándose en la más reciente la entrada de mujeres del sur. En cuanto a las áreas de destino, en la segunda etapa también se diversifican los lugares de asentamiento y algunas comarcas de Tenerife, junto a Fuerteventura y Lanzarote, adquieren un mayor protagonismo.

CUADRO 34
Años en residencia actual por sexo y departamento de nacimiento

DEPARTAMENTO DE NACIMIENTO	AÑOS EN RESIDENCIA ACTUAL	HOMBRE	MUJER	TOTAL
Suss-Massa-Draa y Guelmin-Esmara	Hasta 6 años	48,4	61,9	51,8
	Más de 6 años	51,6	38,1	48,2
	TOTAL	100,0	100,0	100,0
Resto de Marruecos	Hasta 6 años	43,6	55,4	47,4
	Más de 6 años	56,4	44,6	52,6
	TOTAL	100,0	100,0	100,0
TOTAL	Hasta 6 años	45,8	57,8	49,3
	Más de 6 años	54,2	42,2	50,8
	TOTAL	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

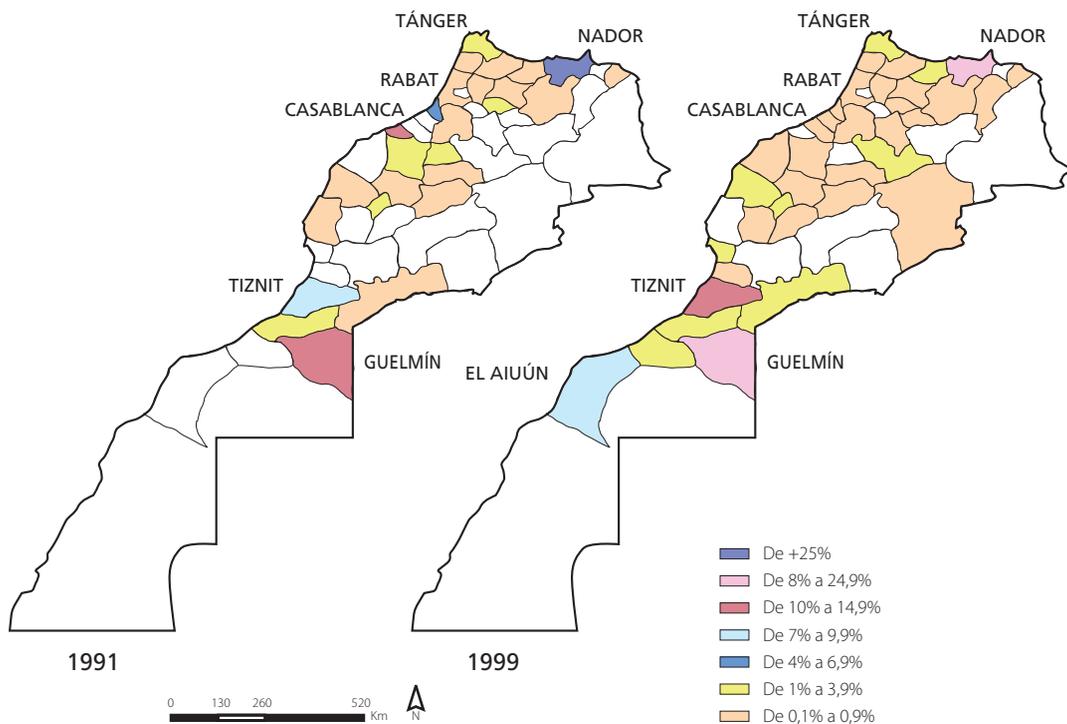
4.3.1 Áreas de origen

En el proceso migratorio entre Marruecos y Canarias, la bibliografía⁴⁷ destaca dos etapas en sentido amplio, separadas por el último cambio de siglo. El predominio de inmigrantes del norte de Marruecos, procedentes de diversas localidades de su fachada mediterránea, caso de Nador, Tetuán, Tánger, Alhucemas, etc., así como de la costa noroccidental, caso de Rabat, Casablanca y Marrakech, entre otras ciudades (López García, 2004, p. 127-131). Desde los años finales del siglo XX, coincidiendo con la progresiva intensificación de las llegadas a las Islas, se va conformando un

⁴⁷ Díaz, autor del capítulo sobre Canarias en el *Atlas de la inmigración magrebi en España* (2004) y de un "Análisis geodemográfico de la inmigración llegada a Canarias desde el África Occidental", señala las repercusiones migratorias de las descolonizaciones de Sidi Ifni y del Sahara, con un incremento de marroquíes en las islas a consecuencia del traslado de familias mixtas, tropas, hispanófilos, personas que vivían en aquellas zonas con pasaporte marroquí. También Domínguez y Guerra (2004) coinciden en esa interpretación.

nuevo mapa de salidas, en el que comienzan a tener creciente cabida marroquíes oriundos de comunidades situadas al sur del Atlas⁴⁸.

MAPA 8
 Perfil provincial en porcentaje sobre el total de inmigrantes marroquíes en Canarias (1991 y 1999)



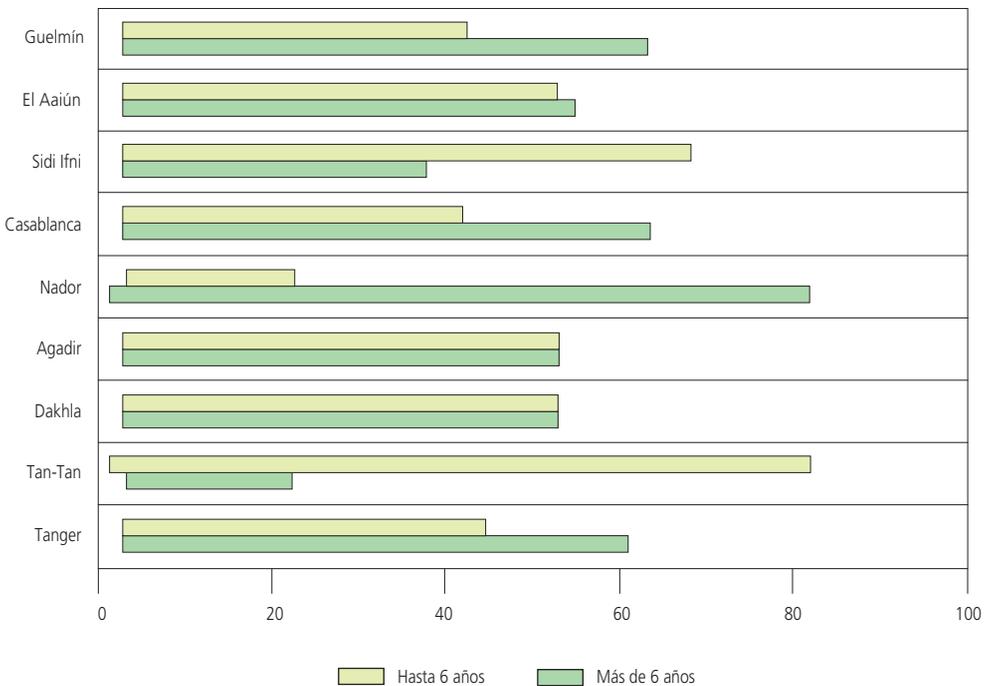
FUENTE: Elaborado a partir de: López García, 2004, p. 131.

Por lo tanto, durante las últimas dos décadas el centro de gravedad de la emigración marroquí a Canarias se desplaza gradualmente en sentido meridional, consolidándose como principales áreas de origen los territorios que se encuentran al sur de Suss.

⁴⁸ Domínguez y Guerra (2004, p. 1) refieren la existencia de un "eje costero suratlántico" definido por los enclaves de Agadir, Tan-Tan, El Aaiún y Guelmín en el interior, que registraría los desplazamientos más importantes hasta los años finales del siglo XX.

En el siguiente cuadro se divide la muestra de la encuesta en dos grupos, atendiendo al calendario de llegada anterior y posterior a 2002 (hasta 6 años y más de 6 años), y además, ordenando las ciudades por su peso en la movilidad hacia Canarias. Se detecta que Guelmín y El Aaiún mantienen su carácter de lugares de origen predominantes, a los que se suman Sidi Ifni y Tan Tan, mientras que en la primera etapa, Nador, Casablanca y Tánger aportaban más emigrantes a Canarias.

GRÁFICO 8
Distribución de los inmigrantes marroquíes según años en la residencia actual y lugar de nacimiento (%)



FUENTE: Elaboración propia.

En este sentido, desempeñan un papel relevante en la primera oleada los *pioneros* o primeros emigrantes marroquíes que recalaron en las Islas con anterioridad a los años ochenta del siglo XX, sobre todo a partir del poder de atracción de ciertos enclaves urbano-portuarios, como Las Palmas de Gran Canaria en relación con el desarrollo de las actividades pesquera y comercial, que mantuvieron estrechos

vínculos con las zonas cercanas de Marruecos⁴⁹. Además, parte del colectivo con más años de residencia en Canarias ha adquirido pasaporte español o comunitario, con lo cual ha quedado fuera de la investigación, pero puede continuar residiendo en el área de destino. A esto se debe sumar el significado de la huella colonial española, que supone el mantenimiento de un cierto flujo de personas de un lado a otro de una frontera que con el paso de los años registrará un mayor trasiego humano (Zapata, 1996).

La novedad más reciente es la correspondiente a la intensificación de los flujos de los territorios más meridionales, la segunda oleada, sobre todo a partir de los últimos años noventa del siglo XX y con claro destino hacia la España peninsular, país con el que algunos enclaves y áreas habían mantenido una relación estrecha durante la etapa colonial⁵⁰.

Por otra parte, el Suss es una región de partida de la ruta de comercio y de caravanas que atraviesa el Sahel de norte a sur, esta circunstancia facilita la movilidad y el desarrollo de un sistema migratorio regional más amplio. En el contexto espacial de los territorios meridionales, Guelmín, El Aaiún y Sidi Ifni son las provincias de más intensa emigración reciente hacia el Archipiélago, como pone de manifiesto la mayor concentración de migrantes de estas tres procedencias que respondieron a la encuesta (52%).

Las procedencias urbanas son mayoritarias, aunque no existe relación directa en los análisis estadísticos entre calendario de llegada y lugar de nacimiento urbano o rural, si bien es probable que muchas de estas personas que declaran origen urbano sean originarias de áreas rurales, como han puesto de manifiesto diversos autores que se han ocupado de este tema en anteriores investigaciones (Díaz, 2004; Domínguez y Guerra, 2004; Ben Attou, 2007).

4.3.2 Áreas de destino

La evolución de Canarias como destino migratorio del colectivo marroquí también ha presentado cambios notables con el tiempo (Díaz, 1994). En una primera etapa

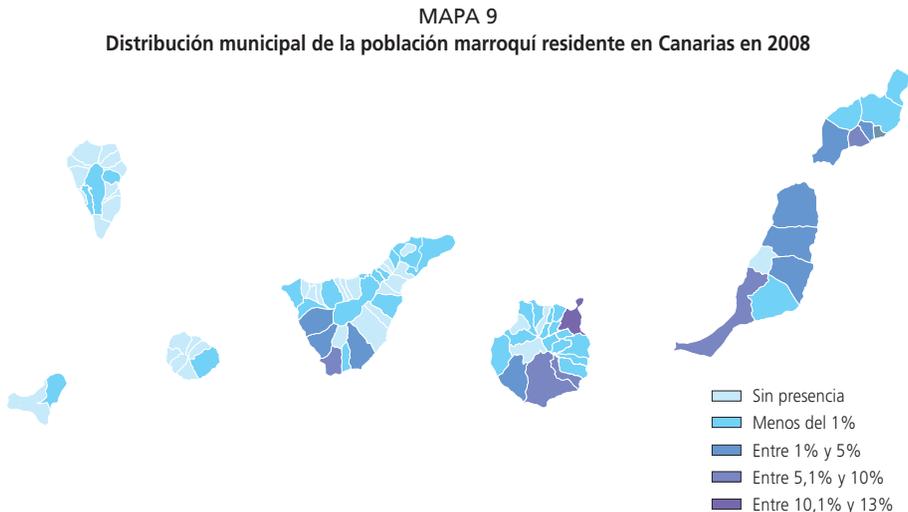
⁴⁹ "Se trata de la única región española en donde tienen una presencia notable los oriundos de las regiones saharianas, si bien se ha incrementado con fuerza la presencia de esta zona, sobre todo los procedentes de El Aaiún y Guelmín. En 1991 la región Sahara-Sur ya estaba muy bien representada, con un 16,2%, pero ha llegado a suponer el 34,67%. Otra característica de la colonia marroquí en Canarias es la presencia de rifeños, específicamente de la provincia de Nador, el colectivo probablemente más arraigado en toda la comunidad canaria. Se trata de uno de los primeros en llegar, ligados al comercio de bazares y venta ambulante, desde antes de la apertura del Consulado en 1975. En la regularización de 1991 constituían el 36,3% del total, siendo todavía en 1999 el 24,05%. Prueba de ese arraigo es el hecho de que los niños marroquíes nacidos en las islas de padres y madres rifeñas constituían más del 50% de los registrados hasta 1991" (López García, 2004, p. 129). Además, los flujos previos a la descolonización de Sidi Ifni y el Sahara deben ser considerados como movilidad interna.

⁵⁰ Domínguez y Guerra (2004, p. 3) señalan en su trabajo sobre el origen geográfico de los inmigrantes marroquíes en Canarias, que para poder entender la actual inmigración marroquí hay que considerar la emigración de canarios hacia los territorios ocupados por España en la zona más próxima del continente africano.

la provincia oriental, en particular la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria (por su actividad portuaria y comercial), ha concentrado el asentamiento. En la segunda etapa, que se refiere sobre todo a la última década, este patrón se ha diversificado, generalmente ligado a las áreas de expansión económica, con el crecimiento de las actividades inmobiliarias y turísticas (las islas orientales y las zonas turísticas de Tenerife). Además, Canarias ha sido considerada como destino intermedio y/o lugar de tránsito para los inmigrantes de Marruecos por lo que su movilidad residencial en las Islas y hacia el resto de España y Francia ha sido elevada⁵¹.

En consecuencia, existe una menor representación relativa con respecto a otros territorios de España, que no debe ocultar el notable crecimiento experimentado por el contingente marroquí, que ha visto quintuplicar el número de sus efectivos entre 1991 y 2001, y más que duplicarlo entre 2001 y 2008: se registran 19.629 altas padronales de personas de nacionalidad marroquí en las dos últimas décadas, la mayor parte computadas en la provincia oriental.

Gran Canaria ha sido siempre el principal foco de atracción migratoria para la población marroquí, agrupando el 34,9% de los efectivos empadronados. La presencia marroquí en Tenerife es cada vez más relevante y especialmente significativa en las localidades del Sur turístico, entre Granadilla de Abona y Guía de Isora, donde logra superar el 1% de su población.



FUENTE: INE. Padrón Municipal de Habitantes, 1-1-2008.

⁵¹ "En el Consulado marroquí de Canarias constan 4.248 inscripciones entre 1976 y 1991 y 5.461 entre 1992 y 2001, lo que hace un total de 9.709, cifra superior a la de residentes en 2002, que se eleva a 8.048." (López, 2004, p. 127).

CUADRO 35
Principales localizaciones de la población marroquí residente en Canarias en 2008

MUNICIPIO	MARROQUÍES	% DE LA POBLACIÓN MUNICIPAL	% DEL TOTAL DE EXTRANJEROS	PRINCIPALES LOCALIZACIONES: ENTIDADES DE POBLACIÓN
Las Palmas de Gran Canaria	2.064	0,5	12,7	Las Palmas de Gran Canaria (1.919), Tamaraceite (78)
Arrecife de Lanzarote	1.768	3,0	10,9	Arrecife de Lanzarote (1.768)
Santa Lucía de Tirajana	1.457	2,4	9,0	Cruce de Sardina (562), El Doctoral (516), Vecindario (298)
Pájara	1.449	7,1	8,9	Morro Jable (545), Costa Calma (434), La Lajita (308) y Solana Matorral (113)
Arona	1.114	1,5	6,9	El Fraile (405), Los Cristianos (207), Guaza (122)
San Bartolomé de Tirajana	1.033	2,0	6,4	San Fernando (640), Playa del Inglés (265)
Tías	970	5,0	6,0	Puerto del Carmen (862), Tías (101)
La Oliva	765	3,6	4,7	Corralejo (729)
Yaiza	704	5,4	4,3	Playa Blanca (644), Uga (44)
Adeje	676	1,6	4,2	Playa de las Américas (308), Adeje (226), Armeñime (68)
Mogán	568	2,8	3,5	Puerto Rico (361), Cornisa del Suroeste (108)

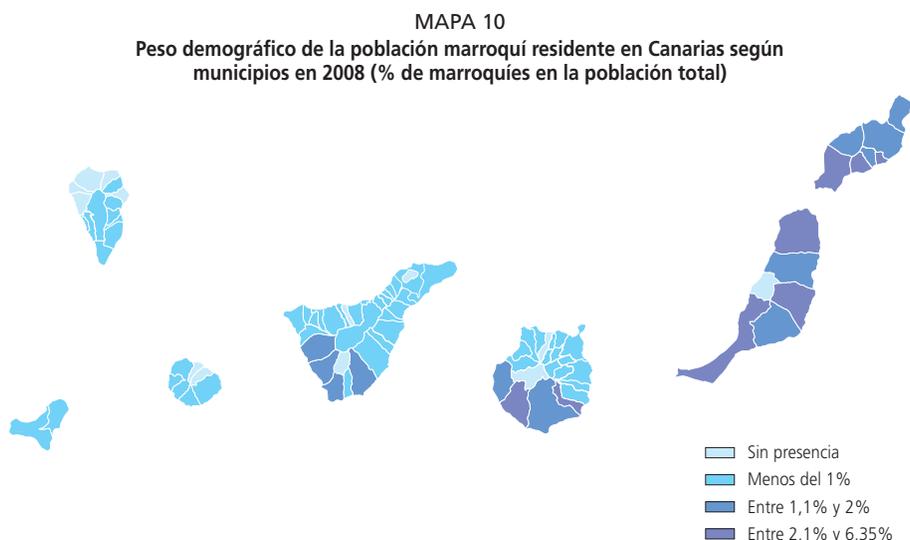
MUNICIPIO	MARROQUÍES	% DE LA POBLACIÓN MUNICIPAL	% DEL TOTAL DE EXTRANJEROS	PRINCIPALES LOCALIZACIONES: ENTIDADES DE POBLACIÓN
Puerto del Rosario	551	1,6	3,4	Puerto del Rosario (477), El Matorral (57)
Granadilla de Abona	449	1,2	2,8	San Isidro (383), Los Abrigos (40)
Guía de Isora	321	1,6	2,0	Playa de San Juan (126), Alcalá (106), Guía de Isora (63)
Antigua	319	3,3	2,0	El Castillo (256), Antigua (37)
San Bartolomé	174	1,0	1,1	Playa Honda (128)
Santa Cruz de Tenerife	167	0,1	1,0	Santa Cruz de Tenerife (129)
Teguise	163	0,9	1,0	Costa Teguise (143)
San Cristóbal de La Laguna	163	0,1	1,0	Taco (49), San Cristóbal de La Laguna (38), La Cuesta (23)
Tuineje	151	1,1	0,9	Gran Tarajal (87)
Ingenio	125	0,4	0,8	Carrizal (106)
San Miguel de Abona	110	0,7	0,7	El Monte o Guargacho (51), Las Chafiras (38)
Agüimes	108	0,4	0,7	Cruce de Arinaga (77)

Distribución de la población marroquí con respecto al total regional en 2008: 16.240 habitantes de nacionalidad marroquí. Municipios con más de 100 habitantes de nacionalidad marroquí empadronados en 2008.

FUENTE: INE. Padrón Municipal de Habitantes, 1-1-2008.

Las principales concentraciones de población marroquí se producen en los núcleos capitalinos y turísticos del Archipiélago, así como en las entidades de su entorno y en los enclaves más dinámicos de los corredores que conectan sus mercados de trabajo (Díaz, 1996; Domínguez y Guerra, 2004; Zapata, 2002, p. 323).

La concentración territorial hace que seis municipios con más de mil marroquíes empadronados registren el 54,7% de esta población en Canarias en 2008: Las Palmas de Gran Canaria, Arrecife de Lanzarote, Santa Lucía de Tirajana, Pájara, Arona y San Bartolomé de Tirajana. El peso de esta población nunca supera el 7% del total de población municipal en la fecha citada, siendo algunos municipios de Lanzarote y Fuerteventura donde más entidad adquieren los efectivos marroquíes en términos relativos.



FUENTE: INE. Revisión del Padrón Municipal de Habitantes, 1-1-2008.

No obstante, es cada vez más importante el poder de atracción de Tenerife frente a Gran Canaria -al igual que sucede con Lanzarote y Fuerteventura-, ya que Tenerife ha ido adquiriendo creciente protagonismo en el asentamiento de la población marroquí, registrando en la actualidad una quinta parte de las personas de esa nacionalidad que se han empadronado en la región. De hecho, según la información padronal, Tenerife multiplica el número de marroquíes asentado por 2,86 entre 2001 y 2008, mientras que Gran Canaria sólo lo hace por 1,39 entre ambas fechas, circunstancia que está en consonancia con la mayor intensificación reciente de la inmigración en Tenerife hasta convertirse en el espacio de atracción migratoria más importante de Canarias.

CUADRO 36
Periplo migratorio: Hombre de 44 años



LEYENDA: Nombre en mayúscula: ciudad o isla de residencia del migrante en su periplo migratorio.
En minúscula: países a los que pertenece la ciudad y la fecha de llegada
Rectángulo inicial y final: lugar de partida y de destino final.
Línea discontinua horizontal: paso de frontera internacional y documentación utilizada
Línea discontinua vertical: etapas del periplo migratorio.

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO 37
Periplo migratorio: Hombre de 34 años



LEYENDA: Nombre en mayúscula: ciudad o isla de residencia del migrante en su periplo migratorio.
 En minúscula: países a los que pertenece la ciudad y la fecha de llegada
 Rectángulo inicial y final: lugar de partida y de destino final.
 Línea discontinua horizontal: paso de frontera internacional y documentación utilizada
 Línea discontinua vertical: etapas del periplo migratorio.

FUENTE: Elaboración propia.

En cuanto a la relación entre las áreas de origen geográfico en Marruecos y las áreas de destino en Canarias, se observan pautas diferenciadas entre las procedencias más antiguas de Casablanca, Tánger o Nador, que ofrecen una mayor implantación en Gran Canaria, e incluso importante también en Tenerife, frente a las zonas de más moderna emigración como Guelmín, que suma la mayor parte de sus efectivos en las islas de Lanzarote y Fuerteventura que en la última década han experimentado su expansión urbanística y turística. De modo que el patrón de asentamiento residencial permite distinguir una primera etapa de una inmigración más vinculada al comercio y a actividades autónomas que toma la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria como centro de referencia y algunos municipios turísticos de Gran Canaria y Tenerife. A diferencia de una segunda etapa, en la que se diversifican y dispersan las zonas de asentamiento a medida que el perfil del inmigrante es más de asalariado de la construcción y la hostelería. En esta etapa las áreas de asentamiento se amplían a las cuatro islas más orientales, con preferencia por las zonas metropolitanas y turísticas.

CUADRO 38
Distribución de los inmigrantes marroquíes según lugar de nacimiento y municipio de residencia actual (los 10 municipios con más residentes marroquíes)

LUGAR DE NACIMIENTO	MUNICIPIO DE RESIDENCIA									
	LAS PALMAS DE GRAN CANARIA	ARONA	ARRECIFE	PÁJARA	LA OLIVA	TÍAS	YAIZA	PUERTO DEL ROSARIO	ANTIGUA	SANTA LUCÍA DE TIRAJANA
Guelmín	5,5	21,2	19,7	20,0	33,3	64,7	46,7	42,9	42,9	15,4
El Aaiún	10,1	24,2	44,3	20,0	16,7		13,3	14,3	14,3	23,1
Sidi Ifni	14,7	1,5	6,6	40,0	12,5	17,6	20,0	7,1	14,3	7,7
Casablanca	11,0	9,1	11,5	8,0	8,3	5,9				7,7
Nador	3,7	12,1	1,6							23,1
Agadir	3,7	6,1			20,8		6,7	7,1		
Dakhla	8,3	4,5	6,6							
Tan-Tan	3,7	9,1	1,6			5,9	6,7		14,3	7,7
Tánger	5,5	4,5		8,0						7,7
Resto de procedencias	33,9	7,6	8,2	4,0	8,3	5,9	6,7	28,6	14,3	7,7

FUENTE: Elaboración propia.

Para concluir, el cuadro 38 muestra la correspondencia entre el proceso de diversificación de los orígenes (como se amplían las procedencias del sur, 6 de los 10 principales lugares de origen son del sur) y de los destinos (los municipios de Fuerteventura y Lanzarote son lugares de asentamiento preferentes de Guelmín, Sidi Ifni y El Aaiún).

A modo de resumen de este capítulo sobre la emigración de Marruecos a Canarias, se constata que la movilidad hacia las Islas se inserta con matices en las distintas fases del fenómeno migratorio marroquí. Las familias con miembros en Canarias también han participado de la emigración colonial y el reagrupamiento en el destino preferente de Francia. Ahora bien, el colectivo inmigrante que se asienta en Canarias en una primera etapa, que llega hasta mitad de los años noventa del siglo XX, responde más al calificativo de una migración comercial con un reducido número de efectivos que proceden fundamentalmente de ciudades del norte. En una segunda etapa, que conecta con la fuerte demanda de mano de obra en Canarias, se activa una alta movilidad de las regiones del sur que expande su patrón de asentamiento por un amplio número de municipios canarios. En este caso, se trata sobre todo de una inmigración económica o laboral, independiente del pasado colonial español y de las relaciones bilaterales (España-Marruecos), que presenta diferencias con otras Comunidades Autónomas, pues no se inserta tanto en la agricultura como en la construcción y la hostelería, y tiene que hacer frente a una frontera muy poco permeable. El patrón migratorio marroquí en Canarias conserva las características del patrón general de emigración de esta comunidad, y a pesar de las limitaciones en la permeabilidad de esta frontera sur-sur, presenta una incipiente activación de prácticas transnacionales que serán estudiadas en los próximos capítulos.

**LAS ACTIVIDADES TRANSNACIONALES DE LOS MIGRANTES
MARROQUÍES RESIDENTES EN CANARIAS**

Para la teoría migratoria, la transnacionalidad y la creación de los campos sociales transnacionales son resultado de un proceso que no es independiente de la evolución del proceso migratorio. Si se asume, con una intención didáctica, la metáfora de los ciclos migratorios, entonces la transnacionalidad llegará a su máxima expresión en las fases intermedias de estos ciclos, una vez superadas las limitaciones impuestas por el inicio del proceso. Si después de la máxima intensidad del proceso se entra en un declive de los flujos migratorios, o se entra en una fase final de integración, puede crecer el grado de desconexión entre los migrantes y sus lugares de origen y, por ende, reducirse el potencial de transnacionalidad. No obstante, este debilitamiento no tiene por qué darse necesariamente; y siguiendo este razonamiento, el debate sobre la permanencia de los lazos transnacionales debería centrarse más en la evidencia empírica sobre los distintos casos y no exclusivamente en argumentos teóricos, que se ven afectados por las posiciones axiomáticas de unos y otros. En el caso de que la *causación acumulativa* de las migraciones y de las actividades transnacionales prolongue y consolide estos procesos, no es de extrañar que este campo social transnacional surja para quedarse; pero también se pueden dar casos en los que la temporalidad de los procesos migratorios o los cambios en los contextos emisores y receptores limitan las posibilidades y la utilidad de las actividades transnacionales.

En el caso que se estudia en esta investigación, las actividades transnacionales entre Canarias y Marruecos, en general, y con las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, en particular, las variables contextuales, esenciales para definir los rasgos del campo social transnacional, se resumen en los siguientes aspectos:

- Las especificidades de esta parte de la frontera entre Marruecos y España. La historia pesa en el presente de esta frontera, que separa y une el Archipiélago con las regiones meridionales de Marruecos. El conflicto geopolítico en torno al Sahara ha generado un condicionamiento restrictivo de la permeabilidad fronteriza entre estas áreas, que son vecinas en términos geográficos, aunque también ha producido prácticas específicas de movilidad por parte de las autoridades españolas en la admisión de personas procedentes de las zonas en conflicto.

- Se superpone a estas particularidades la tendencia general al establecimiento de mayores restricciones a la libre movilidad entre Marruecos y España por parte de las autoridades españolas. En este sentido, el último periodo de inmigración clandestina por vía marítima tiene en los condicionantes a la migración regular su principal factor explicativo. Se añade la progresiva reducción de la permeabilidad de la frontera francesa a la inmigración marroquí, que está estrechamente vinculada con el auge de la migración de personas indocumentadas hacia España.
- El sistema familiar marroquí es de lazos fuertes, reforzados por componentes culturales y religiosos, lo que se refleja en las estrategias familiares, en general, y en las estrategias de movilidad, en particular. El fuerte sentido de pertenencia al grupo familiar desemboca en la identificación con las correspondientes conductas y normas sociales. El perfil de las actividades transnacionales se ve afectado por este sentido de pertenencia al grupo familiar, canalizando buena parte de los esfuerzos a la mejora de las condiciones de vida de la familia en origen. A su vez, la interrelación del sistema familiar con los valores culturales, entre los que destacan los derivados de una sociedad más tradicional, de normas imbricadas en familias extensas e identidades comunitarias, añade particularidades que se reflejan en las actividades transnacionales (por ejemplo, visitas al origen y fiestas religiosas, influencia en las estrategias de nupcialidad, fecundidad y educación de los descendientes).
- En cualquier sociedad las cuestiones de género se aprecian con nitidez en el sistema familiar, que incide en las mismas, tanto en términos generales, al relacionarse con las funciones económicas, sociales y culturales de las mujeres en la sociedad marroquí, como en términos específicos, al ser relevante para los patrones de género en la movilidad migratoria. Gran parte de los migrantes marroquíes son hombres y, a su vez, entre las mujeres migrantes una proporción elevada se desplaza por motivos de reagrupación, vinculado a la nupcialidad. Es cierto que los proyectos migratorios de las mujeres marroquíes son cada vez más frecuentes, pero sigue pesando una adscripción a roles sociales condicionados por las decisiones de los hombres, hecho éste que se observa, en mayor medida, en las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, diferenciándose así del norte de Marruecos, debido a sus particularidades culturales.
- La situación económica y social de los lugares de origen de la emigración marroquí hacia Canarias ejerce un efecto selectivo sobre los atributos socioeconómicos de los propios migrantes y las estrategias familiares bajo las que se implementan las actividades transnacionales. Una amplia

proporción de los migrantes marroquíes que residen en las Islas viene de comunidades, ciudades y pueblos que tienen en la actualidad serias restricciones en sus posibilidades de desarrollo económico. La posición geopolítica de las regiones de referencia de esta investigación, en el conjunto de las estrategias de desarrollo regional de Marruecos, no es ajena a esta problemática.

- Como ha quedado indicado en el capítulo anterior sobre el proceso migratorio, la intensificación de las migraciones desde Marruecos a España -y Canarias- es relativamente reciente y, en consecuencia, los años de estancia de los migrantes en territorio español son todavía escasos en la gran mayoría de los casos. No obstante, hubo en periodos anteriores flujos de inmigración que sentaron las bases para el rápido despegue del proceso en años recientes.
- Otro aspecto relacionado con el proceso migratorio es el peso de la inmigración masculina que utiliza la vía marítima irregular. La migración clandestina de jóvenes de las regiones citadas conlleva mayores dificultades de inserción y consolidación laboral en los primeros momentos de su estancia. Esta vulnerabilidad inicial, a su vez, condiciona las posibilidades de movilidad y, por ende, los tipos de actividades transnacionales que los migrantes pueden llevar a cabo.
- Se refuerza este argumento con el carácter predominantemente laboral de los motivos migratorios. Aunque el motivo de reagrupación es de creciente importancia, gran parte de los encuestados y entrevistados vinieron a Canarias para trabajar, obtener ingresos superiores a los que pueden conseguir en el lugar de origen y poder ayudar a sus familias a través de este desplazamiento. A su vez, la inserción de los trabajadores marroquíes en Canarias está marcada por la importancia de los empleos en el segmento secundario del mercado, particularmente en la construcción y la hostelería. Estas ocupaciones son muy sensibles ante las adversidades coyunturales de la economía española en la actualidad.

A continuación, el desarrollo de este capítulo se adentra primero en la medición de las actividades transnacionales a través de la encuesta y las entrevistas en profundidad. Se presentará la definición y medición empírica de un indicador sintético de transnacionalidad, cuyo objetivo es identificar el grupo de migrantes cuyas actividades transnacionales alcanzan un mínimo de intensidad. En segundo lugar, se presentan los perfiles generales de las actividades transnacionales de los marroquíes residentes en Canarias. Especial referencia se hará al grupo de migrantes procedentes de las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, con la finalidad de detectar las particularidades en la transnacionalidad de este colectivo en comparación con los

migrantes procedentes de otras regiones de Marruecos. El tercer apartado de este capítulo se centra en las transacciones económicas, particularmente las remesas, los donativos durante las visitas y las inversiones en el país de origen. El cuarto apartado inserta las transacciones económicas en el contexto más amplio de las transferencias sociales. Los demás tipos de actividades transnacionales se tratarán con detalle en el capítulo 6.

5.1 La medición de las actividades transnacionales

Uno de los retos metodológicos del estudio de las actividades transnacionales reside en la naturaleza compleja y multivariable de las mismas. Son múltiples los tipos de actividades que contribuyen a la transnacionalidad migratoria. Como se ha indicado en el primer capítulo (cuadro 1), se suele diferenciar entre la dimensión económica (remesas, inversiones), la sociodemográfica (familiares y amigos, viajes, comunicaciones), la política (participación, asociacionismo) y la sociocultural (religión, costumbres, valores). En cada una de estas dimensiones se pueden definir varios indicadores, de los cuales unos se prestan más a la cuantificación estadística que otros. A la vista de los resultados de la medición estadística, se pueden elaborar perfiles de las actividades transnacionales y buscar su asociación con la estratificación socioeconómica de los migrantes, el calendario de llegada, la inserción laboral en destino, etc.

Como se ha indicado en el capítulo sobre el trabajo de campo de la investigación, se realizó una encuesta para calibrar la extensión e intensidad de las actividades transnacionales de los migrantes marroquíes residentes en Canarias. El cuestionario contiene baterías de preguntas relacionadas con las dimensiones de las actividades transnacionales. Téngase en cuenta que la encuesta se dirige al conjunto de habitantes de nacionalidad marroquí que residen en Canarias, no sólo a los que proceden de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, ni tampoco sólo a aquellos individuos que se presupone que realizan actividades transnacionales. Se optó por esta definición amplia del universo de referencia con el propósito de enmarcar el grupo específico, los migrantes de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara que tengan actividades transnacionales, en un conjunto más amplio de la movilidad entre Marruecos y Canarias. De esta forma se puede apreciar si los migrantes de las citadas regiones se diferencian de otros que llegan de diversas partes de Marruecos y, al mismo tiempo, permite medir cómo son las personas con mayor propensión a realizar actividades transnacionales, frente a otras que no las desarrollan. La encuesta se emplea como instrumento de calibración y tipificación de las actividades transnacionales. Además, trata de identificar las principales características de la reciente movilidad marroquí hacia Canarias, y evita, de este modo, el problema del muestreo sobre la variable dependiente (la transnacionalidad).

Las preguntas del cuestionario abordan las dimensiones económica, política y cultural de la transnacionalidad con los siguientes descriptores:

- El uso de medios de comunicación para establecer contacto con la familia en origen.
- Los viajes al origen y sus motivos.
- Las actividades realizadas en destino: asociaciones, iniciativas de desarrollo, colaboración con el sector público, seguimiento de noticias, promoción de actividades políticas.
- La pertenencia a colectivos que operan en defensa de los intereses de los migrantes.
- La percepción que se tiene de los efectos de las migraciones para la comunidad de origen.
- El envío de remesas: frecuencia, cuantía, modo de envío, uso.
- La entrega y/o venta de bienes y servicios durante los viajes.
- Las inversiones realizadas en origen.
- La participación en actividades realizadas en destino que tienen vínculos con el país de origen: fiestas, ferias, actividades religiosas, culturales y deportivas.

Se trata de indicadores también utilizados en otros estudios internacionales sobre la transnacionalidad⁵², por lo que se guarda una mínima compatibilidad y comparabilidad de los resultados con los obtenidos en otras investigaciones.

Las entrevistas semiestructuradas se realizan exclusivamente a las familias de migrantes que vienen de las regiones especificadas, y además, muestran un mínimo de actividades transnacionales. Por lo tanto, en el caso de las entrevistas se aceptan las implicaciones del muestreo sobre la variable dependiente y no se aplica el método cuantitativo para ampliar la información sobre el grado y la intensidad de las prácticas transnacionales, sino se opta por profundizar en los discursos que tienen estas familias a ambos lados de la frontera. La selección de las personas entrevistadas parte de aquellos casos detectados en la encuesta que cumplen con las dos condiciones de partida (procedencia y transnacionalidad), y que, además, están dispuestas a participar en las entrevistas e involucrar a sus familiares en origen. La muestra cualitativa se amplió por el procedimiento de *bola de nieve*, a partir de

⁵² Se agradece al profesor Luis Eduardo Guarnizo de la Universidad de Davis (California, EEUU), que haya facilitado el cuestionario empleado en el proyecto *New landscapes of migration: a comparative study of mobility and transnational practices between Latin America and Europe*.

los diversos contactos realizados durante el desarrollo de la encuesta entre marzo y mayo de 2009.

Los guiones de las entrevistas semiestructuradas en destino y origen también contienen preguntas que van en la misma dirección. En cada familia se realiza primero una entrevista en Canarias y, posteriormente, la misma entrevistadora contacta con la persona en las regiones de Guelmín-Esmara o Suss-Massa-Draa, para entrevistar a la contraparte de la familia en origen. Los entrevistados en Marruecos suelen ser padres, madres, esposas, hermanos/as del informante seleccionado en Canarias. Se pregunta por el historial migratorio familiar, la frecuencia y los modos de contacto que mantienen los entrevistados habitualmente; se habla de los viajes y de las actividades realizadas durante las vacaciones en las áreas de procedencia; se pregunta por las remesas y su uso; se abarca la actividad asociativa tanto en origen como destino y se profundiza en la percepción que se tiene del fenómeno migratorio y de sus consecuencias, en las emociones y sentimientos asociados a la migración, etc. Al realizarse las entrevistas tanto con el propio migrante como con alguno de sus familiares, las narraciones se complementan y permiten matizar los discursos que tiene el migrante en relación con los puntos de vista de sus allegados. La contextualización e interpretación de los discursos se hace a través de la agrupación de las entrevistas en función de diversas variables de segmentación, como son el perfil transnacional de las familias, la clase social de origen, el calendario de llegada, el lugar de procedencia, la estructura familiar, la posición del entrevistado en la familia y su nivel de estudios.

La información obtenida en la encuesta y en las entrevistas no es redundante, porque la primera sirve de contextualización y cuantificación de la transnacionalidad, mientras que las segundas generan resultados más detallados sobre un grupo específico, y además, permiten aprehender con mayor nitidez el papel que desempeña la transnacionalidad en las estrategias de las familias migrantes de las regiones meridionales de Marruecos en Canarias. Con la encuesta, sobre todo, se describe el fenómeno y con las entrevistas se explica y se comprende la acción y las estrategias individual y familiar.

La elaboración de los perfiles transnacionales desde la encuesta, que realzan las diferencias entre distintos segmentos de la migración, no libra de la tarea de cuantificar la intensidad de las actividades transnacionales y establecer puntos de corte a partir de los cuales una unidad familiar se considera transnacional. Según indican autores como Portes *et al.* (1999, p. 219), es preciso que las actividades transnacionales tengan regularidad y continuidad, por lo que es fundamental medir el grado y la intensidad de las actividades identificadas con un indicador sintético que, en este caso, combina cinco tipos de acciones transnacionales.

El primer paso para la definición del indicador sintético ha sido seleccionar los cinco criterios a los que se les ha asignado un valor dicotómico: *Sí cumple* ó *No cumple*.

1. Contacto con origen vía teléfono
2. Remesas regulares (mensuales y trimestrales)
3. Uno o más viajes anuales al origen
4. Inversiones en origen
5. Participación en asociaciones de apoyo al origen

El resultado queda segmentado en los siguientes intervalos:

- Máxima transnacionalidad - cumplen tres o más criterios
- Media transnacionalidad - cumple dos criterios
- Baja y nula transnacionalidad - sólo cumple un criterio o ninguno

Los datos obtenidos indican que un 21,8% de casos se encuadran en el apartado de máxima transnacionalidad, mientras que un 39,2% de los encuestados se ubican en el tramo intermedio, seguido en un porcentaje similar (39%) de aquéllos que se alejan del cumplimiento de los criterios establecidos. De cara a determinados análisis, se estableció otra variable dicotómica (transnacionalidad sí/no), dejando sólo la máxima intensidad como transnacionalidad.

CUADRO 39
Grados de intensidad de las actividades transnacionales (%)

GRADOS DE TRANSNACIONALIDAD	%
MÁXIMA	21,8
MEDIA	39,2
BAJA O NULA	39,0
TOTAL	100,0

CUADRO 40
Distribución dicotómica de las actividades transnacionales (%)

TRANSNACIONAL SÍ / NO	%
Transnacional	21,8
No transnacional	78,3
TOTAL	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

Este perfil transnacional, derivado de la aplicación del indicador sintético, se utiliza como variable dependiente en el análisis de los determinantes de la transnacionalidad. La ventaja del indicador sintético reside justamente en esta posibilidad de crear una variable que concentre la intensidad de las actividades transnacionales en la familia, pero conviene advertir que el procedimiento empleado tiene también sus inconvenientes. Estos consisten en ponderar todas las dimensiones con el mismo peso a pesar de que miden aspectos cualitativamente diferentes y tienen distintas frecuencias. Determinadas actividades, de menor exigencia de recursos económicos, se dan con mayor frecuencia; un ejemplo son las comunicaciones telefónicas. Otras en cambio, como las inversiones en origen, son menos frecuentes y dependen de los correspondientes recursos. Al establecer puntos de corte para determinar grados de intensidad transnacional, gran parte de las familias que se consideran de baja o nula transnacionalidad tienen alguna de las actividades, normalmente las comunicaciones con otros miembros de la unidad familiar.

5.2 Formas preferentes de la transnacionalidad migratoria

Este apartado incluye en primer lugar la descripción de las formas preferentes de las actividades transnacionales de los marroquíes residentes en Canarias. En segundo lugar se adentra en aquellos determinantes de la transnacionalidad que se pueden medir con la información obtenida en la investigación de campo. Las entrevistas en profundidad sirvieron para profundizar en los aspectos básicos revelados por la encuesta y la explotación de esta información cualitativa adicional será central en el capítulo 6 donde se relacionan los perfiles de transnacionalidad con las estrategias familiares y la estratificación socioeconómica.

5.2.1 Frecuencia de las actividades transnacionales

La relación estable que mantiene la gran mayoría de las personas marroquíes que ha emigrado a Canarias con sus familiares en origen, ha quedado patente en los datos obtenidos, tanto en la encuesta como en las entrevistas, que exponen una evidencia clara de la relevancia e influencia que tiene esta constante interacción para su proyecto vital y migratorio.

Sin duda, es el uso de los medios telemáticos el que aporta la base para la creación de ese espacio social transnacional compartido, que permite a sus componentes *existir aquí y existir allí*. De los datos de la encuesta se deduce que los inmigrantes marroquíes en Canarias se mantienen conectados con aquel contexto a través del teléfono, preferentemente por móvil: el 63% utiliza el teléfono fijo como medio principal y el 70,6% el teléfono móvil. La franja de personas que tienen entre 25 y 34 años es la que usa con mayor intensidad el móvil y en segundo lugar el fijo.

Es llamativo el dato que señala la relación positiva entre tener de 35 a 44 años y no utilizar el móvil como primera opción para comunicarse con el origen. El uso de Internet queda relegado a un 17,9% de los casos; y no correlaciona con la edad, ni con el nivel de ingresos, aunque existen evidencias en las entrevistas, en las que se habla del acceso que el inmigrante tiene en el destino y de forma privada a este medio de comunicación.

Ent.: ¿Mohammed⁵³ manda dinero a la familia cada mes?

Inf.: Mohammed no tiene ninguna relación con los gastos de aquí porque él tiene otros gastos allí, él es responsable de los gastos de la casa de España, la electricidad, el teléfono e Internet.

(Hombre, 27 años, reside en Sidi Ifni)

Todo ello parece indicar que el factor decisivo se encuentra en las dificultades que pueden existir en los lugares de origen para el acceso a la comunicación vía teléfono móvil e Internet. De hecho, los familiares residentes en Marruecos, cuando se refieren al acceso a Internet, habitualmente lo sitúan en lugares públicos, como son los ciber. Frente al teléfono móvil, este medio de comunicación requiere una inversión personal más elevada (compra de un ordenador) y la existencia de infraestructura local (red de comunicaciones), sin olvidar la mayor dificultad de uso que puede suponer para gran parte de la población en origen (formación específica).

Ent.: ¿Cuántas veces hablan con Ibrahim?

Inf.: Cuando yo tengo () voy a Internet y utilizo la webcam para ver al bebé...

Ent.: ¿Tienen Internet en casa?

Inf.: No todavía, voy a un ciber.

(Mujer, 51 años, reside en Guelmín)

En cualquier caso, la comunicación cotidiana con el origen tiene una gran relevancia en las actividades transnacionales, tal como apuntan R. C. Smith (1998) y Sinatti (2008). Por un lado, permiten seguir ejerciendo, a distancia, control social sobre el comportamiento del migrante, y por el otro, compensan el coste emocional que, si bien se asume con naturalidad, se produce en el proceso de la separación que sufren las personas implicadas.

Inf.: En las Islas Canarias, ellos trabajan, y van del trabajo a casa, de casa al trabajo. Porque también en las Islas Canarias hay mucha gente, y si tú haces cosas que no están bien, todo el mundo llama a tu familia para que lo sepa.

(Hombre, 65 años, reside en Guelmín)

⁵³ Todos los nombres que aparecen en las citas son ficticios.

Ent.: ¿Cómo viven ustedes la ausencia de sus hijos?

Inf.: No hay ausencia, no existe el sentimiento de ausencia porque están cerca, el teléfono, Internet, no sentimos que estemos lejos. Como está aquí al lado, debido a la comunicación, la comunicación es frecuente.

(Hombre, 57 años, reside en Guelmín)

Ent.: ¿Cómo vive la ausencia de tener cuatro hijos fuera, les echa de menos, siente que está muy lejos?

Inf.: Me siento aburrida un poco, la soledad, pero también me siento feliz porque ellos trabajan, porque ellos están felices, hay una mezcla de sentimientos.

Ent.: ¿Usted habla con sus hijos?

Inf.: Sí, claro.

Ent.: ¿Con qué frecuencia?

Inf.: Bueno, Alí me llama casi diariamente, Abdellah se tarda un poco, el pequeño y Aziz una vez a la semana.

Ent.: ¿Cómo hablan, por teléfono fijo o móvil?

Inf.: Móvil, por móvil.

Ent.: Alí la llama todos los días...

Inf.: Sí, a veces se tarda cuatro días, me llama y me pregunta por mi salud, si necesito algo...

Ent.: ¿Siempre ha hablado con la misma frecuencia con Alí?

Inf.: Siempre, siempre.

(Mujer, 60 años, reside en Sidi Ifni)

Por lo tanto, la estrecha relación con la familia que reside en el origen se mantiene a través del teléfono y sus vínculos se fortalecen anualmente en el viaje que suele realizarse en la época estival, aprovechando las vacaciones. Se puede afirmar que algo más de dos tercios de los inmigrantes marroquíes residentes en Canarias viaja al origen aproximadamente una vez al año (68,7%), si bien, entre ellos, hay un 19,9% que lo ha hecho hasta en dos ocasiones y un 11,3% que ha superado esta cifra. En el 95% de los casos, el primer motivo que se cita para viajar a Marruecos es visitar a la familia.

CUADRO 41
Motivo principal de viaje a Marruecos

MOTIVO	%
Para visitar a la familia/vacaciones	95,0
Para contraer matrimonio	1,3
Para participar en festividades locales	0,9
Para recibir formación o mejorar capacidades	0,3
TOTAL	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

En estos desplazamientos, en los que se procura la coincidencia de las vacaciones con el periodo de celebración del Ramadán, la familia se reúne, festeja el encuentro, en algunas oportunidades se produce turismo interior y es frecuente que los migrantes dejen dinero en metálico (27,3%), transporten bienes en el 26,5% de los casos y/o lleven regalos (9%).

Ent.: ¿Cada cuánto tiempo vas para Sidi Ifni?

Inf.: Una vez al año.

Ent.: ¿Siempre?

Inf.: Siempre, en el Ramadán.

Ent.: ¿En el Ramadán?

Inf.: Siempre en el Ramadán.

Ent.: ¿Por qué?

Inf.: Porque me gusta el Ramadán en casa, para pasarlo con mi madre.

(Hombre de Sidi Ifni, 42 años, reside en Fuerteventura)

Inf.: Sí, sí, ha sido muy importante el impacto, ha tenido un impacto positivo, cuando hay emigrantes eso funciona, las familias están en un ambiente formidable porque los emigrantes han ganado dinero, les dan regalos a todo el mundo, ellos comienzan a hacer fiestas, a invitar a otras familias, invitan a primos, a vecinos, a todo el mundo, es un ambiente familiar, cuando hay emigrantes pero cuando no hay emigrantes no hay nada, es banal, pero ahora empiezan a venir, sobre todo en verano, en agosto, sobre todo en vacaciones empiezan a venir los emigrantes.

(Mujer, 51 años, reside en Guelmín)

Se ha detectado en las entrevistas que algunos migrantes organizan su visita a través del continente europeo y no por vía aérea directa desde Canarias a Marruecos. En ocasiones se adquiere un coche en un país europeo y éste es utilizado para el traslado a Marruecos y se vende al final de la estancia, sea en Marruecos o Mauritania. A su vez, el viaje en coche permite llevar un equipaje más abultado y es indicativo que el 31,5% de los entrevistados afirma que realiza “comercio de maleta”.

El envío de remesas (transferencias monetarias), tal como indica Guarnizo (2003), se perfila como una de las evidencias más tangibles de la sólida relación a la que se hace referencia. Las personas encuestadas manifiestan que realizan envíos de forma regular en un 33,8% de los casos, mientras un 37,5% no las envía o ha dejado de hacerlo, quedando el resto repartido en frecuencias trimestrales o esporádicas; y en pocos casos en función de necesidades puntuales. Tiene muy poca relevancia el envío de regalos al origen. El modo de envío de las remesas se concentra en los conductos formales (banca y remesadoras), siendo la alternativa principal la realización de donativos de dinero en efectivo durante las visitas. El importe medio de las remesas es de 171 euros mensuales entre las personas remitentes.

En comparación con las remesas y los viajes, las inversiones de los migrantes en Marruecos son menos frecuentes. Incluso si se incluyen como inversiones las adquisiciones y construcciones de vivienda para uso familiar, las personas que invierten en Marruecos sólo llegan al 16,5% de los encuestados. El destino más frecuente de estos recursos es la vivienda en propiedad, inclusive la compra de inmuebles no destinados a uso familiar, la compra de tierras agrícolas y la ampliación de viviendas familiares ya existentes. Salvo contadas excepciones, no se trata de inversiones que sean parte de un proyecto empresarial, normalmente son reflejo de la estrategia de acumulación patrimonial de la familia, utilizándose la compra de bienes inmuebles como alternativa a los productos financieros de ahorro.

El 94% de los informantes celebra las fiestas tradicionales de su país y el 96% sigue los ritos de su religión, utilizando y transmitiendo sus conocimientos tradicionales en un 67,2% de los casos. El 82,3% de la muestra sigue las noticias nacionales de Marruecos, lo que muestra el interés por conocer la evolución de la realidad de su país, aunque sólo se encuentra un 0,8% que promueva formaciones políticas y campañas electorales. Este dato marca una diferencia con otros grupos estudiados por Guarnizo *et al.* (2003) o Levitt (2009), procedentes de América Latina y con asentamiento en Estados Unidos. Posiblemente un análisis pormenorizado incluiría, entre las causas de esta divergencia, la idiosincrasia de la población inmigrante marroquí y su contexto sociopolítico, así como los elementos propios de la población y el contexto de destino.

Sin embargo, sí encontramos una participación más elevada en comités o asociaciones de apoyo al lugar de nacimiento (9,3%), que se justifican en un 53,6% de los casos con la creencia de que es una obligación que tienen contraída con su país. Aunque el porcentaje baja casi seis puntos cuando se trata de aportar dinero para desarrollar proyectos en origen (3,5%); y ocho puntos cuando se le pregunta si colabora con la Administración Pública marroquí con ese mismo fin (1,3%).

5.2.2 *Determinantes de la intensidad de las actividades transnacionales*

La intensidad y el perfil de las actividades transnacionales dependen de múltiples factores, a su vez interrelacionados entre sí. En general, se espera que la propensión a la transnacionalidad esté asociada al calendario de llegada, los ingresos y la ocupación del migrante, las necesidades de la familia en origen, el nivel educativo, así como la reagrupación de esposas/os e hijos, por nombrar los aspectos más relevantes. Una vez llegado al destino, la consolidación laboral y de los ingresos tarda un tiempo, por lo que estancias muy cortas tienden a menores grados de diversificación de las actividades transnacionales, a pesar del interés y necesidad de implementarlas. Muestra de ello son los migrantes que llegan en situación irregular y deben esperar unos años para obtener los permisos y así poder realizar visitas al origen. A su vez, la penuria económica de los familiares en origen impulsa especialmente el envío de remesas y los donativos durante las visitas. Posiblemente mayores niveles educativos estén asociados a una mayor implicación en asociaciones y proyectos, más allá del efecto que tiene la relación estrecha entre nivel educativo y nivel de ingresos. La reagrupación familiar probablemente reduzca la intensidad transnacional si los miembros más próximos de la familia comparten ya residencia en destino, al realizarse estas transferencias económicas y sociales en el mismo lugar.

En este sentido, la investigación permite confirmar el estrecho vínculo entre los años de residencia en las Islas y el grado de transnacionalidad de los migrantes. Es a partir de los 7 años de residencia en Canarias cuando la propensión al mayor grado de transnacionalidad supera la media del 21,8% en la muestra. La intensidad de las actividades transnacionales no decae entre los que llevan más de 15 años fuera de Marruecos, aunque el porcentaje de los que tienen baja o nula transnacionalidad es superior en este grupo, si se le compara con los que llevan 10 ó 15 años en Canarias. A su vez, la baja o nula transnacionalidad se asocia a un menor número de años en la actual residencia.

CUADRO 42
Grados de transnacionalidad según años en la residencia actual (%)

GRADOS DE TRANSNACIONALIDAD	AÑOS EN LA RESIDENCIA ACTUAL					TOTAL
	DE 1 A 3	DE 4 A 6	DE 7 A 9	DE 10 A 15	MÁS DE 15	
MÁXIMA	6,9	22,2	26,4	32,4	40,0	21,8
MEDIA	35,3	29,6	42,7	52,9	36,0	39,3
BAJA	57,8	48,1	30,9	14,7	24,0	39,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

Los encuestados con estudios superiores correlacionan positivamente con una mayor intensidad de las actividades transnacionales, dado que el 36,8% de estas personas alcanza el máximo grado de intensidad transnacional. Las entrevistas a las familias en origen también confirman esta relación entre mayores niveles de formación y las actividades transnacionales, particularmente las de tipo asociativo.

CUADRO 43
Grados de transnacionalidad según nivel de estudios terminados (%)

GRADOS DE TRANSNACIONALIDAD	NUNCA HA ESTUDIADO	PRIMARIA (PREESCOLAR Y SEIS AÑOS DE EDUCACIÓN OBLIGATORIA) O MENOS	SECUNDARIA: COLEGIAL (DE 12 A 15 AÑOS) Y BACHILLERATO GENERAL O TÉCNICO	ESTUDIOS SUPERIORES	TOTAL
MÁXIMA	13,6	17,6	21,7	36,8	21,8
MEDIA	47,5	45,4	35,4	31,6	39,3
BAJA	39,0	37,0	42,9	31,6	39,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

La estrecha relación entre el nivel de estudios y la inserción laboral en destino llevan este perfil de transnacionalidad a reflejarse también en la segmentación ocupacional. Es decir, son las ocupaciones de empresario, técnicos y profesionales, empleados en servicios personales y de hostelería, las que tienen mayor propensión a elevados niveles de transnacionalidad, mientras que los peones de la construcción y los limpiadores tienen escasa representación en el grupo de máxima transnacionalidad. No obstante, en el nivel de intensidad media tienen una propensión superior a la media; y no son los que menores valores obtienen en el grupo de baja o nula transnacionalidad.

CUADRO 44
Grados de transnacionalidad según ocupación actual (%)

GRADOS DE TRANSNACIONALIDAD		MÁXIMA	MEDIA	BAJA	TOTAL
OCUPACIÓN ACTUAL	PEQUEÑO EMPRESARIO Y/O AUTÓNOMO	37,0	55,6	7,4	100,0
	TÉCNICOS Y PROFESIONALES CIENTÍFICOS	75,0	25,0	0,0	100,0
	TÉCNICOS Y PROFESIONALES DE APOYO	22,2	22,2	55,6	100,0
	TRABAJADORES DE LOS SERVICIOS DE RESTAURACIÓN Y HOSTELERÍA	32,8	44,8	22,4	100,0
	TRABAJADORES DE LOS SERVICIOS PERSONALES, PROTECCIÓN Y VENDEDORES	34,8	26,1	39,1	100,0
	ARTESANOS Y OFICIALES DE LA CONSTRUCCIÓN	27,3	36,4	36,4	100,0
	LIMPIADORAS, SERVICIOS DOMÉSTICO, FREGANCHÍN, ETC.	9,1	40,9	50,0	100,0
	PEONES DE LA INDUSTRIA Y LA CONSTRUCCIÓN	12,5	62,5	25,0	100,0
	PEONES DE LA AGRICULTURA Y PESCA	0,0	87,5	12,5	100,0
TOTAL DE OCUPADOS		27,8	44,9	27,3	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

La mayor vulnerabilidad en la inserción laboral también se refleja en la situación contractual. Entre las personas que trabajan actualmente en Canarias sin contrato, la propensión a las actividades transnacionales es claramente inferior a la media.

CUADRO 45
Grados de transnacionalidad según contrato en el empleo actual (%)

GRADOS DE TRANSNACIONALIDAD	CON CONTRATO O SIN CONTRATO EN SU EMPLEO ACTUAL		TOTAL
	CON CONTRATO O ALTA DE AUTÓNOMO	SIN CONTRATO	
MÁXIMA	29,2	10,5	27,4
MEDIA	46,2	36,8	45,3
BAJA	24,6	52,6	27,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

En la encuesta se pregunta por la participación en asociaciones que tengan como objetivo los vínculos con el origen: asociaciones de apoyo al barrio, club o asociaciones con vínculos con Marruecos, así como asociaciones culturales. Teniendo en cuenta que la participación en asociaciones culturales relacionadas con Marruecos es parte de la definición del indicador sintético de transnacionalidad, no es de extrañar que se detecte una estrecha correspondencia entre el máximo grado de intensidad y la participación en este tipo de actividades. Ello es reflejo de la estructura piramidal en la frecuencia de las actividades transnacionales; son pocos los que participan en este tipo de asociaciones y los que lo hacen suelen estar implicados en el resto de actividades transnacionales. Casi todos los que participan en estas asociaciones están en el grupo de máxima intensidad transnacional. El siguiente cuadro muestra la alta transnacionalidad (60,7%) de los que participan en asociaciones culturales con vínculos con Marruecos.

CUADRO 46
Grados de transnacionalidad según participación en asociaciones culturales con vínculos con Marruecos (%)

GRADOS DE TRANSNACIONALIDAD	PARTICIPA EN ASOCIACIONES CULTURALES CON VÍNCULOS CON MARRUECOS		TOTAL
	NO	SÍ	
MÁXIMA	18,6	60,7	21,6
MEDIA	40,7	21,4	39,3
BAJA	40,7	17,9	39,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

La estructura familiar y el lugar de residencia del migrante y sus familiares es relevante para la intensidad de las actividades transnacionales, particularmente en lo que se refiere a la frecuencia de contacto con las áreas de procedencia, las visitas y el envío de remesas, porque tener a los familiares directos en origen o en destino varía la necesidad de apoyarles a distancia o no. En este sentido, cabe esperar que la reagrupación del núcleo familiar en los lugares de asentamiento reduzca la propensión a estas actividades básicas de la transnacionalidad.

Según la encuesta, la mitad de los encuestados (51,3%) convive con su cónyuge y sólo un 9,8% lo tiene en origen. La propensión a convivir con el cónyuge en Canarias es mayor entre los que tienen entre 25 y 44 años. Quienes conviven actualmente con su cónyuge salieron casados de Marruecos en el 53,7% de los casos; y solteros en el 42%, lo que implica que buena parte de los que partieron solteros de Marruecos se ha casado después de iniciar su proyecto migratorio. El 12,8% de los que viven con su cónyuge en el Archipiélago está casado con una persona de nacionalidad española. El 32,7% de las personas que conviven con su cónyuge entró en España por motivo de reagrupación; gran parte de estas personas son mujeres y tienden a tener la residencia permanente en la actualidad⁵⁴. El 5,8% de los encuestados está divorciado y dos tercios de este grupo son mujeres (el 13,8% de las mujeres encuestadas).

⁵⁴ Al referirse el universo de la encuesta a personas de nacionalidad marroquí, no se dispone de información sobre la proporción de migrantes que obtuvieron posteriormente la nacionalidad española u otra nacionalidad comunitaria.

Este patrón de convivencia está estrechamente ligado al patrón migratorio marroquí. Suele emigrar primero el varón, que con frecuencia entra en España por vías irregulares (sólo el 4,7% de los encuestados que accedieron a España sin documentación son mujeres) y obtiene la documentación en muchos casos acudiendo a los procesos de regularización, lo que con posterioridad le permite reagrupar a la esposa. Las implicaciones de este patrón en la intensidad de las actividades transnacionales se hacen visibles en la distribución de los grados de transnacionalidad, según la convivencia con el cónyuge en origen o destino: los encuestados que tienen a su cónyuge en las áreas de procedencia son más propensos a mayores grados de transnacionalidad.

CUADRO 47
Grados de transnacionalidad según convivencia con cónyuge en origen o destino (%)

GRADOS DE TRANSNACIONALIDAD	CONVIVENCIA CON CÓNYUGE	CÓNYUGE EN ORIGEN
MÁXIMA	19,0	30,8
MEDIA	40,5	53,8
BAJA	40,5	15,4
TOTAL	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

El patrón migratorio descrito y la posición habitual de las mujeres como migrantes vinculadas en la implementación gradual de la estrategia de movilidad, explican que las mujeres encuestadas tengan un perfil de transnacionalidad menos intenso.

CUADRO 48
Grados de transnacionalidad según sexo (%)

GRADOS DE TRANSNACIONALIDAD	HOMBRE	MUJER	TOTAL
MÁXIMA	26,1	11,2	21,8
MEDIA	39,4	38,8	39,3
BAJA	34,5	50,0	39,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

Esta afirmación se debe matizar para el grupo de aquellas mujeres (el 10% de las encuestadas) que salieron de Marruecos con un proyecto migratorio independiente. Las divorciadas y viudas en el momento de iniciar la movilidad tienen una elevada propensión a la transnacionalidad, frente a las mujeres casadas cuya transnacionalidad es menor.

La encuesta detecta una relación positiva entre la procedencia de Suss-Massa-Draa o Guelmín-Esmara y una mayor intensidad transnacional. A primera vista, este resultado es llamativo, porque el calendario de llegada de los migrantes de estas regiones es más reciente, lo que, en principio, hace pensar en una menor propensión a la transnacionalidad.

CUADRO 49
Grados de transnacionalidad según lugar de nacimiento (%)

GRADOS DE TRANSNACIONALIDAD	LUGAR DE NACIMIENTO		TOTAL
	SUSS-MASSA-DRAA Y GUELMÍN-ESMARA	RESTO DE MARRUECOS	
MÁXIMA	27,1	17,8	21,8
MEDIA	41,8	37,4	39,3
BAJA	31,2	44,8	39,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

La explicación de esta mayor intensidad transnacional de los migrantes procedentes de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara reside en que las personas con estudios superiores de estas procedencias (el 14,7% frente al 13,9% en el resto de procedencias) tienen mayor propensión a un elevado grado de transnacionalidad. Otro efecto de composición se encuentra en la menor proporción de peones de construcción y limpiadores entre los que son de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, un 13,9% frente al 25% en las demás procedencias. Son estas ocupaciones las que ofrecen menor propensión a altos niveles de transnacionalidad. En cambio, las ocupaciones con mayor propensión a la transnacionalidad tienen un peso superior entre los procedentes de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara.

Relacionado con el perfil de inserción laboral y los efectos de la actual crisis económica en el sector de la construcción, los grupos de bajos ingresos actuales (menos de 500 euros) muestran un peso mayor entre los que no proceden de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara. Además, estas personas tienen una propensión superior a tener escasa o nula transnacionalidad. Se añade que las personas con ingresos entre 500 y 1.500 euros, con mayor representación entre los procedentes de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara frente al resto de Marruecos, lo que se puede explicar por una mayor presencia de autónomos y personal cualificado de la hostelería. Este grupo presenta una transnacionalidad más intensa en comparación con los de otras procedencias y con los mismos ingresos.

En consecuencia, en el caso de las procedencias de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, las implicaciones negativas de un calendario de llegadas más recientes en la transnacionalidad se ven compensadas por una combinación de efectos de composición y de comportamiento en otros aspectos: una inserción laboral en sectores menos sensibles ante la adversidad económica, la alta transnacionalidad entre los que tienen estudios superiores y la mayor proporción de ingresos medios con alta propensión a la transnacionalidad. Todo ello permite pensar en la existencia de vínculos o redes sociales entre los procedentes de estas regiones, que les posibilitan crear una comunidad transnacional con una intensidad creciente y cierta resistencia a la crisis económica y laboral actual.

CUADRO 50
Ocupación actual por lugar de nacimiento de inmigrantes marroquíes en Canarias (%)

OCUPACIÓN ACTUAL	LUGAR DE NACIMIENTO		TOTAL
	SUSS-MASSA-DRAA Y GUELMÍN-ESMARA	RESTO DE MARRUECOS	
Pequeño empresario y/o autónomo	8,2	5,7	6,8
Técnicos y profesionales científicos y profesionales de apoyo	1,8	4,3	3,3
Trabajadores de los servicios de restauración y hostelería	20,0	14,3	16,8
Trabajadores de los servicios personales, protección y vendedores	5,3	6,1	5,8
Artisanos y oficiales de la construcción	1,8	3,5	2,8
Limpiadoras, servicios doméstico, freganchín	3,5	7,0	5,5
Peones de la industria, la construcción y de la agricultura y la pesca	5,9	6,1	6,0
Desempleados	38,2	38,7	38,5
Inactivos: amas de casa y estudiantes sobre todo	15,3	14,3	14,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

5.3 Remesas, visitas e inversiones

Una vez que se han expuesto las características básicas de las actividades transnacionales en general, este apartado se adentra en los detalles de las transacciones económicas como prácticas transnacionales. Se presta mayor atención a esta cuestión por dos razones. Primero, la inmigración marroquí reciente en Canarias tiene motivo económico, por lo que en las estrategias familiares tiene un gran peso el deseo de

contribuir al bienestar material a través de la migración. Segundo, es a través de las transacciones económicas que se despliega en gran medida la posibilidad de contribuir al desarrollo social y económico de las comunidades de origen (Moré, 2004; Nyberg-Sorensen, 2004), tema que será abordado con mayor detalle en el capítulo 6. Se tratarán tres tipos de transacciones: las remesas, las aportaciones a través de las visitas al lugar de origen y las inversiones.

5.3.1 Frecuencia, cuantía y uso de las remesas

En la frecuencia y cuantía de las remesas inciden (Stark, 2009) las necesidades en origen (grado de dependencia de los ingresos ajenos al trabajo de los integrantes del hogar; equivale a la *demanda* de remesas), las posibilidades de enviar remesas desde el destino (ingresos, coste de vida; equivale a la *oferta* de remesas) y las características de las alternativas de transacción⁵⁵ (dar dinero durante la visita, enviar regalos, invertir y dejar que otros los utilicen, costes relativos de la transacción vía remesas con respecto a otras opciones; equivale a *costes de transacción*).

Las variables contextuales que inciden en las remesas son las siguientes:

- El tipo de cambio del dirham ante el euro, con la posible incidencia de las políticas cambiarias marroquíes y europeas.
- Las políticas de captación de remesas por parte de las autoridades marroquíes a través de mecanismos financieros (Banque Populaire operando en las embajadas; Sørensen, 2004, p. 9) y de atención política (Ministerio para la Comunidad Marroquí en el Exterior; Fundación Hassan II) o científica (Observatorio de la Comunidad Marroquí en el Exterior).
- Los márgenes de intermediación en las remesas, incluyendo la competencia entre entidades financieras, agencias de envío de remesas, locutorios y vías informales.
- La situación de las economías española y marroquí, además de la canaria, particularmente la crisis iniciada durante la segunda mitad de 2008 y con clara incidencia en la capacidad de enviar remesas.

⁵⁵ La definición estrecha de las remesas como transferencias corrientes de la Balanza de Pagos excluye los demás formatos de traslación de recursos económicos al origen; mientras que las definiciones amplias suelen incluir las denominadas vías informales, que tienen lugar al margen de los intermediarios financieros (bancos, cajas, remesadoras). En este análisis, por remesas se entienden todas las transferencias monetarias que no implican el traslado personal del encuestado. Por lo tanto, incluyen las vías informales, pero no los viajes a las áreas de procedencia durante los que se realizan también entregas de donativos monetarios a familiares y amigos.

- La fase del ciclo migratorio en la que se encuentra la inmigración marroquí en Canarias. Las llegadas recientes proceden en mayor proporción del Sur, con menores niveles de cualificación, fuerte peso de la migración clandestina e inserción laboral precaria.

Las fuentes secundarias de información sobre las remesas no permiten desagregar los datos a escala regional, tanto en lo que se refiere a la región de emisión (Canarias) como con respecto a las regiones de destino (Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara). La evolución de las remesas procedentes de España y destinadas a Marruecos refleja el crecimiento de las mismas hasta el año 2007, con una posterior reducción durante 2008, debido al inicio de la crisis económica internacional. La intensidad de esta reducción es relativamente elevada en el contexto internacional, lo que se explica tanto por la mayor intensidad de los efectos de la crisis en el mercado de trabajo español, como por los atributos de la inserción laboral de los marroquíes en España (mayor precariedad laboral).

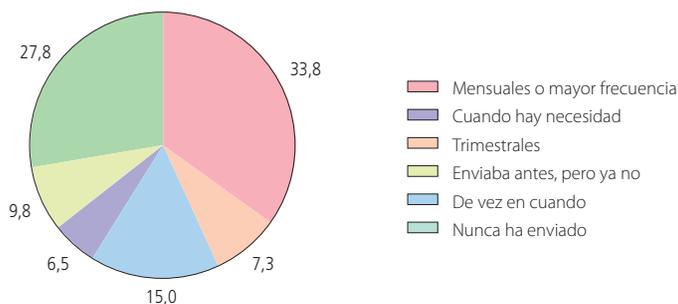
Según Criado (2009, p. 223), el denominado *corredor de remesas España-Marruecos* tiene las siguientes características:

- Fuerte crecimiento de las remesas entre 2000 y 2007, derivado de la intensificación de las migraciones marroquíes hacia España, la persistencia de los vínculos transnacionales e intergeneracionales, la estabilidad económica y política de Marruecos, la estrategia proactiva de captación de remesas del gobierno marroquí, así como la reducción de los costes de transacciones en los canales formales (De Haas y Plug, 2006).
- A pesar de tener un puesto destacado en el *ranking* de procedencias de los extranjeros residentes en España (16%), la cuota en las remesas emitidas desde este país es sustancialmente inferior (6,5%). Ello es reflejo de una emigración más reciente hacia España y también está relacionado con el peso de las vías informales, no contempladas en los datos estadísticos oficiales. Las remesas percibidas por Marruecos suponen el 9% del PIB, el 43% del valor de las exportaciones, el 50% del déficit comercial, el doble de la Inversión Extranjera Directa y cinco veces la Ayuda Oficial al Desarrollo.
- Entre los modos de envío destaca, con peso creciente, la transferencia bancaria (dos tercios), seguido por las vías informales (28%). Los giros postales han perdido relevancia (4%). Dentro de las transferencias sobresalen las remesadoras, que son muy importantes en el caso marroquí. Entre las entidades financieras destacan aquéllas que tienen acuerdos con el Banque Populaire. Los costes de envío se han reducido y estabilizado en torno al 6,3% (para un importe de 150 euros), valores algo superiores a los habituales en las remesas hacia Latinoamérica.

- Los envíos tienen una marcada estacionalidad, que se concentra en los meses de verano y está relacionada con el hábito de realizar visitas a Marruecos durante julio y agosto. Estos dos meses concentran la cuarta parte de las remesas registradas. Entre los factores a los que se alude para explicar la importancia de los canales informales están los costes de las vías formales, la escasa bancarización y cultura bancaria, la dificultad de acceso al punto de entrega y las demoras.
- Con respecto al uso de las remesas, gran parte se dedica a consumo y poco a inversión. Entre las razones de la débil actividad inversora se alude al escaso acceso al crédito, la falta de infraestructuras, dificultades administrativas, corrupción y problemas fiscales. La fracción más significativa de las inversiones se destina a inmuebles (84%), agricultura (7,5%) y comercio/turismo (INSEA, 2000).

La evidencia obtenida con la encuesta indica que el 62,5% de los encuestados envía remesas. En el grupo de los que no envían (37,5%), el 9,8% declara que “ya no envía”; probablemente este porcentaje se relaciona con el impacto de la crisis económica. Se diferencia el perfil económico y formativo de los que remiten y de los que no lo hacen. Los primeros tienen más años en España, mayores ingresos y superior estabilidad laboral. La propensión a declarar el envío de remesas es menor entre las mujeres y se asocia, a su vez, con menores ingresos personales y mayor grado de dependencia económica del cónyuge. La reagrupación familiar reduce el número de personas dependientes en origen y se relacionaría en principio con una menor cuantía y frecuencia de las remesas, al destinarse estos recursos al consumo en destino. No obstante, los resultados de la encuesta no detectan una asociación significativa entre estas variables.

GRÁFICO 9
Frecuencia de envío de remesas (%)



FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO 51
Envío de remesas e ingresos personales mensuales (%)

ENVÍO DE REMESAS	HASTA 1.000 EUROS	MÁS DE 1.000 EUROS	TOTAL
Envía remesas	47,5	52,5	100,0
No envía remesas	61,4	38,6	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO 52
Porcentaje de envío de remesas según sexo (%)

ENVÍO DE REMESAS	SEXO		TOTAL
	HOMBRE	MUJER	
Envía remesas	69,4	45,7	62,5
No envía remesas	30,6	54,3	37,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

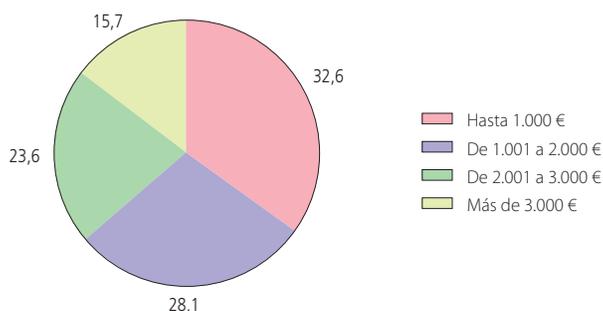
CUADRO 53
Envío de remesas y nivel de estudios terminado (%)

ENVÍO DE REMESAS	NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADO		TOTAL
	SIN ESTUDIOS SUPERIORES	ESTUDIOS SUPERIORES	
Envía remesas	84,0	16,0	100,0
No envía remesas	88,0	12,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

La cuantía de remesas enviada por aquellos migrantes que sí remiten alcanza los 171 euros mensuales por persona. Al incluir también a los que no remiten, esta media desciende a 104 euros mensuales.

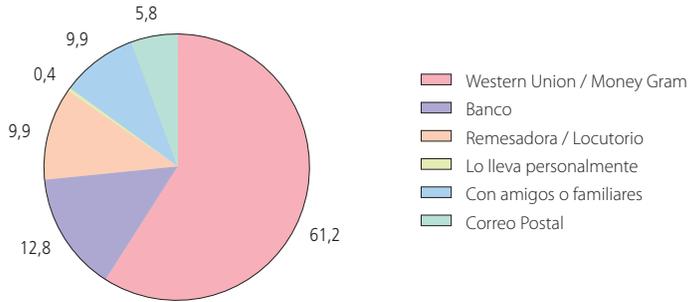
GRÁFICO 10
Distribución de la cuantía de remesas anuales entre las personas que envían (%)



FUENTE: Elaboración propia.

El 61,2% de las remesas utiliza como medio habitual de envío las empresas de Western Union o Money Gram, seguido por los bancos (12,8%) y los locutorios (9,9%). El correo postal sólo llega al 5,8%, lo que confirma la progresiva reducción de este medio detectado por Criado (2009, p. 228) para el conjunto de las remesas recibidas por Marruecos.

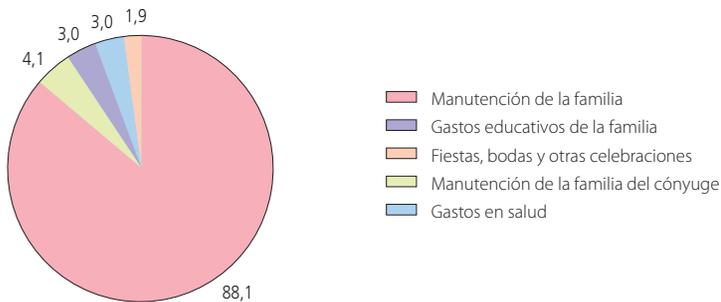
GRÁFICO 11
Medio habitual de envío de remesas (%)



FUENTE: Elaboración propia.

El uso de las remesas se centra en la manutención de familiares directos en origen (88,1%), siendo de menor frecuencia el envío a no-familiares y a familiares que no viven en Marruecos. Una vez cubiertas las necesidades básicas de manutención, la utilización de estos recursos se amplía a la mejora del mobiliario doméstico y a la adquisición, ampliación y mejora de las viviendas, sin que se eliminen necesariamente las remesas destinadas a manutención. En algunos casos, las necesidades sanitarias no cubiertas por la oferta pública en las áreas de procedencia condicionan el envío de remesas.

GRÁFICO 12
Uso principal de las remesas en origen (%)

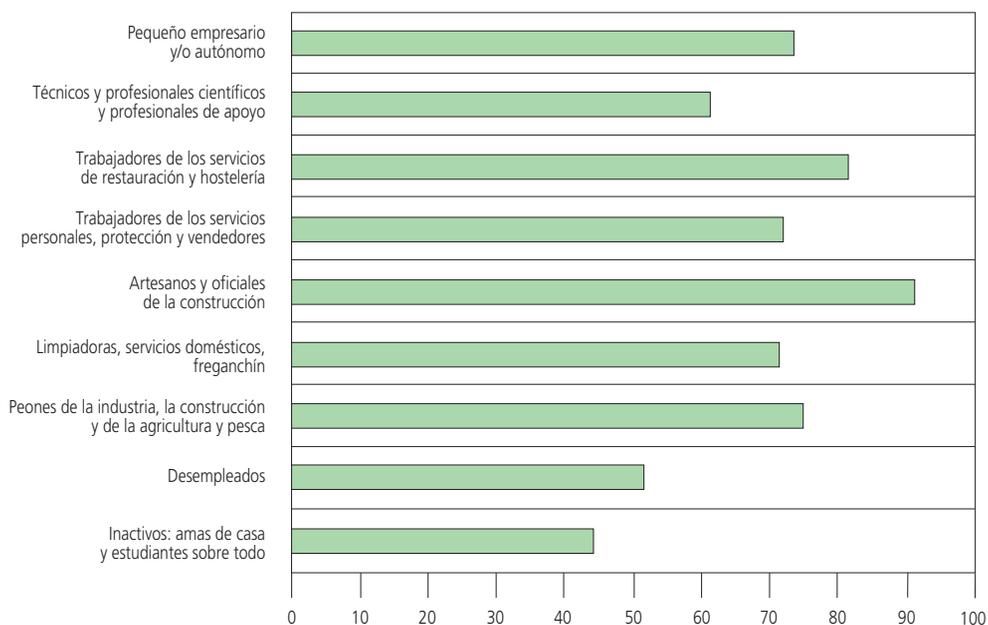


FUENTE: Elaboración propia.

No se detecta una relación estrecha entre el uso de las remesas y los ingresos mensuales actuales del migrante en destino. Las remesas de los que ganan menos de 1.000 euros (50,8% de los encuestados) se dedican en un 91,5% a la manutención de la familia; y entre los que ganan más de 1.000 euros, este porcentaje se reduce al 89%. Este resultado hace pensar en la importancia que tienen las necesidades en origen en la decisión sobre la utilización de las remesas.

No obstante, se detecta una clara influencia de la actual situación ocupacional en la propensión a enviar remesas. Son los desempleados y los inactivos los que muestran una menor propensión al envío de remesas, mientras que destacan los trabajadores de la construcción y la hostelería por una elevada propensión al envío, superior al 62,5% de media de la muestra.

GRÁFICO 13
Propensión al envío de remesas según ocupación actual (%)



FUENTE: Elaboración propia.

Los efectos de la crisis se identifican con claridad en las entrevistas, siendo frecuentes las referencias explícitas a la actual coyuntura económica y su impacto en los envíos. También se detectaron referencias a familias en las que algunos de sus

miembros volvieron al origen, habitualmente mujer e hijos, con el fin de reducir los gastos corrientes. Otras familias pensaron en cambiar de lugar de residencia a otro fuera de Canarias, con el fin de mejorar su situación económica.

Ent.: ¿Sus hijos le mandan dinero?

Inf.: Ahora como es la crisis no me mandan nada, antes sí.

Ent.: ¿Y antes, antes le mandaban todos los meses?

Inf.: Casi.

(Mujer, 62 años, reside en Sidi Ifni)

Ent.: Y entonces siempre has mandado dinero menos ahora, que es cuando no...

Inf.: ahora no hay, crisis, ellos saben, ellos nunca te piden dinero, porque todo Marruecos sabe que en Europa hay crisis.

(Hombre de Guelmín, 37 años, reside en Lanzarote)

En la oferta de remesas asimismo repercute la presencia de otros familiares, frecuentemente hermanos, que también pueden *ayudar*, por lo que las necesidades de los hogares en origen se cubren por varios emigrantes. También hay casos en los que los hermanos con ingresos se hacen cargo del porvenir material y formativo de otros miembros de la familia que carecen de ellos, estén estos en las áreas de procedencia, en España o en otro país. Algunas entrevistas indican que esta solidaridad entre hermanos en la cobertura de las necesidades en origen no siempre funciona, particularmente si otros emigraron hace mucho más tiempo (Francia, Bélgica), tienen sus propias familias y sienten ya menor apego al lugar del que proceden. El reparto territorial de los familiares receptores que no están en Canarias se concentra en Marruecos, siendo la presencia en otros países menor. En consecuencia, las remesas se dirigen principalmente hacia Marruecos. Este patrón está relacionado con la concentración de la emigración marroquí reciente en España, en general, y del sur de Marruecos hacia Canarias, en particular.

Ent.: ¿Y le deja dinero a la familia cuando va?

Inf.: Sí.

Ent.: ¿Cuánto más o menos deja?

Inf.: Hombre, he dejado un poquito para mi madre, le regalo unos 300 euros o por ahí, pero le mando también cada mes.

Ent.: ¿Cuánto le manda?

Inf.: Nosotros somos tres y mandamos unos 150.

Ent.: ¿Cada uno?

Inf.: Cada uno.

Ent.: ¿Todos los meses?

Inf.: Todos los meses.

(Hombre de Guelmín, 34 años, reside en Fuerteventura)

Inf.: No, bueno, cuando nosotros salimos los tres aquí entre nosotros cada mes uno tiene que mandar dinero a mi madre. 150 € mensual entre nosotros. Sólo, eso sólo nosotros, claro yo tengo mi familia, mi hermano también tiene su familia y otro hermano tiene un año casado y también tiene su familia. Entonces para no dejar la cosa así cada uno tiene que mandar 200, 300 € y tiene su mujer tiene todo entonces entre nosotros cada uno manda 150 para la madre.

(Hombre de Guelmín, 34 años, reside en Fuerteventura)

5.3.2 Las transacciones económicas a través de las visitas al origen

Una parte amplia de los emigrantes marroquíes que viven en la Unión Europea visitan Marruecos durante los meses de verano. Los desplazamientos se realizan habitualmente en coche y el masivo paso por el Estrecho de Gibraltar es indicativo del volumen y de la estacionalidad de estas visitas. Es conocida la imagen de un automóvil cargado de personas y enseres, camino a las vacaciones en el país de origen. Estas visitas tienen, entre otras funciones, efectos económicos importantes en las zonas de procedencia de los emigrantes. Estas repercusiones se concentran en los meses de verano y tienen una estrecha relación con el consumo desplegado por los que regresan en fechas de fiestas. En el caso de Canarias, los migrantes no pueden pasar directamente con su coche hacia el sur de Marruecos. Aunque la distancia geográfica es reducida, dada la ausencia de una conexión marítima regular que permita el transporte de vehículos, los migrantes marroquíes residentes en el Archipiélago se ven obligados a volar directamente hacia Guelmín, El Aaiún, Agadir o Marrakech; o a desplazarse por vía aérea hacia el continente europeo y luego descender por el paso del Estrecho, en algunos casos, con un vehículo adquirido para tal propósito.

Los datos de Marruecos sobre los emigrantes que visitan el país cada año indican la elevada frecuencia de estas estancias estivales y la importancia que tienen como vía informal de remesas. Como indica Sørensen (2004, p. 9), los meses de verano “también son el periodo durante el que entran en el país el desconocido pero sustancial montante de remesas en forma de regalos y repuestos para automóviles y otros equipamiento en manos de los visitantes”.

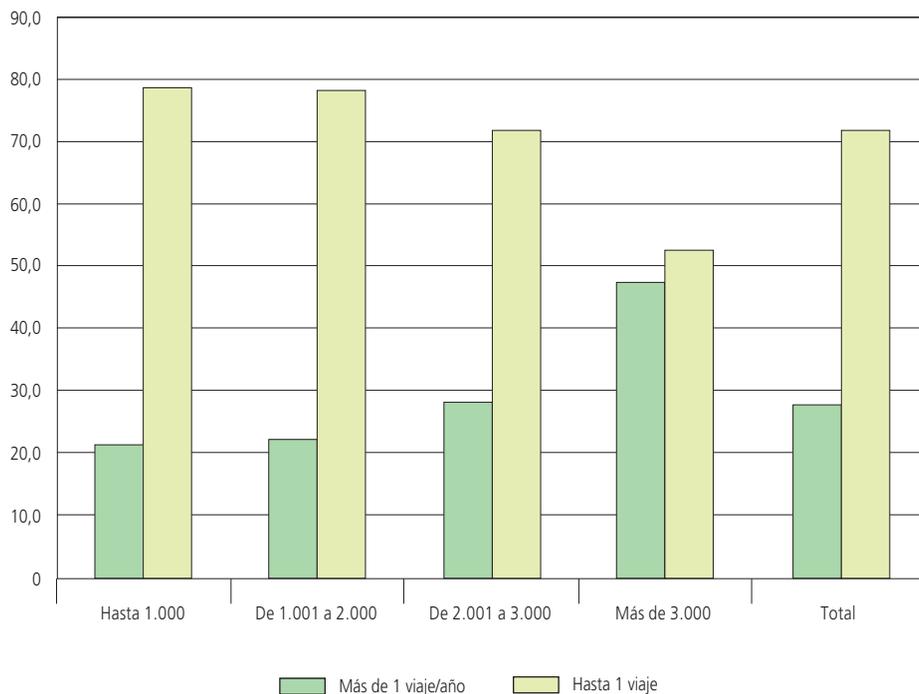
En este sentido, las personas que visitan Marruecos con frecuencia utilizan estas visitas también para llevar dinero y repartirlo entre los que, en otros contextos, serían destinatarios de remesas por vías formales. Aquellos cuya frecuencia de visita es baja, sea por falta de documentación y/o la carencia de recursos económicos, optan en mayor medida por el canal de las remesas.

La decisión sobre cuál es el canal de transmisión seleccionado para transferir recursos económicos (remesas o donativos durante el viaje) depende de varios aspectos:

- El coste unitario de la transacción en formato de remesas.
- La existencia de un patrón de demanda que incide en la frecuencia mínima del envío (urgencias, mensualidades).
- La posibilidad de viajar o no al origen (documentación, gastos del viaje, coste unitario de la transacción en formato de donativo en mano).
- El patrimonio familiar en origen (vivienda propia o no), el marco regulador de las inversiones (fiscalidad) y las oportunidades de inversión no relacionadas con beneficios directos para otros familiares.
- La variabilidad de los ingresos del migrante en destino.

La frecuencia de las visitas al origen tiene una relación positiva con la propensión a enviar más remesas. Los que viajan más de una vez al año a Marruecos suponen el 47,4% de los que envían más de 3 mil euros anuales en remesas, mientras que los que viajan con frecuencia menor son el 78,5% de los que remiten menos de mil euros anuales.

GRÁFICO 14
Remesas anuales según frecuencia de viajes al origen por año (%)

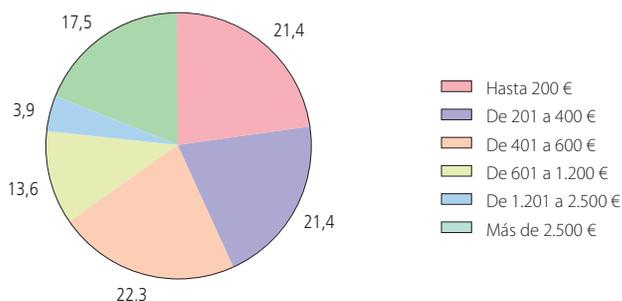


FUENTE: Elaboración propia.

La frecuencia de visita al origen tiene relación con el poder económico y la documentación del migrante; y estos aspectos, a su vez, cambian con los años de estancia en España/Canarias. En consecuencia, si los que llevan pocos años todavía no tienen ingresos mayores y su vinculación con la situación administrativa irregular es superior, su propensión a las remesas será inferior. En cambio, los que llevan ya más años tendrán mayor capacidad de remesas, pero, al mismo tiempo, también mayores posibilidades de realizar visitas al origen y contribuir a la economía familiar mediante donativos entregados personalmente. Realizar esta transacción de manera directa puede resultar más satisfactorio para el emisor.

La información de la encuesta sobre el dinero de bolsillo que se lleva con motivo de los viajes al origen muestra una distribución muy desigual. El 21,4% se desplaza con menos de 200 euros, pero el 17,5% lleva más de 2.500 euros. Como cabe esperar, las cantidades que se trasladan tienen una relación positiva con los ingresos actuales en destino.

GRÁFICO 15
Dinero que se lleva a la visita a Marruecos (%)



FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO 54
Dinero que se lleva a la visita a Marruecos según ingresos actuales (%)

DINERO DE BOLSILLO DURANTE EL VIAJE	INGRESOS MENSUALES ACTUALES		
	HASTA 1.000 EUROS	MÁS DE 1.000 EUROS	TOTAL
Hasta 400 euros	50,0	40,0	44,6
401 a 1.200 euros	39,5	31,1	34,9
1.201 y más euros	10,5	28,9	20,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

El dinero que se lleva al origen durante las visitas se destina a los familiares y a las actividades de ocio compartidas con los amigos. El 27,3% deja dinero a familiares o amigos durante dichas estancias. Parte del desembolso efectuado durante la permanencia en origen tiene importancia simbólica, al reflejar el supuesto éxito del emigrante que vuelve a su pueblo y tiene que hacer ostentación de *lo bien que le va*. Cabe añadir que las transacciones en las áreas de procedencia no se limitan a la entrega de dinero o el pago de determinados bienes y servicios durante la estancia: el 26,5% de los encuestados también lleva bienes que se dejan posteriormente en Marruecos.

En las entrevistas en profundidad, tanto en origen como en destino, se preguntó por las actividades durante las visitas y el dinero que los migrantes suelen llevar. La nota dominante en las respuestas se centra en los gastos que se realizan durante el tiempo de ocio compartido con familiares y amigos. Es habitual que se lleven regalos y que el migrante tenga una contribución destacada en el pago de los consumos corrientes, particularmente en fechas señaladas (fiesta del cordero, etc.). Las diferencias entre los entrevistados tienen relación con la posición económica y laboral en destino, el calendario de llegada y la composición familiar en origen.

Ent.: Y... tú que vas... sueles ir una vez al año.

Inf.: Sí, una vez al año, sí.

Ent.: Y cuánto tiempo te quedas allí.

Inf.: Un mes, un mes de vacaciones, nada más, sí un mes de vacaciones.

Ent.: Y que haces allí, cuando estas allí.

Inf.: Nada, aprovechar a visitar la familia, a salir a otro ciudad, a viajar... todo eso nada mas...

Ent.: A viajar dentro de Marruecos.

Inf.: Sí.

Ent.: Y le das dinero a tu madre, cuando estas allí tú te gastas el dinero allí.

Inf.: Sí.

(Mujer de Sidi Ifni, 44 años, reside en Gran Canaria)

Ent.: Y entonces en 2005 cuando tienes los papeles te vas a visitarlos, por primera vez a tu familia.

Inf.: Sí, por primera vez fui a visitarlos, fue, no me acuerdo, a ver si me acuerdo, fue... el día doce me parece, el día doce o el día catorce de agosto cuando fue y pasé veintisiete días allí.

Ent.: Y qué hiciste ahí cuando fuiste la primera vez.

Inf.: Uhm...

Ent.: Qué haces ahí cuando vas de vacaciones.

Inf.: Pues la primera vez, maté un cordero ahí, hicimos una fiesta así pequeñita y das a los pobres, sabes, típico ahí, y bien, hombre, fui ahí y pasé vacaciones, la familia está contenta todo el mundo está contento, de verdad, bueno yo más que nadie, y eso, bueno ya después cada año me voy a Marruecos.

Ent.: En verano.

Inf.: Sí, el verano me voy.

(Hombre de Sidi Ifni, 29 años, reside en Gran Canaria)

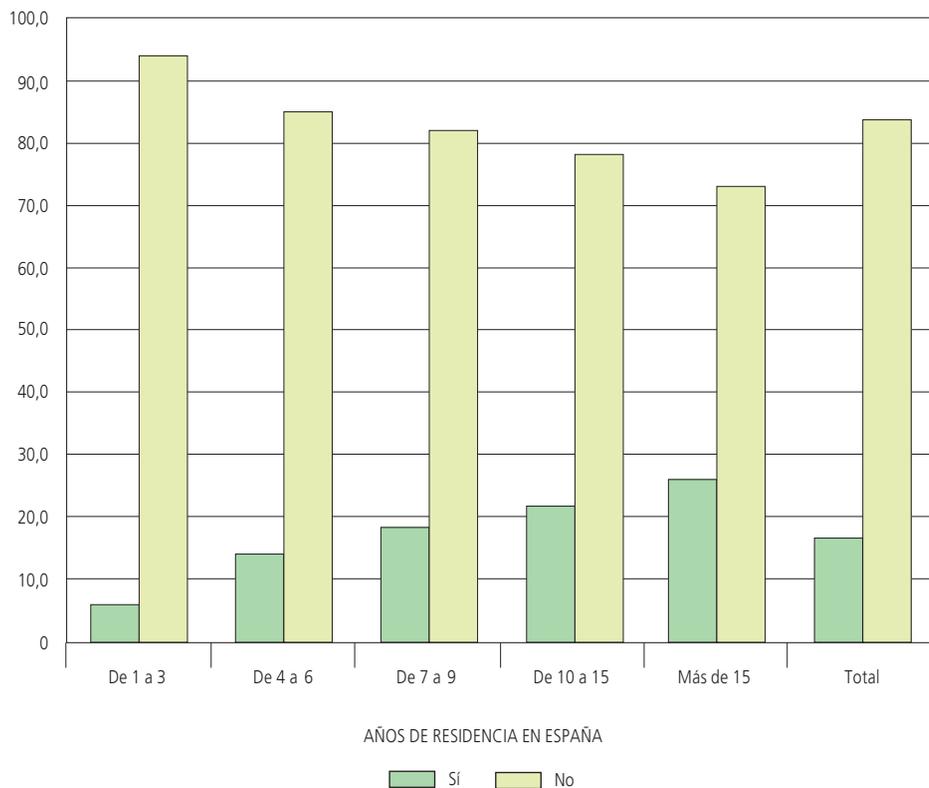
5.3.3 Las inversiones de los migrantes en Marruecos

Las transacciones económicas de los migrantes con respecto a sus lugares de origen no se limitan a las remesas y los donativos. Las inversiones constituyen otra forma de transferir valor en beneficio propio y de las familias. El concepto de inversión se ha interpretado de forma amplia, incluyendo también la dedicación de recursos económicos a la compra de vivienda para uso familiar. Entendidas de esta forma, las inversiones están condicionadas por diversos aspectos:

- La existencia de un ahorro personal privado que se pueda destinar a inversión. En esta capacidad de ahorro inciden los ingresos y el consumo, tanto del propio migrante como de los familiares que dependen de él (remesas, donativos).
- Las oportunidades de inversión percibidas en las áreas de procedencia, el actual lugar de residencia y otros emplazamientos. La comparación entre estas alternativas tendrá en cuenta la rentabilidad financiera y los beneficios sociales esperados (familiares que pueden pasar de alquiler a vivienda familiar propia, por ejemplo).
- El marco institucional y normativo que regula las inversiones y que puede favorecer o restringir las oportunidades de inversión. Un ejemplo es el mercado de la vivienda y las condiciones de acceso a la oferta.
- El tipo de cambio dirham-euro y las condiciones de acceso a crédito condicionan el poder adquisitivo del emigrante y la financiación de los proyectos de inversión.

La información obtenida en la encuesta indica que la frecuencia de las inversiones es relativamente baja (16,5%), lo que está relacionado con los ingresos de los inmigrantes y la fase del ciclo migratorio. El perfil de los inversores muestra una relación positiva con el número de años de residencia en destino (los que llevan ya más de 7 años en Canarias son el 80,3% de los inversores), remesas anuales superiores a 2 mil euros, trabajo por cuenta propia (los que invierten son fundamentalmente autónomos y pequeños empresarios), ingresos mensuales superiores a 1.500 euros, disponer de estudios superiores, ser hombre (sólo el 13,6% son mujeres) con cónyuge inactiva y tener un grado de transnacionalidad media. Con respecto a la última variable, llama la atención que ninguna de las personas que declara ser inversora pertenezca al grupo de máxima transnacionalidad. Parece que el grupo de migrantes con el máximo grado de transnacionalidad consigue esta intensidad a través de la combinación de otras actividades transnacionales.

GRÁFICO 16
Propensión a realizar inversiones en origen según años de estancia en destino (%)



FUENTE: Elaboración propia.

El destino de las inversiones se concentra en la adquisición o mejora de inmuebles (80%), habitualmente destinados al uso familiar. Las inversiones no destinadas a vivienda o terrenos (10,7%) se centran en actividades comerciales (8,9%). Es poco frecuente la obtención de rentas a través de las adquisiciones (15,9%), y en caso de que las haya, éstas se quedan casi siempre en origen (90,9%).

Gran parte de las inversiones correlaciona con la provincia de origen del migrante, lo que no significa, necesariamente, que no pueda darse en paralelo un cambio de rural a urbano, de pueblos periféricos a otros lugares más centrales. De hecho, en algunas de las entrevistas se informa de la elección del lugar de la inversión en función de las rentabilidades financieras esperadas; y no por razones de manutención familiar. La siguiente cita es un ejemplo:

Ent.: ¿Mustafá y Said después de que se fueran a España, han comprado algo aquí, además del caballo, por ejemplo?

Inf.: Brahim ha comprado un apartamento en Agadir, Agadir está muy bien para tener... y algunos terrenos para construir una casa... aquí en Guelmín, ellos han comprado un terreno para construir una casa en la Costa Blanca, al lado de la playa de Guelmín, porque allí todo el mundo sabe que va a haber un gran proyecto.

(Hombre, 57 años, reside en Guelmín)

Durante las entrevistas se preguntó, particularmente durante las visitas al hogar de origen en Marruecos, por la contribución de los migrantes a la construcción y el mantenimiento del domicilio familiar. Se detectaron como formas principales la contribución a la mejora del domicilio de los padres, la construcción o compra de una casa propia para el migrante y su núcleo familiar, así como la inversión en viviendas que no tienen relación con la actividad residencial de la propia familia, siendo estas últimas las menos frecuentes.

Ent.: ¿Antes enviaba dinero todos los meses?

Inf.: No, nadie envía dinero cada mes, de vez en cuando.

Ent.: ¿Y qué hacen ustedes con el dinero que reciben?

Inf.: (risas) ¿Qué qué hemos hecho con el dinero?

Ent.: Si han construido una casa...

Inf.: La casa la hemos hecho pero no la hemos terminado aún, porque no hay nadie que va a hacer no sé como se dice eso en francés, porque cuando...

Ent.: Las obras...

Inf.: Sí, para hacer las obras tiene que haber alguien que observe... pero no hay nadie... yo estoy sola aquí, no hemos terminado la casa, tenemos la segunda planta y no la hemos terminado.

Ent.: ¿Y ustedes la han construido con el dinero que han enviado tus...?

Inf.: Sí, mis hermanas y mis hermanos, están al corriente que hemos hecho la segunda planta, mis dos hermanas y mi hermano.

(Mujer, 28 años, reside en Guelmín)

Ent.: ¿Y te has comprado casa allá?

Inf.: Sí.

Ent.: ¿Compraste una casa en Guelmín?

Inf.: Tengo casa, tengo terreno...

Ent.: Pero eso era de tu padre.

Inf.: Lo de mi padre, es de mi padre, pero lo mío es mío.

Ent.: Tú después de venir aquí te compraste allá cosas...

Inf.: Claro. Tengo terrenos, tengo bien, allá, de verdad.

Ent.: Te compraste terrenos y una casa...

Inf.: La casa estoy haciendo ahora. Compré el terreno hace años barato, y me estoy haciendo la casita. Pero no vivo con una casa, todavía vacía. No tiene ni muebles ni nada. Viví con la casa de mi padre.

Ent.: Claro, porque tú estás aquí ¿no? Está tu mujer allí.

Inf.: Está allí con mi familia y tal. Y yo me hace también una casa, encima de la casa de mi padre, buena, y ya.

(Hombre de Guelmín, 31 años, reside en Fuerteventura)

Los destinos principales de estos recursos son Guelmín (30,6%), El Aaiún (20,4%), Sidi Ifni (8,2%) y Casablanca (8,2%). Este patrón muestra la esperada relación con los principales lugares de origen de los migrantes: Guelmín (20,5%), El Aaiún (19,9%), Sidi Ifni (11,5%) y Casablanca (8,7%). El peso de Guelmín en las inversiones es superior a su representatividad demográfica en la muestra, mientras que Sidi Ifni no parece atraer las inversiones con la misma fuerza que tienen sus emigrantes en el exterior. El 92,5% de las inversiones se aplica en enclaves que los encuestados consideran urbanos, valor muy similar a la consideración del 94,5% de sus áreas de nacimiento como urbanas. Por lo tanto, a través de la clasificación de los lugares como rurales o urbanos, por parte de los encuestados, no se detecta una diferencia clara entre el patrón de procedencia y la inversión en el ámbito urbano. En ello desempeñarán un papel importante las migraciones interiores previas, desde los espacios rurales hacia los urbanos.

La explicación de esa debilidad inversora de la transnacionalidad en el caso de los migrantes marroquíes residentes en Canarias debe hacer referencia a varios aspectos: la crisis económica aguda en el momento de realizarse la encuesta (el colectivo más numeroso de inversores de la muestra se encuentra ahora en situación de desempleo), los niveles salariales derivados del perfil de inserción laboral, la necesidad de cubrir las carencias en la manutención por la vía de las remesas, los rendimientos financieros esperados de las inversiones (escasez de oportunidades de negocio más allá de la adquisición de inmuebles) y la subida de precios en origen.

Por consiguiente, los resultados de la encuesta muestran el carácter incipiente y concentrado de las inversiones de los migrantes. Los que invierten lo suelen hacer en sus lugares de origen; vinculan sus aportaciones al ámbito privado-familiar y no a iniciativas colectivas. Este patrón se debe a factores de escasez tanto en la oferta como en la demanda: en el lado de la oferta, porque el carácter relativamente reciente de la inmigración, con una situación laboral aún por consolidar, impide que los migrantes puedan implicarse en una mayor dinámica inversora; en el lado de la demanda, porque las necesidades familiares en origen condicionan la canalización de los recursos hacia la manutención y la mejora de la vivienda habitual.

En lo que se refiere al estímulo que suponen las actividades transnacionales en la esfera del crecimiento económico, a partir de actividades productivas en las áreas emisoras, los resultados obtenidos indican que son el sector inmobiliario y el

mercado del suelo los canales principales de transmisión de los recursos financieros de los migrantes hacia la creación de empleo. Se añaden los efectos indirectos a través del consumo que despliegan las familias de los emigrantes a raíz de las remesas recibidas, así como los gastos realizados por los propios migrantes durante sus estancias vacacionales en los lugares de origen.

Por otro lado, la información de las entrevistas confirma el perfil descrito anteriormente y añade matices sobre las decisiones de inversión y su inserción en las estrategias familiares. Se detecta la esperada relación positiva entre la estratificación social en origen y las necesidades que se deben cubrir primero, siendo las inversiones productivas más frecuentes entre las familias que muestran menores estrecheces económicas. Pero incluso en este grupo, gran parte de las inversiones hacen referencia al uso familiar de los inmuebles adquiridos, actual o futuro; sólo en contadas ocasiones los entrevistados se refieren a criterios de rentabilidad financiera de las inversiones realizadas.

5.3.4 Transferencias económicas hacia el origen: mucho más que dinero

No cabe duda de que las remesas internacionales suponen una inyección financiera importante para una buena parte de los países de emigración masiva. Marruecos no es una excepción a esta regla, e incluso cuenta con mecanismos públicos y privados destinados a fomentar estos flujos económicos, y conseguir, a través de los recursos adicionales, incentivos para el desarrollo local de las regiones de procedencia de los emigrantes.

Existe un debate abierto sobre los efectos de estos recursos en materia de desarrollo, tanto en el plano teórico como en el de la evidencia empírica. En el ámbito de la repercusión de los recursos económicos aportados por los emigrantes en el crecimiento de la producción y del empleo en origen, inciden múltiples factores que superan las variables relacionadas con las características de los propios migrantes (ingresos, formación, etc.). Estos condicionantes contextuales de las estrategias familiares se refieren tanto a las economías emisoras y receptoras de las remesas, como a los mecanismos de intermediación financiera.

La decisión de invertir en origen no es independiente de las alternativas de inversión en destino, e incluso, en otros lugares distintos a los anteriores. Es el vínculo del emigrante con su familia el principal factor que desencadena la transmisión de recursos económicos hacia el lugar de procedencia. Y este vínculo permite, además, según Stark (2009, p. 3), compartir y diversificar riesgos en enclaves diferentes, por lo que constituye un comportamiento de racionalidad instrumental que no implica necesariamente una conducta altruista del remitente.

Abaratar estas transacciones financieras internacionales, realizadas habitualmente a pequeña escala, a través de mecanismos de intermediación más

eficientes, constituye uno de los fines de las economías receptoras de remesas, con el fin de incrementar la captación de recursos entre sus compatriotas residentes en el exterior. Se añade a este objetivo otro importante: maximizar los beneficios de estas aportaciones de cara al desarrollo colectivo. Huelga decir que en esta conversión son de esencial relevancia los factores relacionados con el entramado institucional de la economía en origen. La estructura económica y el funcionamiento de los mercados de capitales, bienes y trabajo, son cruciales en el condicionamiento de las oportunidades de inversión que puedan resultar atractivas para los emigrantes.

Un ejemplo de los aspectos a considerar es el uso de las remesas en la manutención familiar y los efectos que el consumo adicional tiene en la producción nacional. Si gran parte de este poder adquisitivo, incrementado a causa de la movilidad de algún miembro de la familia, se utiliza para adquirir bienes importados, los efectos se limitan a la creación de valor añadido a través de las actividades comerciales. En cambio, si los productos adquiridos son de origen nacional, las repercusiones en la producción y el empleo serán considerablemente superiores. A su vez, la propensión de la demanda interna a convertirse en importaciones y no en producción nacional depende de las estructuras productivas, la protección del mercado estatal a través de barreras arancelarias, las preferencias de los consumidores y la calidad percibida de los productos nacionales frente a los importados.

No hace falta insistir, por ya señalado, que las implicaciones de las remesas no se limitan a los resultados tangibles en la mejora del bienestar material de las familias, la cualificación del capital humano y la expansión de la demanda de bienes y servicios. Y que, además, se deben tener en cuenta los resultados intangibles que se derivan de un margen de libertad económica de las familias.

CUADRO 55
Resultados del uso de las remesas y de las inversiones

REMESAS E INVERSIONES (USO FINAL)	RESULTADOS TANGIBLES	RESULTADOS INTANGIBLES
Compra o reforma del inmobiliario Consumo de bienes y servicios Creación de empresas Cobertura de iniciativas de formación	Mejora del bienestar de las familias Satisfacción de las necesidades básicas Cualificación del capital humano Contribución a la mejora de la actividad económica local (indirecto) Contribución al empleo local (indirecto)	Fortalecimiento de las familias Mejora de la calidad de vida Incremento de las libertades

FUENTE: Elaboración propia.

Las condiciones favorables para las inversiones de los emigrantes constituyen un requerimiento importante para unos inversores que no se encuentran en su lugar de origen y, por ende, no cuentan con las ventajas de proximidad a la información local. La percepción de seguridad y garantía legal, un eficiente funcionamiento en los trámites administrativos, la independencia de las decisiones de asignación de recursos de un posible clientelismo político-local, son algunos ejemplos de factores que inciden en el clima de inversión. Se añade que los rendimientos financieros esperados pueden variar sustancialmente entre regiones y zonas concretas.

Las comunidades que no generan oportunidades de inversión tendrán muchas más dificultades para atraer de recursos externos, en relación a otras que, por su situación relativa en los patrones territoriales de desarrollo regional y local, cuentan con mayores ventajas. En este sentido, la posición de los pueblos y ciudades, la dicotomía entre lo rural y lo urbano en las estrategias de crecimiento económico, tiene relevancia en la captación de remesas. Y en esta posición inciden, a su vez, tanto factores de mercado como otros vinculados con las políticas de desarrollo que implemente el país en cuestión, en este caso Marruecos (véase capítulo 3).

La transferencia de recursos económicos hacia los miembros familiares que siguen viviendo en el lugar de origen es sólo una parte de las actividades transnacionales. Se trata sin duda de un pilar fundamental de los campos sociales transnacionales y estas transferencias son reflejo de la continuidad de las relaciones sociales transfronterizas. No obstante, conviene advertir que la transnacionalidad abarca un abanico mucho más amplio de actividades y que el interés económico-empresarial que despiertan las remesas no debe desviar la atención de las estrategias familiares en su conjunto. El próximo capítulo se centra en esta lógica social que emplean las familias en el uso de sus recursos.

CAPÍTULO 6

TRANSNACIONALIDAD, ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y ESTRATEGIAS FAMILIARES EN ORIGEN

En el capítulo anterior se realiza un análisis de las actividades transnacionales, se construye un indicador sintético de las mismas a modo de variable dependiente y se estudian los elementos determinantes de la transnacionalidad: estructura familiar, calendario de llegada, lugar de origen, etc., para terminar con la explicación de las transacciones económicas de los emigrantes marroquíes en Canarias. En este capítulo se analizan los campos sociales transnacionales y se pone el acento en las estrategias familiares para entender las actividades transnacionales desde la estructura social. Su objetivo es indagar en los procesos que dan lugar a actividades transnacionales fundamentalmente en el campo económico y de desarrollo en origen. Para ello, en el apartado primero se recurre a la muestra de casos de familias con prácticas transnacionales como principal fuente de información; estas familias se ordenan desde la estructura social local y se describen sus prácticas de comunicación, viajes, etc. En el apartado segundo se describen las oportunidades laborales y empresariales en origen, desde la perspectiva de las familias transnacionales, para situar las estrategias familiares y valorar el peso de las actividades transnacionales en el contexto local de partida. El apartado tercero repasa las implicaciones económicas y socioculturales en el conjunto de las familias de las áreas emisoras desde los resultados de la encuesta y las entrevistas, considerando la determinación de la estratificación social sobre los usos de las remesas y la inversión en vivienda como actividad productiva. Por último, el apartado cuarto completa las relaciones entre migración, transnacionalidad y desarrollo, con un recorrido por el asociacionismo en origen y la implicación de los transnacionales en actividades asociativas y el desarrollo local.

6.1 La transnacionalidad de ricos y pobres: estratificación social y estrategias familiares

Se retoman en este punto los resultados de las entrevistas en profundidad realizadas a las familias transnacionales. Conviene recordar que para cada caso familiar se cuenta con abundante documentación: una entrevista con el informante residente en Canarias (más la información de la encuesta en su caso), una entrevista con un familiar en origen, más una ficha de localización territorial del domicilio y barrio en

origen. Además, el equipo de investigación elaboró un dossier con los contenidos recopilados para cada caso, e hizo una puesta en común cualitativa de los 28 casos para ordenar la muestra en grupos o estratos sociales. En un primer momento los criterios de clasificación fueron diez, seis variables con información del emigrante en Canarias y cuatro variables sobre su familia de origen (véase capítulo 2).

Para la creación de la jerarquía de familias por grupos sociales se combinaron tres variables: la clase social de procedencia (alta, media o baja), la intensidad migratoria internacional de la familia de procedencia (alta, media o baja) y la contribución del migrante al mantenimiento de la familia de origen (principal, alta, media y nula). Estas variables toman como referencia el contexto local de origen en la provincia de Sidi Ifni o en la provincia y región de Guelmín para la asignación de valores.

La secuencia va de las familias con más recursos (grupo 1), combinando los tres indicadores, a las de menor posición en la estructura social, menor intensidad migratoria y menor aporte a la familia de origen (grupo 5). Con estos tres criterios de clasificación se elaboró un catálogo de familias que representan diferentes perfiles de transnacionalidad.

CUADRO 56
Tipología de familias migrantes transnacionales consideradas en la investigación

TIPOLOGÍA DE FAMILIAS	DESCRIPCIÓN
Grupo 1	Grupo social formado por las familias con mayor número de recursos o capitales y alta intensidad migratoria internacional; no son mantenedores principales de la familia de origen.
Grupo 2	Grupo formado por familias de clase social media y/o medio-alta en el ámbito local; sobre todo se trata de personas que mantienen o han mantenido a sus familiares en origen y sus familias cuentan con movilidad internacional.
Grupo 3	Grupo más numeroso, siendo su clase social más baja que la del grupo anterior y sólo algunos son sustentadores de su familia; presentan una movilidad alta.
Grupo 4	Grupo formado por familias de clase baja; los migrantes son mantenedores o sustentadores principales de sus familias en origen. La familia presenta alta movilidad internacional.
Grupo 5	Grupo de familias de clase baja y escasa movilidad internacional en las que el informante en Canarias presenta un proyecto migratorio frustrado; la migración no le ha permitido promoción social y mantener a su familia. La familia de origen cuenta con baja movilidad internacional.

FUENTE: Elaboración propia.

A continuación se explica el uso que hacen estas familias de las comunicaciones, la valoración sobre la ausencia de los emigrantes y las visitas anuales ordenadas desde los grupos de familias con más recursos a los grupos 4 y 5. Cuando las estrategias o las prácticas sobre una actividad son similares entre grupos de familias, se hacen extensibles los comentarios a ambos grupos; por ejemplo, el recurso a los locutorios en origen como práctica común de los grupos 4 y 5.

En general, en todos los grupos de familias se detecta una estrategia de comunicación que pasa por diferentes fases según el momento del proyecto migratorio, la edad y el estado civil del transmigrante: un primer periodo en el que el migrante siente más necesidad de hablar con sus familiares y/o esposa -si está casado- y contar su periplo con sus circunstancias; una etapa en la que se puede relajar un poco el contacto; y una reactivación cuando se trata de un soltero que encuentra pareja en origen. La comunicación en parejas recientes es casi diaria y se mantiene después del matrimonio. Si se produce la reagrupación en destino, en algunos casos desciende ligeramente la frecuencia de la comunicación con el origen. También aquellas personas que muestran un proyecto migratorio más individual, habitualmente de familias con menos recursos, tienden a reducir la frecuencia de sus contactos, lo mismo que las personas con dificultades económicas en las áreas de asentamiento. El siguiente cuadro se presenta a modo de esquema con los aspectos más sobresalientes de esta actividad transnacional en los distintos grupos de familias.

CUADRO 57
Resumen de descriptores de comunicaciones y vivencias de la ausencia
según tipos de familia transmigrante

TIPOLOGÍA DE FAMILIAS	CONTACTOS TELEFÓNICOS	VIVENCIA DE LA AUSENCIA
Grupo 1	Uso privado de las TIC	Negación de la ausencia
Grupo 2	Uso del teléfono móvil desde destino	Contradicciones y frustraciones
Grupo 3	La obligación de la llamada	Compromiso familiar: "Toma la responsabilidad"
Grupo 4	Llamada desde origen	Sufrimiento: condiciones de vida
Grupo 5	Irregularidad en los contactos	Preocupación

FUENTE: Elaboración propia.

Con respecto a las comunicaciones o contactos telefónicos en las familias del grupo 1, se detecta una estrategia de minimizar o amortiguar los inconvenientes que para la convivencia de la familia pueda ocasionar contar con parte de sus miembros residiendo en otros países. En este sentido, desempeñan un papel esencial las tecnologías de la información y la comunicación, cuyo amplio desarrollo desde los años noventa del siglo XX coincide con el auge de la movilidad entre las regiones fronterizas consideradas. En las familias de este grupo se advierte regularidad e intensidad en la comunicación por telefonía e Internet, en relación con los distintos miembros que se encuentran en el exterior; suelen disponer de medios propios como ordenador, conexión a Internet, móviles y teléfonos fijos en propiedad, con lo cual no necesitan acudir a un espacio público para hablar con sus familiares. El uso privado de las TIC no está al alcance de las familias de los otros grupos sociales, pero incluso, en este primer grupo, la comunicación se activa desde el exterior: suele llamar la persona desde el destino, ya que las tarifas son más económicas allí que en origen. Éste sería un ejemplo de transnacionalidad desde *fuera*, que combina el elemento de *arriba* de las tarifas de las compañías telefónicas, con el elemento de *abajo externo* del poder del migrante para regular sus contactos con el origen.

En el grupo 2 las citas ilustran el poder de los nuevos medios de comunicación digital, ya que la comunicación física a través de medios de transporte convencionales está muy restringida. Los viajes y visitas requieren de mucho tiempo para ir primero al continente europeo y desplazarse luego hasta el lugar de residencia en el sur de Marruecos, lo cual hace más imperativo el contacto telefónico o vía Internet para mantener ese canal interactivo de la transnacionalidad.

Ent.: ¿Cuántas veces la familia habla con ?

Inf.: Casi todos los días, es Abdel quien nos llama, allí, en Fuerteventura no es caro, pero aquí sí es caro hablar con España.

Ent.: ¿Y ustedes hablan también con Karím y son todos los hermanos?

Inf.: Sí, todos los hermanos nos llaman.

(Hombre, 47 años, reside en Sidi Ifni)

Ent.: ¿Cómo vive aquí la familia la ausencia de Rashid?

Inf.: Cada día yo le hablo.

Ent.: ¿Cuántas veces hablan?

Inf.: Todos los días, ahora hay medios, Internet, el fijo, el móvil, todo eso ha facilitado la comunicación entre los emigrantes y sus familias.

(Hombre, 65 años, reside en Guelmín)

Sin embargo, en el grupo 3 y siguientes se advierten cambios de estrategia en la comunicación de las familias. Aparecen las obligaciones de la comunicación de los hijos (residentes en Canarias) hacia los padres (en Marruecos); los cambios en la iniciativa de las llamadas, puesto que ya no se realizan desde el destino al origen, sino que son las que se quedan (generalmente, las madres) las que llaman. La ausencia de los padres de las áreas de procedencia también implica un descenso en los contactos con hermanos y otros familiares y, cuando se produce la reagrupación en destino, la regularidad de las llamadas desciende.

Ent.: ¿Tienen Internet en casa?

Inf.: No todavía, voy a un ciber, hay en casas de algún familiar... cuando hay noticias, automáticamente él tiene que llamar a sus padres para hablar con nosotros, porque yo estoy enferma del corazón y él me llama para saber cómo estoy, está obligado a hacerlo...

Ent.: ¿Hablan por el fijo o móvil?

Inf.: Él habla con el fijo conmigo y con el móvil con su padre, porque él está fuera de casa.

(Mujer, 51 años, reside en Guelmín)

Ent.: ¿Cuántas veces por mes?

Inf.: Una sola vez al mes, antes era Omar quien nos llamaba a nosotros y ahora somos nosotros quienes le llamamos a él.

Ent.: ¿Y por qué ese cambio?

Inf.: Porque él no tiene dinero.

Ent.: ¿Por teléfono fijo?

Inf.: No tenemos fijo, por el móvil.

Ent.: ¿Quién habla con Omar? ¿Toda la familia?

Inf.: No, sólo una persona.

Ent.: ¿Quién?

Inf.: Mi padre, o mi hermano o yo... cuando hablan, ellos se reparten.

(Mujer, 35 años, reside en Guelmín)

Por último, en el grupo 5 se encuentran personas con problemas de exclusión social en destino y un proyecto migratorio con muchos altibajos, y además, que carecen de recursos para comunicarse con asiduidad con sus familiares en origen.

Una vez repasado el uso de las TIC desde la estratificación familiar, que da lugar a diversas formas de transnacionalidad comunicativa, se analiza la vivencia de la ausencia física del migrante desde las familias. Sobre esta cuestión cada grupo social expresa emociones y representaciones diferenciadas. Por una parte, la emigración

es un fenómeno habitual en Marruecos, por otra, existen múltiples discursos sobre sus implicaciones y consecuencias. Además, las opiniones del migrante y de su contraparte pueden estar cargadas de estereotipos -no por ello, menos reales-, como la *naturalización de la movilidad*, “hay que salir y aguantar, es así la vida”, o la *idealización de lo exterior*, “fuera está el progreso y dentro la tradición”, etc. Para hablar del efecto de la migración sobre las familias, las voces más autorizadas parecen ser las de las mujeres (madres, hermanas y esposas), que describen estados de ánimo y sentimientos sobre esta comunidad transnacional.

Ahora bien, la planificación y experiencia del proyecto migratorio del transnacional del sur de Marruecos está afectada por la política de visados y permisos y por el recurso frecuente al viaje clandestino en *patera*. El transmigrante de las zonas estudiadas es predominantemente un hombre, en algunos casos el primogénito. En las familias con más recursos (grupos 1 y 2) suele estar asesorado por familiares en uno o varios destinos cuando inicia su periplo, aunque viaje únicamente con visado de turista o sin permiso de residencia; y en los grupos con menos recursos recurre, con más frecuencia, al viaje en *patera*. La forma de abandonar el país resulta controvertida (como momento del inicio de la ausencia); obviamente las familias muestran su disconformidad con el hecho de que sus hijos salgan en *patera*, por lo cual estos ocultan su intención hasta que deciden hacerlo y llaman desde el destino. Y la incertidumbre de su aventura ocasiona generalmente mucho dolor en las familias que tienen que reparar. Por lo tanto, el riesgo de la travesía marítima condiciona las vivencias y opiniones sobre la movilidad en esta zona fronteriza.

Con independencia de la forma de abandonar el país, en el grupo 1 existe división de opiniones sobre la ausencia del migrante. En una misma familia se dan opiniones contradictorias: el padre no se muestra partidario de la emigración y la madre sí; o a la inversa. Esta tensión se aprecia con nitidez en las entrevistas. En la siguiente cita un padre que no era partidario del proyecto migratorio de su hijo, poco menos que niega su ausencia e idealiza el destino en busca de seguridad. También se da el proceso inverso con el mismo resultado final, el de aquellas personas partidarias de la emigración que solo consideran sus aspectos positivos.

Ent.: ¿Cómo viven ustedes la ausencia de sus hijos?

Inf.: No hay ausencia, no existe el sentimiento de ausencia porque están cerca, el teléfono, Internet, no sentimos que estemos lejos. Como está aquí al lado, debido a la comunicación, la comunicación es frecuente... Yo nunca he visitado Europa, no pienso ir a Europa. En Fuerteventura yo siento que la vida es bella, magnífica, que mis hijos están seguros, que no hay problemas de ningún tipo, que no hay... Yo veo en la tele que es un sitio tranquilo, rico, tranquilo...

(Hombre, 70 años, reside en Guelmín)

Una madre de varios transmigrantes del grupo 1 manifiesta sus sentimientos contradictorios ante la división de la familia.

Ent.: ¿Cómo vive la ausencia de tener cuatro hijos fuera, les echa de menos, siente que está muy lejos?

Inf.: Me siento aburrida un poco, la soledad, pero también me siento feliz porque ellos trabajan, porque ellos están felices, hay una mezcla de sentimientos.

(Mujer, 60 años, reside en Sidi Ifni)

En el grupo 3 se hace más palpable la relación entre el bienestar que facilita la emigración del origen y el sacrificio que conlleva. En este grupo la ambivalencia se hace constante: la familia siente la migración como un juego de ganar y perder, que se acaba asimilando aunque duela. Para aceptar la ruptura se verbaliza la separación como una decisión del emigrante que no se puede detener.

Inf.: Yo le echo mucho, mucho de menos, porque yo estuve en su casa, yo he visto cómo trabaja, cómo gana dinero, cómo gasta el dinero, cuando alguien de la familia quiere le pide dinero a Salim, yo le digo, no, si tú ves cómo él trabaja tú no le pedirías dinero, él trabaja mucho, es un trabajo duro, además él es muy joven todavía, él es todavía muy joven, él tiene 30 años...

(Mujer, 51 años, reside en Guelmín)

Inf.: Es difícil porque te vas a perder la familia, te vas a perder muchas cosas, es difícil vivir emigrante en un país.

(Mujer de Sidi Ifni, 44 años, reside en Gran Canaria)

En este mismo grupo 3 pueden encontrarse varias situaciones de reagrupación en destino que terminan en la ruptura con la familia de procedencia y marcan el inicio de un nuevo proyecto familiar. Cuando esta reagrupación no se produce, la vida en origen para la esposa sola, si no permanece en la casa paterna del marido, se define como vacía, incluso para el desarrollo de las actividades cotidianas.

Inf.: Sí, hay una gran ausencia de mi marido porque él es el responsable de la familia, cuando está él va al mercado a hacer las compras, cuando él no está no tengo a nadie con quien bromear en casa, con quien hablar, y que traiga las cosas de la casa.

(Mujer, 49 años, reside en Sidi Ifni)

En las familias del grupo 4 aparecen los proyectos de reagrupación más extensos, personas con dificultades para obtener la documentación e hijos considerados *díscolos* por sus padres. Estas situaciones hacen que la relación familia-migración se viva con desgarró y preocupación, con lo cual se teme la comunicación y se debilita la transnacionalidad.

Inf.: Vivimos tranquilamente bien solamente por... la dispersión de su hermana que está ahí, hace mucho tiempo sin papeles, estamos un poco...

Ent.: Preocupadas...

Inf.: Preocupadas por ella.

(Mujer, 50 años, reside en Sidi Ifni)

Como ha podido observarse, la dinámica de las familias que mantienen a alguno de sus miembros fuera del hogar por emigración es muy diversa, siendo asimismo amplias las diferencias en cuanto a los vínculos transnacionales que se establecen y su explicación. Por ello, la valoración de la separación residencial, de las ausencias, enlaza con las comunicaciones, con los contactos familiares.

Los viajes de visita al origen, el uso de las remesas y las inversiones aparecen interconectados en las estrategias familiares desde la estructura social local a la que pertenecen las familias transnacionales de Guelmín y Sidi Ifni. La estancia temporal en origen es el momento del contacto, de la toma de decisiones, de la firma de documentos, de la compra de bienes y de la verificación sobre el terreno de la comunicación a distancia.

Por ello, las visitas normalmente anuales al origen acumulan una fuerte tensión emocional y comportan una apretada agenda de actividades familiares, vecinales, patrimoniales, lúdicas etc. En general, los proyectos migratorios de estas familias se circunscriben al calificativo de migración económica o laboral, pero este tipo de migración supone una importante diversidad interna según el grupo social de origen del migrante. Algunos investigadores locales distinguen en los emigrantes del sur entre un proyecto migratorio autónomo o individual, asociado a estrategias urbanas y de familias de clase medias, y un proyecto migratorio familiar (en el sentido de familia extensa), relacionado con estrategias rurales y de familias con menores recursos (Ben Attou, 2007). Esta hipótesis puede ser compartida por esta investigación con los matices de los contextos de origen, ya que los espacios urbanos son pequeñas ciudades y el peso de las estrategias familiares parece más acentuado en estos lugares y es posible que reforzado por la pertenencia tribal.

Inf.: El primer día, Said o Mustafá, o los dos a la vez, ellos invitan a la gente de su tribu, a los amigos, a todos para saludarlos, que les den la bienvenida, eso hacen aquí menos cuando se van a Agadir, eso es todo. Está obligado de saludar e invitar a todo el mundo, es la costumbre, la tradición, es la costumbre

de los saharauis, de las tribus saharauis, sobre todo la tribu Ait Yassin, tienen la costumbre de invitar a los demás, no puedes hacer lo que tú quieras, todas las vacaciones son para los amigos y la familia.

(Hombre, 57 años, reside en Guelmín)

En toda la muestra de familias se coincide en mencionar un viaje de visita anual y se intenta que coincida con el Ramadán o con el mes de agosto, pero cada grupo social plantea sus limitaciones para cumplir con este propósito. En el grupo de las familias con más recursos las obligaciones laborales en destino condicionan la visita, en el grupo 3 se detecta como la crisis económica afecta a la regularidad de la visita y en los grupos 4 y 5 el escaso poder adquisitivo y las obligaciones materiales de la visita limitan sus posibilidades. En general, dicen gastar en el viaje, que dura alrededor de un mes, entre mil y tres mil euros.

Otra variable que condiciona las visitas es el momento del ciclo vital individual o familiar del migrante. Así, un joven soltero realiza una visita en la que prima el ocio y las salidas, mientras que un joven casado con esposa e hijos pequeños en origen puede realizar más visitas al año que coinciden con actos relacionados con su descendencia. La planificación de los viajes y el uso de las remesas e inversiones correlacionan con el carácter más autónomo o familiar del proyecto migratorio.

CUADRO 58
Resumen de descriptores de visitas al origen según familia transnacional

TIPOLOGÍA DE FAMILIAS	VISITAS AL ORIGEN
Grupo 1	Regularidad anual; encuentro familiar; condicionamiento laboral
Grupo 2	Limitaciones por la documentación y el empleo
Grupo 3	Visita vacacional, de ocio, descanso; condicionada por ciclo familiar; compartir con el grupo de amigos
Grupo 4	Limitaciones del trayecto; enviar a un familiar; frustración por escasa regularidad de visita
Grupo 5	Irregularidad en los contactos

FUENTE: Elaboración propia.

A continuación se hace un recorrido por las diversas formas de abordar la visita anual desde cada grupo de familias siguiendo el cuadro anterior. En los grupos

1 y 2, formados por familias con un elevado número de hijos, destaca la estrategia colectiva, los lazos fuertes consanguíneos, pero también hay espacio para la inversión individual en bienes de uso propio (un solar, un caballo o un apartamento en Agadir) o para estrategias matrimoniales más abiertas (con extranjeros o/y personas de otras regiones). Las familias de estos grupos presentan alta movilidad interna, por lo que para encontrarse con los familiares durante la visita anual tienen que viajar a pueblos y ciudades en las que residen tíos, hermanos, abuelos, etc. La construcción de la segunda residencia en origen también condiciona la visita anual. Cuando los miembros de la familia se encuentran muy dispersos dentro de Marruecos y en varios países de Europa, pueden optar por alquilar para las vacaciones una casa en un lugar que les permita reunirse para encontrarse y disfrutar del descanso y también hacen turismo por su país.

Inf.: Bueno...ahora por ejemplo en el verano todos casi...va a venir mi hermano de Bélgica, y todos nos veremos por ejemplo en Guelmín o siempre en el verano a veces alquilamos una casa en Sidi Ifni. Sidi Ifni una playa, ciudad cerca de también de Tiznit y...

(Hombre de Guelmín, 42 años, reside en Tenerife)

Ent.: ¿La familia que está fuera, no quieren volver a vivir aquí? Los que están en Francia, Lanzarote...

Inf.: Todos tienen proyectos, han construido sus casas (en Marruecos), y un día... el problema son los hijos, los hijos pequeños que están estudiando allá y es por eso ellos se ven obligados a quedarse en Bélgica, pero ellos...porque cuando tú construyes una casa en Guelmín, automáticamente tú piensas... cada año en verano ellos vienen a Marruecos para pasar las vacaciones con la familia.

(Hombre, 57 años, reside en Guelmín)

Las visitas de familiares desde Marruecos y otros destinos a Canarias solo se mencionan en estos dos grupos de familias; se vinculan a las vacaciones y a la ayuda a la crianza de los hijos por parte de las abuelas y también de las madres. En este sentido, se detecta en algún caso el uso del visado de reagrupación no para una residencia permanente en destino de la esposa, sino para facilitar su movilidad entre origen y destino cuando se tienen hijos en los dos espacios de residencia. Este tipo de viajes responde más a una movilidad habitual condicionada por la estrategia residencial bifocal de la familia que a visitas anuales. En este sentido, los permisos de residencia son usados según los intereses de sus propietarios para la libre circulación entre las diversas residencias y no implican la permanencia en exclusiva en el país que concede el permiso.

Inf.: Sí, ella tiene la residencia, yo le hice la reagrupación familiar allá en Lanzarote pero sólo para sacar la residencia y viene por vacaciones nada más, viene cada año, por ejemplo, dos o tres veces.

(Hombre de Guelmín, 42 años, reside en Tenerife)

Sólo algún migrante de las familias más acomodadas (grupos 1 y 2) se plantea usar con asiduidad el trayecto aéreo Lanzarote-Guelmín para estar con su familia varias veces al año, el trabajo como autónomo le permite organizar su tiempo de trabajo y ocio con más libertad que la condición de asalariado. Los migrantes ocupados en la hostelería y en otras empresas tendrán que contar con poder de negociación ante sus superiores para hacer coincidir las vacaciones con el Ramadán o el mes que prefieran para viajar.

Ent.: ¿Echas de menos las costumbres de Guelmín, y la cultura, y todo eso? ¿No?

Inf.: Antes, sí. Pero ahora ya me acostumbro a aquí. A veces sí, pero ahora ya no. Como tengo ahora 10 años aquí. A veces sí, pero tengo 10 años aquí. Y cuando echo de menos, me cojo el avión, me quedo una semana, o dos semanas y regreso.

(Hombre de Sidi Ifni, 31 años, reside en Fuerteventura)

En las familias de los grupos 1 y 2 también se localizan transmigrantes con dificultades para realizar la visita anual por las incertidumbres y limitaciones de su proyecto migratorio, como el acceso a la documentación o al empleo con contrato.

En las familias del grupo 3 es más alta la heterogeneidad interna en cuanto a las visitas al origen. Estas familias cuentan con menos recursos de capital social en forma de redes que permitan agilizar la movilidad origen-destino, los transmigrantes en Canarias presentan proyectos más autónomos e interpretan la visita anual en clave de responsabilidad para devolver a la familia el apoyo en la experiencia migratoria. Además, la crisis del empleo en las Islas afecta a varios de estos casos incidiendo en la regularidad de las visitas anuales. La etiqueta que identifica la fuerza de los compromisos familiares en este grupo se expresa con la siguiente idea “él toma la responsabilidad cuando viene”, es decir, se hace cargo de los gastos familiares en su visita. Con independencia de la importancia de sus remesas para el sustento familiar.

Ent.: Todo el mundo dice eso, que hay que llevar regalos.

Inf.: Sí, es que la gente cuando viene de allí, la gente también te da regalos.

Ent.: Y le deja dinero a la familia cuando va.

Inf.: No, yo hago una cosa, mientras que está allí este mes, los gastos de la casa de mi padre lo hago yo, sabes, no dejo a mi padre que gasta dinero. Pero dejar dinero, no.

(Hombre de Guelmín, 34 años, reside en Fuerteventura)

Inf.: Antes de la crisis, él visitaba Marruecos regularmente, una vez por año, dos veces por año pero después de la crisis hace dos no, hace tres años que no viene, tres años es mucho.

Ent.: ¿Y qué hace aquí cuando él está aquí?

Inf.: Él pasa sus vacaciones con su familia, sus hermanos, su padre, su madre, él se queda aquí en la casa, además, hay invitados para comer, es la tradición, él va a Assa para visitar a sus tíos y tías y también cuando hay papeles que arreglar, el pasaporte y cosas que cambiar, eso es todo, si no, él va a Rabat con su hermano allí porque él trabaja allí, y después... si su hermano no puede venir aquí a Guelmín, él va a visitarlo allí.

(Mujer, 51 años, reside en Guelmín)

En algunas familias del grupo 3 el momento del ciclo de vida de la familia también condiciona las visitas al origen; cuando se tienen hijos de corta edad en destino se puede suspender durante unos años el viaje anual por el incremento de los gastos de las familias de un solo ingreso. Ahora bien, al igual que desde otros destinos migratorios, también desde las Islas el migrante marroquí tiene como meta realizar la visita anual a su comunidad. Cuando el transnacional en Canarias es un joven soltero su viaje presenta las características de una visita de vacaciones de un joven “sin compromisos” de origen urbano. Así, sobretodo los jóvenes aparecen más condicionados en su visita al origen por los amigos que por la familia, en las salidas y los gastos.

En general, en este grupo parece predominar más el proyecto de visita vacacional de ocio, descanso y contacto festivo con los suyos, ya sea por tratarse de jóvenes solteros o casados sin hijos o mujeres sin responsabilidades familiares.

Ent.: Y qué haces cuando vas allí a Teghmert en verano

Inf.: En verano, nada, con los amigos, viajar algún veces a Agadir o a Marrakech, pero bueno es como disfrutar unas vacaciones nada más no hay cosas que, especial o tal, pero siempre te invita gente, está siempre en verano que hay más bodas, te vas con la gente, siempre hay gente que viene de Europa para verlos, te llama un amigo o un tal, un familiar, pero el tiempo pasa tan rápido que no puedo decirte que hago, sabes, pero no es una cosa especial, voy a Teghmert para hacer tal cosa, solamente voy de vacaciones.

(Hombre de Guelmín, 44 años, reside en Tenerife)

En el grupo 3 algunos jóvenes mencionan la presión social de los iguales sobre el transmigrante para que invite a los no migrantes. El dinero da poder pero genera incomodidad; en este grupo vivir aquí y allá genera cierto malestar en las interacciones cotidianas que no se detecta en las visitas de los transmigrantes de los grupos 1 y 2. Por lo tanto, parece que el éxito económico introduce más contraprestaciones por parte de los iguales en origen, que no se plantean en los grupos sociales con más recursos.

Inf.: No, no es que menos dinero, pero hay amigos que tampoco no, que ¿sabes? tú le invitas y le dices vamos a tomar un café y a lo mejor viene uno para saludar y también lo invitas, es costumbre. Y hay veces que por ejemplo salimos fuera de la ciudad y a lo mejor vamos a otras playas y tenemos que llevar la comida y todo eso... Es que es todo el mundo: mira dame, dame, dame ¿sabes? que es un poquito... si tú lo invitas pues tienes que cumplir con todo.

(Hombre de Sidi Ifni, 28 años, reside en Gran Canaria)

El discurso sobre las visitas al origen cambia de tono en las familias con menos recursos de los grupos 4 y 5. Las narraciones se concentran en las dificultades del viaje: el coste del billete y del equipaje, las limitaciones de las rutas, las obligaciones con los familiares, etc. Para los miembros de estas familias se rompe la regularidad de la visita anual por múltiples condicionamientos que operan sobre el proyecto migratorio.

Algunas familias de los grupos 4 y 5 sufragan los gastos de las vacaciones de sus hijos y después estos les compensan con remesas, por lo tanto, reciben un anticipo para mantener sus obligaciones familiares y sociales. Según declara un migrante de 40 años:

Ent.: ¿Tú pagas el dinero en verano?

Inf.: Sí, el presta el dinero, pero después yo mando el dinero a mi padre.

(Hombre de Sidi Ifni, 40 años, reside en Lanzarote)

La descripción de la visita como un compromiso lleno de sacrificios es representado por un proyecto migratorio de mujer que tarda mucho en hacer la primera visita por falta de documentación y luego la vive con angustia.

Ent.: ¿Y cuántas veces has ido a Marruecos, en todo este tiempo?

Inf.: Una, dos... Cuatro veces.

Ent.: Poco ¿verdad?

Inf.: La primera vez, hice cuatro años, cinco años.

Ent.: ¿Y cuánto tiempo te quedas allí, cuando vas?

Inf.: Un mes, mes y medio...

Ent.: Con tu madre... ¿Y a tu padre, le ves?

Inf.: Sí.

Ent.: ¿Y qué haces, cuando estás allí?

Inf.: Bueno, yo voy a visitar a mi madre, y estar con ella. Compro lo que le hace falta a la casa, la deuda que tengo que pagarla. A mi padre, le llevo sus regalos, le doy dinero también, porque si no va una guerra que te cagas. A mis vecinos, a mi familia que dejé allí. Hay algunas que están casadas, hay otras que se fueron de la ciudad... Cada uno como...

(Mujer de Tan Tan, 29 años, reside en Gran Canaria)

En varias familias de los grupos 4 y 5, al ser el migrante en Canarias el mantenedor principal o tener una alta contribución al sustento de la familia de procedencia, su situación laboral en destino condiciona sus visitas al origen; en algunos casos, se concibe la visita como un exceso que no está a su alcance y en otros se delega en otros miembros de la familia (madre, esposa e hijos).

Ent.: Hace ya tres años que no vas.

HFV23: Sí, en 2007. Mira yo estar en 2003, en marzo y me fui en vacaciones y fue en el año 2007 en verano. Del 2007 hasta ahora, mi madre va y viene, pero yo no, porque tengo trabajo, tengo que trabajar, yo soy la cabeza de la familia, tengo que alimentar a seis hermanos y tengo que mantener a la familia, tengo que pagar el alquiler yo solo ahí y estamos pagando la casa...

(Hombre de Sidi Ifni, 23 años, reside en Fuerteventura)

En este grupo se mencionan las limitaciones de las rutas aéreas; su escasa frecuencia y el coste del equipaje que suponen un sobreesfuerzo para el migrante.

Ent.: Te vas por Agadir o por El Aaiún.

Inf.: Tres años fui por Agadir, pero el año anterior no estaba el avión pa Agadir y fuimos a El Aaiún, y de verdad... un queme. Pero bueno, y a este año la sacaron para Agadir pero te sale cuatrocientos euros ida y vuelta y aparte, porque sabes, llevamos muchas cosas pa la familia y todo, y tienes que pagar por kilos y todo eso, son mucha pasta.

(Hombre de Sidi Ifni, 29 años, reside en Gran Canaria)

Se finaliza este apartado con algunas características propias del campo social transnacional sur-sur, que contribuyen a comprender las lógicas sociales que operan en este espacio fronterizo. Es común a todos los grupos de familias una correlación entre el tono de la narración de sus experiencias migratorias, el éxito de las mismas y el origen social. De modo que las familias con más recursos resaltan los aspectos

positivos de la movilidad, concibiendo la transnacionalidad como elemento de movilidad social y/o que permite mantener las posiciones sociales de la familia en origen. Mientras el grupo 3 emplea un tono discursivo de mayor resignación hacia la experiencia migratoria como obligación, y aunque exprese el éxito en la consecución de los objetivos de su proyecto, no parece que le permita aspirar a mejores posiciones sociales en el lugar de origen. Por último, aquellas familias con mayores dificultades para lograr las aspiraciones asociadas a su movilidad internacional, describen sus experiencias desde el sufrimiento y las limitaciones de todo tipo. Parece que se instalan en un rol de migrante pobre, sin entrar a considerar las dificultades objetivas de su asentamiento en destino.

Inf.: Sí, verdaderamente nos sentimos mal porque, primero, porque nosotros sabemos que ellos viven allá unas condiciones que no son favorables, condiciones de trabajo que no son favorables y eso siempre inquieta a nuestro padre. En segundo lugar, cuando ellos vienen a Marruecos y están aquí un mes, un mes no es nada, nada, nada, además pasa muy rápido, y querríamos estar más tiempo con mis hermanos pero desafortunadamente, las vacaciones se acaban.

(Mujer, 65 años, reside en Agadir)

Otra cuestión común es la lógica del don-contradon (dar y recibir), que brinda el migrante a todos los suyos y atraviesa a todos los grupos de familias. La siguiente cita presenta “los regalos” en formato generacional: “qué hay para los niños y qué para los mayores...” De lo que se recibe cuando se regresa se habla poco, en general, en la literatura y en las entrevistas.

Ent.: Y cuando vas llevas regalos también.

Inf.: Sí, claro, siempre tienes que llevar regalos, porque es una costumbre, porque tú no puedes llevando una maleta y te vienen los niños y tienes que darles algo y para los mayores si puedes...

(Hombre de Guelmín, 44 años, reside en Tenerife)

Los viajes del migrante al origen y también de sus familiares al destino contribuyen a fomentar la transnacionalidad. Sin embargo, tropiezan a menudo con la política de inmigración de denegación de visados y los familiares directos de distintos grupos sociales expresan el malestar en la familia.

Inf.: ... fue el caso de mi madre también, este año dos mil nueve, ella quería ir a visitar a sus hijas, solo para visitar, y ellos han dicho no, ella pagó el visado pero la respuesta fue negativa.

(Hombre, 44 años, reside en Sidi Ifni)

Ent.: ¿Y tus padres no quieren venir? ¿Han venido de vacaciones tus padres a verte aquí? ¿Y a Lanzarote? ¿Y a ver a sus hermanos no?

Inf.: Bueno, mi madre vino una vez y mi... porque tiene que pedir siempre visado...

(Hombre de Guelmín, 42 años, reside en Tenerife)

La cultura migratoria marroquí supone una experiencia acumulada para crear lazos transnacionales. Cuando el padre del migrante en Canarias estuvo solo en Francia, esa experiencia invita a la reagrupación de los hijos con sus esposas e hijos, pero al mismo tiempo, la educación de los hijos en destino se vive como un desarraigo que genera incertidumbre y más transnacionalidad.

Inf.: Ese es el problema, la mayor, por ejemplo, ya tiene el primer año aquí, este año, y ya estudió cuatro o cinco años allá ¿me entiende? Y el próximo año todavía no sé, si voy a dejar las tres estudiando allá o voy a traerlos otra vez ¿me entiende? Porque para mi es más importante también que ellas estudien el árabe, que estudien la religión primero antes que terminar de estudiar aquí. Y ese va a ser un problema para ellas ¿me entiendes?

Ent.: Porque allá (en Marruecos) ¿con quién se quedarían, con la madre o algún familiar?

Inf.: Bueno si las tres se van a quedar el próximo año seguro que tiene que estar con la madre, mientras que la primera antes se quedaba con mi madre, su abuela.

(Hombre de Guelmín, 42 años, reside en Tenerife)

6.2 Las posiciones de las familias en las actividades económicas en el lugar de origen

En este apartado se aborda, en el marco del patrón migratorio marroquí que tiene como referencia Canarias, un aspecto relevante vinculado al desarrollo en origen: los condicionantes de la puesta en práctica o continuación de actividades empresariales o emprendedoras realizadas por los migrantes transnacionales en las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín Es-Smara, representadas por las ciudades de Guelmín y Sidi Ifni. Para ello, en primer lugar, se presenta una valoración de las familias sobre la movilidad laboral interna y la división sexual del empleo, y en segundo lugar, las representaciones que sobre las oportunidades económicas y laborales en origen tienen las familias de la muestra, pues de ellas dependerán las estrategias seguidas en el uso de las remesas y las inversiones, así como la participación en actividades de desarrollo local.

En términos generales, la estrategia personal y familiar del migrante marroquí se organiza del siguiente modo: viaja un varón joven que tiene por meta final en el ámbito profesional emprender un negocio más que buscar empleo en origen u otro destino. Este proyecto estereotipado da lugar a múltiples lazos entre origen y destino, produciéndose su realización en el medio plazo. Será la realidad de la experiencia migratoria con las circunstancias personales, sociales y contextuales, la responsable de poner el contrapunto a estos planes.

En general es posible afirmar, atendiendo a la información contenida en los genogramas de las 28 familias transnacionales del sur de Marruecos, que destacan las formadas por un número importante de componentes con una alta movilidad interna hacia el Sur o hacia las capitales del norte como Agadir, Rabat o Casablanca⁵⁶. También muestran una destacada movilidad regional entre los pueblos y las ciudades de Sidi Ifni y Guelmín, como se observa en los genogramas de familias extensas y alta movilidad presentados en el anexo (cuadros 59 a 61).

Partiendo de las preguntas que relacionan las oportunidades de empleo con la vida laboral familiar y la movilidad residencial, se obtiene una muestra del mercado laboral de las regiones de sur de Marruecos, con sus ramificaciones hacia los destinos de movilidad interna, a los que acuden las personas con mejores empleos, frecuentemente en el sector público o empresas grandes. Atendiendo a los datos ofrecidos por los informantes, cabe subrayar que, si bien la movilidad interna no es considerada una oportunidad de mejora económica para la mayoría de los grupos sociales, en determinadas familias, con más recursos y pocos miembros, sí parece una alternativa real.

Ent.: Que se van más al resto de Marruecos o fuera, a otros países.

Inf.: La verdad que poca gente que fueron en Marruecos, en otros lados de Marruecos, primero porque tampoco hay mucha cosa. Después si la gente, por ejemplo, tu piensas ahí en Agadir, bueno ahí un par de ellos, pero son un porcentaje muy pequeño, muy bajo, y yo digo porque en Agadir mismo es muy difícil conseguir el trabajo para la gente que viven ahí. Ahora, si tu vas a Agadir, por ejemplo, por ejemplo, para la misma cosa, para Marrakech, para Casablanca, todas las ciudades no tienen ni casas ni nada, es muy difícil adaptarse cuando () y si consigues el trabajo es muy difícil porque el sueldo, eso está bien para la gente que tienen casa ahí con su familia. Yo con mi familia y mi casa, no pago ni alquiler, ni nada, yo vivo en la ciudad, pero si consigo un trabajo a 200 euros, por ejemplo, tampoco está mal, porqué, porque no pago alquiler ni nada, pero ahora para una persona que viene ahí, que llega ahí, y tiene que alquiler una

⁵⁶ Aunque se trata de una información muy limitada en las entrevistas se pregunta por la situación familiar de todos/as los/as hermanos/as del migrante en Canarias (estado civil, profesión, lugar de residencia, número de hijos), con lo cual, la muestra de sujetos supera las doscientas personas de las que se conoce su ocupación y sus vínculos con la familia de origen.

casa, una habitación, lo que sea es muy difícil, a parte el transporte, aparte un montón de cosas, es difícil. Y por eso creo, creo, pero yo creo que es por eso que la mayoría de la juventud, de los jóvenes no piensa ir a otro lado de Marruecos.

(Hombre de Sidi Ifni, 40 años, reside en Gran Canaria)

Inf.: Fátima está, estudia bien, hasta que termina sus estudios y después haciendo un contrato con un banco y ahora trabajando con el banco en el central, en Casablanca, y tiene su marido allí, como jefe de policía, tiene tres niñas y está viviendo allí, compró una casa en Casablanca y está viviendo allí ahora. Y Alím también termina sus estudios y después ahora un profesor en Guelmín, tiene su familia... y quienes más. Y () y después a la ciudad, también estudiando el tema () de la idioma inglés, tiene la diploma ese y ahora trabajando en () en Agadir.

(Mujer, 65 años, reside en Agadir)

Por lo que respecta a la posibilidad de enlazar la formación académica con una inserción privilegiada en el empleo, preferentemente en grandes ciudades, sólo unas pocas familias, en su mayor parte compuestas por pocos miembros, han podido acceder a esa situación más favorable de cara a la ocupación. Veamos un ejemplo, en una familia de tres hermanos:

Inf.: Mi hijo mayor, que se llama Jalil, ha hecho sus estudios en Agadir, él ha terminado sus estudios y ha ido a Rabat.

Ent.: ¿En qué año fue a Rabat?

Inf.: Él estuvo en la facultad en Rabat, él estuvo trabajando en mil novecientos noventa y dos en Taryoutz una comuna rural, primero en Taryoutz, como secretario del caid.

Ent.: ¿Caid?

Inf.: Sí, mi hijo es el secretario del Caid, es el jefe yo creo, el jefe de la comuna. Él trabajó con las autoridades de la comuna, como la wilaya.

(Hombre, 65 años, reside en Guelmín)

Además, la fuerte división sexual del empleo también aparece de forma habitual en estas familias. Si están ocupados, serán preferentemente hombres en puestos de baja cualificación e ingresos reducidos, siendo 100 euros el salario que se menciona con mayor frecuencia. Las estrategias familiares para el empleo están claramente condicionadas por el sexo; cuando se pregunta a los entrevistados por los miembros de la familia, se refieren primero a los varones y luego a las mujeres (y no por orden de nacimiento). No obstante, la investigación permite descubrir un importante número de mujeres con formación universitaria; que bien por su familia

o bien por la oferta del mercado laboral local, terminan casi siempre ejerciendo empleos en la educación o en servicios sociales, dándose algún caso de abandono de su actividad por presión familiar. Parece ser, por lo tanto, que el matrimonio y la posibilidad de viajar junto al marido, en compañía de los hijos, es el destino social predominante para las mujeres de los espacios analizados. El proyecto migratorio autónomo de las mujeres, interno o externo, se da sólo en algunos casos y es preciso señalar que aparecen marcados por situaciones traumáticas, como malos tratos, divorcios o sanciones de otra índole.

El procedimiento para explotar las entrevistas es similar al apartado anterior, con la salvedad de reemplazar la variable clase social de procedencia por el número de hijos de la familia de origen. Así, en primer lugar, se citan los 8 casos de las familias más extensas (con ocho o más hijos), para continuar con los 14 casos de las familias de extensión media (entre cuatro y siete hijos) y terminar con los últimos 6 casos de las familias pequeñas (tres o menos hijos)⁵⁷. Además, para el perfil se tendrá en cuenta, por un lado, la intensidad migratoria del conjunto de la familia en tres niveles (alta, media y baja), y por el otro, la condición de sustentador principal del migrante en Canarias y su posición de empresario, ya que esta información de carácter socioeconómico es muy relevante cuando se pretende relacionar una alta movilidad residencial con la iniciativa de implementar actividades económicas para el desarrollo en origen.

En las familias con más descendencia (ocho o más hijos) se da también una intensidad migratoria alta o media, así como un número significativo de casos en que el migrante en Canarias es el sustentador principal del núcleo familiar en origen, por lo tanto, no son las familias con más recursos materiales. Es importante recordar que los lazos fuertes de la familia marroquí del sur y su concepción de las obligaciones entre sus miembros, permite detectar una alta contribución de los migrantes con los padres y hermanos que quedan en el domicilio familiar.

Se pueden distinguir tres grupos de familias entre las extensas, según su posición en el campo económico local: en primer lugar, aquéllas que presentan una mejor posición económica, ligadas a actividades comerciales y/o conectadas con la esfera política; un segundo conjunto formado por las que muestran un fuerte componente militar; y por último, las que se mantienen con muy pocos recursos.

Ent.: ¿En la familia hay tíos o tías que estén fuera?

Inf.: No, no, somos una gran familia, que hacían el comercio en Essaouira o que hacen... que trabajan para el Estado.

Ent.: No ha habido necesidad.

⁵⁷ A juzgar por el tamaño de las familias se puede constatar que en nuestra muestra cualitativa de casos la segunda transición demográfica que se menciona al comienzo del capítulo 4 está por llegar. Efectivamente, en los espacios rurales y regiones seleccionadas la natalidad continua siendo más alta que en las áreas urbanas.

Inf.: No, no. La mayoría de mi familia no sale de Marruecos, porque todos viven aquí bien, y trabajan.

(Hombre, 44 años, reside en Sidi Ifni)

Ent.: Todos militares. ¿Cuál es la ocupación más normal?, ¿a qué se dedica la gente que vive en Assa?

Inf.: Todos, casi todos militares. Si te digo casi 75 por ciento militares, casi. Antes pero ahora está la gente un poquito más estudiando, toda la gente está haciendo algo, pasando trocitos para disfrutar también... Siempre cuando sales, salen más cosas, ¿me entiendes? y la gente también claro yo cuando salí a Marrakech tengo otro mundo. Por eso no tengo idea para ir a militar como mis hermanos o mi padre. Tengo que salir fuera y eso hace treinta cuarenta años la gente piensan cosas mejor que militar.

(Hombre de Guelmín, 34 años, reside en Fuerteventura)

Ent.: Y crees que tu familia está mejor ahora, después de que tú te fuiste.

Inf.: La verdad que sí, eso es verdad, vivimos miseria, eso te digo sinceramente, no me escondo, vivimos miseria ().

Ent.: Ahora no.

Inf.: Ahora, gracias a dios con lo que mandamos la familia está mejor, la verdad es que sí.

Ent.: Crees que si te hubieses quedado aquí, hubieses estado igual de bien.

Inf.: No sé, tiene que sufrir para ganarse la vida, eso está claro, porque allí si sales te tienes que poner a trabajar en un sitio 5 euros todo el día, o menos, 4 euros.

(Hombre de Sidi Ifni, 34 años, reside en Tenerife)

En toda la muestra de entrevistas se aprecia la reducida diversidad de la oferta de trabajo asalariado en origen, el predominio de actividades del sector primario (importancia de la pesca), de servicios básicos (comercio, transporte, servicio doméstico) y del Estado como empleador, con una oferta importante de empleos de seguridad, ejército, policía, etc. Así, las diferencias entre las familias también son visibles en la estructura ocupacional, por lo que, en una familia transnacional con capacidad para la migración interna y externa pero con escasos recursos, se habla de empleos como el de cobrador de autobuses, “está de viajero”, “vendedor que vende cosas, compra y vende” (compraventa ambulante), locutorio, policía, empresa de limpieza, “llevando cosas al mercado”, pescador, taxista. Mientras en una familia con más recursos las ocupaciones que se mencionan tienen otro perfil ocupacional, caso de empleado en compañía eléctrica, ayuntamiento o banca, propietario de transporte,

como camión, gran taxi, comerciante, etc. En determinadas familias, unos miembros ocupan empleos del primer grupo y otros del segundo.

Ahora bien, el éxito de la vida profesional, a juzgar por la opinión de los progenitores de las familias extensas, y con una familia en la que abundan los proyectos migratorios nacionales e internacionales -con sus venturas y desventuras-, se resume en la siguiente cita, después de un debate sobre la tensión entre la fuerza de la llamada de la emigración y el deseo de mantener al grupo familiar unido. Es decir, el éxito más valorado es el que acontece sin movilidad exterior.

Inf.: Sólo me queda un hijo en la ciudad de Guelmín, es el hijo que ha ganado su vida al cien por cien, él trabaja en la academia de educación en la ciudad de Guelmín. Él ha hecho una buena elección, es mejor para él que ir a Agadir o emigrar a Bélgica.

(Mujer, 65 años, reside en Agadir)

Sin embargo, con independencia de la importancia de las opiniones de los progenitores, que en la estructura familiar marroquí parecen contar con poder e influencia en los proyectos vitales de la descendencia, en familias con mucha descendencia pueden ser los varones mayores los que hacen valer sus decisiones sobre la movilidad. Este es el caso de la familia más transnacional entre Guelmín y Fuerteventura con familiares en las otras islas que muestra el éxito empresarial de un hijo que se convierte en un catalizador de la emigración hacia el Archipiélago. Este migrante realiza múltiples inversiones en Guelmín, que precipitan el objetivo final de “montar negocios” en origen y destino, como meta central de la experiencia migratoria de los transnacionales. Un sobrino suyo, después de contar la historia de su tío, sintetiza del siguiente modo la repercusión de la emigración sobre el desarrollo en origen.

Ent.: ¿Y Guelmín ha cambiado por eso, por la emigración?

Inf.: Bueno... sí, por la... sí, sí, ha cambiado, ahora más limpio, más casas, la gente que trabajan en España ha construido más casas. Eh, aquí muchas casas, más casas aquí, los chicos que vienen de España, quieren hacer la vida, ¿sabes? Construir una casa, para casarse, para hacerse su familia, así, van ahí, quedan un tiempo, traen dinero, compran casa y se casan y ya está, se quedan, se van, y después vienen arreglan los papeles a su familia, a su mujer a los niños si tiene niños, pa´ llevarlos pa allá, así, así, así va la vida ¿sabes?

(Hombre, 26 años, reside en Guelmín)

Antes de pasar a las familias de extensión intermedia (entre cuatro y siete hijos), es necesario señalar los casos en los que el migrante que se encuentra en Canarias ha contado con negocios propios en origen antes de emigrar. Se trata de cuatro personas, dos de familia extensa y dos de familia intermedia. Sus empresas fueron

una librería, dos escuelas de informática y una peluquería, esta última se mantiene abierta regentada desde el destino. Aunque el nivel de éxito de los negocios descritos era diferente en los cuatro casos, no fue su fracaso económico lo que desencadenó el proyecto migratorio de los propietarios. Los catalizadores de proyectos migratorios fueron en un caso la estrategia familiar (focalizada en la madre); en otro una reacción para evitar el control social de la familia; en el tercero, “probar suerte”, consecuencia de un viaje turístico o invitado por familiares; y en el último el desencadenante es el grupo de iguales que inician la aventura clandestina de cruzar la frontera.

Se puede afirmar entonces que el desarrollo de actividades económicas en origen no sólo cuenta con las limitaciones propias del mercado y las condiciones que se establecen desde las instituciones locales y centrales. También influye el escenario internacional en el que se desenvuelven las familias marroquíes, integrado en un mundo de posibilidades para desarrollar los proyectos vitales de la población residente en origen, dando lugar a múltiples estrategias familiares. De tal manera, que los escenarios de destino y origen constituyen un todo global en el que el sujeto y las familias establecen sus estrategias y prácticas. Muchas veces negando cualquier oportunidad de supervivencia en origen para justificar los deseos de salir: “en Marruecos no hay nada”.

Ent.: Ya qué se dedicaba en Sidi Ifni.

Inf.: Pues del mar, ahí si no trabaja en el mar no hay otro trabajo en Sidi Ifni, si fuera no tenemos el mar ahí, morimos.

(Hombre de Sidi Ifni, 29 años, reside en Gran Canaria)

Cabe mencionar varios ejemplos, entre ellos, el padre que establece un pequeño comercio para que no emigre otro de sus hijos. Ponen de manifiesto dos crisis, la de reproducción del negocio familiar y la del ascendente padres-hijos.

Ent.: ¿Y cómo le va el negocio al padre?

Inf.: Poco, poco. No se gana mucho, esa tienda es para mi hijo que estudia el bachillerato, el padre ha montado el negocio para evitar que nuestro hijo piense en emigrar de manera clandestina, porque es peligroso, en el mar y todo eso, y por eso él la ha preparado para que mi hijo no se vaya, pero mi hijo no quiere continuar con la tienda y por eso mi marido se ha tenido que quedar él mismo con la tienda.

(Mujer, 51 años, reside en Guelmín)

Ent.: ¿Hay alguien de la familia que trabaje con usted en la granja?

Inf.: No, antes mis hijos eran los responsables de la granja, cuando ellos

tenían vacaciones en el colegio, automáticamente trabajaban en la granja, los trabajos de la granja y después, cuando ellos emigraron a España se acabó y tuve que contratar a los trabajadores.

(Hombre, 57 años, reside en Guelmín)

Como se indica en las familias de tamaño intermedio y alta intensidad migratoria, así como en las que el migrante transnacional puede ser un pequeño empresario, el éxito de las inversiones depende escasamente del tamaño de la familia o la intensidad de la movilidad. En cierto sentido, las iniciativas en origen, sean previas o posteriores al periplo migratorio, parecen condicionadas al devenir de la actividad económica en destino y se configuran como una apuesta débil, incipiente y de carácter privado-personal, además de sujeta a estrategias coyunturales, más que a procesos planificados y orientados con sentido empresarial.

En cualquier caso, la migración masculina transnacional del sur de Marruecos en Canarias parece estar consolidando sus posiciones en las áreas de asentamiento; sólo la actual crisis económica parece hacerle reconsiderar el regreso al origen o la búsqueda de nuevos destinos, verbalizando unos proyectos de reinstalación idealizados bajo la fórmula de negocios, como restaurantes, cafeterías, supermercados y otras actividades comerciales autónomas, para las que no han obtenido todavía los suficientes recursos en destino.

Inf.: Todo, dos locales también, y pienso, pienso de poner algo en Agadir o Guelmín, o El Aaiún, ¿me entiendes?

Ent1: En alguno de esos tres sitios...

Inf.: Sí, pero esto ahora que... los negocios ahora dan dinero allá son restaurantes y cafeterías.

(Hombre de Guelmín, 42 años, reside en Tenerife)

Inf.: Aquí trabajo no puedes buscar, la única cosa si tienes un poco de dinero para hacer algo, un negocio pequeño para empezar y después ya poco a poco ¿no? para trabajar, para abrir alguna cafetería o pizzería o algo así puede ser pero para trabajar para alguien no.

(Hombre de Guelmín, 28 años, reside en Gran Canaria)

Ent.: Y, ¿dónde quieren poner el negocio?, ¿en Assa?

Inf.: No, Agadir, o zona del norte.

Ent.: Qué tipo de negocio.

Inf.: Restaurantes.

Ent.: Pero para ir ustedes a trabajar allí.

Inf.: No, no, trabajar no, pero tiene que dejar la gente trabajar allí, todo tiene que controlarlo.

(Hombre de Guelmín, 34 años, reside en Fuerteventura)

Ent.: Y el día que vuelvas te gustaría hacer negocio...

Inf.: Sí, negocio, un supermercado, por lo menos.

(Hombre de Guelmín, 29 años, reside en Fuerteventura)

Otro elemento a destacar es la apuesta por las iniciativas individuales de carácter empresarial frente al empleo asalariado; de hecho, algunos padres recomiendan a sus hijos trabajar como autónomos y no por cuenta ajena. Éste puede ser un indicador de la baja calidad del empleo por cuenta ajena y, al mismo tiempo, un factor explicativo del escaso desarrollo del empleo asalariado en las regiones del sur, que establece como único horizonte “montar un negocio particular”. Es el caso de una familia intermedia, sin padre y con alta intensidad migratoria, que intenta reagruparse en Fuerteventura, en la que el hermano mayor relata la siguiente experiencia.

Inf.: Yo tengo veintisiete años, yo terminé mis estudios hasta el cuarto año de primaria, después yo salgo, después yo trabajo en el kiosko, y estuve aprendiendo el oficio poco a poco, y ahora ya sé cómo es y yo trabajo en el kiosko. Mi padre también, él me dejó la responsabilidad del kiosko, él me dijo que no trabajase para nadie sino para mí, es mejor para ti que trabajar para los otros, por eso, yo empecé a trabajar en el kiosko y yo soy el responsable del kiosko. Yo hice lo mismo que hizo mi padre, yo trabajo en el kiosko...

(...) Yo he trabajado en todas las regiones del Sahara, yo he estado en pequeños pueblos de pescadores entre la ciudad de Dakhla y la ciudad de Boujdour, yo trabajé, yo limpiaba las barcas de los pescadores, yo les preparaba la comida a los pescadores, yo preparaba todo a los pescadores para poder llevarme un poco de dinero. También yo ayudaba a los pescadores con el material de pesca para ir al mar. Pero yo no iba al mar, yo preparaba todo para los pescadores y cuando ellos volvían del mar yo les ayudo a recoger el pescado que han traído del mar. Yo vivía en una pequeña casa que no son nada, son pequeñas casas que no están bien construidas, pero yo no tenía elección, y yo pasaba de vez en cuando tres meses allí, allí no había nada, no había peluquerías, no había servicios para ir a comprar algo, nada, yo pasé allí muy malos momentos, en general, yo pasé una vida muy miserable allí, en este sitio entre la ciudad de Dakhla, y la ciudad de Boujdour.

(Hombre, 27 años, reside en Sidi Ifni)

Espacios urbanos consolidados como Sidi Ifni son descritos como “ciudades absentistas”, sin conexión con el ritmo de vida de la sociedad industrial. En otras entrevistas de familias intermedias se mencionan también las diferencias culturales en la concepción del trabajo, el fuerte ritmo y las exigencias del empleo en destino frente al origen.

Inf.: La gente Sidi Ifni tiene otro problema también, y es que no están acostumbrados a trabajar, porque sus padres están jubilados, y cuando él muere, y su madre también, se quedan con el dinero de la pensión de sus padres, por eso no quieren trabajar en ningún sitio, la gente de Ifni prefiere estar en paro que trabajar. Si tú le dices a la gente de Sidi Ifni si quiere trabajar te dicen que no, que sus padres trabajaron en el ejército español en una fábrica muy muy grande, ellos están jubilados en Francia o en España y por eso, ellos no quieren, no quieren trabajar, prefieren coger veinte dirhams o cien dirhams de su padre o su madre que trabajar para otros.

(Hombre, 27 años, reside en Sidi Ifni)

En este contexto, la conservación de los negocios en las áreas de procedencia se asemeja más al mantenimiento de una renta simbólica o testimonial. Las inversiones inmobiliarias constituyen el elemento fuerte de la inversión en origen y las expectativas de ganancias en macro proyectos turísticos, como los previstos en la Costa Blanca, son un ejemplo mencionado reiteradamente.

Inf.: Lo que pasa es que cada uno tiene un... nosotros tenemos una cosa; por ejemplo, yo tengo un negocio allí, yo no voy a perder nada, mi negocio queda ahí, tú puedes venir aquí, puedes cogerlo; que no hay nada aquí, mi negocio está ahí. No va a perder nada que puede ganar, no vas a perder nada. Por ejemplo, yo tengo trabajo aquí ahora, voy a otro sitio, pierdo el trabajo.

(Hombre de Guelmín, 36 años, reside en Lanzarote)

Por último, en las familias con menor número de hijos se detecta una mayor presencia de hermanos del migrante que están ocupados en Canarias por cuenta ajena: en transportes, empresas de pescado, sector público (bomberos, militares, funcionarios). También se encuentran casos de agricultura de subsistencia. En cualquier caso, los bajos ingresos y la precariedad laboral parece la norma en las zonas de origen. Por lo tanto, es desde esta escala local en la que las remesas, las inversiones o la adquisición de bienes e inmuebles adquieren relevancia: una lavadora, una bomba de agua, un coche Mercedes de 1980 o una cocina de gas, son artículos cotizados. Las actividades transnacionales enfrentan dos espacios institucionales y

de consumo muy separados; los niveles básicos de empleo y consumo en destino y en origen son muy desiguales, por ello, los flujos de la transnacionalidad como antesala del desarrollo encuentran su oportunidad para materializarse, como se aprecia en los siguientes epígrafes.

Ent.: ¿Quién ha comprado esos terrenos?

Inf.: Es el terreno de mi abuelo, los terrenos de la familia.

Ent.: ¿Usted comercia con lo que recoge de las tierras?

Inf.: Sí, el trigo, sobre todo el trigo, yo vendo una parte y dejo otra parte para el consumo propio. Yo vendo la mayor parte y dejo una parte para el consumo de la casa.

Ent.: ¿Usted tiene trabajadores?

Inf.: Cuando yo necesito trabajadores pues traigo uno o dos pero en la mayor parte del tiempo hago yo mismo el trabajo. Yo no tengo el material para hacer una agricultura moderna, para exportar y eso, no tengo los medios, sólo para hacer una agricultura así para () animales ().

Ent.: ¿También tiene animales?

Inf.: Sí, tengo (cabras), sólo...debido a la sequía, nadie quiere comprar vacas porque las vacas consumen mucho.

Ent.: ¿Cuántos animales tiene?

Inf.: Yo tengo cabras, sólo cabras.

Ent.: ¿Y la leche y la carne de las cabras la utiliza sólo para el consumo?

Inf.: Sí, para el consumo nada más.

(Hombre, 51 años, reside en Guelmín)

Inf.: Si estas fuera de tu país es para algo, si estas fuera de tus padres es para hacer algo, no para... Tampoco me gusta estar toda mi vida aquí, te digo la verdad. Sabes, me gusta un día que vuelvo y tengo, y tengo un negocio ahí y me quedo ahí, porque aquí tampoco... aquí no es una vida.

(Hombre de Sidi Ifni, 35 años, reside en Gran Canaria)

Ent.: ¿Y qué cosas ha comprado usted cuando ha estado fuera, en Senegal, Francia, ha comprado usted terrenos o...?

Inf.: Yo compré terrenos, y fuentes para coger el agua natural de la tierra, se llama fuente, es la fuente que es así, no es como el bombeo de agua. Yo compré también terrenos que están a la salida del oasis, también compré una casa en Guelmím, yo y mi hermano, dos casas.

(Hombre, 65 años, reside en Guelmín)

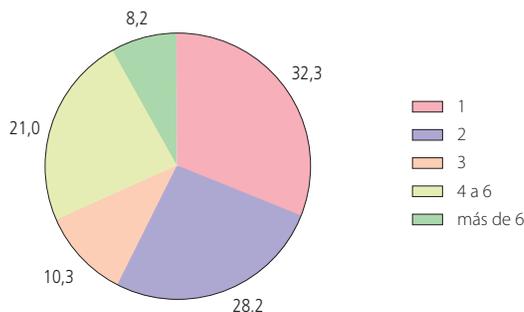
6.3 Implicaciones de las actividades transnacionales en las familias en las áreas emisoras

Las actividades transnacionales de las familias no se limitan a los propios migrantes, porque implican también a los demás miembros de la familia. El hecho de tener a uno o a varios miembros de la familia en otro país repercute en los demás que se han quedado en el hogar de procedencia. El objetivo de este apartado consiste en destacar los principales efectos que tiene la transnacionalidad migratoria en la parte de la familia que se ha quedado en origen. Estas implicaciones se pueden agrupar en dos dimensiones, a su vez interrelacionadas: la económica y la sociocultural. Los efectos en la economía doméstica están relacionados con la recepción de recursos económicos transferidos por los migrantes (remesas, donativos) y la conversión de estos recursos en mejoras materiales de las condiciones de vida. La dimensión sociocultural hace referencia a aquellos efectos que modifican los valores y comportamientos de la familia. Estas transferencias sociales vinculadas a la movilidad migratoria tienen relación con los efectos promotores del cambio social a raíz de nuevas experiencias en otros campos sociales. Por un lado, la transnacionalidad es instrumento para mantener la identidad cultural y social, pero al mismo tiempo constituye un vector potente de cambio, porque la pertenencia simultánea a varios campos sociales transforma la identidad cultural de los migrantes y sus familiares. El apartado se adentra primero en la dimensión económica y luego en la sociocultural.

6.3.1 Implicaciones económicas

Una primera aproximación a las relaciones que se producen entre el emigrante marroquí y su familia, según la encuesta realizada, subraya que el 70,8% de los encuestados manifiesta que entre una y tres personas dependen de los mismos de forma regular en origen; un 20,6% aumenta el número entre cuatro y seis; y finalmente, el 7,1% debe ocuparse de más de seis. El volumen de personas dependientes correlaciona con el estado civil: de las solteras dependen con mayor frecuencia sus padres y hermanos; de las casadas que no han reagrupado a su familia dependen la esposa e hijos en las áreas de procedencia. En términos generales y considerando el tamaño medio de las familias del sur de Marruecos, el número medio de dependientes por cada migrante no es elevado, con lo cual, es posible que existan otros migrantes en la familia u otros recursos que posibiliten el sustento familiar.

GRÁFICO 17
Distribución porcentual del número de personas que dependen regularmente del entrevistado (sólo entrevistados con personas dependientes)



FUENTE: Elaboración propia.

La manutención representa el primer destino de estos ingresos; la investigación constata que en el 88,1% de los casos las remesas se dedican a ese fin. Luego a mucha distancia siguen los gastos educativos (3%; sólo cuando hay una sola persona que depende del encuestado) y similar porcentaje para gastos de salud; en este último caso se indica que sólo se producen cuando existe necesidad y no de manera habitual. Esta distribución en el uso de las remesas es similar para el segmento de migrantes transnacionales. No obstante, el importe enviado por los migrantes transnacionales es mayor; el 26% envía más de 3 mil euros anuales, porcentaje muy superior al 10,9% de los migrantes no transnacionales que, en un 40% de los casos, envía menos de mil euros al año.

CUADRO 62
Transnacionalidad y remesas anuales (%)

REMESAS ANUALES	TRANSNACIONALIDAD		
	TRANSNACIONAL	NO TRANSNACIONAL	TOTAL
Hasta 1.000 euros	16,9	40,0	32,6
De 1.001 a 2.000 euros	23,4	30,3	28,1
De 2.001 a 3.000 euros	33,8	18,8	23,6
Más de 3.000 euros	26,0	10,9	15,7
TOTAL	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

Los miembros de una buena parte de las familias que quedan en origen tienen menos oportunidades en el mercado laboral y realizan más tareas de ámbito privado, esenciales en la economía doméstica (habitualmente se trata de mujeres con baja tasa de empleo, personas mayores y jóvenes en edad escolar), y además usan el dinero que envía el migrante, o el que lleva en sus visitas, para cubrir sus necesidades básicas y en ocasiones para facilitar la formación de los más jóvenes.

Ent.: Pero más o menos, ¿cuánto mandas al mes?

Inf.: Entre 100 y 200 euros, siempre.

Ent.: Y qué hacen con ese dinero, para la comida... para la...

Inf.: Pa la comida, pa... pagar el agua, la luz, el teléfono y... comprar las cosas...

Ent.: ¿Tienes teléfono fijo ahí?

Inf.: Sí.

Ent.: Y cuando tu hermana esta en Marrakech estudiando, ¿tú mantienes a tu hermana también?

Inf.: Sí, le mandaba dinero.

(Hombre de Guelmín, 38 años, reside en Tenerife)

Estos gastos en consumo corriente frecuentemente son clasificados como no productivos, tal y como recuerda De Haas (2007), olvidando el efecto multiplicador que pueden llegar a tener (Adelman, Taylor y Vogel, 1988; Durand, Kandel, Parrado y Massey, 1996). En este sentido, tiene especial relevancia el presupuesto destinado a vivienda, ya que se convierte en un factor generador de empleo e ingresos (Stark, 1980).

Ent.: Y usted, qué impacto cree que tiene la emigración. Es decir, que la gente se vaya fuera de Guelmín, en qué ha modificado a Guelmín, al pueblo, a la gente.

Inf.: Mmm, eh, tiene un impacto grande, es que a nivel de, por ejemplo, inmobiliario. La venta inmobiliaria, ahora allí, es... puede ser, se ha duplicado cuatro o cinco veces que antes, que los ochenta. El precio de venta se ha duplicado. Porque la mayoría de los inmigrantes que están aquí, comprar casa. Entonces, el sector inmobiliario se ha movido allí, hay montón de sectores que se ha movido allí.

(Hombre de Guelmín, 34 años, reside en Fuerteventura)

Además, mejoran notablemente las condiciones de vida en los hogares del migrante, que bien procede a la remodelación de su casa (en muchos casos se construye una segunda planta) o bien adquiere una nueva, renovando o comprando

los enseres del interior en cualquiera de los casos. Estos cambios se convierten en un símbolo social de éxito, que no pasa desapercibido para el resto de la comunidad.

Ent.: Crees que Sidi Ifni ha cambiado...

Inf.: Sí, cuando viene emigración, sí, ahora, ha cambiado bastante, vas a las casas y las ves diferente. Las casas de la gente que era pobre, ahora entras a su casa y la han arreglado ya tiene electrodomésticos, tienen de todo y antes no. La vida ha cambiado cuando los hijos han salido, cuando los hijos emigraron y tuvieron otra oportunidad, claro que ha cambiado la vida de los padres y toda la familia.

(Hombre de Sidi Ifni, 31 años, reside en Gran Canaria)

Como cabe esperar, la estratificación socioeconómica de las familias transnacionales afecta directamente a las necesidades no cubiertas en origen y, por ende, a los usos preferentes de los recursos adicionales que aportan los emigrantes. En el grupo de familias más pobres estos recursos se destinan a cubrir necesidades básicas como la alimentación y arreglos fundamentales en la vivienda de los padres, mientras que las familias más pudientes amplían el patrimonio familiar a través de la adquisición o ampliación de viviendas (con su equipamiento que puede suponer un elevado gasto en muebles y electrodomésticos).

En las familias de mayores recursos (grupos 1 y 2, establecido en el apartado 6.1), el uso de las remesas está centrado en gastos para la educación de hermanos, la adquisición de terrenos y la construcción de vivienda propia. En varios casos se indica que a los padres no les hace falta el dinero.

Inf.: En primer lugar, nosotros no necesitamos el dinero de Said y de Mustafá, (interviene la madre) pero ellos lo hacen por placer, mandan dinero de vez en cuando, una suma de dinero que no es mucho porque no tenemos necesidad, una pequeña suma de dinero, no es mucho, para mí, su madre, su hermana...

(Hombre, 57 años, reside en Guelmín)

Ent.: Y les mandas dinero a ellos

Inf.: No, porque mi padre no le hace falta nada, él dice, nosotros mirar tu vida nada más, no mirar a mí, a mí no me falta nada, y la verdad es una cosa de ayuda a nosotros, la verdad.

(Hombre de Agadir, 39 años, reside en Lanzarote)

Inf.: Pues la verdad, a mi hermano yo lo ayudé desde que, desde el bachillerato fui yo quien le ayuda a hacer lo de comercio, lo de empresariales porque él quería hacer agricultura como yo, por la situación familiar que la madre estaba más

sola, para quedarnos cerca de Agadir, no es como ir a estudiar a Rabat, era también una carrera de 6 años la de Rabat y él quería terminar una carrera de 4 años, yo le aconsejé de hacer eso, no, y está contento.

(Hombre de Sidi Ifni, 31 años, reside en Gran Canaria)

Ent.: Tú después de venir a aquí te compraste allá cosas...

Inf.: Claro. Tengo terrenos, tengo bien, allá, de verdad.

Ent.: Te compraste terrenos y una casa...

Inf.: La casa estoy haciendo ahora. Compré el terreno hace años barato, y me estoy haciendo la casita. Pero no vivo con una casa, todavía vacía. No tiene ni muebles ni nada. Viví con la casa de mi padre.

Ent.: Claro, porque tú estás aquí ¿no? Está tu mujer allí.

Inf.: Está allí con mi familia y tal. Y yo me hace también una casa, encima de la casa de mi padre, buena, y ya.

(Hombre de Guelmín, 31 años, reside en Fuerteventura)

En el grupo intermedio (grupo 3), se detectan varias referencias a la ampliación de viviendas ya existentes (segunda planta); también se resalta el apoyo a la educación de otros miembros familiares y aparece con mayor frecuencia la manutención básica (comida). Surgen varias referencias al impacto de la crisis, que impide mantener el envío de remesas con la misma frecuencia e intensidad.

Ent.: Y entonces siempre has mandado dinero menos ahora, que es cuando no...

Inf.: Ahora no hay, crisis, ellos saben, ellos nunca te piden dinero, porque toda Marruecos sabe que en Europa hay crisis.

(Hombre de Guelmín, 37 años, reside en Lanzarote)

Ent.: ¿Y ustedes la han construido con el dinero que han enviado tus...?

Inf.: Sí, mis hermanas y mis hermanos, están al corriente que hemos hecho la segunda planta, mis dos hermanas y mi hermano.

(Mujer, 28 años, reside en Guelmín)

Ent.: ¿Y en qué han utilizado el dinero, para qué cosas, el dinero que envía Omar desde que él está en Lanzarote?

Inf.: Para las cosas de la casa, el dinero fue para la construcción de la casa, y cuando nosotros hicimos la casa, con ese dinero mi padre lo utilizaba para hacer su comercio, y para las cosas de la casa.

(Mujer, 35 años, reside en Guelmín)

En los grupos 4 y 5, de menores recursos económicos, se reducen las referencias a la vivienda (la que existe suele ser de autoconstrucción) y el uso de las remesas se concentra en la manutención básica y los medicamentos. Se observa mayor inestabilidad de los ingresos en destino, debido a la precariedad de su inserción laboral.

Ent.: ¿Y para qué lo usas?

Inf.: Para pagar las cosas de la casa y eso.

Ent.: ¿Tu padre ha comprado algo aquí en Ifni o ha hecho alguna obra en la casa?

Inf.: No.

Ent.: Nada.

Inf.: Nada.

(Hombre, 16 años, reside en Sidi Ifni)

Ent.: ¿Para qué usa el dinero la familia?

Inf.: Solamente medicamentos, comida para comer, todo eso nada más, (responde la madre), porque lo de mi marido [pensionista en origen] no es nada.

(Hombre, 69 años, reside en Sidi Ifni)

6.3.2 Implicaciones socioculturales

No se puede olvidar la incidencia que tiene el concepto de remesas sociales empleado por Levitt (1998a, 2001, 2009) y Levitt y Lamba-Nieves (2011) para referirse a las ideas, las habilidades o las estrategias que pueden generarse en el proceso que vive la persona que ha migrado en relación con su familia. La transferencia de dicho capital social articula nuevas posibilidades de acción en las áreas de origen y se interrelaciona con las implicaciones económicas comentadas anteriormente, porque los actos de consumo e inversión en las redes familiares tienen muchas implicaciones en las relaciones sociales. Desde el uso de los recursos disponibles se generan estilos de vida que combinan elementos de origen y destino de un modo particular.

Ent.: ¿Es que la emigración ha cambiado, y de qué manera lo ha hecho, la mentalidad de la gente de aquí?

Inf.: Sí, mucho, mucho, mucho () social, cultural, psicológico... cuando tú vives en un bosque tú eres como los animales pero cuando tú sales, tú conoces las cosas,

tú vas a cambiar, vas a ser un ciudadano, vas a ser otro hombre, es lo mismo, cuando tú estás en Guelmín no hay nada que ver, pero cuando se emigra se cambia, cuando tú ves otro modo de vida, tú sientes que ha habido un cambio.

Ent.: ¿Y qué cosas han cambiado?

Inf.: Cada año, cada año hay nuevas ideas, cada año, cada emigrante enseña unas ideas a su familia, cada año, las ideas de este año no son las mismas ideas del año que viene, yo veo, yo siento que la situación no está bien, tiene que cambiar la manera de vivir, cada año... es mejor.

(Hombre, 57 años, reside en Guelmín)

Un ejemplo de esta evolución es el uso de las Tecnologías de la Infomación y la Comunicación por parte de los familiares que viven en el origen, independientemente de su edad, formación y origen social. No obstante, el interés por invertir en nuevas tecnologías, tal y como recuerda Criado (2009, p. 80), se observa en los sectores con más formación (Khachani, 2005).

Ent.: Aquí en Asrír ¿hay Internet?

Inf.: Hay tres cibernets en Asrír. Hay teléfono fijo y móvil, cada casa tiene móvil y fijo debido a los emigrantes que están en el extranjero.

(Hombre, 65 años, reside en Guelmín)

En este sentido, una transferencia social inmaterial se manifiesta en la siguiente cita, que va enlazando argumentos con una valoración positiva de la emigración, desde la contribución a la mejora del bienestar material de la familia, al aprendizaje en valores y la aculturación en la sociedad receptora y sus efectos en el retorno temporal sobre el contexto familiar. Aun cuando se pueda tratar de una visión idealizada que sobrevalora las normas sociales del destino, se puede tomar como ejemplo de la transferencia, no sólo en el plano tangible sino también en el intangible, de las actividades transnacionales sobre las familias de las regiones emisoras.

Inf.: Bueno yo, pienso que la emigración ha aportado y está aportando muchas cosas buenas a la ciudad, si hablamos del nivel económico está claro, porque, por ejemplo, mi casa, el nivel de vida de mi familia, de mis vecinos, porque tengo muchos vecinos que se han viajado a España o a Europa y la primera cosa que hacen es ayudar a la familia, reconstruir la casa, mandar dinero, entonces eso, es un desarrollo, hay gente que mandan dinero, entonces mandan divisas para la economía del Estado, después mandan dinero a la familia, a la población, entonces al entorno cercano, si hablamos de otros aspectos, por ejemplo sociales,

hay un cambio de mentalidad, un joven que, por ejemplo, no tiene un nivel de estudios, cuando va a Europa, claramente que va a ser un poco más civilizado, digo yo, porque ahí hay unas leyes, hay unas leyes estrictas, bueno... entonces, la primera vez te obligan a respetar las leyes, eso, eso y eso, y después, eso se cambia como la costumbre del emigrantes y cuando vuelve a su país, o a su ciudad, es un hombre más civilizado, más, bueno, pienso que la emigración, sobre todo en una ciudad muy pequeña como Sidi Ifni, que no tiene muchos recursos, y que hay gente que depende solamente de un hijo o de un hermano que está afuera y que está mandando dinero, por ejemplo, el caso nuestro, pienso que es un caso típico, es un caso... es un ejemplo...

(Hombre de Sidi Ifni, 25 años, reside en Gran Canaria)

Por otra parte, los cambios en los roles de género en las familias tienen una relación bidireccional y ambivalente con la transnacionalidad migratoria. Por un lado, estos cambios tienden a fomentar proyectos migratorios independientes de las mujeres; por otro, las experiencias migratorias pueden retroalimentarse sobre los valores sociales en las comunidades de origen a través de las experiencias vitales de las generaciones jóvenes en el extranjero. Se emplea el atributo de “ambivalente”, porque la transnacionalidad migratoria también puede resultar en una prolongación de la dependencia económica y cultural de la mujer ante el renovado protagonismo de los varones en la obtención de ingresos y el correspondiente aumento en su poder de negociación. En este sentido, la nupcialidad postmigratoria de varones que vuelven a Marruecos de visita para encontrar esposa, parece indicar que su posición económica mejorada también incide en su atractivo en el mercado matrimonial.

La movilidad internacional marroquí la inician preferentemente los hombres y luego las mujeres se reagrupan en destino, de modo que los proyectos migratorios llevados a cabo por mujeres de forma autónoma hacia España, aunque tuvieron un periodo de mayor crecimiento en la última década del siglo XX, no han seguido aumentando en años más recientes. Estas estrategias de movilidad familiar inciden sobre las relaciones de género. En primer lugar, según Steinmann (1993), la emigración afecta a las familias que emigran y a las que no, reinterpretando el sistema de relaciones socioeconómicas, integrando en diferentes posiciones a las familias con migrantes y a las que carecen de ellos. De modo que, en el ámbito rural, tal como sugiere Ramírez (1996), la relación patrón-cliente se convierte en elemento estructurante de la vida social, con una nueva división entre familias con migrantes y familias sin migrantes.

Para las familias de posiciones sociales más bajas el matrimonio continúa siendo el proyecto fundamental en la vida de las mujeres, como también ocurre en los ámbitos rurales. En las últimas décadas se aprecia un retraso en la edad del primer matrimonio, las mujeres se casan más jóvenes que los hombres, y además,

se incrementa el número de mujeres solteras como consecuencia de la emigración interna y externa de jóvenes varones. Esta situación de dificultades en el acceso al matrimonio para las mujeres es vivida como un problema familiar y social; el joven migrante masculino se convierte entonces en un polo de atracción en las estrategias matrimoniales (Ramírez, 2004, p. 39).

Cuando las familias migrantes transnacionales se encuentran divididas, localizándose el marido en destino y la esposa e hijos en origen, suelen seguir un patrón de residencia patrilocal, es decir, la esposa se desplaza a residir al domicilio familiar del marido, con lo cual comparte la gestión de los recursos procedentes de las remesas con su familia política. La migración en el caso de Guelmín y Sidi Ifni ha hecho proliferar las familias nucleares, sustituyendo el patrón de residencia patrilocal a través de la construcción de viviendas, en las que las esposas de los emigrantes adquieren mayor autonomía al escapar del control ejercido por la familia de su marido. Por lo tanto, el hecho de residir en familias nucleares, sumado a la gestión del dinero de las remesas y la asunción de nuevas tareas, ha producido pequeños cambios en las relaciones de género en el seno de las familias.

Ent.: ¿Qué haces con el dinero que él envía?

Inf.: Yo compro comida para mis hijos, las necesidades de mis hijos, ropa, cuando se ponen enfermos... también, el taxi para ir... porque aquí es lejos, cuando hay fiestas tengo que llevar regalos a mi familia.

Ent.: ¿Cuántas veces viene tu marido aquí?

Inf.: A veces, dos veces al año y otras veces, una vez al año.

Ent.: ¿Qué hace él cuando viene aquí?

Inf.: Él suele ir al mercado siempre para traer cosas de la casa, yo me quedo en casa, yo...

(Mujer, 49 años, reside en Sidi Ifni)

Sin embargo, en la zona objeto de estudio aún no se puede hablar de transformaciones importantes y no se debe sobrevalorar el impacto de la migración en el cambio de roles de género tradicionales. Si bien es cierto que se observa una modificación en cuanto a la responsabilidad y autonomía de las mujeres como gestoras de las remesas, se puede apuntar, asimismo, que dicha responsabilidad no difiere de las propias tareas domésticas o de las vinculadas con el gobierno de la casa. Éstas son desempeñadas también por las mujeres en las familias sin migrantes, pero en este caso con recursos más limitados y menos poder social.

Sería necesario un análisis más detallado de estas relaciones para poder determinar, como señalan autores como Ramírez (2004), si las actividades transnacionales tienen un impacto positivo en las relaciones de género, o si, por el contrario, también pueden servir para reproducirlos. En este caso, se afirma que los

actuales modelos migratorios fomentan la *retradicalización de la dependencia hombre-mujer*, ya que, si bien las remesas permiten mejorar notablemente las condiciones de vida de la familia en origen, las mujeres que las administran se encuentran en una situación más vulnerable. Estas mujeres dependen en exclusiva de un dinero recibido de un varón desde el exterior, estando desprotegidas de otros lazos comunitarios y sujetas a relaciones de dependencia que escapan a su control.

Resumiendo los aspectos tratados, las actividades transnacionales contribuyen claramente a las estrategias económicas de las familias y lo hacen desde la posición social de cada familia en origen en función del perfil de necesidades no cubiertas y del poder económico alcanzado por los emigrantes en destino. La estratificación socioeconómica de las unidades familiares no sólo se manifiesta en las necesidades no cubiertas, porque también se observa que la emigración no suele producir, al menos en los pocos años que han pasado desde la llegada del migrante, un ascenso pronunciado en la escala social local. En este sentido, el habitual patrón de reproducción dinástica de la estructura social, que en buena parte de los países en desarrollo se organiza a través de los niveles educativos y el éxito laboral, en la medida que sea aplicable en Marruecos⁵⁸, no queda en suspenso por recurrir al recurso de la emigración.

El impacto de la transnacionalidad migratoria no se limita a la dimensión económica. Los discursos de los migrantes y sus familiares realizan generalmente una valoración positiva de la aportación de la emigración al cambio en valores y comportamientos. No obstante, también se detectan algunos temores a la hora de perder los vínculos y tradiciones culturales. Estos temores se manifiestan claramente cuando se trata de educar a los hijos nacidos “en el extranjero”, se buscan fórmulas para que aprendan árabe, se eduquen en los valores del Islam y tengan contacto con el origen. Ello es una clara consecuencia de la obligación que ostentan los padres respecto a sus hijos de “garantizar la orientación religiosa, la educación basada en la buena conducta, y apartar a los hijos de toda violencia generadora de daños corporales y morales, y abstenerse de realizar cualquier acto contrario a sus intereses” (art. 54.6 del Código de Familia Marroquí). En los sistemas legislativos islámicos, la protección de los hijos en la familia legítima se articula por medio de un reparto de tareas y funciones entre la madre y el padre. La madre tiene atribuida mediante la *hadannah*, la guarda, educación y cuidado del niño desde su nacimiento hasta una determinada edad, pero quien detenta la tutela permanente y por consiguiente, *la autoritas* es el padre, quien tiene la obligación de mantenerlos y velar por su educación, especialmente en que ésta sea en la religión islámica.

⁵⁸ El caso de Marruecos cuenta con la particularidad de un elevado paro entre los jóvenes de educación superior, lo que es indicativo de restricciones institucionales a la rentabilización de las inversiones en capital humano.

6.4 Asociaciones y desarrollo en origen

Ent.: O sea, ha mejorado la economía, ha cambiado un poco la mentalidad como hablábamos antes.

Inf.: Sí, eso sí, eso se nota mucho, se nota mucho.

Ent.: Notas que está más desarrollada.

Inf.: Más, más y también la ayuda también del gobierno de allí está ayudando a la gente de inmigrantes para que...

Ent.: Que vuelva.

Inf.: Que vuelva no, para vivir ahí, no, no, no, al revés.

Ent.: Para que se vayan.

Inf.: No, no, para que se vaya pero de otra manera; tú tienes que buscar trabajo allí pero tiene que volver allí para gastar tu dinero allí, y tiene que comprar casas, tienes que comprar negocios, beneficioso para la economía de, de, de el país.

(Hombre de Guelmín, 34 años, reside en Fuerteventura)

6.4.1 Transnacionalidad migratoria y desarrollo

Este apartado plantea cómo la transnacionalidad migratoria se manifiesta en la participación de los migrantes en iniciativas colectivas, particularmente a través del trabajo en asociaciones. Si los apartados anteriores se han centrado más en las propias estrategias familiares y cómo los migrantes contribuyen a mejorar las condiciones de vida de los miembros de la familia en origen, las siguientes consideraciones ponen el énfasis en iniciativas colectivas que van más allá de la pertenencia familiar.

El análisis de esta contribución de los emigrantes a mejorar las condiciones de vida en origen a través de iniciativas colectivas se enmarca en el campo de estudio del binomio “migración y desarrollo”, ya comentado en el capítulo primero sobre el marco teórico de esta investigación. En este contexto, conviene recordar que la relación entre las actividades transnacionales de los migrantes y el proceso de desarrollo es bidireccional: las actividades transnacionales contribuyen al desarrollo, pero al mismo tiempo también reflejan las facilidades y restricciones que impone el modelo de desarrollo a la realización de estas actividades. Si es la falta de oportunidades de progreso lo que impulsa a las personas a emigrar, probablemente lo que genera esta falta de oportunidades también incida en las posibilidades de cambiar esta situación.

Si la emigración refleja la incapacidad de cambiar la situación en origen, el aumento del poder de influencia a través de mayores recursos financieros y materiales del emigrante puede conducir a conflictos potenciales entre los que representan los

intereses del *status quo* y los que promueven cambios⁵⁹. En consecuencia, la creciente capacidad de los emigrantes de influir en el desarrollo económico y social de sus pueblos de origen, no sólo se debe interpretar de modo exclusivo como el efecto catalizador que tiene la aportación de capitales adicionales para un crecimiento obstaculizado sólo por la falta de medios. También tiene una destacable dimensión política y ésta se refleja en la atención que prestan los Estados receptores de remesas a las actividades colectivas de sus diásporas. El potencial desestabilizador del poder económico de los emigrantes les convierte en actores al mismo tiempo cotejados y temidos. La expresión de la *transnacionalidad desde abajo* (Smith y Guarnizo, 1998; Portes *et al.*, 2003) recoge no sólo la diferencia entre lo micro (actores) y lo macro (estructura), también nos recuerda la disonancia entre los intereses de los que se vieron obligados a emigrar y los interesados en el *status quo*.

Como consecuencia de la argumentación anterior es conveniente huir de una interpretación mecánica de los efectos de la transnacionalidad migratoria en el desarrollo de las comunidades de origen. Estos efectos no son automáticos y dependen de la interacción entre los diferentes actores implicados: los individuos (micro), las instituciones (como la familia; meso) y el Estado (macro). Obviamente, no es asunto menor si se trata de un régimen político represor e intervencionista o, en cambio, los recursos aportados por los emigrantes se insertan en una democracia con economía de mercado. En este sentido, el margen de maniobra del que disponen los migrantes a la hora de tomar decisiones sobre sus inversiones o la participación política activa se ve condicionado por la situación política local. Las amplias diferencias entre los perfiles de transnacionalidad de los migrantes de diferentes procedencias no sólo se explican por diferencias culturales y distintos grados de éxito económico en los países de destino, también se explican por las facilidades o restricciones con las que se encuentran en sus actividades en origen.

6.4.2 Condicionantes contextuales

Teniendo en cuenta la importancia del contexto del proceso de desarrollo en los lugares de origen, conviene resumir brevemente estos condicionantes contextuales. Al tratarse de múltiples aspectos de diferente índole, es útil que se agrupen en diferentes dimensiones: económica, política y socio-cultural.

En la dimensión económica, las oportunidades para realizar inversiones y promover el crecimiento económico pueden convertir el lugar de origen en más o menos atractivo para los recursos económicos de los emigrantes. Es posible, y seguramente frecuente, que los polos de expansión económica del país de

⁵⁹ No obstante, también se observa que los emigrantes se quejan durante sus visitas al origen de que sus pueblos hayan cambiado tanto, porque la ausencia prolongada puede llevar erróneamente a la percepción de que en el pueblo de nacimiento no pase el tiempo y se acude con el deseo de verlo todo como era antes.

procedencia no coincidan con las zonas emisoras de la emigración, ya que es la falta de estas oportunidades la que empuja a las personas a emigrar, incluso después de haber participado en migraciones internas. En consecuencia, las inversiones de los emigrantes que se orientan exclusivamente por la maximización de beneficios pueden encontrar otros lugares más atractivos. No es de extrañar que algunos emigrantes de las zonas rurales de Suss-Massa-Draa prefieran la compra de apartamentos en Agadir (polo urbano de crecimiento) a la inversión inmobiliaria y/o en actividades agrícolas en sus pueblos.

A estas oportunidades comparativas se añade que las facilidades y garantías de estabilidad que ofrece el lugar en cuestión también son importantes en las decisiones sobre las iniciativas de apoyo al origen. La eficiencia de la administración pública, su independencia de criterios y pertenencias políticas, la conectividad exterior y las infraestructuras son aspectos a tener en cuenta. En términos generales, el contexto económico de las regiones de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara muestran importantes debilidades en estos aspectos y la pronunciada preocupación por la estabilidad política en la zona por parte del gobierno de Marruecos se manifiesta en las preferencias de la política económica regional.

En la dimensión política, la política regional del Estado marroquí es de primordial relevancia para que las iniciativas colectivas de los emigrantes puedan prosperar o, en cambio, se encuentren con escasas facilidades de desarrollo. La posición de “zona tapón” de las regiones bajo estudio con respecto al territorio afectado por el conflicto saharauí condiciona la amplia presencia de lo público y militar en el desarrollo económico local. A su vez, las grandes apuestas de desarrollo se dirigen hacia las zonas costeras en detrimento de las zonas interiores, con clara incidencia en los movimientos migratorios internos. Los grandes proyectos que se fomentan desde el poder central (en la pesca, la minería, la energía, etc.) no tienen como objetivo principal el impacto en el desarrollo local. La búsqueda de una mayor autonomía política regional en lugares como Sidi Ifni está relacionada con la posición desventajosa que ocupa en las apuestas de una política regional de grandes intervenciones; no es de extrañar entonces que en los discursos de los emigrantes se encuentren referencias al condicionamiento político del desarrollo económico. En este sentido, los obstáculos al desarrollo no son meramente económicos. La importancia estratégica que concede el Estado marroquí a su diáspora y los recursos económicos que puede prestar a su país de origen no sólo se explica por el objetivo de maximizar la captación de recursos adicionales, también está acompañado de un motivo de control de los efectos de estos recursos sobre la estabilidad política y social.

En la dimensión socio-cultural, las costumbres de cooperación colectiva entre vecinos, las funciones de las unidades familiares en la toma de decisiones comunitarias en el pueblo (poderes dinásticos, etc.), junto a la presencia de asociaciones privadas de diversa índole ejemplifican los aspectos a tener en cuenta. Los posibles desfases en la

concepción del colectivo entre la cultura local, la concepción político-estatal marroquí y la importación de modelos políticos y asociativos de los lugares de destino pueden tender aun a menor implicación de los emigrantes en el desarrollo socioeconómico colectivo de sus pueblos de origen. A su vez, la escasez en las prestaciones sociales públicas del Estado es un estímulo para el uso de otros mecanismos de solidaridad intra e interfamiliar. La situación en las regiones bajo estudio se caracteriza por el predominio de la familia extensa de lazos fuertes y, por consiguiente, la prioridad que se concede entre las actividades transnacionales a aquellas que se dirigen a la propia familia. Los demás mecanismos colectivos de dispersión de riesgo cuentan con un menor grado de utilidad y desarrollo. No obstante, como se verá a continuación, el asociacionismo ha evolucionado rápidamente durante las últimas décadas y su crecimiento no ha sido independiente del fomento propuesto por el Estado marroquí.

Las asociaciones son particularmente relevantes en el estudio de aquellas actividades transnacionales que no se limitan a la esfera familiar, porque constituyen la fórmula principal por la que optan las iniciativas colectivas de grupos de particulares que tienen un interés en común. Su creación cuenta con bajas barreras de entrada y bajos costes; su gestión y actividad puede llevarse con flexibilidad, no tiene entre sus fines formales el ánimo de lucro, e incluso suele contar con el apoyo del sector público (subvenciones, uso gratuito de infraestructuras, etc.). Este último aspecto puede provocar una proliferación de asociaciones al calor de los recursos públicos, también entre los migrantes, y en las entrevistas se detectan opiniones críticas sobre este particular.

Ent.: ¿Hay asociaciones que trabajen para ayudar al desarrollo en Guelmín?

Inf.: Hay asociaciones, hay muchas asociaciones pero que no son eficaces, no son eficaces, hay asociaciones pero en la realidad no son eficaces, debido a no sé...debido a la gente, a los miembros de las asociaciones, que forma estas asociaciones que no tienen el ánimo para hacer algo en esta ciudad, hay muchas asociaciones, ¿y por qué hay tantas? Para coger dinero, hacer proyectos pero ya está, ellos cogen el dinero y punto.

(Hombre, 57 años, reside en Guelmín)

El grado y perfil del asociacionismo tiene relación con las necesidades que atienden (en general, las asociaciones son reacciones ante problemas no resueltos) y con el menor atractivo de otras alternativas para solucionar estos problemas (vía familia, Estado, otros mecanismos colectivos privados). Un bajo grado de asociacionismo no siempre indica una cultura pasiva y/o individualista, también se puede deber a la existencia de otras alternativas más valoradas, entre las que destacan los servicios del Estado del Bienestar.

6.4.3 *Las asociaciones en origen*

Las asociaciones modernas en Marruecos se estudian habitualmente a partir del planteamiento de una serie de fases. El periodo 1958-1973, marcado por la independencia del país, en el que aparecen numerosas asociaciones de carácter liberal que contribuyen a consolidar el pluralismo político y sindical. La etapa 1973-1984, que supone un retroceso notable de las libertades públicas, en la que las asociaciones se vuelven más reivindicativas y aparecen las primeras que defienden los derechos humanos, la protección de la infancia, los derechos de la mujer, etc. Frente a las asociaciones de esta *segunda generación* aparecen asociaciones *paragubernamentales* que reciben apoyos del poder político.

Entre 1985 y 1994 cambia el escenario asociativo, ya que se produce la retirada del Estado de ciertos sectores, aunque el *Mazjen* crea el asociacionismo regional, que busca implicar a las élites locales en la prestación de servicios a la población ante la crisis de la deuda externa y el ajuste económico estructural, y además, pretende captar la ayuda de la cooperación internacional. Asimismo se produce una eclosión de organizaciones, desde las asociaciones de mujeres vinculadas a partidos políticos, hasta las asociaciones de desarrollo socioeconómico, desarrollo rural, protección ambiental. Junto a las anteriores, surgen asociaciones bereberes de nueva generación que defienden la cultura *amazigh* y cuya agenda se recoge en la Carta de Agadir (Núñez *et al.*, 2004, p. 33). En el reconocimiento de la identidad, la lengua *amazigh* como oficial de Marruecos y su enseñanza en las escuelas, aún no se ha avanzado mucho, menos todavía en el reconocimiento del *hassani*. Pero la defensa del patrimonio cultural bereber frente a la política de arabización del Estado, aunque no constituye un movimiento político, sí representa un movimiento asociativo cultural de tradición oral y musical con presencia en las regiones del sur de Marruecos.

En la etapa actual, el movimiento asociativo ha madurado con procesos de federación y confederación, creándose redes de coordinación estables y alcanzando la cooperación con diversas instancias de la administración marroquí. Las asociaciones son importantes como canalizadoras de los servicios sociales prestados por el Estado a la población, ya que ante la ausencia de servicios sociales entendidos como tal y de la infraestructura estatal para suplir este tipo de servicios, son las asociaciones las que cumplen este rol con financiación pública. Los autores antes citados destacan algunas asociaciones con autonomía de los poderes públicos, con bajo nivel de institucionalización y con capacidad para influir en la consolidación democrática y en el proceso de desarrollo de Marruecos: las asociaciones de mujeres, las medioambientales, las bereberes, las de promoción socioeconómica, las de asistencia social y de barrio, las de derechos humanos y participación ciudadana, e incluso, las sindicales.

El tejido asociativo de las regiones implicadas en este estudio es relativamente joven, aunque ha experimentado un desarrollo notable a partir de la Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano (INDH), impulsada por el Estado marroquí en la década de los noventa del siglo XX.

Ent.: ¿Hay más asociaciones en Assa?

Inf.: Sí, hay muchas.

Ent.: ¿A qué se debe que haya tantas asociaciones ahí?

Inf.: Primero, entre las causas principales de estas asociaciones, está que el nivel escolar de la población ha aumentado, el segundo factores que el Estado ha dado subvenciones a estas asociaciones, por eso hay una cultura de crear asociaciones en todos los niveles.

Ent.: Entonces, el Estado ha ayudado a las asociaciones.

Inf.: Sí.

Ent.: ¿Y a partir de qué año comienzan las asociaciones?

Inf.: Desde hace unos cuatro años comienzan muchas asociaciones, sobre todo, porque está la iniciativa nacional de desarrollo humano, que ha dado un soporte...que ha ayudado mucho a estas asociaciones.

(Hombre, 28 años, reside en Guelmín)

Antes de este proyecto estatal, el número de asociaciones era muy limitado, desempeñando las organizaciones tradicionales un rol importante en este campo. No obstante, si se le diese un sentido más amplio al concepto de asociación, tal y como recomienda Roque (2002), se encuentra una amplia variedad de asociaciones que se suelen agrupar en los epígrafes de asociacionismo tradicional y moderno. Entre las del primer grupo se incluyen las congregaciones religiosas y cofradías (*zawiya*), las formas de organización y representación comunitaria (*jumaâ* tribales), las de ayuda mutua (*twiza*), las de trabajo comunitario y las de resolución de conflictos. El asociacionismo moderno se vincula con los cambios relacionados con la colonización y posterior independencia del país en el eje tradición *versus* modernidad.

La *jumaâ* es la asamblea tradicional que reúne a los representantes de cada familia para tomar decisiones sobre asuntos que afectan a la comunidad (Lacomba, 2004, p. 7). En esta investigación no se identifica de manera directa la existencia de alguna *jumaâ*; aunque indirectamente son citadas y se confirma así su existencia y vinculación con los poderes locales. El otro tipo de asociación, la *twiza*, es una forma asociativa de reciprocidad, en la que la participación en la realización de un trabajo colectivo recibe una compensación, que puede ser una comida a las personas que hayan colaborado o el pago en especies en la lógica del *don-contradon*. Este tipo de asociación se sigue dando actualmente, sobre todo en las áreas más rurales (Roque, 2002, p. 410).

Ent.: ¿Eso es una especie de twiza o juma'a?

Inf.: Sí, eso es una twiza, exactamente, porque, por ejemplo, diez u ocho mujeres vienen y preparan la comida y trabajan juntos y eso lo denominamos aquí twiza, exactamente.

Ent.: Claro, la gente le ayuda y a cambio, se hace una comida para todos...

Inf.: Sí.

(Mujer, 60 años, reside en Sidi Ifni)

En el trabajo de campo de la investigación se detecta la presencia de asociaciones de carácter cultural en las zonas de origen de los emigrantes. En algún caso han servido para fomentar la movilidad internacional de sus participantes y la combinación de iniciativas culturales con labores asistenciales.

Ent.: Cuántas hay, hay muchas.

Inf.: Bueno, yo te puedo decir hasta, bueno yo conozco tres o cuatro por ahí, no conozco más, pero a lo mejor habrán más.

Ent.: Y siempre han estado, o son nuevas.

Inf.: No, cuando yo he estado en Marruecos han estado, porque yo también he estado con una.

Ent.: ¿En cuál?

Inf.: Con la misma en la que ha estado mi hermana, pero una asociación cultural, yo estuve con una cultural más que otra cosa.

Ent.: Y qué hacían.

Inf.: Lo que es música, de todo, haciendo festivales así del libro, muchas cosas.

(Mujer de Sidi Ifni, 38 años, reside en Gran Canaria)

También están presentes en el discurso de las familias las asociaciones que posibilitan la alfabetización y la profesionalización de mujeres; tienen un estrecho vínculo con la inserción laboral de la mujer en un contexto de tasas de actividad femeninas tradicionalmente bajas.

Ent.: ¿Usted ha participado en alguna asociación o en alguna asociación tradicional como las jum'a o twiza?

Inf.: Yo tengo tres diplomas de () analfabetos en las escuelas oficiales, yo estudié, yo tengo tres diplomas, tengo ganas de estudiar, y de ir a la escuela para aprender a leer y a escribir y todo eso. Yo tecleo el número de teléfono de mi hijo para llamarle gracias a la escuela, cuando yo empecé a aprender a leer en la escuela... eso fue muy bueno. Sí, hay muchas asociaciones aquí que trabajan por el desarrollo local, sobre todo para las mujeres, porque hay muchas mujeres analfabetas, no saben leer ni escribir y por eso las asociaciones han jugado un importante rol en el desarrollo, de las mujeres y sobre todo de las mujeres de este barrio.

(Mujer, 51 años, reside en Guelmín)

Ent.: ¿Y la tienda era de ella?

Inf.: Sí. Era de ella, sí.

Ent.: ¿La compró?

Inf.: Bueno, la compró... ella trabaja en un centro, un centro comercial. Y el centro ese darle a la gente las tiendas, como una asociación de mujeres, y ella cogió la tienda esa.

Ent.: ¿Como una asociación de mujeres?

Inf.: Sí.

Ent.: ¿Cómo es eso?

Inf.: Bueno, es una asociación muy antigua, una asociación de mujeres y eso, que tiene un programa del Gobierno, no sé el qué año, y ayuda a las mujeres allí, en Guelmín, y bueno, ellos cogen dinero y se hacen un centro, y ya te dan a coger una tienda.

Ent.: Pero la tienda es individual.

Inf.: Sí, sí.

Ent.: Y tu madre formaba parte de esa asociación de mujeres...

Inf.: Sí.

Ent.: Por qué, ¿es muy vieja, la asociación de mujeres?

Inf.: ¿Mmm?

Ent.: ¿Es antigua, la asociación de mujeres?

Inf.: Sí, antigua, sí.

Ent.: ¿Y a qué se dedican? ¿Qué hacen?

Inf.: Bueno, ahí normalmente tienen unos programas del Gobierno ¿sabes? y el programa {de mujeres comerciantes} está la asociación de mujeres para eso. Y luego, ellas querían hacer la asociación y eso. Y van siguiendo, muchos años ().

(Hombre de Guelmín, 36 años, reside en Lanzarote)

La implicación de los migrantes en las diversas actividades relacionadas con el desarrollo de las áreas de origen varía considerablemente según el lugar de nacimiento. Al comparar las procedencias de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara con el resto de procedencias de Marruecos, se observa, entre los primeros, una mayor intensidad de la participación en asociaciones de apoyo al lugar de nacimiento, aportaciones de dinero para proyectos, colaboraciones con la administración pública para la realización de iniciativas y una opinión más positiva sobre los efectos de la emigración sobre el desarrollo en origen. También la intensidad de las inversiones es superior. En este sentido, en Guelmín y Sidi Ifni se observa un importante número de asociaciones y algunas de éstas tienen entre sus objetivos y contribuyen de manera específica al proceso de desarrollo local⁶⁰.

⁶⁰ Núñez *et al.* reconocen "la labor de la asociación *Migration et Développement*, creada por un grupo de inmigrantes franceses a finales de la década de los ochenta, que trabaja a favor del desarrollo económico y

CUADRO 63
Perfil comparativo de Suss-Massa-Draa/Guelmín-Esmara y Resto de Marruecos
en actividades transnacionales relacionadas con el desarrollo en origen (%)

PORCENTAJE DE RESPUESTAS AFIRMATIVAS	SUSS-MASSA-DRAA GUELMÍN-ESMARA	RESTO DE MARRUECOS	TOTAL MUESTRA
Participa en comité o asociaciones de apoyo a lugar de nacimiento	12,4	7,0	9,3
Aporta dinero para proyectos en origen	5,3	2,2	3,5
Colabora con la administración pública para desarrollar proyectos	1,8	0,9	1,3
Participa en club o asociaciones deportivas con vínculos con Marruecos	1,8	0,9	1,3
Participa en asociaciones culturales con vínculos con Marruecos	9,5	5,2	7,0
Afiliación a colectivo de defensa de migrantes	11,2	10,4	10,7

FUENTE: Elaboración propia.

Al comparar entre las ciudades de mayor afluencia en la muestra de la encuesta, Guelmín⁶¹ y Sidi Ifni⁶², las diferencias en estos indicadores también son evidentes.

social en el sur de Marruecos, a través del fortalecimiento de pequeñas asociaciones rurales" (Núñez *et al.*, 2004, p. 81), circunstancia que subraya la existencia de asociaciones de promoción socioeconómica vinculadas al mundo rural. Lacomba (2004) describe los objetivos actuales de esa asociación y sus proyectos más importantes: electrificación, canalización de agua, sanidad, enseñanza, trabajo con mujeres, intercambio de jóvenes y apoyo al asociacionismo. Entre sus fuentes de financiación destaca la Unión Europea, el Ministerio de Exteriores Francés, ONG de otros países como Intermón, los propios migrantes y la población local.

⁶¹ Como se ha señalado en el capítulo 3, Guelmín es una ciudad nueva que se expande a partir de los años setenta del siglo XX con un rápido crecimiento demográfico, resultado de una importante movilidad tribal. Ben Attou constata que el incremento de población, hasta aproximarse a las cien mil personas, "está bastante ligado a la hemorragia demográfica aguda que destruye de lleno la provincia rural de Guelmín" (2007, p. 136). Además señala una movilidad hacia las provincias del norte y hacia el extranjero; y sobre todo hacia el Sur, ocasionada por las ventajas de vivienda, mejores salarios y descuentos en productos de consumo que ofrece el gobierno central hasta 1994.

⁶² Sidi Ifni es una ciudad costera que en las últimas cuatro décadas ha perdido gran parte de su población, según Ben Attou por su situación de "marginalidad geográfica, económica y social (recursos naturales de difícil acceso, emigración masiva, urbanización aleatoria, estructura económica en el borde de la economía

Son las personas procedentes de Sidi Ifni las más propensas a la implicación en este tipo de actividades, con la excepción de las inversiones, cuya menor intensidad está relacionada con menores ingresos medios en este grupo; y la participación en asociaciones culturales, caso en el que los procedentes de Guelmín tienen una mayor implicación. Además de la reserva que se debe tener en la interpretación de estos datos por el tamaño muestral, otros factores pueden contribuir a la explicación de las diferencias entre Sidi Ifni y Guelmín. La situación de estancamiento demográfico y económico de Sidi Ifni, la posición político-administrativa de esta zona en la estrategia de desarrollo regional marroquí y la mayor intensidad emigratoria centrada en el destino Canarias, son elementos a considerar.

Según los resultados de la encuesta, el 9,3% de la muestra declara participar en comités o asociaciones de apoyo a sus lugares de origen, con lo cual este tipo de asociación se presenta como uno de las más representativas de los migrantes de Marruecos en Canarias.

CUADRO 64
Perfil comparativo de las ciudades de Sidi Ifni y Guelmín en actividades transnacionales relacionadas con el desarrollo en origen (%)

PORCENTAJE DE RESPUESTAS AFIRMATIVAS	SIDI IFNI	GUELMÍN
Participa en comité o asociaciones de apoyo a lugar de nacimiento	22,7	7,7
Aporta dinero para proyectos en origen	11,4	1,3
Colabora con la administración pública para desarrollar proyectos	4,5	0,0
Participa en club o asociaciones deportivas con vínculos con Marruecos	2,3	1,3
Participa en asociaciones culturales con vínculos con Marruecos	4,7	9,0
Afiliación a colectivo de defensa de migrantes	11,4	7,7

FUENTE: Elaboración propia.

informal y la exacerbación de una sociedad en crisis víctima de la 'inactividad', el desempleo y candidata a la emigración clandestina)" (2007, p. 115). Aunque se detectan algunos elementos que podrían contribuir a su desarrollo como el turismo, las actividades artesanales y, sobre todo, la pesca. La lógica económica y la organización político-administrativa han llevado a que sólo el 2% de la pesca capturada en la zona se desembarque en su puerto, de manera que se trata de un espacio en retroceso en la franja litoral.

6.4.4 *Las asociaciones en destino*

Las familias no sólo se implican en las asociaciones en el lugar de origen; sus miembros emigrados también participan en las asociaciones de inmigrantes en el lugar de destino de su migración. Según el Registro de Asociaciones de Canarias en 2009 existen 11 asociaciones constituidas por nacionales marroquíes. Sin embargo, este número debe considerarse con cautela, puesto que es práctica habitual de las asociaciones que cuando se liquidan o disuelven no notifican su baja al Registro del Gobierno de Canarias, resultando que parte de las mismas en el momento actual pueden no seguir en activo. La cifra de asociaciones en funcionamiento detectadas durante la investigación asciende a 7, radicadas en las islas de Tenerife, Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote.

Entre los entrevistados se encuentran algunos fundadores de asociaciones marroquíes en Canarias, que además crean y/o participan en varias entidades con diferentes objetivos y orientadas a distintos colectivos. Generalmente son personas con una amplia trayectoria en asociacionismo, que ya en Marruecos participaban en grupos de estudiantes, partidos políticos u otro tipo de colectivos, con lo cual, muestran un amplio dominio de la burocracia vinculada a la constitución de estas organizaciones y que se desenvuelven en varios proyectos asociativos simultáneamente.

Ent.: Has participado en alguna asociación aquí,

Inf.: Sí.

Ent.: En cuál.

Inf.: Estoy, soy fundador de {ONG de migrante} () hemos hecho un montón de actividades y esto también soy secretario de Canarias-Atlas, una asociación nueva también que nuestro objetivo es hacer actividades entre Marruecos y Canarias.

Ent.: Trabajan por la integración.

Inf.: Se trabaja por la integración y sobre todo trabajar también, hacer actividades en Marruecos, esa la fundé con un chico aquí muy bien integrado, casado con canaria y es un ingeniero también. La idea es hacer actividades de, hacer actividades en Marruecos, sabes, de desarrollo, pedir proyectos conjuntos al gobierno, a la UE.

Ent.: Hace mucho que empezó...

Inf.: La hemos fundado hace un año pero todavía no nos hemos sentado a trabajar todavía.

(...)

Ent.: Pero esta asociación es solo de inmigrantes marroquíes.

Inf.: No, no, hay más emigrantes del mundo y además la hemos fundado un camerunés, Carlos, una argentina, Teresa, y yo, un marroquí, es una sociedad abierta a todo el mundo, la hemos llamado emigrantes del mundo.

Ent.: Ésta es más por la integración y la otra para contribuir al desarrollo.

(Hombre de Sidi Ifni, 31 años, reside en Gran Canaria)

Inf.: Sí, pero quieres saber qué estoy haciendo como actividades.

Ent.: Sí, sí, por supuesto.

Inf.: [...] estuve yo creo en la primera asociación de medioambiente en el sur, en la zona de Sidi Ifni, estuve como presidente y también estuve también con una asociación de derechos humanos que estaba en Rabat. Estoy trabajando así nada más, son cosas que están bastante importantes, pero podemos decir es que estas cosas dan una oportunidad a la gente, sí, nosotros podemos sensibilizar a la gente no solamente después de los partidos políticos empezamos a otro mundo del medioambiente y ya sensibilizamos a mucha gente por el tema del medioambiente.

(Hombre de Sidi Ifni, 42 años, reside en Fuerteventura)

Ent.: ¿Y conoces asociaciones que están aquí y allí al mismo tiempo?

Inf.: No, ahora, ahora lo que me interesaba, es muy importante pa mí que voy a hacer un intercambio cultural entre Canarias y Sidi ifni, eso a nosotros nueva asociación, yo quiero hacer un intercambio entre ayuntamiento de Arrecife y ayuntamiento de Sidi Ifni, te vamos a hacer también de Barcelona y de Granada, también estamos pensando en eso, con la nueva, la nueva gente del ayuntamiento de Sidi Ifni, pero para las asociaciones si quieres tu voy a hacerte, voy a presentarte gente, que van a hablar contigo sobre eso.

(Hombre de Sidi Ifni, 40 años, reside en Lanzarote)

Las asociaciones de marroquíes se caracterizan por orientar sus fines estatutarios hacia el favorecimiento de los procesos de integración de sus asociados, entre los que destacan las actividades destinadas al aprendizaje del idioma español, la promoción de la cultura marroquí y aquéllas facilitadoras de la inserción en el mercado laboral (orientación y formación).

Inf.: Veo que hay muchos problemas, que no hay integración entre los inmigrantes, estoy hablando de los inmigrantes árabes, que no hay proyectos ni culturales, no hay nada. No hay intercambio cultural, ni entre las islas y la parte más cercana a las islas es la parte sur, el Sahara de Marruecos. Entonces, hablé con los amigos míos para crear un órgano que podemos organizar algo y trabajar para el desarrollo y para dar información a los inmigrantes. Para

todos esos temas de integración y de acercamiento entre la parte sur y Canarias. Entonces, les gustó a unos amigos míos y hemos creado la asociación.

(Hombre de Guelmín, 34 años, reside en Fuerteventura)

Inf.: Sí, eso es muy importante. Los fines que tenemos ahora mismo, en Canarias, entablar relaciones de hermandad entre Canarias, Sidi Ifni y Ait Baamarán. Apertura de un centro cultural español en Sidi Ifni; ayuda a la construcción de infraestructura básica en Sidi Ifni y Ait Baamarán; fomentar recursos sanitarios en Sidi Ifni y Ait Baamarán. Trabajo comunitario y social con los más desfavorecidos de la zona de Marruecos; intercambio cultural entre los canarios y la población de Sidi Ifni, festivales culturales, fomento de cualquier iniciativa cultural-social y cualquier otro fin de beneficio de la población canaria y de Marruecos.

(Hombre de Sidi Ifni, 42 años, reside en Fuerteventura)

No obstante, los responsables de las asociaciones hacen mención a la aspiración de contribuir al desarrollo en las áreas de origen. Si bien estas afirmaciones, salvo casos puntuales, no hacen referencia a actividades que se realicen habitualmente en el momento actual; con frecuencia se argumenta como una finalidad a concretar en un futuro próximo. En este sentido, destacan algunas estrategias emprendidas de cara a la constitución de nuevas asociaciones en las localidades de procedencia o a la generación de alianzas con otras ya existentes, que facilitan la posibilidad de participar en iniciativas de desarrollo en territorio marroquí.

Ent.: ¿Con qué asociación trabajan ustedes?, por ejemplo, si tienen que mandar cosas para allá, ¿a quién las mandan?

Inf.: Antes estamos mandando al ayuntamiento, ahora ya no estamos trabajando con el ayuntamiento, pero ahora mismo como tenemos nuestro, vamos a mandar a nuestro, a nuestro, a gente nuestros, que colaboraron con el consulado de España.

Ent.: ¿Y hace cuánto se creó la asociación allá?, la misma que ustedes.

Inf.: Todavía acaba de empezar entre ellos para, porque, para conseguir gente de confianza y que tienen un alto (), cuesta tiempo.

(Hombre de Sidi Ifni, 42 años, reside en Fuerteventura)

En definitiva, la situación y características del tejido asociativo marroquí en Canarias plantean un escenario en el que se da prioridad al objetivo de responder a las necesidades de integración de los migrantes residentes. Sin embargo, la pretensión

de contribuir al desarrollo de sus áreas de origen parece afianzarse como una línea de acción factible.

Con respecto a la participación política en las zonas de origen, las entrevistas encuentran discursos abiertamente contrarios a cualquier connotación política o religiosa:

Inf.: No, no, nosotros como asociación. Los miembros de la asociación. Tenemos como una ideología que no metemos en la religión, ni en la política. Para que no tengamos problemas. Entonces, si tenemos un contacto con alguien de Francia directamente allí, tenemos problemas. O si metemos en la región o damos publicidad en la región podemos también tener problemas.

(Hombre de Guelmín, 34 años, reside en Fuerteventura)

No se encuentran referencias explícitas a actividades asociativas en Canarias que promuevan cambios políticos en Marruecos. No obstante, algunos hacen referencia a la importancia de las asociaciones en origen en los acontecimientos políticos:

Ent.: Y hay asociaciones allí en Sidi Ifni.

Inf: Sí.

Ent.: Que trabajan por el desarrollo de Sidi Ifni.

Inf.: Sí, por eso pasó lo que pasó la última vez en Sidi Ifni.

Ent.: Lo de la manifestación.

Inf.: Sí, es que la gente, todos los chicos que estaban en prisión, en la cárcel son de esas asociaciones.

Ent.: Pero esas asociaciones para lo único que trabajan es para el desarrollo local, digamos, de Sidi Ifni.

Inf.: Sí, del pueblo.

Ent.: Cuántas hay, ¿hay muchas?

Inf.: Bueno, yo te puedo decir hasta, bueno yo conozco tres o cuatro por ahí, no conozco más, pero a lo mejor habrán más.

(Mujer de Sidi Ifni, 38 años, reside en Gran Canaria)

Por último, y como un elemento más del campo transnacional, también se han recogido algunas observaciones sobre el protagonismo de asociaciones en la organización del trayecto migratorio y la obtención de permisos de residencia. Concretamente, en varias entrevistas se alude a la existencia de una asociación con sede de Barcelona que asesora a “gente del pueblo saharauí”:

Ent.: ¿Y tu hermano tiene residencia en Mauritania?

Inf.: Sí, y tiene en España, también.

Ent.: ...porque se vino aquí...

Inf.: Sí.

Ent.: ¿Antes que tú?

Inf.: Sí. Él me ayuda a mí... en Barcelona... hay una asociación que ayuda la gente al pueblo saharauí, en Barcelona, y tiene contacto con ellos, y manda mis papeles ahí, en Barcelona ().

(Hombre de Guelmín, 36 años, reside en Lanzarote)

Inf.: ¿Por qué a Barcelona? Porque ahí es donde lo presenté papeles mi tío.

Ent.: Con la Asociación de Ayuda a los Refugiados Saharauis...

Inf.: Sí, sí, eso. Y ahí es donde los presenté, y ya los... nada más que entré hoy, a la mañana por la mañana ya fui, () y me sacaron el ticket...

Ent.: ¿La residencia?

Inf.: Bueno, la residencia no, porque no tengo la cartilla esa, blanquita esa para tener la residencia. Estuve allí tres días, cuatro días. Después me fui otra vez... {en realidad} venía aquí directamente. Yo venía con unos amigos que viajó conmigo en el mismo viaje.

(Hombre de Guelmín, 29 años, reside en Fuerteventura)

CUADRO 65
Periplo migratorio: Hombre de 34 años



LEYENDA: Nombre en mayúscula: ciudad o isla de residencia del migrante en su periplo migratorio.
 En minúscula: países a los que pertenece la ciudad y la fecha de llegada
 Rectángulo inicial y final: lugar de partida y de destino final.
 Línea discontinua horizontal: paso de frontera internacional y documentación utilizada
 Línea discontinua vertical: etapas del periplo migratorio.
 FUENTE: Elaboración propia.

Como resumen de este apartado, cabe destacar los siguientes descriptores de la actividad transnacional colectiva no familiar a través de las asociaciones:

- Su presencia es incipiente en lo que se refiere a la implicación activa de los emigrantes en el desarrollo local en origen. Las iniciativas detectadas tienden a una orientación asistencial. Siendo baja en términos generales, la participación de los migrantes de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara es superior a la registrada en otras procedencias.
- La participación en asociaciones creadas en destino con la finalidad de facilitar la integración socioeconómica es mayor, aunque tampoco

elevada. En estas asociaciones también desempeña un papel destacable el objetivo de mantener vivas las tradiciones y costumbres del lugar de origen. Las referencias explícitas al deseo de participar en la vida política de las comunidades de origen y destino son mínimas.

- El bajo grado de asociacionismo transnacional está relacionado con el calendario de llegada reciente de los migrantes, el bajo nivel de recursos económicos, la concentración de la transnacionalidad en el seno de la familia extensa de lazos fuertes y las escasas posibilidades de incidir en la toma de decisiones colectivas a ambos lados de la frontera.

La transnacionalidad migratoria forma parte de la creciente internacionalización de los espacios y pertenencias vitales. La creciente movilidad, tanto la diaria como la migratoria, implica que las fronteras se crucen con mayor frecuencia, no sólo por el movimiento físico de las personas sino también por el debilitamiento de la percepción de pertenencia económica, social y cultural a un único lugar. En este sentido, la vida transnacional es multifocal y la migración no supone necesariamente la completa sustitución de un baricentro vital anterior por otro nuevo. El estudio de la transnacionalidad migratoria en el contexto concreto de los espacios sociales transfronterizos entre Suss-Massa-Draa/Guelmín-Esmara y Canarias implica reforzar en el marco teórico y conceptual las nociones de frontera y espacio. Se trata de regiones vecinas separadas por una frontera relativamente impermeable y condicionada por la presencia del conflicto saharauí en la zona. La situación económica adversa en estas regiones de Marruecos, en comparación con una economía canaria boyante entre 1994 y 2007, hace que el potencial migratorio entre ambos lugares sea elevado. No obstante, la impermeabilidad de la frontera ha limitado la conversión de este flujo migratorio potencial en otro real por lo que las entradas de marroquíes en Canarias han sido muy inferiores a las registradas desde procedencias latinoamericanas y europeas.

La intensificación de la vida transnacional, también a través de las migraciones, provoca la creación de espacios sociales transfronterizos y en este proceso inciden las características de las fronteras y la posición geográfica (fronteriza) de las regiones emigratorias y los destinos inmigratorios. La contextualización temporal y espacial de la transnacionalidad migratoria es relevante en los estudios de casos concretos, como ocurre en el espacio transnacional entre Suss-Massa-Draa/Guelmín-Esmara y Canarias, con una frontera formalmente impermeable a pesar de la proximidad geográfica. El proceso migratorio marroquí y las particularidades de la inmigración marroquí en Canarias, el nexo sur-sur, está caracterizado por la importancia de las migraciones irregulares y el predominio de los motivos laborales en las decisiones migratorias.

En este estudio, dada la escasez de información sobre las actividades transnacionales de los migrantes, fue necesario desplegar una investigación de campo relativamente amplia, tanto en las zonas de asentamiento principales de los inmigrantes marroquíes como en las zonas de origen donde vive parte de su familia,

normalmente los padres y algunos hermanos. La realización de una encuesta a 400 inmigrantes marroquíes residentes en Canarias permitió calibrar la frecuencia, los perfiles y los condicionantes de las actividades transnacionales. Las entrevistas en profundidad a migrantes de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, con un nivel mínimo de transnacionalidad, amplió la información cuantitativa con detalles cualitativos sobre las estrategias familiares en las que se insertan las actividades transnacionales.

Aun siendo región vecina de Marruecos, Canarias no se ha convertido en uno de los destinos principales de la emigración marroquí durante la segunda mitad del siglo XX y los años iniciales del XXI. Gran parte del flujo migratorio marroquí se ha dirigido al continente europeo, especialmente hacia Francia y la cuenca mediterránea de España. No obstante, a pesar de su menor peso cuantitativo, la intensificación reciente de la inmigración marroquí en Canarias tiene antecedentes históricos que permitieron la creación de lazos migratorios entre las islas de la provincia oriental y varias zonas emigratorias de Marruecos. Entre estas zonas de procedencia también figuran las regiones en las que se centra este estudio: Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara. Su peso en la inmigración marroquí en Canarias ha ido creciendo, llegando más de una tercera parte de estas personas a través de la inmigración marítima irregular en *pateras*.

Esta inmigración se caracteriza por emigrar primero el varón y luego realizarse la reagrupación familiar, con primacía del motivo laboral en la migración de los hombres y una inserción laboral que se ha reorientado progresivamente desde el trabajo autónomo en actividades comerciales hacia trabajos por cuenta ajena en el sector servicios y la construcción. Gran parte de los migrantes proceden de familias de recursos económicos modestos y la emigración es parte central de las estrategias familiares destinadas a mejorar esta situación económica. Los lazos fuertes de solidaridad intrafamiliar en estas familias permiten interpretar el proyecto migratorio no exclusivamente como un proyecto individual y, en consecuencia, entre las actividades transnacionales de los migrantes destacan todas aquellas que contribuyan al bienestar familiar.

Los resultados de la investigación permiten detectar las principales características comunes y diferenciales de la transnacionalidad migratoria entre Suss-Massa-Draa / Guelmín-Esmara y Canarias, en el contexto más amplio de los campos sociales interregionales e interestatales entre Marruecos y España. Entre los elementos comunes que comparte este caso específico con los patrones generales de la emigración marroquí hacia España se encuentran los siguientes:

- En la medida en que la consolidación de las actividades transnacionales requiere tiempo, la intensificación reciente de la inmigración marroquí conlleva el establecimiento de un amplio colectivo de inmigrantes de transnacionalidad incipiente, centrada en mantener el contacto con los

familiares, el envío de remesas y las visitas al origen. En cambio, las inversiones y la participación activa en iniciativas de desarrollo local comunitario en las áreas de procedencia son menos frecuentes.

- La inserción laboral de los emigrantes marroquíes en la economía española se caracteriza por su vulnerabilidad. La economía sumergida, los contratos temporales y la concentración en sectores de fuerte elasticidad coyuntural, hacen que la actual crisis económica esté perjudicando a este colectivo con especial severidad (Colectivo IOÉ, 2012). Las altas tasas de desempleo en destino están teniendo repercusiones sustanciales en el envío de remesas, así como en los recursos disponibles para los viajes al origen y el contacto cotidiano por vía telemática. No obstante, simultáneamente se detecta un colectivo de profesionales de la hostelería, tanto camareros como cocineros, con alta cualificación y posición consolidada en el empleo.
- Acorde con el patrón de género del modelo emigratorio marroquí, las actividades transnacionales de las mujeres se realizan en gran medida en el contexto de una estrategia familiar dominada por los hombres. No obstante, en la minoría de las mujeres con proyectos migratorios independientes el grado de transnacionalidad es elevado. La mayoría de las mujeres marroquíes vienen a España por la vía de la reagrupación, siendo su inserción laboral escasa y vulnerable. Parece que una parte del retorno marroquí al origen es selectiva, al volver sólo las mujeres e hijos menores a Marruecos, mientras que los varones se mantienen en España a la espera de una próxima mejora de las perspectivas laborales.
- El modelo familiar de lazos fuertes condiciona la canalización de las actividades transnacionales a través de las obligaciones con los demás miembros de la familia. En consecuencia, la implicación en otras iniciativas de desarrollo local a favor de una comunidad más genérica (*el pueblo de origen*) es menor, hecho condicionado también por los obstáculos que manifiestan encontrarse los migrantes a la hora de invertir en las áreas de procedencia. Gran parte de los recursos que no se destinan a la manutención se dedican a la vivienda familiar en origen; y no a la mejora de infraestructuras y servicios colectivos.

En cambio, las particularidades en las actividades transnacionales entre Suss-Massa-Draa / Guelmín-Esmara y Canarias se resumen en los siguientes puntos:

- La intensidad de las actividades transnacionales de los migrantes marroquíes residentes en Canarias que proceden de las regiones consideradas es superior

a la registrada en la media de las demás procedencias. Esta intensidad se alcanza a pesar de tener un calendario de llegadas más centrado en fechas recientes. Es una combinación de efectos de composición y de comportamiento lo que ejerce de elemento compensador de un calendario de llegada que, en principio, debería implicar un menor grado de actividades transnacionales. La inserción laboral, el nivel de estudios y los ingresos, son variables que contribuyen a esta compensación.

- El patrón de género detectado entre los migrantes de estas procedencias parece indicar que las pautas tradicionales son más pronunciadas, con un proyecto migratorio de las mujeres vinculado a la movilidad del marido. En consecuencia, las actividades transnacionales de las mujeres son débiles y están subordinadas a estrategias patrilocales. La información sobre las remesas, las inversiones y la participación en asociaciones vinculadas al desarrollo en origen, muestra un claro predominio de los hombres.
- La proximidad geográfica entre las regiones fronterizas de Canarias y las de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara, no se convierte en una mayor frecuencia de visitas al origen. La insularidad de Canarias y el condicionamiento geopolítico de esta parte de la frontera entre España y Marruecos, implican una escasa conectividad marítima y aérea entre las regiones en ambos lados de la frontera. Más allá de la frecuencia de estas conexiones, el precio del transporte es relativamente elevado si se compara con el coste de traslado en un contexto continental. Por consiguiente, los migrantes no pueden disfrutar de las ventajas potenciales de la proximidad geográfica y tienen que dedicar importes similares o superiores a los habituales para los traslados de Francia a Marruecos en vehículo particular. De hecho, una parte de los migrantes residentes en el Archipiélago se traslada a Marruecos a través del continente europeo.
- La proximidad geográfica entre ambas zonas también se manifiesta en las vías de entrada a Canarias. Un porcentaje elevado de los inmigrantes accedió al Archipiélago por vía marítima y sin documentación (*pateras*). Luego una amplia mayoría consiguió los permisos de residencia a través de diversos mecanismos de regularización ordinaria o extraordinaria. El recurso a la inmigración irregular, condicionado por el carácter restrictivo de la política de inmigración española, conlleva, al menos en los años iniciales de la permanencia en Canarias, una reducción de la propensión a las actividades transnacionales; porque sin documentación no son factibles las visitas al origen y la situación irregular en el mercado de trabajo implica mayor vulnerabilidad laboral e inestabilidad de ingresos.

- Las regiones estudiadas están próximas o colindan con los territorios que se encuentran condicionados por el conflicto saharauí. Esta proximidad tiene implicaciones para el desarrollo de las actividades transnacionales. Por un lado, se trata de efectos restrictivos que se manifiestan en menores posibilidades de movilidad y de integración económica y social. La importancia geoestratégica de estas “zonas tapón” para la política interior de desarrollo regional de Marruecos, se refleja en los patrones de inversión pública y en la particular sensibilidad política ante iniciativas de desarrollo local independientes. Por otro lado, entre los migrantes entrevistados también se detectan casos que afirman haber podido traspasar la frontera española con relativa facilidad y mecanismos específicos de intermediación, debido al hecho de proceder de estas zonas y pertenecer al colectivo de los saharauíes.

Las principales conclusiones de la investigación acerca del impacto de la transnacionalidad migratoria en el desarrollo de las áreas de origen se resumen en los siguientes aspectos:

- La contribución económica de los emigrantes marroquíes residentes en Canarias se canaliza principalmente a través de la manutención de las familias y la adquisición y mejora de viviendas y terrenos. Este apoyo económico y los destinos finales del mismo se identifican como factores de desarrollo, al incidir en la mejora de la calidad de vida de las familias y en el incremento de sus libertades, en función del aumento de su grado de bienestar, la satisfacción de las necesidades básicas y la cualificación de su capital humano. Este fortalecimiento de las unidades familiares supone una contribución indirecta al desarrollo a través de la dinamización de la actividad económica y la reducción del desempleo en el marco local, derivados del ascenso del consumo por las nuevas posibilidades económicas de las familias transnacionales y su impacto en el mercado laboral.
- Una de las principales implicaciones que tiene el hecho de que los elementos de desarrollo se reduzcan estrechamente al ámbito familiar, y no al comunitario, es que el impacto en el conjunto del territorio parece ser débil, con independencia de los casos puntuales indirectos citados. Sólo se detectan efectos en aquellas familias que participan de las actividades transnacionales y se visibiliza fundamentalmente en sus propiedades; no así en los espacios comunes. No obstante, sí se observa correlación entre las familias transnacionales de superiores niveles de formación e ingresos y un mayor apoyo a las áreas de origen.

- Los medios tradicionales de canalización de las iniciativas de desarrollo, las asociaciones, se encuentran en una fase inicial de consolidación; su actividad se caracteriza por ser aún puntual y de escasa trascendencia para el desarrollo económico local. Por otro lado, no se identifica un apoyo decidido desde el asociacionismo en el destino migratorio, pues éste se centra más en la defensa y mejora de las condiciones de vida de los propios migrantes, con un perfil más orientado a la integración en la sociedad de acogida, y sólo, en menor medida, en la ayuda al desarrollo de las áreas de procedencia.
- Entre origen y destino se han identificado factores que inciden en la consolidación e intensidad de las actividades transnacionales y su influencia sobre el desarrollo. Concretamente, la incipiente relación migratoria entre ambos territorios y su dependencia de factores coyunturales, como la inestabilidad económica en destino: la actual crisis internacional ha debilitado el potencial de apoyo económico a las áreas de origen por parte de los emigrantes. Dado el carácter incipiente de las actividades transnacionales entre los migrantes de llegada reciente, cabe esperar que las iniciativas de apoyo al desarrollo de los espacios de emigración sean más frecuentes en el futuro, siempre y cuando cuenten con condiciones propicias para su puesta en marcha.
- Sumado a estos condicionantes que inciden en las transferencias al desarrollo entre destino y origen, se han reconocido múltiples obstáculos en las áreas de procedencia que constriñen su desarrollo y debilitan la confianza de los migrantes en relación con la materialización de sus potenciales inversiones: escasez de recursos naturales y existencia de factores climáticos adversos; estructura productiva con precariedad laboral y dificultades para la creación de empleo; deficiencias en las redes de abastecimiento de servicios básicos, en las infraestructuras viarias y en la conectividad con el exterior; carencia de políticas específicas hacia sectores estratégicos; excesiva burocracia e inadecuadas prácticas de la administración pública; falta de libertades e igualdad en las relaciones de género. A pesar de este conjunto de dificultades, cabe destacar el hecho de que los migrantes procedentes de Suss-Massa-Draa y Guelmín-Esmara muestran una intensidad de apoyo económico a sus familias en Marruecos superior a la media del conjunto de los migrantes marroquíes residentes en Canarias.
- Los condicionantes enunciados tienen evidentes implicaciones territoriales, que repercuten en la conformación de entornos más o menos favorables para el desarrollo, y que, en el primer caso, coinciden casi siempre con las áreas urbanas más pujantes. El resto de espacios,

normalmente rurales, quedan expuestos a la dependencia en relación con las ciudades principales, retroalimentando circuitos de canalización de recursos hacia esos lugares, por lo que, en el discurso de los migrantes, figuran como áreas caracterizadas por la falta de oportunidades económicas y laborales que justifican la movilidad interna y externa.

- Las actividades transnacionales no sólo contribuyen al desarrollo desde la perspectiva del fortalecimiento y ascenso de la calidad de vida de las familias; también inciden en el cambio social. Un ejemplo claro es la gradual modificación de las responsabilidades y autonomía de las mujeres en origen en el seno de las familias transnacionales, derivada, en parte, de la gestión directa de las remesas. Aun así, y por el momento, dichas responsabilidades no difieren significativamente de las tradicionales tareas domésticas o relacionadas con la gestión de la casa, existiendo todavía una fuerte dependencia del marido por ser la fuente exclusiva de ingresos de la unidad familiar.
- Derivado en parte del reforzamiento del proceso migratorio entre Canarias y Marruecos, las relaciones transnacionales articulan nuevas oportunidades de desarrollo social y económico entre ambos espacios. Por un lado, se constata el interés del Gobierno marroquí por canalizar de un modo regular las remesas al origen y optimizar la captación de las ayudas al desarrollo; por otro, se encuentran las pretensiones del Gobierno canario de fomentar la internacionalización de la economía regional en el contexto africano más próximo. De este modo, se observan avances en el ámbito de la cooperación y colaboración institucional entre las administraciones de dichos territorios, que pueden conducir a una mayor integración regional en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

ADELMAN, I., TAYLOR, J.E. y VOGEL, S. (1988), "Life in a Mexican village: a perspective", *Journal of Development Studies*, vol. 25, pp. 5-24.

AGOUMY, T. (1988), *Retombées de l'Emigration et Croissance Urbaine: Le Cas de Taza. Le Maroc et La Hollande*, Université Mohammed V, Rabat.

ALAMI M' CHICHI, H. (2010), "Demografía y género en Marruecos. Nuevos comportamientos, nuevas realidades", en MARTÍN MUÑOZ, G. y BESSIS, G. (coords.), *Mujer y familia en las sociedades árabes actuales*, Bellaterra, Barcelona, pp. 45-75.

ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, I. (2006), "El mundo árabe: entre la tradición y la modernidad", *Cuadernos Bakeaz*, núm. 73. Bilbao.

ANNUAIRE STATISTIQUE DU MAROC (2010a), *Annuaire Statistique de la région Suss-Massa-Drâa*, Direction Régionale du Haut Commissariat au Plan d'Agadir, Agadir.

ANNUAIRE STATISTIQUE DU MAROC (2010b), *Annuaire Statistique de la région Guelmim-Es Mara*, Direction Régionale du Haut Commissariat au Plan de Guelmim, Guelmim.

APARICIO, R. y TORNOS, A. (2005), *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España*, Documentos OPI, núm. 2, Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid.

APARICIO, R. (dir.) (2003), *Informe sobre la situación de la colonia marroquí en España*, INSERSO/IEM, Madrid.

ASÍN CABRERA, M.A. (1998), "La mujer y el derecho islámico: Problemas culturales de identidad e integración", en *La Construcción Cultural de Lo Femenino*, Centro de Estudios de la Mujer, Universidad de La Laguna, pp. 105-149.

BASCH, L., GLICK-SHILLER, N. y SZANTON-BLANC, C. (1994), *Nations unbound. Transnational projects, postcolonial predicaments and deterritorialized nation-states*, Gordon and Breach Science Publishers, Pensilvania.

BAUBÖCK, R. (1994), *Transnational Citizenship. Membership and Rights in International Migration*, Aldershot, Elgar.

BEN ATTOU, M. (2007), *Les villes du Sahara Marocain. Espace, économie, société et urbanisation*, Fikr, Rabat.

- BERRIANE, M. (2004a), “La larga historia de la diáspora marroquí”, en LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dirs.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Universidad Autónoma de Madrid y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, pp. 24-26.
- BERRIANE, M. (2004b), “Los focos migratorios marroquíes y la emigración hacia España”, en LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dirs.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Universidad Autónoma de Madrid y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, pp. 128-130.
- BERRIANE, M. (2004c), “Regiones institucionales y focos migratorios”, en LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dirs.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Universidad Autónoma de Madrid y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, pp. 125-127.
- BLANCO, C. (2007), “Transnacionalismo. Emergencia y fundamentos de una nueva perspectiva migratoria”, *Papers*, núm. 85, pp.13-29.
- CARATINI, S. (2006), “La prisión del tiempo: los cambios sociales en los campamentos de refugiados saharauis”, *Cuadernos Bakeaz*, num. 77. Bilbao.
- CARRASCO CARPIO, C. (1999), *Mercado de trabajo: los inmigrantes económicos*, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, Madrid.
- CARRASCO CARPIO, C. y GODENAU, D. (2012), “La participación en el mercado laboral de los ecuatorianos y marroquíes”, en IZQUIERDO ESCRIBANO, A. y CORNELIUS, W.A. (coords.), *Políticas de control migratorio: estudio comparado de España y EE.UU.*, Bellaterra, Barcelona, pp. 305-344.
- CERED, (2004), “Démographie Marocaine: Tendances passées et perspectives d’avenir”, *50 Ans de Développement Humain au Maroc et perspectives 2025*, Haut Commissariat au Plan, Rabat.
- COLECTIVO IOÉ (2012), *Crisis e inmigración marroquí en España, 2007-2011*, Madrid, <http://www.colectivoioe.org/uploads/16ed2b9a5fo868dc55be62fa17d667ca48a97980.pdf>.
- CRIADO, M.J. (2009), “Las remesas familiares a los países en desarrollo: el corredor España-Marruecos”, *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, núm. 80, pp. 211-236.
- DE HAAS, H. (2003), *Migration and Development in Southern Morocco. The Disparate Socio-Economic Impacts of Out-Migration on the Todgha Oasis Valley*, Unpublished PhD Thesis, Radboud University, Nijmegen.
- DE HAAS, H. (2006a), “Migration, Remittances and Regional Development in Southern Morocco”, *Geoforum*, vol. 37, núm. 4, pp. 565-580.
- DE HAAS, H. (2006b), “Sistemas migratorios en el norte de África: evolución, transformaciones y vínculos con el desarrollo”, *Migración y Desarrollo*, 2, segundo semestre, pp. 63-92.

- DE HAAS, H. (2007), "The impact of international migration on social and economic development in Moroccan sending regions: a review of the empirical literature", *Working Papers*, 3/2007, International Migration Institute, University of Oxford.
- DE HAAS, H. (2008), "Migration and Development: A theoretical perspective", *Working Papers*, 9/2008, International Migration Institute, University of Oxford.
- DE HAAS, H. (2009), "Mobility and Human Development", *Human Development Research Paper*, 2009/01, United Nations Development Programme.
<http://mpr.ub.uni-muenchen.de/19176/>
- DE HAAS, H. y PLUG, R. (2006), "Trends in migrant remittances from Europe to Morocco 1970–2005", *International Migration Review*, vol. 40, núm. 3, pp. 603-634.
- DESRUES, T. y MOYANO ESTRADA, E., (2000), "Cambio social y transición política en Marruecos", *Revista de Estudios Políticos*, núm. 109, pp. 265-284.
- DIAGO, M.P. (2004), "Repercusiones de la nueva Mudawanna en la inmigración marroquí", en *Musulmanes en el Aragón del Siglo XXI*, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, Zaragoza.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (1994), "Análisis geodemográfico de la inmigración llegada a Canarias desde el África occidental", en MORALES LEZCANO, V., *El desafío de la inmigración en la España actual: una perspectiva europea*, UNED, Madrid, pp. 141-162.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (1996), "Presencia marroquí en Canarias: importancia numérica, distribución y zonas de procedencia", en LÓPEZ GARCÍA, B. (dir.), *Atlas de la inmigración magrebí en España*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, pp. 128-133.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (2004), "La inmigración marroquí en Canarias", en LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dirs.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, pp. 273-282.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, J. y GUERRA TALAVERA, R. (2004), "El origen geográfico de los inmigrantes marroquíes en Canarias. Migraciones exteriores y factores de repulsión", *GeoCrítica, Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. VIII, núm. 161.
- DURAND, J., KANDEL, W., PARRADO, E.A. y MASSEY, D.S. (1996), "International migration and development in Mexican communities", *Demography*, vol. 33, pp. 249-264.
- EL MAHDAD, E.H., OUHAJOU, L. y MOUNTASSER, E.M., (2004a), "El Suss y los oasis del Draa", en LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dirs.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Universidad Autónoma de Madrid y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, pp. 188-193.

EL MAHDAD, E.H., OUHAJOU, L. y MOUNTASSER, E.M., (2004b), “Marruecos meridional: una región de tradiciones migratorias arraigadas”, en LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dirs.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Universidad Autónoma de Madrid y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, pp. 194-197.

ESTÉVEZ GONZÁLEZ, F. (2011), “Guanches, magos, turistas e inmigrantes. Canarias y la jaula identitaria”, *Revista Atlántida: Revista canaria de ciencias sociales*, núm. 3, pp. 145-172.

EUROPEAN SCIENCE FOUNDATION (2003) “Transnationalism in the European Union”, Scientific Report, Portsmouth. <http://www.esf.org/activities/exploratory-workshops/social-sciences-scscs/2003.html>

FAWCETT, J.T. (1989), “Networks, Linkages and Migration Systems”, *International Migration Review*, vol. 23, núm. 3, pp. 671-680.

GARRIDO MEDINA, L. y GIL CALVO, E. (1993), *Estrategias familiares*, Alianza Editorial, Madrid.

GLICK-SCHILLER, N. y FOURON, G. (1999), “Terrains of blood and nation: Haitian transnational social”, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, núm. 2, pp. 340-366.

GLICK-SCHILLER, N. y LEVITT, P. (2006), *Haven't We Heard This Somewhere Before?: A Reply to Waldinger and Fitzgerald*. http://www.transnational-studies.org/pdfs/Waldinger_Reply.pdf.

GLICK-SCHILLER, N., BASCH, L., SZANTON-BLANC, C. (1992), “Towards a Transnational Perspective in Migration: race class ethnicity and nationalism reconsidered”, *Annals of the New York Academy of Sciences*, vol. 645, pp. 1-24.

GODENAU, D. (2009), “Las migraciones internacionales. Un enfoque institucional”, en GALVÁN TUDELA, J.A. (coord.), *Migraciones e integración cultural*, Academia Canaria de la Historia, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 65-94.

GODENAU, D. y ARTEAGA, S. (2003), *La movilidad en los mercados locales de trabajo de Tenerife*, Área de Desarrollo Económico del Cabildo de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife.

GODENAU, D. y ARTEAGA, S. (2007), “Migraciones e insularidad: El caso de las Canarias, 1480-2000”, *Economía e Insularidad: (Siglos XIV-XX)*, vol. 1, pp. 113-148.

GODENAU, D. y ZAPATA HERNÁNDEZ, V.M. (2005), “Canarias. Región de inmigración en la frontera Sur de la Unión Europea”, en GODENAU, D. y ZAPATA HERNÁNDEZ, V.M. (coords.), *La inmigración irregular: aproximación multidisciplinar*, Área de Desarrollo Económico del Cabildo de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, pp. 45-91.

GODENAU, D. y ZAPATA HERNÁNDEZ, V.M. (coords.) (2007), *La inmigración irregular en Tenerife*, Área de Desarrollo Económico del Cabildo de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife.

- GOLDRING, L. (1992), "Mexico-U.S. Migration and the Transnationalization of Social and Political Space: Perspectives from Rural Mexico", *Estudios Sociológicos*, vol. X, núm. 29, pp. 315-340.
- GRASMUCK, S. y PESSAR, P. (1991), *Between Two Islands: Dominican International Migration*, University of California Press, Berkeley.
- GUARNIZO, L.E. (2003), "The economics of transnational living", *International Migration Review*, vol. 37, núm. 3, pp. 666-699.
- GUARNIZO, L.E., PORTES, A. y HALLER, W.J. (2003), "Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants", *American Journal of Sociology*, vol. 108, núm. 6, pp. 1.211-1.248.
- GUPTA, A. y FERGUSON, J. (1992), "'Beyond Culture': Space, Identity, and the Politics of Difference", *Cultural Anthropology*, vol. 7, núm. 1, pp. 6-23.
- GURAK, D.T. y CACES, F. (1992), "Migration Networks and the Shaping of International Migration Systems", en KRITZ, M.M.; LIM L.L. y ZLOTNIK, H. (eds.), *International migration systems: A Global Approach*, Clarendon Press, Oxford, pp. 150-176.
- HAUT COMMISSARIAT AU PLAN (2009), *Le Maroc des Régions*, Rabat.
- HERNÁNDEZ MORENO, A. (2010), "Territorio, historia e identidad: Sus El Aksa o Sáhara Occidental", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, núm. 9, <https://sites.google.com/site/teimrevista/numeros/numero-9/territorio-historia-e-identidad-sus-el-aksa-o-sahara-occidental>.
- HOLLIFIELD, J.F. (2000), "The politics of international migration. How can we 'bring the State back in'?", en BRETTELL, C.B. y HOLLIFIELD, J.F. (eds.), *Migration Theory*, Routledge, New York, pp. 137-185.
- INSEA (2000), *Le Marocains résident à l'étranger. Une enquête socio-économique*, El Maarif EL Jadida.
- ITZIGSOHN, J., DORE, C., FERNÁNDEZ, E. y VÁZQUEZ, O. (1999), "Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad Transnational Practices", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22 (March), pp. 316-339.
- KASTORYANO, R. (2002), "The Reach of Transnationalism", en HERSHBERG, E. y MOORE, K., *Critical Views of September 11: Analyses from Around the World*, W.W.Norton & Company.
- KASTORYANO, R. (2003), "Transnational Participation and Citizenship: Immigrants in European Union", *National Europe Centre Paper*, núm. 64, pp.1-21.
- KEARNEY, A.T. (2010), *Canarias como plataforma internacional de negocios*, Cámara de Comercio de Estados Unidos y Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife.

KHACHANI, M. (2005), *Migration, transfert et développement au Maroc*, Carim Research Report 2005/02, EUI Robert Schuman Center for Advanced Studies, Fiesole.

LACOMBA, J. (2004), *Migraciones y Desarrollo en Marruecos*, Catarata, Madrid.

LANDOLT, P. (2001), “Salvadoran Economic Transnationalism: Embedded Strategies for Household Maintenance, Immigrant Incorporation, and Entrepreneurial Expansion”, *Global Networks*, núm. 1, pp. 217-242.

LANDOLT, P. (2003), “El transnacionalismo político y el derecho al voto en el exterior. El caso de El Salvador y sus migrantes en Estados Unidos”, en CALDERÓN, L. (ed.), *Votar en la distancia: la extensión de derechos políticos a migrantes. Experiencias comparadas*, México, pp. 301-323.

LAZAAR, M. (1989), *La migration internationale de travail et ses effets sur les campagnes du Rif*, Université de Poitiers, Poitiers.

LEE, E.S. (1966), “A Theory of Migration”, *Demography*, vol. 3, núm. 1, pp. 47-57.

LEVITT, P. (1998a), “Social remittances: migration driven local-level forms of cultural diffusion”, *International Migration Review*, vol. 32, núm. 4, pp. 926-948.

LEVITT, P. (1998b), “Transnational Politics: The Dominican Case”, *Latin American Studies Association Forum*, vol. 24, núm. 2, pp. 4-6.

LEVITT, P. (2001), *The Transnational Villagers*, University of California Press, Berkeley.

LEVITT, P. (2009), “Rezar por encima de las fronteras. Cómo los inmigrantes están cambiando el panorama religioso”, en GALVÁN TUDELA, J.A. (coord.), *Migraciones internacionales e integración cultural. Lecturas históricas desde el espacio insular*, Academia Canaria de la Historia, pp. 199-220.

LEVITT, P. y GLICK-SCHILLER, N. (2004), “Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad”, *Migración y Desarrollo*, segundo semestre, pp. 60-91.

LEVITT, P. y LAMBA-NIEVES, D. (2011), “Social Remittances Revisited”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 37, núm. 1, pp. 1-22.

LÓPEZ GARCÍA, B. (1996b), “Niños marroquíes en Canarias”, en LÓPEZ GARCÍA, B. (dir.), *Atlas de la inmigración magrebí en España*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, pp. 81.

LÓPEZ GARCÍA, B. (2004), *Desarrollo y pervivencia de las redes de origen en la inmigración marroquí en España*, Documento del Observatorio Permanente de la Inmigración N. 1, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.

LÓPEZ GARCÍA, B. (dir.) (1996a), *Atlas de la inmigración magrebí en España*, Universidad Autónoma de Madrid y Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid.

LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dirs.) (2004), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Universidad Autónoma de Madrid y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.

LÓPEZ SALA, A. y ESTEBAN-SÁNCHEZ, V. (2010), “La nueva arquitectura política del control migratorio en la frontera marítima del Suroeste de Europa: los casos de España y Malta”, en ANGUIANO, M.E. y LÓPEZ-SALA, A.M. (eds.), *Migraciones y fronteras. Nuevos contornos para la movilidad internacional*, Icaria Antrazyt CIDOB, Barcelona, pp. 75-102.

LUHMANN, N. (1984), *Soziale Systeme*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt.

MACÍAS HERNÁNDEZ, A.M. (1992), *La migración canaria, 1500-1980*, Júcar, Gijón.

MARTÍN MUÑOZ, G. (1995), “La igualdad entre los sexos y la cuestión de los Derechos Humanos y del ciudadano en el mundo árabe”, en *Mujeres, Democracia y Desarrollo en el Magreb*, Pablo Iglesias, Madrid, pp. 3-17.

MARTÍN MUÑOZ, G., GARCÍA CASTAÑO, F.J., LÓPEZ SALA, A. y CRESPO, R. (2003), *Marroquíes en España. Estudio sobre su integración*, Fundación Repsol YPF, Madrid.

MORÉ, I. (2004), “Las sorprendentes remesas de los emigrantes marroquíes: Los efectos de la emigración sobre las regiones de origen”, en LÓPEZ GARCÍA, B. (coord.), *Atlas de la Inmigración Marroquí en España*, Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, pp. 188-193.

NÚÑEZ VILLAVERDE, J.A. et al. (2004), *Redes sociales en Marruecos. La emergencia de la sociedad marroquí*, Icaria, Barcelona.

NYBERG-SØRENSEN, N. (2004), “Migrant remittances as a development tool: The case of Morocco”, *Working Papers Series*, núm. 2, Migration Policy Research, International Organization of Migration, Ginebra.

PAASI, A. (2001), “Europe as a social process and discourse. Considerations of place, boundaries and identity”, *European Urban and Regional Studies*, vol. 8, núm. 1, pp. 7-28.

PASTOR GARRIGUES, F.M. (2006), *España y la apertura de la cuestión marroquí*, Servei de publicacions Universitat de Valencia, Valencia.

PORTES, A. (2005), “Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes”, *Migración y Desarrollo*, núm. 4, primer semestre, pp. 2-19.

PORTES, A. y DEWIND, J. (2006), *Un diálogo transatlántico: el progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la emigración internacional*. http://www.estudios-deldesarrollo.net/coleccion_america_latina/repensando/Repensando_1undialogo.pdf

PORTES, A., GUARNIZO, L.E. y LANDOLT, P. (1999), "The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, núm. 2, pp. 217-237.

PORTES, A., GUARNIZO, L.E. y LANDLOT, P. (2003), *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, FLACSO, México.

PORTES, A., HALLER, W. y GUARNIZO, L.E. (2002), "Transnacional entrepreneurs: the emergent and determinants of an alternative form of immigrant economic adaptation", *American Sociological Review*, vol. 67, pp. 278-298.

PRIES, L. (2005), "Configurations of geographic and societal spaces: a sociological proposal between 'methodological nationalism' and the 'spaces of flows'", *Global Networks*, vol. 5, núm. 2, pp. 167-190.

RAMÍREZ, A. (1996), "Emigración internacional e impacto en las áreas rurales", en LÓPEZ GARCÍA, B. (dir.), *Atlas de la inmigración magrebí en España*, Universidad Autónoma de Madrid y Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, p. 206.

RAMÍREZ, A. (2004), "Mujeres de Marruecos: panorama social y jurídico", en LÓPEZ GARCÍA, B. (coord.), *Atlas de la Inmigración Marroquí en España*, Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, pp. 37-40.

RDH 50, (2006), *Evolution du potentiel humain. Population, mutations sociales et Dynamique Culturelle, 50 Ans de Développement Humain au Maroc et perspectives 2025*, Haut Commissariat aux Plan, Rabat.

REINALDO ESPINOSA, M. (2007), "La dinámica migratoria internacional. Reflexiones sobre el caso de la mujer magrebí en Europa", *Entelequia: Revista multidisciplinar*, núm. 4, pp. 351-381.

REINO DE MARRUECOS (2010), *La stratégie de développement économique et social de la Région de Suss Massa Drâa*. http://www.animaweb.org/uploads/bases/document/CRSMD_StrategieRegionale_2010-15_FR_7b.pdf

RITZER, G. (1993), *Teoría Sociológica Contemporánea*, McGrawHill, Madrid.

ROBERTS, B.; FRANK, R. y LOZANO, F. (1999), "Transnational Migrants Communities and Mexico Migration to the US", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22 (March), pp. 238-268.

RODRÍGUEZ BENOT, A. (2009), "Eficacia ante el ordenamiento español del matrimonio celebrado por contrayentes de los que, al menos, uno sea marroquí", en *Matrimonio y Divorcio en las relaciones hispano-marroquíes y compilación de la legislación de Derecho Privado Marroquí*, Volumen I, pp.13-99.

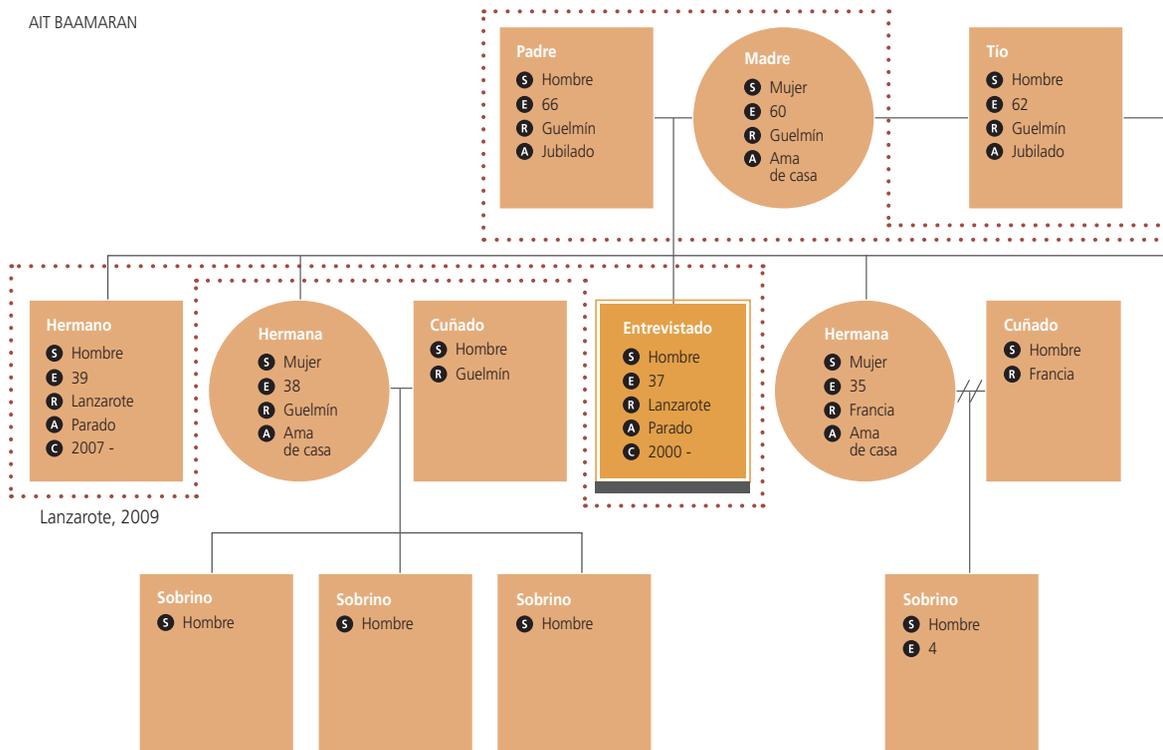
- ROQUE, M.A. (2002), "Identidades beréberes marroquíes y redes asociativas campo-ciudad", en RAMÍREZ A. y LÓPEZ GARCÍA, B. (eds.), *Antropología y antropólogos en Marruecos. Homenaje a David M. Hart*, Edicions Bellaterra, Barcelona, pp. 399-421.
- ROUSE, R. (1992), "Making sense of settlement: Class transformation, cultural Struggle, and transnationalism among Mexican migrants in the Unites States", en GLICK-SCHILLER, N., BASCH, L. y SZANTON-BLANC, C., *Towards a Transnational Perspective in Migration: race class ethnicity and nationalism reconsidered*, Annals of the New York Academy of Sciences, vol. 645, pp. 1-24.
- RUIZ MIGUEL, C. (1995), *El Sáhara Occidental y España: Historia, política y derecho. Análisis crítico de la política exterior española*, Dykinson, Madrid.
- SCHOORL, J. et al. (2000), *Push and pull factors of international migration. A comparative report*, Office for Official Publications of the European Communities, Luxembourg.
- SEN, A. (1997), "Human Capital and Human Capability", *World Development*, vol. 25, núm. 12, pp. 1.959-1.961.
- SINATTI, G. (2008), "Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multilocalidad y la transición de 'sitios' a 'campos'", en SOLÉ, C., PARELLA, S. y CAVALCANTI, L. (coords.), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid, pp. 91-112.
- SMITH, M.P. (1998), "Mexican Immigrants, the Mexican State, and the Transnational Practice of Mexican Politics and Membership", *LASA Forum*, vol. 24, pp. 19-24.
- SMITH, M.P. y GUARNIZO, L.E. (1998), "The Locations of Transnationalism", en GUARNIZO, L.E. y SMITH, M.P. (eds.), *Transnationalism from Below. Comparative Urban and Community Research*, 6, pp. 3-34.
- SMITH, R.C. (1998), "Transnational Localities: Community, Technology and the Politics of Membership within the Context of Mexico and U. S. Migration", en GUARNIZO, L.E. y SMITH, M.P. (eds.), *Transnationalism from Below. Comparative Urban and Community Research*, 6, pp. 196-240.
- SØRENSEN, N. (2004), "Migrant transfers as a development tool. The case of Morocco", *DIIS Working Paper 2004/17*, Copenhagen.
- SORIANO MIRAS, R.M. (2004), *El asentamiento de la mujer marroquí en el poniente almeriense*, Consejo Económico y Social de España, Madrid.
- SOYSAL, Y.N. (1994), *Limits of Citizenship. Migrants and Postnational Membership in Europe*, The University of Chicago Press, Chicago.
- STARK, O. (2009), "Reasons for Remitting", *ZEF Discussion Papers on Development Policy*, núm. 134.

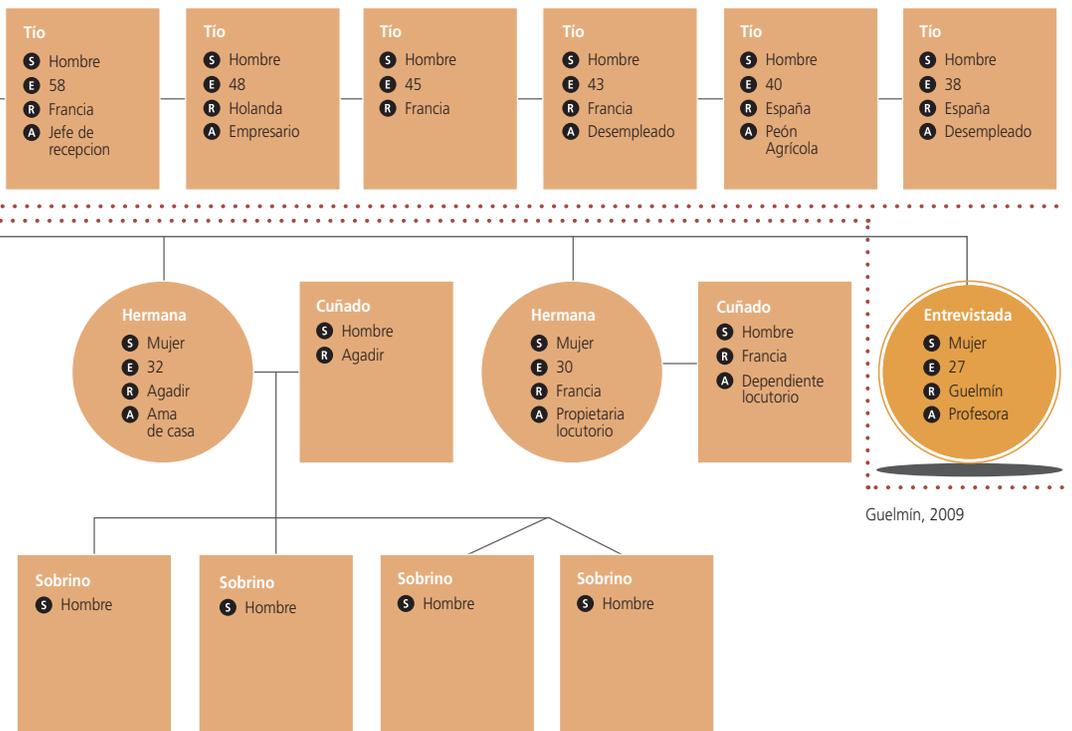
- STARK, O. (1980), "On the Role of Urban-to-Rural Remittances in Rural Development", *Journal of Development Studies*, vol. 16, pp. 369-374.
- STEINMANN, S.H. (1993), "Effects of International Migration on Women's Work in Agriculture: The Case of the Todgha Oasis, Southern Morocco", *Revue de Géographie du Maroc*, vol. 15, núm. 1-2, pp. 105-124.
- STEPICK, A., EUGENE, E., TEED, D. y LABISSIERE, Y. (2001), "Shifting identities and inter-generational conflict: Growing up Haitian in Miami", en RUMBAUT, R. y PORTES, A. (eds.), *Ethnicities: Children of immigrants in America*, Berkeley, CA, University of California Press, Russell Sage Press, pp. 229-266.
- SUÁREZ NAVAS, L. (2008), "Lo transnacional y su aplicación a los estudios migratorios, algunas consideraciones epistemológicas", en SANTAMARÍA, E. (coord.), *Los retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*, Anthropos, Barcelona, pp.55-78.
- TAYLOR, J.E. (1999), "The New Economics of Labour Migration and the role of Remittances in the Migration Process", *International Migration*, vol. 37, núm. 1, pp. 63-88.
- TROIN, J. F. (2010), "De la région « coloniale » à la région actuelle. Modes d'approche et affinages successifs", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, vol. 9, pp. 96-106.
- VAN DER ERF, R. y HEERING, L. (2002), *Moroccan migration dynamics: prospects for the future*, International Organization for Migration, Ginebra.
- VERTOVEC, S. (2004a), "Migrant Transnationalism and Modes of Transformation", *International Migration Review*, vol. 38, núm. 3, pp. 970-1.001.
- VERTOVEC, S. (2004b), "Trends and Impacts of Migrant Transnationalism", *Policy and Society Working Paper*, núm. 3, Centre on Migration, University of Oxford.
- WALDINGER, R. y FITZGERALD, D. (2004), "Transnationalism in Question", *AJS*, vol. 109, núm. 5 (March), pp. 1.177-1.195.
- ZAPATA HERNÁNDEZ, V.M. (1996), "La inmigración magrebí en Canarias", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, vol. 23, pp. 129-149.
- ZAPATA HERNÁNDEZ, V.M. (2002), *La inmigración de origen extranjero en Tenerife*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, La Laguna.

ANEXO

CUADRO 23
 Genograma familiar de un hombre de Guelmín, de 37 años, residente en Lanzarote

AIT BAAMARAN





Guelmín, 2009

Legenda: Cuadrado, hombre; Círculo, mujer. S, sexo; E, edad; R, lugar de residencia; A, actividad en el momento de la entrevista; C, calendario de llegada. Mediante línea discontinua se han relacionado los miembros de la familia que actualmente conviven en el hogar familiar. Aparecen con sombreado los componentes de la familia que han sido entrevistados, siendo el inmigrante en Canarias el que presenta doble trazo. Se indican asimismo la tribu de pertenencia y la localidad de residencia en origen.

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO 59
 Genograma familiar de un hombre de Guelmin, de 26 años, residente en Fuerteventura

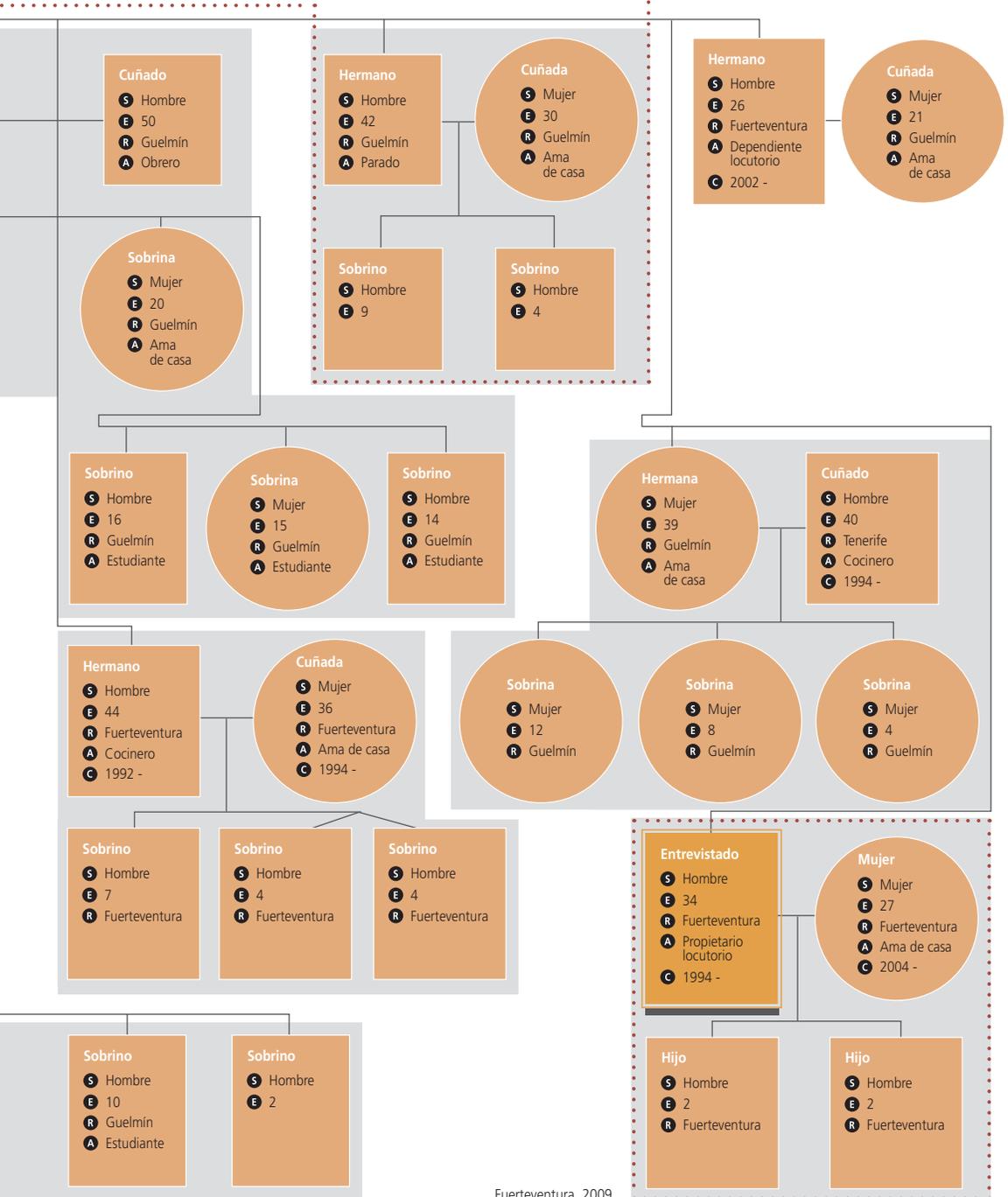
AIT BAAMARAN



Leyenda: Cuadrado, hombre; Círculo, mujer. S, sexo; E, edad; R, lugar de residencia; A, actividad en el momento de la entrevista; C, calendario de llegada. Mediante línea discontinua se han relacionado los miembros de la familia que actualmente conviven en el hogar familiar. Aparecen con sombreado los componentes de la familia que han sido entrevistados, siendo el inmigrante en Canarias el que presenta doble trazo. Se indican a sí mismo la tribu de pertenencia y la localidad de residencia en origen.

FUENTE: Elaboración propia.

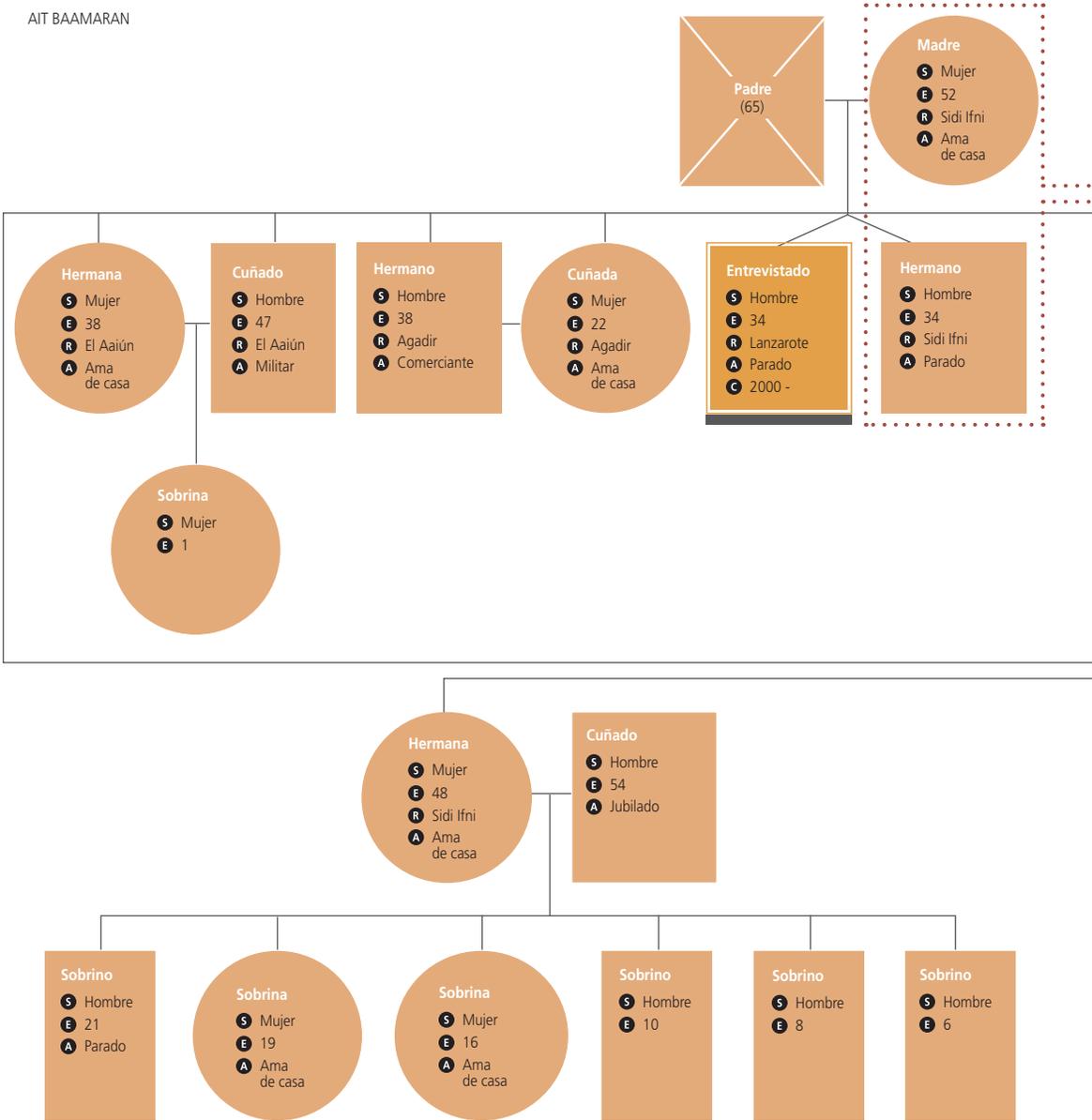
Guelmín, 2009



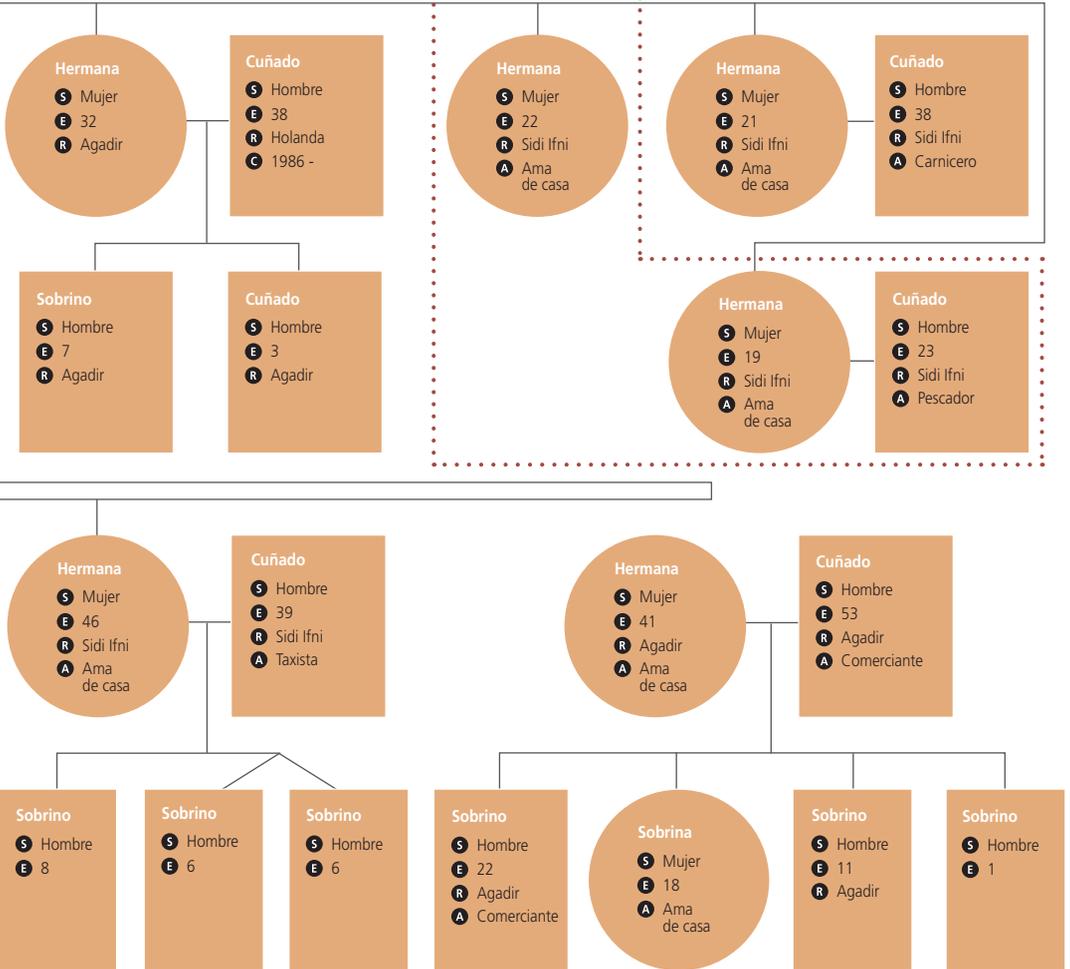
Fuerteventura, 2009

CUADRO 60
 Genograma familiar de un hombre de Sidi Ifni, de 34 años, residente en Lanzarote

AIT BAAMARAN



Sidi Ifni, 2009

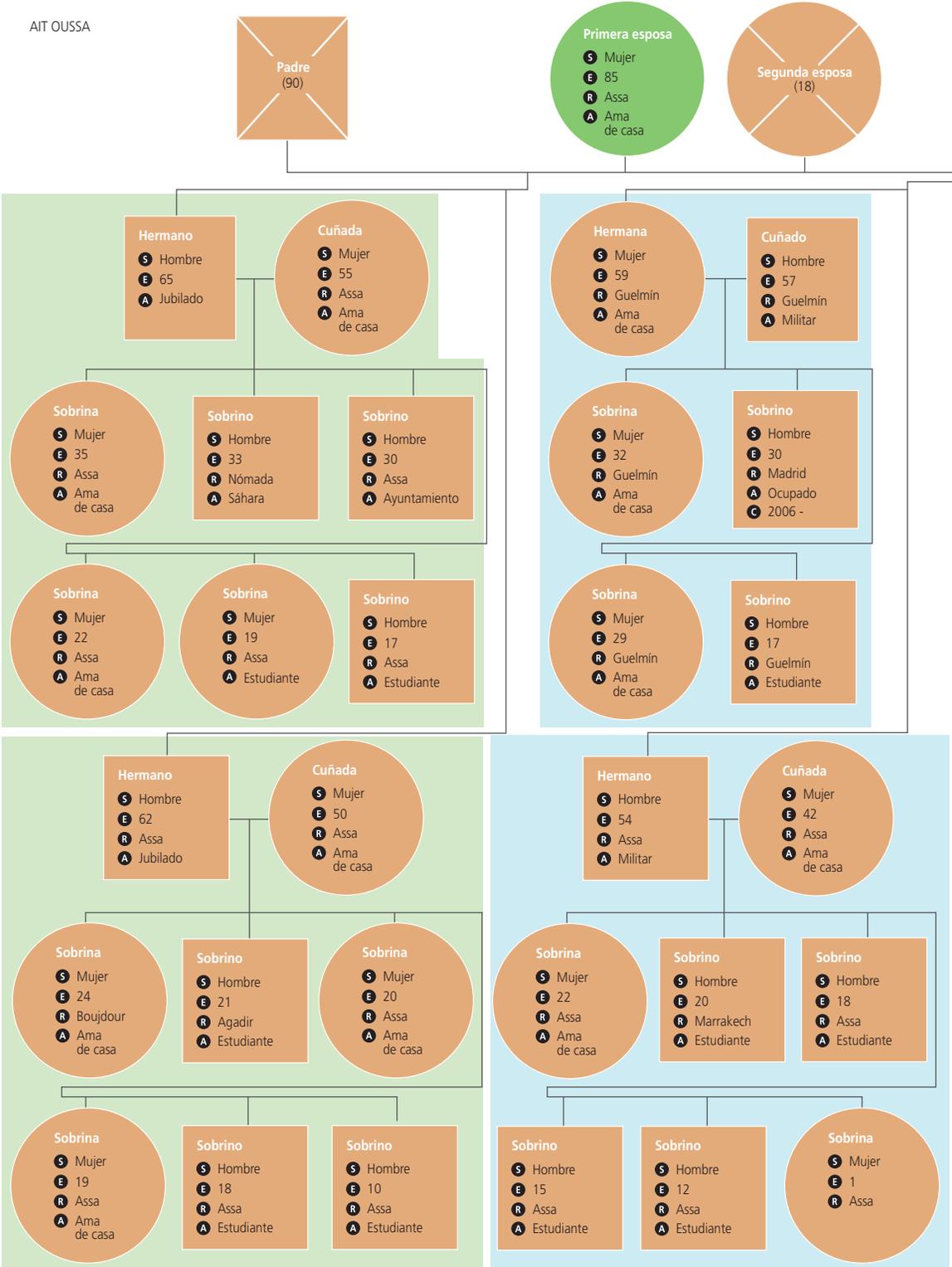


Leyenda: Cuadrado, hombre; Círculo, mujer. S, sexo; E, edad; R, lugar de residencia; A, actividad en el momento de la entrevista; C, calendario de llegada. Mediante línea discontinua se han relacionado los miembros de la familia que actualmente conviven en el hogar familiar. Aparecen con sombreado los componentes de la familia que han sido entrevistados, siendo el inmigrante en Canarias el que presenta doble trazo. Se indican asimismo la tribu de pertenencia y la localidad de residencia en origen.

FUENTE: Elaboración propia.

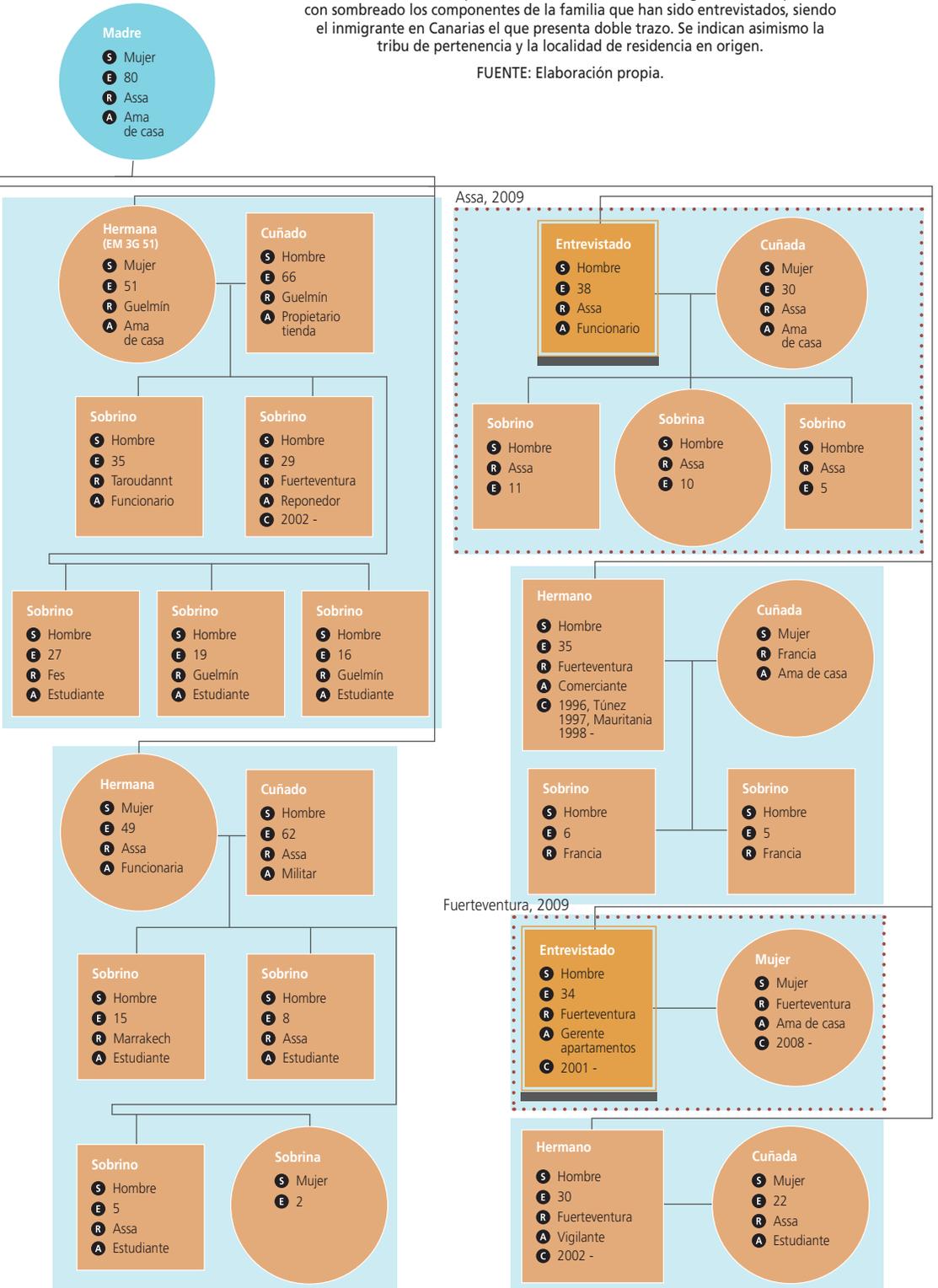
CUADRO 61
Genograma familiar de un hombre de Assa de 38 años

AIT OUSSA



Legenda: Cuadrado, hombre; Círculo, mujer. S, sexo; E, edad; R, lugar de residencia; A, actividad en el momento de la entrevista; C, calendario de llegada. Mediante línea discontinua se han relacionado los miembros de la familia que actualmente conviven en el hogar familiar. Aparecen con sombreado los componentes de la familia que han sido entrevistados, siendo el inmigrante en Canarias el que presenta doble trazo. Se indican asimismo la tribu de pertenencia y la localidad de residencia en origen.

FUENTE: Elaboración propia.



ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1:	Algunos indicadores de las actividades transnacionales de los migrantes internacionales	20
CUADRO 2:	Facilitadores y obstáculos de las actividades transnacionales	28
CUADRO 3:	La nueva arquitectura política del control migratorio	33
CUADRO 4:	Relaciones entre migraciones, transnacionalidad, fronteras y desarrollo	39
CUADRO 5:	Marco conceptual para el análisis de las interacciones entre migración y desarrollo	44
CUADRO 6:	Población de nacionalidad marroquí empadronada en Canarias en 2008 según islas y municipios	53
CUADRO 7:	Estructura municipal de la muestra de la encuesta	57
CUADRO 8:	Estructura insular de la muestra de la encuesta	58
CUADRO 9:	Estructura según sexo de la muestra de la encuesta	59
CUADRO 10:	Estructura de la muestra según grupos de edad	59
CUADRO 11:	Muestra de entrevistas en Canarias y Marruecos con vínculo entre ambas	62
CUADRO 12:	Códigos utilizados en la clasificación de las transcripciones de los discursos	64
CUADRO 13:	Citas obtenidas según áreas temáticas	67
CUADRO 14:	Fragmento de transcripción procesado mediante la aplicación Atlas-Ti	67
CUADRO 15:	Número de casos (entre paréntesis) según criterios de clasificación	68
CUADRO 16:	Ejemplo de genograma de una de las familias entrevistadas: Genograma familiar de un hombre de Asrir de 38 años residente en Tenerife	70
CUADRO 17:	Ejemplo de periplo migratorio: Hombre de 38 años	71
CUADRO 18:	Cronograma de actividades de la investigación	73
CUADRO 19:	Tasa de urbanización y peso demográfico de la población urbana de Marruecos por regiones entre 1994-2004	84
CUADRO 20:	Población extranjera censada/empadronada y los principales países de nacionalidad	94
CUADRO 21:	Líneas marítimas entre Canarias y Marruecos en 2009	100
CUADRO 22:	Líneas aéreas entre Canarias y Marruecos en 2009	101
CUADRO 23:	Genograma familiar de un hombre de Guelmín de 37 años residente en Lanzarote	ANEXO
CUADRO 24:	Periplo migratorio: Mujer de 44 años	113
CUADRO 25:	La población marroquí residente en el exterior según país de residencia actual	116
CUADRO 26:	Periplo migratorio: Hombre de 39 años	122
CUADRO 27:	Periplo migratorio: Hombre de 37 años	123
CUADRO 28:	Documentación de entrada por sexo (%)	125
CUADRO 29:	Periplo migratorio: Hombre de 36 años	128
CUADRO 30:	Periplo migratorio: Hombre de 31 años	129
CUADRO 31:	Motivos principales de la emigración marroquí a Canarias según sexo (%)	133
CUADRO 32:	Periplo migratorio: Hombre de 29 años	137
CUADRO 33:	Periplo migratorio: Hombre de 24 años	138
CUADRO 34:	Años en residencia actual por sexo y departamento de nacimiento (%)	139
CUADRO 35:	Principales localizaciones de la población marroquí residente en Canarias en 2008	144
CUADRO 36:	Periplo migratorio: Hombre de 44 años	147

CUADRO 37: Periplo migratorio: Hombre de 34 años	148
CUADRO 38: Distribución de los inmigrantes marroquíes según lugar de nacimiento y municipio de residencia actual (los 10 municipios con más residentes marroquíes)	149
CUADRO 39: Grados de intensidad de las actividades transnacionales (%)	157
CUADRO 40: Distribución dicotómica de las actividades transnacionales (%)	157
CUADRO 41: Motivo principal de viaje a Marruecos	161
CUADRO 42: Grados de transnacionalidad según años en la residencia actual (%)	163
CUADRO 43: Grados de transnacionalidad según nivel de estudios terminados (%)	164
CUADRO 44: Grados de transnacionalidad según ocupación actual (%)	165
CUADRO 45: Grados de transnacionalidad según años en la residencia actual (%)	166
CUADRO 46: Grados de transnacionalidad según participación en asociaciones culturales con vínculos con Marruecos (%)	167
CUADRO 47: Grados de transnacionalidad según convivencia con cónyuge en origen o destino (%)	168
CUADRO 48: Grados de transnacionalidad según sexo (%)	169
CUADRO 49: Grados de transnacionalidad según lugar de nacimiento (%)	169
CUADRO 50: Ocupación actual por lugar de nacimiento (%)	171
CUADRO 51: Envío de remesas e ingresos personales mensuales (%)	175
CUADRO 52: Porcentaje de envío de remesas según sexo (%)	175
CUADRO 53: Envío de remesas y nivel de estudios terminado (%)	176
CUADRO 54: Dinero que se lleva a la visita a Marruecos según ingresos actuales (%)	183
CUADRO 55: Resultados del uso de las remesas y de las inversiones	190
CUADRO 56: Tipología de familias migrantes transnacionales consideradas en la investigación	194
CUADRO 57: Resumen de descriptores de comunicaciones y vivencias de la ausencia según tipos de familia transmigrante	195
CUADRO 58: Resumen de descriptores de visitas al origen según familia transnacional	201
CUADRO 59: Genograma familiar de un hombre de Guelmín, de 26 años, residente en Fuerteventura	ANEXO
CUADRO 60: Genograma familiar de un hombre de Sidi Ifni, de 34 años, residente en Lanzarote	ANEXO
CUADRO 61: Genograma familiar de hombre de Assa de 38 años	ANEXO
CUADRO 62: Transnacionalidad y remesas anuales (%)	220
CUADRO 63: Perfil comparativo de Suss-Massa-Draa/Guelmín-Esmara y Resto de Marruecos en actividades transnacionales relacionadas con el desarrollo en origen (%)	237
CUADRO 64: Perfil comparativo de las ciudades de Sidi Ifni y Guelmín en actividades transnacionales relacionadas con el desarrollo en origen (%)	238
CUADRO 65: Periplo migratorio: Hombre de 34 años	244

ÍNDICE DE MAPAS

MAPA 1: Mapa político con las fronteras de los protectorados y colonias de 1950	77
MAPA 2: Mapa de regiones, provincias y prefecturas de Marruecos en 1997	82
MAPA 3: Principios de la división regional de Marruecos. Grandes estructuras regionales con las zonas más dinámicas (Agadir, Tánger y Nador)	86
MAPA 4: División provincial y comunal de Suss-Massa-Draa en 2010	87
MAPA 5: Llanura del Suss con los principales núcleos urbanos y carreteras	88
MAPA 6: División provincial y municipal de Guelmín-Esmara en 2010	92
MAPA 7: Regiones migratorias de Marruecos	115
MAPA 8: Perfil provincial de origen de los inmigrantes marroquíes en Canarias (1991 y 1999)	140
MAPA 9: Distribución municipal de la población marroquí residente en Canarias en 2008	143
MAPA 10: Peso demográfico de la población marroquí residente en Canarias según municipios en 2008 (% de marroquíes en la población total)	146

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1: Indicadores de desarrollo humano en las provincias de Agadir-Inezgane	90
GRÁFICO 2: Evolución de la población de nacionalidad marroquí censada o empadronada en Canarias	118
GRÁFICO 3: Altas residenciales de marroquíes en Canarias entre 1988 y 2008	119
GRÁFICO 4: Distribución por sexo y edad de la población marroquí en Canarias en 2008	120
GRÁFICO 5: Inmigrantes marroquíes llegados por vía marítima y proporción en el conjunto de la inmigración indocumentada en Canarias entre 2004 y 2007	127
GRÁFICO 6: Calendario de llegada de los migrantes marroquíes a Canarias (%)	130
GRÁFICO 7: Calendario de llegada de los migrantes marroquíes a Canarias según sexo (%)	131
GRÁFICO 8: Distribución de los inmigrantes marroquíes según años en la residencia actual y lugar de nacimiento (%)	141
GRÁFICO 9: Frecuencia de envío de remesas (%)	175
GRÁFICO 10: Distribución de la cuantía de remesas anuales entre los que envían (%)	176
GRÁFICO 11: Medio habitual de envío de remesas (%)	177
GRÁFICO 12: Uso principal de las remesas en origen (%)	177
GRÁFICO 13: Propensión al envío de remesas según ocupación actual (%)	178
GRÁFICO 14: Remesas anuales según frecuencia de viajes al origen por año (%)	182
GRÁFICO 15: Dinero que se lleva a la visita a Marruecos (%)	183
GRÁFICO 16: Propensión a realizar inversiones en origen según años de estancia en destino (%)	186
GRÁFICO 17: Distribución porcentual del número de personas que dependen regularmente del entrevistado (sólo entrevistados con personas dependientes)	220

PUBLICACIONES DE OBITen

La inmigración extranjera en Tenerife

Vicente Manuel Zapata Hernández

(2002; 2003, reimpresión)

ISBN: 84-87340-60-1

La movilidad en los mercados locales de trabajo de Tenerife

Dirk Godenau y Sebastián Arteaga Herrera

(2003)

ISBN: 84-688-4551-5

La inmigración irregular: aproximación multidisciplinar

Dirk Godenau y Vicente Manuel Zapata Hernández, coordinadores

(2005)

ISBN: 84-689-4560-9

Una oportunidad para aprender. La dimensión intercultural en la formación del profesorado

Paloma López-Reillo

(2006; 2010, reimpresión)

ISBN: 84-590-0524-3

La inmigración irregular en Tenerife

Dirk Godenau y Vicente Manuel Zapata Hernández, coordinadores

(2007)

ISBN: 978-84-690-6546-4

Guía Práctica para la investigación de la inmigración en la escala local

Observatorio de la Inmigración de Tenerife

(2008)

ISBN: 978-84-691-4076-5

La inmigración irregular en Tenerife: informes temáticos

Observatorio de la Inmigración de Tenerife

(2010, edición dvd)

ISBN: 978-84-692-8901-3

Jóvenes de África reinventando su vida. Menores Extranjeros No Acompañados salvando fronteras

Paloma López-Reillo

(2011)

ISBN: 978-84-15012-00-9

El nexo fronterizo sur-sur. La transnacionalidad migratoria entre Marruecos y Canarias

Dirk Godenau y Juan Salvador León Santana, directores

(2012)

ISBN: 978-84-15012-02-3

El **Observatorio de la Inmigración de Tenerife** es una iniciativa conjunta del Cabildo de Tenerife y la Universidad de La Laguna que surge con vocación de estructura permanente y dinámica para avanzar en el conocimiento científico de los movimientos migratorios. OBITen desarrolla su actividad a modo de centro de recopilación, producción y difusión de información que facilita la opinión cualificada y favorece la toma de decisiones que redunden en una mejor gestión del fenómeno inmigratorio y sus implicaciones.



<http://www.obiten.net>

